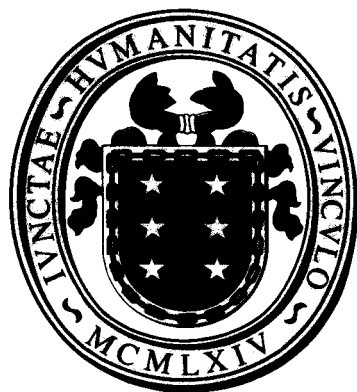


ANALES
DEL
INSTITUTO DE CHILE



Vigésimo quinto aniversario
de su fundación
1964-1989

Visión del hombre contemporáneo

1989

ANALES
DEL
INSTITUTO DE CHILE
1989

Edición de 1.000 ejemplares
impreso en los talleres de
EDITORIAL UNIVERSITARIA

San Francisco 454, Santiago, Chile
en el mes de octubre de 1990

Dirigir correspondencia y canje a:
Instituto de Chile, Biblioteca,
Almirante Montt 453

Santiago, Chile

ISSN 0716-6117

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ANALES
DEL
INSTITUTO DE CHILE



Vigésimo quinto aniversario
de su fundación
1964-1989

Visión del hombre contemporáneo

1989



INDICE

Nómina de Académicos	9
PRESENTACION	39
“El Instituto de Chile en sus primeros 25 años”, por ISIDORO VÁZQUEZ DE ACUÑA y GARCÍA DEL POSTIGO, Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia.	41
25° ANIVERSARIO DEL INSTITUTO DE CHILE	
Ciclo de Conferencias <i>Visión del Hombre Contemporáneo</i> . Palabras inaugurales del Presidente del Instituto Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ	59
Academia Chilena de la Historia: <i>La Historiografía en Chile en los últimos 25 años</i> , académicos RICARDO KREBS, ALEJANDRO GUZMÁN BRITO, CARLOS ALDUNATE DEL SOLAR y HÉCTOR HERRERA CAJAS.	63
Academia Chilena de Ciencias: <i>Desarrollo de la Ciencia y Tecnología y su Impacto en la Vida Contemporánea</i> , académicos Dres. EDUARDO SCHALSCHA, JORGE ALLENDE e IGOR SAAVEDRA.	93
Academia Chilena de la Lengua: <i>Evolución del Concepto de Hombre en el siglo xx</i> , académicos MIGUEL ARTECHE, FELIPE ALLIENDE, EGON WOLFF y ALFONSO CALDERÓN.	125
Academia Chilena de Bellas Artes: <i>Cuestionarios sobre el Quehacer Artístico del Hombre Contemporáneo en Chile</i> , académicos A. LETELIER, M. COLVIN, J. LÉMANN, M. VIAL, N. ANTÚNEZ, F. DEBESA, A. SIEVEKING, F. CUADRA, E. BARREDA, M. LETELIER, S. MONTECINO y J. AMENÁBAR.	151

Academia Chilena de Medicina: *Visión del Hombre Contemporáneo desde la Biomedicina*, académicos Dres. RICARDO CRUZ-COKE, JAIME PÉREZ-OLEA y ARMANDO ROA. 183

Academia Chilena de Ciencias Sociales: *Hombre Contemporáneo y Comunicación Social*, académico ARTURO FONTAINE ALDUNATE. 217

Sesión de Clausura del Ciclo. Conferencia Magistral: *Impacto de la Física en la Comprensión del Mundo Contemporáneo*, por Dr. LEOPOLDO FALICOV, Departamento de Física, Universidad de California, Berkeley, EE.UU. 235

INFORMES

Cuenta Anual de la Presidencia del Instituto de Chile 249

Informe Anual de la Academia Chilena de la Lengua 261

Informe Anual de la Academia Chilena de la Historia 269

Informe Anual de la Academia Chilena de Ciencias 275

Informe Anual de la Academia Chilena de Ciencias Sociales 284

Informe Anual de la Academia Chilena de Medicina 314

Informe Anual de la Academia Chilena de Bellas Artes 319

DOCUMENTOS

Economía Social de Mercado, factor esencial para el Desarrollo Pacífico y Estable de la República Federal Alemana, por Dr. DIETER BE-NECKE. 327

Desafíos del Desarrollo en los Países del Tercer Mundo, por Dr. FRANCISCO SAGASTI. 343

OBITUARIO

"Julio Heise González", por Dr. IGNACIO GONZÁLEZ GINOUVÉS, Miembro de Número de la Academia de Ciencias Sociales. 356

"Dr. Arturo Tello", por Dr. JUAN ALLAMAND, Miembro de Número de la Academia de Medicina. 359

INSTITUTO DE CHILE

Nómina de Académicos

CONSEJO 1989

LUIS VARGAS FERNANDEZ

Presidente

CARLOS MARTINEZ SOTOMAYOR

Vicepresidente

CARLOS RIESCO GREZ

Secretario General

JAIME PEREZ-OLEA

Tesorero

BRUNILDA CARTES MORALES

Secretaria Ejecutiva

1. Roque Esteban Scarpa Straboni
2. Oscar Pinochet de la Barra
3. Hernán Poblete Varas
4. Fernando Campos Harriet
5. Luis Valencia Avaria
6. Ricardo Couyoumdjian Bergamali
7. Luis Vargas Fernández
8. Gustavo Hoecker Salas
9. Adelina Gutiérrez Alonso
10. Carlos Martínez Sotomayor
11. Roberto Munizaga Aguirre
12. Felipe Herrera Lane
13. Armando Roa Rebolledo
14. Jaime Pérez Olea

15. Luis Hervé Lelièvre
16. Carlos Riesco Grez
17. Fernando Debesa Marín
18. Carlos Pedraza Olguín

CONSEJEROS ALTERNOS:

1. Danko Brncić Juricić
2. Hernán Godoy Urzúa
3. Ricardo Cruz-Coke Madrid
4. Ernesto Barreda Fabres
5. Juan Amenábar Ruiz
6. Fernando González-Urizar
7. Ricardo Krebs Wilckens

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

AÑO 1989

DIRECTIVA

ROQUE ESTEBAN SCARPA

Director

JOSE LUIS SAMANIEGO

Secretario

FERNANDO GONZALEZ-URIZAR

Censor

ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

1. Rodolfo Oroz Scheibe (Director Honorario)
2. Pbro. Fidel Araneda Bravo
3. Roque Esteban Scarpa Straboni
4. Yolando Pino Saavedra
5. Miguel Arteche Salinas
6. Hugo Montes Brunet
7. Guillermo Blanco Martínez
8. José Ricardo Morales Malva
9. Carlos Ruiz-Tagle Gandarillas
10. Diego Barros Ortiz
11. Luis Sánchez Latorre
12. Enrique Campos Menéndez
13. Fernando González-Urizar
14. Martín Panero Mancebo
15. Hernán Poblete Varas
16. Francisco Coloane
17. Jorge Edwards Valdés

18. Alfredo Matus Olivier
19. Alfonso Calderón Squadritto
20. Carlos Morand Valdivieso
21. Oreste Plath
22. Hugo Gunckel Lüer
23. Roberto Guerrero
24. Egon Wolff
25. Ernesto Livacić Gazzano
26. Oscar Pinochet de la Barra
27. Rosa Cruchaga de Walker
28. Manuel Francisco Mesa Seco
29. Humberto Díaz Casanueva
30. Matías Rafide Batarce
31. José Luis Samaniego
32. Felipe Alliende
33. Marianne Peronard Thierry
34. Luis Gómez Macker

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN PROVINCIA

1. Félix Morales Pettorino (*Valparaíso*)
2. Oscar Ramírez Merino (*Curicó*)
3. Héctor González Valenzuela (*Rancagua*)
4. Mario Rodríguez Fernández (*Concepción*)
5. Emilio Camus Lineros (*La Serena*)
6. Héctor Carreño Latorre (*Vicuña*)
7. Sergio Hernández (*Chillán*)
8. Erwin Haverbeck (*Valdivia*)
9. Delia Domínguez (*Osorno*)
10. Oriel Alvarez (*Chuquicamata*)
11. Emma Jauch (*Linares*)
12. Enrique Skinner (*Valparaíso*)
13. Renato Cárdenas Alvarez (*Chiloé*)
14. Silvestre Fugellie Mulcahy (*Punta Arenas*)
15. Claudio Wagner (*Valdivia*)

MIEMBRO DE HONOR

Su Santidad Juan Pablo II

ACADEMICOS HONORARIOS

1. Cardenal Raúl Silva Henríquez (*Chile*)
2. Emilio Beladiez (*España*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS AÑO 1989

1. Raúl H. Castagnino (*Argentina*)
2. Fermín Estrella Gutiérrez (*Argentina*)
3. R.P. Joaquín Alliende Luco (*Alemania*)
4. Cedomil Goić (*Estados Unidos*)
5. Mons. Juan Quirós (*Bolivia*)
6. Augusto Tamayo Vargas (*Perú*)
7. Dámaso Alonso (*España*)
8. Alonso Zamora Vicente (*España*)
9. Octavio Paz (*México*)
10. Julio Ycaza Tigerino (*Nicaragua*)
11. Jorge Siles Salinas (*Bolivia*)
12. Arturo Sergio Visca (*Uruguay*)
13. Odon Betanzos (*Estados Unidos*)
14. Eugenio Florit (*Estados Unidos*)
15. Fernando de Toro Garland (*España*)
16. Gunther Haensch (*Alemania*)
17. Arturo Uslar Pietri (*Venezuela*)
18. Luis Alberto Sánchez (*Perú*)
19. Arie Comay (*Israel*)
20. David Vela (*Guatemala*)
21. Juan José Arreola (*México*)
22. Arturo Agüero Chaves (*Costa Rica*)
23. Angel J. Battistessa (*Argentina*)

24. Juan Loveluck (*EE.UU.*)
25. Valentín García Yebra (*España*)
26. Enrique Anderson Imbert (*Argentina*)
27. Juan Carlos Ghiano (*Argentina*)
28. Jaime Sanin Echeverri (*Colombia*)
29. Isaac Felipe Azofeifa (*Costa Rica*)
30. Pedro Laín Entralgo (*España*)
31. R.P. Raimundo Kupareo O.P. (*Yugoslavia*)
32. José Antonio León Rey (*Colombia*)
33. Isabel Allende (*Venezuela*)
34. Kurt Baldinger (*Alemania*)
35. Germán Arciniegas (*Colombia*)
36. Eugenio Coseriu (*Alemania*)
37. Hernán Galilea L. (*Estados Unidos*)
38. Pedro Lastra (*Estados Unidos*)
39. José Ferrater Mora (*Estados Unidos*)
40. Alberto Baeza Flores (*España*)
41. Antonio Carlos Osorio (*Brasil*)
42. Austregésilo de Athayde (*Brasil*)
43. Alicia Jurado (*Argentina*)
44. Satoko Tamura (*Japón*)

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

JUNTA DIRECTIVA 1989

FERNANDO CAMPOS HARRIET

Presidente

JOSE MIGUEL BARROS FRANCO

Secretario

LUIS LIRA MONTT

Tesorero

ALAMIRO DE AVILA MARTEL

Censor

WALTER HANISCH ESPINDOLA

Bibliotecario

ACADEMICOS DE NUMERO

1. Carlos Aldunate del Solar
2. Horacio Aránguiz Donoso
3. Alamiro de Avila Martel
4. José Miguel Barros Franco
5. Mario Barros van Buren
6. Bernardino Bravo Lira
7. Fernando Campos Harriet
8. Samuel Claro Valdés
9. Juan Ricardo Couyoumdjian Bergamali
10. Pedro Cunill Grau
11. Juan Eyzaguirre Escobar
12. Rodrigo Fuenzalida Bade
13. Javier González Echenique

14. Gabriel Guarda Geywitz, O.S.B.
15. Cristián Guerrero Yoacham
16. Alejandro Guzmán Brito
17. Walter Hanisch Espíndola, S.J.
18. Héctor Herrera Cajas
19. Gonzalo Izquierdo Fernández
20. Ricardo Krebs Wilckens
21. Sergio Larraín García-Moreno
22. Luis Lira Montt
23. Sergio Martínez Baeza
24. Rolando Mellafe Rojas
25. Roberto Montandón Paillard
26. Juan Mujica de la Fuente
27. Rodolfo Oroz Scheibe
28. Carlos Oviedo Cavada, O. de M.
29. Armando de Ramón Folch
30. Hernán Rodríguez Villegas
31. Manuel Salvat Monguillot
32. Fernando Silvas Vargas
33. Luis Valencia Avaria
34. Isidoro Vázquez de Acuña García del Postigo
35. Gonzalo Vial Correa

ACADEMICOS HONORARIOS

1. Emilio Beladiez Navarro
2. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN CHILE

1. Luis Amesti Casal (*San Fernando*)
2. Mario Benavente Boizard (*Cauquenes*)
3. Raúl Bertelsen Repetto (*Valparaíso*)
4. Sergio Carrasco Delgado (*Concepción*)
5. Juan de Luigi Lemus (*Concepción*)

6. Guillermo Donoso Vergara (*Talca*)
7. Alfonso Fernández Barros (*Talca*)
8. Roberto Gajardo Tobar (*Valparaíso*)
9. Santiago Lorenzo Schiaffino (*Valparaíso*)
10. Mateo Martinić Beros (*Punta Arenas*)
11. Rodolfo Urbina Burgos (*Valparaíso*)
12. Jorge Valladares Campos (*San Javier de Loncomilla*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN EL EXTRANJERO

I. EN EUROPA

España

Académicos de número de la Real Academia de la Historia

1. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela
2. Miguel Batllori y Munné
3. Emilio García Gómez
4. Gonzalo Menéndez Pidal y Goyri
5. Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas
6. Julio Caro Baroja
7. Pedro Laín Entralgo
8. Fernando Chueca Goitía
9. Antonio Rumeu de Armas
10. Manuel Fernández Alvarez
11. Luis Vázquez de Parga e Iglesias
12. Luis Diez del Corral y Pedruzo
13. Juan Pérez de Tudela y Bueso
14. Antonio Domínguez Ortiz
15. José Gella Iturriaga
16. Antonio Blanco Frejeiro
17. Juan de Mata Carriazo y Arroquía
18. Carlos Seco Serrano
19. Gonzalo Anes y Alvarez de Castrillón
20. Juan Vernet Ginés
21. José Filgueira Valverde

22. José María Jover Zamora
23. Miguel Atrola Gallego
24. Demetrio Ramos Pérez
25. José Antonio Rubio Sacristán

OTROS ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN ESPAÑA

1. Alfonso García Gallo y de Diego (*Madrid*)
2. Francisco de Solano y Pérez-Lila (*Madrid*)
3. Ismael Sánchez Bella (*Pamplona*)

Gran Bretaña

5. Robin A. Humphreys (*Londres*)
6. Harold Blakemore (*Londres*)
7. John Lynch (*Londres*)

II. EN AMÉRICA

Argentina

8. Enrique de Gandía (*Buenos Aires*)
9. Ricardo Zorraquín Becu (*Buenos Aires*)
10. José María Mariluz Urquijo (*Buenos Aires*)
11. Edmundo Correas (*Mendoza*)
12. Edberto Oscar Acevedo (*Mendoza*)
13. Eduardo Martiré (*Buenos Aires*)
14. Víctor Tau Anzoátegui (*Buenos Aires*)
15. Pedro Santos Martínez Constanzo (*Mendoza*)
16. Roberto I. Peña Peñaloza (*Córdoba*)
17. Carlos Luque Colombres (*Córdoba*)

Bolivia

18. Da. Teresa Gisbert de Meza (*La Paz*)
19. José de Meza Figueroa (*La Paz*)

Brasil

20. Max Justo Guedes (*Río de Janeiro*)

Colombia

21. Germán Arciniegas (*Bogotá*)

Costa Rica

22. Hernán G. Peralta

Ecuador

23. Carlos Manuel Larrea (*Quito*)
24. José Reig Satorres (*Guayaquil*)

Estados Unidos

25. Lewis Hanke (*Amberst*)
26. Guillermo Céspedes del Castillo (*La Jolla*)
27. Henry Steele Comnager (*Boston*)
28. John P. Harrison (*Miami*)
29. Carlos López Urrutia (*Menlo Park - California*)

Guatemala

30. José Antonio Villacorta

México

31. Silvio Zavala (*Ciudad de México*)
32. Mariano Cuevas (*Ciudad de México*)

Paraguay

33. Da. Idalia Flores G. de Zarza (*Asunción*)
34. Rafael Eladio Velázquez Campos (*Asunción*)

Perú

35. Da. Ella Dumbar Temple (*Lima*)

- 36. José María de la Puente Caldamo (*Lima*)
- 37. Félix Denegri Luna (*Lima*)
- 38. Guillermo Lohmann Villena (*Lima*)
- 39. Armando Nieto Vélez, S.J. (*Lima*)

Venezuela

- 40. Pedro Grases (*Caracas*)

ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

LUIS VARGAS FERNANDEZ

Presidente

ADELINA GUTIERREZ ALONSO

Vicepresidente

JOSE CORVALAN DÍAZ

Secretario

ENRIQUE TIRAPEGUI ZURBANO

Prótesorero

EDGAR KAUSEL VECCHIOLA

Tesorero

ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE SILLON

1. Edgar Kausel Vecchiola
2. José Corvalán Díaz
3. Carlos López Silva
4. Eduardo Schalscha Becker
5. Gustavo Hoecker Salas
6. Luis Vargas Fernández
8. Jorge Mardones Restat
9. Hermann Niemeyer Fernández
10. Tito Ureta Aravena
11. Rolando Chuaqui Kettlun
12. Adelina Gutiérrez Alonso

13. Gabriel Alvial Cáceres
14. Joaquín Luco Valenzuela
15. Danko Brncić Juricić
16. Igor Saavedra Gatica
17. Héctor Croxatto Rezzio
18. Rodrigo Flores Alvarez
19. Ricardo Baeza Rodríguez
20. Carlos Muñoz Aguayo
21. Jorge Allende Rivera
22. Raúl Sáez Sáez
23. Nibaldo Bahamonde Navarro
24. Juan de Dios Vial Correa
25. Enrique Tirapegui Zurbano
26. Humberto Maturana Romecín
27. René Cortázar Sagarminaga
28. Juan Garbarino Bacigalupo
29. Luis Gomberoff Jaikles

ACADEMICOS ELECTOS

30. Ligia Gargallo González
31. Eric Goles Chacc

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN CHILE

1. Hervert Appel Appel (*Valparaíso*)
2. Víctor M. Blanco (*La Serena*)
3. Roberto Frücht Wertheimer (*Valparaíso*)
4. Bruno Günther Schaeffeld (*Concepción*)
5. Renato Albertini (*Santiago*)
6. Catherine Conelly (*Santiago*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN EL EXTRANJERO

1. Moisés Agosin K. (*USA*)

2. Giovanni Battista Marini Bettolo (*Italia*)
3. Clifford Bunton (*USA*)
4. Horacio Camacho (*Argentina*)
5. Pedro Cattaneo (*Argentina*)
6. Newton C.A. da Costa (*Brasil*)
7. Gabriel José Gásic (*USA*)
8. Cinna Lomnitz (*México*)
9. Oreste Moretto (*Argentina*)
10. Parker Pratt (*USA*)
11. Luis Antonio Santaló (*Argentina*)
12. Andrés O.M. Stoppani (*Argentina*)

ACADEMICOS HONORARIOS

1. Choh Hao Li (*USA*)
2. Severo Ochoa (*USA*)
3. Crodowaldo Pavan (*Brasil*)
4. Carlos Chagas (*Brasil*)

ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES

CARLOS MARTINEZ SOTOMAYOR
Presidente

JUAN DE DIOS VIAL LARRAIN
Vicepresidente

HERNAN GODOY URZUA
Secretario

ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE SILLON

1. Arturo Fontaine Aldunate
2. (Vacante)
3. Carlos Martínez Sotomayor
4. Iván Lavados Montes
5. José Miguel Ibáñez Langlois
6. Eduardo Novoa Monreal
7. Enrique Silva Cimma
8. Juan de Dios Vial Larraín
9. Francisco Orrego Vicuña
10. Marino Pizarro Pizarro
11. Eugenio Velasco Letelier
12. Felipe Herrera Lane
13. Roberto Munizaga Aguirre
14. Ignacio González Ginouvés
15. (Vacante)
16. Francisco Bulnes Sanfuentes

17. Adriana Olguín de Baltra
18. Julio Philippi Izquierdo
19. William Thayer Arteaga
20. Enrique Bernstein Carabantes
21. Sergio Gutiérrez Olivos
22. Manuel de Rivacoba y Rivacoba
23. Jorge Marshall Silva
24. Fernando Moreno Valencia
25. Hernán Santa Cruz Barceló
26. David Stitchkin Branover
27. Hernán Godoy Urzúa
28. Edgardo Boeninger Kausel (electo)
29. Cristián Zegers Ariztía
30. Mario Ciudad Vásquez
31. Raúl Rettig Guissen
32. Oscar Godoy Arcaya (electo)
33. Lucía Santa Cruz Sutil (electa)
34. Máximo Pacheco Gómez
35. (Vacante)
36. (Vacante)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN CHILE

1. Agustín Squella Narducci (*Valparaíso*)
2. Lautaro Núñez Atencio (*Antofagasta*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN EL EXTRANJERO

1. Wolfgang Hirsch-Weber (*Rep. Federal Alemana*)

ACADEMICOS HONORARIOS EN EL EXTRANJERO

1. Rafael Caldera Rodríguez (*Venezuela*)
2. Luis Beltrán Prieto (*Venezuela*)

3. Theodore Schultz (*Estados Unidos*)
4. Germán Arciniegas (*Colombia*)
5. Gabriel Betancur Mejía (*Colombia*)

DIRECTORES DE LA ACADEMIA 1964-1989

Presidentes:

- 1964-1967: D. Pedro Silva Fernández
 1967-1968: D. Pedro León Loyola
 1968-1973: D. Juvenal Hernández Jaque
 1973-1977: D. Juvenal Hernández Jaque
 1977- : D. Juvenal Hernández Jaque
 1980-1985: D. Roberto Munizaga Aguirre
 1985-1988: D. Carlos Martínez Sotomayor
 1988-1991: D. Carlos Martínez Sotomayor

Secretarios:

- 1964-1970: R.P. Hernán Larraín Acuña
 1971-1976: D. Eugenio Velasco Letelier
 1976- : D. Juan de Dios Vial Larraín
 1980-1984: D. Ignacio González Ginouvés
 1984- : D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba (Interino)
 1985-1988: D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba
 1988-1991: D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba
 1988-1991: D. Hernán Godoy Urzúa

Vicepresidente

- 1985-1988: D. Juan de Dios Vial Larraín
 1988-1991: D. Juan de Dios Vial Larraín

OBITUARIO

Académicos de Número

D. Pedro Silva Fernández	: 1978
D. Pedro León Loyola	: 1978
D. José María Eyzaguirre Echeverría	: 1989
D. Juvenal Hernández Jaque	: 1979
D. Juan Gómez Millas	: 1987
R.P. Hernán Larraín Acuña	: 1974
D. Luis Oyarzún Peña	: 1972
D. Francisco Walker Linares	: 1982
Dña. Amanda Labarca Huberston	: 1975
Dña. Irma Salas Silva	: 1987
D. Ernesto Barros Jarpa	: 1977
D. Avelino León Hurtado	: 1984
D. Alberto Baltra Cortés	: 1981
D. Julio Heise González	: 1989

Académicos Correspondientes en Chile

D. Humberto Enríquez Frodden (<i>Concepción</i>)	: 1989
D. Alejandro Covarrubias Zagal (<i>La Serena</i>)	: 1989
Dña. Corina Vargas de Medina (<i>Concepción</i>)	: 1989

Académico Correspondiente en el extranjero

D. Bruno Rech (<i>República Federal Alemana</i>)	: 1989
--	--------

Miembro Honorario en el extranjero

D. François Perroux (<i>Francia</i>)	: 1987
--	--------

ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

ARMANDO ROA REBOLLEDO
Presidente /

JUAN ALLAMAND MADAUNE
Vicepresidente

JAIME PEREZ-OLEA
Secretario

ACADEMICOS DE NUMERO

1. Juan Allamand Madaune
2. Rodolfo Armas Cruz
3. Rodolfo Armas Merino
4. Oscar Avendaño Montt
5. Víctor Manuel Avilés Beúnza
6. Guillermo Brinck Pasvahl
7. Ricardo Cruz-Coke Madrid
8. Fernán Díaz Bastidas
9. Roberto Estévez Cordovez
10. Raúl Etcheverry Barucchi
11. Victorino Farga Cuesta
12. Manuel García de los Ríos Alvarez (electo)
13. Alejandro Goic Goic
14. Bruno Günther Schaeffeld
15. Luis Hervé Lelièvre
16. Ernesto Medina Lois
17. Julio Meneghello Rivera

18. Carlos Miquel Bañados (electo)
19. Fernando Monckeberg Barros
20. Héctor Orrego Puelma
21. Esteban Parrochia Beguin
22. Jaime Pérez-Olea
23. Tulio Pizzi Pozzi
24. Armando Roa Rebolledo
25. Francisco Rojas Villegas
26. Hugo Salvestrini Ricci
27. Svante Törnvall Stromsten
28. Fernando Valenzuela Ravest
29. Salvador Vial Urrejola
30. Bejamín Viel Vicuña

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN EL PAIS

1. Jorge Alvayay Carrasco (*Valparaíso*)
2. Fructuoso Biel Cascante (*Concepción*)
3. Ramón Campbell Batista (*Valparaíso*)
4. Italo Caorsi Chouquer (*Valdivia*)
5. Roberto Gajardo Tobar (*Valparaíso*)
6. René Guzmán Serani (*Valdivia*)
7. Ivar Hermansen Pereira (*Concepción*)
8. Gonzalo Ossa Abel (*Temuco*)
9. Fernando Oyarzún Peña (*Valdivia*)
10. Adolfo Reccius Ellwanger (*Valparaíso*)
11. Hernán Sudy Pinto (*Arica*)
12. Luis Cabrera Spiess (*Ovalle*)
13. Carlos Martínez Gaensly (*Concepción*)
14. Carlos Patillo Bergen (*Valparaíso*)
15. Aníbal Scarella Calandroni (*Valparaíso*)
16. Edmundo Ziede Abud (*Antofagasta*)
17. Sergio de Tezanos Pinto (*Valparaíso*)
18. Ernesto Mundt Flühmann (*Valparaíso*)
19. Alberto Gyhra Soto (*Concepción*)

20. Hernán Gouët Vallet-Cendre (*Concepción*)
21. Elso Schiappacasse Ferretti (*Concepción*)
22. Ennio Vivaldi Cichero (*Concepción*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN EL EXTRANJERO

1. H. Cecil Coghlan (*EE.UU.*)
2. Carlos Ayzaguirre (*EE.UU.*)
3. Ignacio Matte Blanco (*Italia*)

ACADEMICOS HONORARIOS NACIONALES

1. Jorge Allende Rivera
2. Juan Arentsen Sauer
3. Arturo Atria Ramírez
4. Onofre Avendaño Portius
5. José Manuel Balmaceda Ossa
6. Ismael Canessa Ibarra
7. Héctor Croxatto Rezzio
8. Néstor Flores Williams
9. René García Valenzuela
10. Gabriel Gasić Livacić
11. Ignacio González Ginouvés
12. Hernán Hevia Parga
13. Abraham Horwitz
14. Roque Kraljevic Orlandini
15. Camilo Larraín Aguirre
16. Jorge Mardones Restat
17. Jorge Otte Gabler
18. Miguel Ossandón Guzmán
19. Desiderio Papp Pollack
20. Melchor Riera Bauzá
21. Antonio Rendic Ivanovic

22. Luis Tisné Brousse
23. Ramón Valdivieso Delaunay
24. Luis Vargas Fernández
25. Ruperto Vargas Molinare

ACADEMICOS HONORARIOS EXTRANJEROS

1. Dr. Gonzalo Esguerra (*Bogotá, Colombia*)
2. Dr. Edward C. Rosenow (*Filadelfia, USA*)
3. Dr. Juan Martín Allende (*Córdoba, Argentina*)
4. Dr. Alberto Marsal (*Buenos Aires, Argentina*)
5. Dr. Pedro Cossio (*Buenos Aires, Argentina*)
6. Dr. Martín M. Cummings (*Bethesda, USA*)
7. Dr. Marcial Quiroga (*Buenos Aires, Argentina*)
8. Dr. Euryclides Zerbini (*São Paulo, Brasil*)
9. Dr. José Fernández Pontes (*São Paulo, Brasil*)
10. Dr. José Leme Lopes (*Río de Janeiro, Brasil*)
11. Dr. Horacio Knesse de Mello (*São Paulo, Brasil*)
12. Dr. Javier Arias Stella (*Lima, Perú*)
13. Dr. Eduardo C. Palma (*Montevideo, Uruguay*)
14. Dr. Federico Salveraglio (*Montevideo, Uruguay*)
15. Dr. Rodolfo V. Talice (*Montevideo, Uruguay*)
16. Dr. Pastor Oropeza (*Caracas, Venezuela*)
17. Dr. John A.D. Cooper (*Washington, EE.UU.*)
18. Dr. Joseph P. Evans (*Washington, EE.UU.*)
19. Dr. Carlos Chagas Filho (*Río de Janeiro, Brasil*)
20. Dr. Carlos Da Silva Lacaz (*São Paulo, Brasil*)
21. Dr. José Ribeiro Do Valle (*São Paulo, Brasil*)
22. Dr. Benigno Lorenzo Velázquez (*Madrid, España*)
23. Dr. Valentín Matilla (*Madrid, España*)
24. Dr. Pedro Laín Entralgo (*Madrid, España*)
25. Dr. Carlos Monge Casinelli (*Perú*)
26. Dr. Hernando Groot Lievano (*Bogotá, Colombia*)
27. Dr. Alberto Cárdenas Escovar (*Bogotá, Colombia*)
28. Dr. Alberto C. Taquini (*Buenos Aires, Argentina*)

29. Dr. Carlos Levi Rufinelli (*Paraguay*)
30. Dr. Carlos Bustamante Ruiz (*Perú*)
31. Dr. Jorge Voro Bernaldes (*Perú*)
32. Dr. Rodolfo Céspedes F. (*Costa Rica*)
33. Dr. Mario Miranda G. (*Costa Rica*)
34. Dr. Guido Miranda G. (*Costa Rica*)
35. Dr. Diego E. Zavaleta (*Argentina*)
36. Dr. Horacio Rodríguez Castells (*Argentina*)
37. Dr. Pablo Negroni (*Argentina*)
38. Dr. David E. Nölting (*Argentina*)
39. Dr. Enrique Fernández Enríquez (*Perú*)
40. Dr. César Náquira Velarde (*Perú*)
41. Dr. Arnoldo Gabaldón (*Venezuela*)
42. Dr. Marcel Roche (*Venezuela*)
43. Dr. Virgilio Foglia (*Buenos Aires, Argentina*)
44. Dr. Ignacio Chávez Rivera (*México*)
45. Dr. José Miguel Torre (*México*)
46. Dr. Tulio Arends (*Venezuela*)
47. Dr. Jacinto Convit (*Venezuela*)
48. Dr. José Félix Patiño (*Colombia*)
49. Dr. Gabriel Briceño Romero (*Venezuela*)
50. Dr. Francisco Kerdel Vegas (*Venezuela*)
51. Dr. Andrés O. Stoppani (*Argentina*)
52. Dr. José Luis Minoprio (*Argentina*)
53. Dr. David Iriarte (*Venezuela*)
54. Dr. Alfredo Celis P. (*Venezuela*)
55. Dr. Pablo Gómez (*Colombia*)

ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

CARLOS RIESCO GREZ

Presidente

FERNANDO DEBESA MARIN

Vicepresidente

CARLOS PEDRAZA OLGUIN

Secretario

ACADEMICOS DE NUMERO

1. Federico Heinlein
2. Ernesto Barreda Fabres
3. Sergio Montecino Montalva
4. Juan Amenábar Ruiz
5. Carlos Pedraza Olguín
6. Carlos Riesco Grez
7. Alfonso Letelier Llona
8. Alejandro Sieveking
9. Vacante
10. Luis Merino Montero
11. Gustavo Becerra Schmidt
12. Sergio Vodanovic Pistelli
13. Ramón Vergara Grez
14. Arnaldo Tapia Caballero
15. Fernando Debesa Marín
16. Hernán Larraín Peró
17. Fernando Cuadra Pinto

18. Elvira Savi Federici
19. Matías Vial Vial
20. Inés Puyó León
21. Juan Lémann Cazabón
22. Pedro Mortheiru Salgado
23. Virginia Fischer Scolnick
24. Domingo Tessier
25. Nemesio Antúnez Zañartu
26. Vacante
27. Miguel Letelier

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

1. Marta Colvin (*Francia*)
2. Tole Peralta (*Villa Alemana-Chile*)
3. Rafael Squirru (*Buenos Aires-Argentina*)
4. Alicia Terzian (*Buenos Aires-Argentina*)
5. Alfonso Montecino (*USA*)
6. Juan Orrego Salas (*USA*)

ACADEMICOS HONORARIOS

1. Claudio Arrau (*USA*)
2. Brunilda Cartes (*Chile*)
3. Samuel Claro Valdés (*Chile*)
4. René Huyghe (*Francia*)

Académicos de Número

Fecha de incorporación

D. Domingo Santa Cruz	fundador, en 1964 †
D. Jorge Délano Frederick	fundador, en 1964 †
D. Camilo Mori Serrano	fundador, en 1964 †
D. Alfonso Leng Hayghus	fundador, en 1964 †

D. Marco Bonta Costa	fundador, en 1964 †
D. Carlos Isamitt	25- 5-1966 †
D. Alfonso Lerelier	20-10-1966
D. Agustín Siré Sinobas	26-12-1967 †
D. Waldo Vila Silva	29-12-1967 †
D. Jorge Urrutia Blondel	28- 7-1969 †
D. Gustavo Becerra Schmidt	30-10-1969
D. Sergio Vodanovic Pistelli	28-11-1969
D. Ramón Vergara Grez	14-12-1972
D. Arnaldo Tapia Caballero	15-10-1974
D. Juan Amenábar Ruiz	8- 5-1975
D. Carlos Riesco Grez	25- 6-1975
D. Fernando Debesa Marín	18- 8-1975
D. Héctor Banderas Cañas	8- 9-1975 †
D. Hernán Larraín Perú	16-10-1975
D. Sergio Montecino Montalva	31-10-1975
D. Fernando Cuadra Pinto	11- 8-1977
D. Carlos Pedraza Olguin	30- 8-1977
D. Ernesto Barreda Fabres	16- 9-1981
D. Luis Merino Montero	30- 6-1983
Dña. Elvira Savi Federici	28- 7-1983
D. Matías Vial Vial	26- 8-1983
Dña. Inés Puyó León	10-11-1983
D. Juan Lémann Cazabón	29-11-1983
D. Pedro Mortheiru Salgado	19-12-1983
Dña. Virginia Fischer Scolnick	29- 3-1984
D. Domingo Tessier	29- 5-1984
D. Nemesio Antúnez Zañartu	14-11-1985
D. Eugenio Guzmán Ovalle	28-11-1985 †
D. Federico Heinlein Funcke	27- 4-1989
D. Alejandro Sieveking	3- 7-1989
D. Miguel Letelier	27-11-1989

Académico fallecido (†)

ACADEMICOS FALLECIDOS (DE NUMERO)

D. Camilo Mori Serrano	(1974)	Sillón N°	3
D. Alfonso Leng Huyghe	(1974)	Sillón N°	4
D. Marco Bonta Costa	(1974)	Sillón N°	5
D. Carlos Isamitt	(1974)	Sillón N°	6
D. Waldo Vila Silva	(1979)	Sillón N°	9
D. Jorge Délano Frederick	(1980)	Sillón N°	2
D. Jorge Urrutia Blondel	(1981)	Sillón N°	10
D. Agustín Siré Sinobas	(1986)	Sillón N°	8
D. Domingo Santa Cruz	(1987)	Sillón N°	1
D. Héctor Banderas Cañas	(1988)	Sillón N°	9
D. Eugenio Guzmán Ovalle	(1988)	Sillón N°	26

ACADEMICOS FALLECIDOS (HONORARIOS)

D. Luis Vargas Rosas
Dña. Henriette Petit

ACADEMICOS FALLECIDOS (CORRESPONDIENTES)

D. Carlos Poblete Varas

DIRECTORIOS DE LA ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

Presidentes

(1964-1984) Domingo Santa Cruz Wilson
(1984-1987) Ernesto Barreda Fabres
(1988-) Carlos Riesco Grez

Vicepresidentes

(1978-1982)	Carlos Riesco
(1982-1984)	Ernesto Barreda Fabres
(1985-1987)	Fernando Debesa Marín
(1988-)	Fernando Debesa Marín

Secretarios

(1964-1968)	Camilo Mori
(1969-1971)	Jorge Urrutia Blondel
(1974-1975)	Ramón Vergara Grez
(1975-1979)	Héctor Banderas Cañas
(1979-1982)	Sergio Montecino Montalva
(1982-1985)	Luis Merino Montero
(1985-1987)	Carlos Riesco Grez
(1988-)	Carlos Pedraza Olguín

PRESENTACION

Los Anales que presenta el Instituto de Chile para 1989 corresponden a un número especial dedicado a los primeros 25 años del Instituto.

Las Academias han presentado sus puntos de vista sobre el tema central *Visión del Hombre Contemporáneo*, sugerido por el Académico Dr. Armando Roa. La variedad lograda significa un enriquecimiento intelectual indiscutible para nuestra cultura.

Este número incluye las conferencias de dos distinguidos extranjeros que tratan temas de gran actualidad e importancia, con una perspectiva iluminadora en el progreso socioeconómico y científico general (Documentos).

Con otros interesantes artículos, esta publicación informa de una parte de las actividades del Instituto de Chile, que se complementa con los correspondientes Boletines anuales de cada Academia.

Deseamos que los artículos sean comentados y discutidos. Que ellos puedan servir de substancia temática para ulteriores reuniones.

Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ
Presidente

EL INSTITUTO DE CHILE EN SUS PRIMEROS 25 AÑOS

Isidoro Vázquez de Acuña y García del Postigo

ACADEMICO DE NUMERO
DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

Introducción

Al hacer una reseña de las actividades del Instituto de Chile durante sus primeros 25 años, lo hacemos pensando en la trayectoria que ha cumplido, la cual debe trascender en la vida cultural futura de nuestra patria.

A través de estos 25 años se han creado cuatro de las Academias que hoy lo integran, pues cuando se fundó, el 30 de septiembre de 1964, sólo existían las de la Lengua, hoy más que centenaria, y la de la Historia que se aproxima a los 60 años.

Estas Academias, sumadas a las de Ciencias, de Ciencias Sociales, de Medicina y de Bellas Artes, aglutinadas en el Instituto de Chile con la finalidad de promover en un nivel superior el cultivo, el progreso y la difusión de las letras, las ciencias y las bellas artes, han tenido una vida fructífera e intensa. La labor del Instituto de Chile ha sido, pues, la labor de sus Academias y dar cuenta de lo que cada una de ellas ha ido efectuando desde su creación, sería un trabajo minucioso e incoherente.

El destino de esta reseña es trazar una síntesis del Instituto desde sus orígenes, considerando la creación de cada una de las Academias que hoy lo integran y los grandes acontecimientos culturales que han transcurrido en estos años, en los cuales el Instituto ha tenido una importante participación.

Desde el año 1981, el Instituto empieza a publicar sus Anales y en ellos se deja constancia de la labor que ha desarrollado junto a sus Academias, de manera que quien quiera seguir el itinerario de sus actividades puede encontrar en ellos el mejor derrotero.

En este breve resumen sólo nos referiremos a la labor que corres-

ponde al Instituto como tal, en cumplimiento de las finalidades que le señala la ley orgánica que lo rige.

Antecedentes

Corría el decenio de 1960 cuando un grupo de prestigiosos intelectuales, entre los que sobresalía por su entusiasmo el Dr. Alejandro Garretón Silva, entonces ministro de Educación, pensaron en crear una corporación que aglutinara el afán cultural del país y que representase la síntesis del pensamiento nacional. Como antecedentes extranjeros de una entidad que cumpliera tales propósitos existían el Instituto de Francia, creado en 1795, y el Instituto de España, fundado en 1938.

Estas prestigiosas corporaciones se conforman por la reunión de Academias de más antigua data, constituyendo una especie de senado de la cultura nacional, sin que su asociación signifique perder un ápice de su autonomía.

Las Academias tienen una venerable raíz, que se remonta a la que fundara Platón, el año 387 antes de nuestra era, en los jardines de Akademos, donde un grupo de amantes del conocimiento intentaron perfeccionarlo mediante el intercambio de ideas y saberes a través de la discusión de ellos, contribuyendo a su orden, aclaración y perfeccionamiento, para ascender al más alto plano del saber.

Merece recordarse que los plácidos jardines donde funcionó la primera academia estaban consagrados a Atenea, diosa de la sabiduría, la que tenía un altar próximo a los de Hephaistos, dios del fuego y del metal; Prometeo, quien intentó robarlo para iluminar a los hombres; Hermes, mensajero de los dioses, junto con Heracles poseedor de la fuerza. Sabiduría, iluminación, comunicación y poder se unían al culto que también se rendía allí a las Musas y a Eros, quienes agregaban a los anteriores atributos su protección a la Historia, la Música, la Comedia, la Tragedia, la Danza, la Elegía, la Elocuencia, la Poesía y la Astronomía, bajo el auspicio de una concordia fraternal.

Pareciera, entonces, que el predio reunía a lo sagrado una connotación relativa al conjunto del conocimiento. Por varios siglos funcionó como un cenáculo hasta los tiempos de Justiniano (*482, Emperador

527, + 565). Mitrídates (111-63 a.C.) instaló allí una estatua de Platón, próxima a un pequeño templo que éste había edificado, llamado *Museion*, donde se habían colocado estatuas de las Tres Gracias. Así, a los atributos ya expresados, se añadía la belleza, el equilibrio y la armonía.

La propiedad de la Academia, que no era una escuela sino un lugar de encuentro y discusión, pasaba por testamento al Jefe o Maestro en unión con algunos camaradas de la misma, con la obligación de transferirlo todo sin detrimento alguno.

La academia platónica fue imitada luego por sabios y artistas egipcios; Tolomeo Soter (323-285), fundador de la dinastía de los Lagidas, fundó en Alejandría el *Museo*, con igual finalidad de intercambio de conocimientos y análisis de los mismos. A comienzos de la era cristiana los historiadores citan, entre otras, algunas Academias que los romanos habían fundado en Autun, Burdeos, Lyon y Narbona. Cicerón (106-43 a.C.) llamó Academia a su Villa de Puozzoli (Puteolo), y fundó otra en Tusculum, según nos refiere Plinio.

El ejemplo fue imitado por diversas naciones, y conviene recordar que los árabes fundaron en España asociaciones literarias y científicas de las que nacieron entre otras las célebres Academias de Granada y Córdoba. En el Renacimiento se multiplicaron estas instituciones en Europa, cuya mayoría tuvieron una efímera existencia durante los siglos xv y xvii, muriendo unas y creándose otras sin lograr consolidarse, con excepción de la Academia de Ciencias de Nápoles, fundada en 1560, y la Academia della Crusca, que se preocupó desde 1582 de "salvar" el idioma italiano purificándolo, y a ella se amoldaron después las Academias francesas, sociedades lingüísticas alemanas y Academias y asociaciones científicas de muchos países, y la cual dura hasta hoy como Real Academia Fiorentina.

Desde la época de Cicerón se comenzó a entender por Academia un establecimiento de enseñanza superior, o en su acepción más frecuente, una *sociedad de eruditos o doctos*. Ambas acepciones continúan en uso.

Con esta última particularidad se creó la Academia Francesa, por letras patentes de 2 de enero de 1635, a proposición del Cardenal Duque de Richelieu, protector de una sociedad particular que había

nacido en 1629 para el estudio de la lengua francesa, y que después extendió su curiosidad a otros campos del saber.

La vida de esta y otras cuatro Academias fundadas con posterioridad* hizo recomendable aglutinar su acción en una entidad superior a todas, que sirviera de organismo orientador. Es así como en 1795 nació el Instituto de Francia, considerado universalmente por el mundo intelectual como el prototipo de las corporaciones en que se han hermanado las tradiciones y recuerdos del pasado con los adelantos y nuevos conocimientos del presente.

Creación del Instituto de Chile

Siguiendo el ejemplo expuesto, nació el Instituto de Chile, al patrocinar la iniciativa de fundarla el Presidente de la República don Jorge Alessandri Rodríguez. Acogió su Mensaje y el proyecto de ley el Congreso Nacional, que lo convirtió en la Ley N° 15.718, que dio forma a nuestro Instituto y a su reglamento estatutario.

El Sr. Alessandri expresó entonces lo siguiente:

“Las Academias, como organismos libres y autónomos, sin obligaciones docentes o de otra especie, representan la síntesis del pensamiento nacional.

En el momento actual de la civilización occidental, la vida académica prosigue con toda intensidad. Aquellas corporaciones, fundadas hace ya más de tres siglos, continúan más activas que nunca. A ellas se han agregado otras de enorme trascendencia. Basta mencionar las Academias de Suecia, a cuyo cargo están, desde 1901, los premios fundados por Alfred Nobel y las actuales Academias de la URSS, dedicadas principalmente al campo científico, y las consecuencias de cuya labor son de todos conocidas.

La América Latina no ha sido ajena al movimiento académico. Brasil lo comienza en 1816. En el año 1870, la Real Academia Española dio un paso de gran proyección al autorizar la instalación de Academias nacionales en los países de la América Latina y en las

*Académie des inscriptions et belles lettres (1663), Ac. des Sciences (1666), Ac. des beaux-arts (1795), Ac. des sciences morales et politiques (1795).

Filipinas; son las filiales de la de Madrid. La primera en establecerse fue la de Colombia, en 1871. En el momento actual todos los países latinoamericanos han establecido Academias destinadas al cuidado y progreso del idioma. En muchos de ellos, las hay para el estudio de la historia y, en unos pocos, para el cultivo de las ciencias. En México existe desde hace años el Colegio Nacional, que es una agrupación de Academias.

El Instituto de Francia, cuyo objeto era 'recopilar los descubrimientos y perfeccionar las artes y las ciencias', sirvió de inspiración a Juan Egaña para proponer la creación del Instituto Nacional en 1813, que significa el primer paso para la organización de la enseñanza en la República. En 1823, Egaña nuevamente se refiere al tema y habla de varias Academias, separadas, en cierto modo, de la enseñanza".

Luego continuaba el Presidente fundador su mensaje al Congreso:

"El Gobierno que tengo el honor de presidir, se ha esforzado de una manera especial en dar a la educación pública y a la formación de la cultura, el más alto desarrollo que ha sido posible. De acuerdo con las exigencias de la hora actual, todas las ramas de la educación pública han llegado a niveles que jamás antes habían alcanzado.

Chile ha vivido un largo período de análisis; el espíritu crítico ha adquirido una gran intensidad. Parece conveniente favorecer la formulación de un pensamiento nacional en cultura, historia, literatura y arte. En una época como la actual, en que la acumulación y especialización del saber adquieren un ritmo acelerado, se hace más necesario que nunca acentuar un criterio de síntesis como el que caracterizó a los griegos, para recuperar el sentido de la totalidad de las cosas. Se necesitan puntos de vista más amplios; destacar lo permanente y no lo transitorio, para llegar a un conocimiento integrador.

Chile ha contado siempre, desde su nacimiento, con mentalidades de excepción en la historia y la literatura, la poesía y el drama, la pintura, la escultura y la música. Hoy es necesario que mentes de este mismo orden se reúnan en un ambiente de libertad y de cooperación. Cree el Gobierno que ha llegado el momento de dar a la vida académica una mayor extensión y favorecer por este medio el desarrollo de la cultura. La materialización de este propósito está en las

disposiciones del presente proyecto de ley para crear el Instituto de Chile como un conjunto de Academias, a las cuales, la ley dará una estructura sólida y a la vez flexible. El resultado de sus actividades dependerá del talento, el ingenio y la prudencia de sus componentes. El Gobierno no duda que, de acuerdo con una brillante tradición, el resultado será, desde todo punto de vista, superior.

El propósito de este proyecto no es reemplazar o substituir nada. Se trata de ampliar la vida académica y de darle una organización de base legal”*.

El Congreso Nacional dio su aprobación al proyecto presidencial. Fue así promulgada la Ley N° 15.718, el 30 de octubre de 1964, fecha en que también se decretó con el N° 17.233 el Reglamento del Instituto de Chile, corporación autónoma con personalidad jurídica de derecho público, destinada a promover al más alto nivel “el cultivo, el progreso y la difusión de las letras, las ciencias y las bellas artes”**.

Las disposiciones legales que rigen al Instituto de Chile fueron refundidas para adaptarlas a sus necesidades mediante la Ley N° 18.169 de 12 de noviembre de 1982, la cual nos rige en el presente.

Con anterioridad a la creación del Instituto de Chile, existían la Academia Chilena, sexta filial hispanoamericana de la Real Academia Española, la cual se fundó el 5 de junio de 1885 y que hoy conocemos como Academia Chilena de la Lengua. Mucho después, el 4 de enero de 1933, se fundó la Academia Chilena de la Historia, correspondiente de la Real Academia de la Historia, presidiéndola en sus inicios don Agustín Edwards Mac-Clure.

Para abarcar otras áreas del conocimiento fueron creadas al nacer el Instituto de Chile y mediante la misma ley que lo generó (Art. 2°), las Academias de Ciencias, de Ciencias Sociales, Políticas y Morales, de Medicina y la de Bellas Artes. Todas las Academias recibieron el adjetivo de chilenas desde el 12 de noviembre de 1982.

*República de Chile, Ministerio de Educación Pública. El Instituto de Chile, Santiago de Chile, 1964, pp. 12 a 14.

**Id. ibídem.

Entre los aspectos generales que conviene recordar, que afectan a las Academias, se expresa que ellas tendrán cuatro clases de miembros: 1. De Número, 2. Correspondientes nacionales, 3, Correspondientes extranjeros y 4. Honorarios. De los primeros podrán tener hasta un número de treinta y seis académicos. Para ser elegido se requiere ser chileno, mayor de treinta y cinco años de edad y reunir las exigencias que cada Academia indique en su reglamento interno.

Pero, ¿quiénes son llamados a ingresar en estos cenáculos intelectuales? Aquellos miembros destacados de la Nación en el campo de su especialidad, por reconocimiento de sus pares. "Son todos los que están, pero no están todos los que son". Algunos individuos, por soberbia o individualismo, no aceptan ser distinguidos y comprometerse en un actuar colegiado que involucre obligaciones inherentes al honor que se recibe; éstos no poseen condiciones de personalidad adecuada y de equilibrio que son necesarias para la vida corporativa, la cual necesita reunir y sumar especialistas en los distintos campos de la preocupación de cada Academia buscando también el equilibrio que otorga la complementariedad. El *numerus clausus*, obliga a la espera de quienes deberán suceder a los académicos, cuyo rango de numerarios es irrenunciable y, por ende, vitalicio.

Desde que se eligieron los nuevos numerarios de las Academias de reciente creación y se sumaron a los preexistentes de las Academia Chilena y Academia de la Historia, se produjo un crecimiento ascendente por medio de la labor cultural. Tal como lo expresó el Dr. Garretón, se inició "una tarea amplia, compleja y difícil". Debíose conciliar desde entonces la voluntad de muchas personas, no sólo para lograr su creación sino su posterior funcionamiento. Dadas ciertas características de la idiosincrasia nacional advertía el Dr. Garretón, al inaugurar oficialmente las actividades en 1964, que "un tema relativo a la vida académica puede oscilar entre ser incomprendido hasta convertirse en el motivo de un gesto irónico". Dieciocho años después el entonces Presidente del Instituto don Domingo Santa Cruz, escribía: "A este respecto, nos cabe imaginar, por experiencia personal, lo que de seguro angustió a nuestro creador al sortear el intrincado trámite parlamentario y su correspondiente ajetreo político, para obtener la aprobación unánime de ambas Cámaras". Esto, según el

mismo académico, lo consideró como una "auténtica aventura cultural", pues no existían corporaciones semejantes cuyos lineamientos hubieran podido reproducirse, lo que le daba a nuestro Instituto una gran originalidad.

De manera gradual, desde 1964 se comenzó a lograr un benéfico acercamiento entre especialistas en diferentes campos de la cultura, que en general, por la índole de sus investigaciones y actividades, solían retraerse en sus torres de marfil y, así encastillados, reducían sus intercambios a sus pares. En cambio, gracias al Instituto comenzaron a producir una fructífera transferencia de pensamientos y a obrar en común, lo que logró complementar a unos y otros académicos, dándoles una mayor visión panorámica del entorno, sin detrimento alguno de la profundidad de sus conocimientos particulares. Por el contrario, la investigación y la creación, por lo general aisladas y aislantes, dejaron de serlo al tomarse conciencia plena de ello, sirviendo el Instituto de cenáculo unificador y difusor de la cultura nacional.

Desde su creación, el Instituto de Chile ha sido consultado por diversos organismos oficiales, en especial los Ministerios de Educación y Relaciones Exteriores evacuando sapientísimos y fundados informes que son aportes individuales o colegiados de sus académicos, ya sea en comisiones surgidas del Consejo del Instituto o del seno de las Academias. Muchas de las proposiciones del Instituto han tenido aplicación; otras no, por escasez presupuestaria y un orden de prioridad de las necesidades nacionales.

Los Anales y el Emblema

Desde 1981, en que comenzaron a publicarse los *Anales del Instituto de Chile*, se pueden encontrar en sus páginas noticias de los aportes presentados motu proprio o a petición de las autoridades del Estado, así como de la vida corporativa del Instituto y de la particular de las Academias que lo integran.

La portada de los Anales luce el blasón del Instituto: *En campo de azur, seis estrellas de plata de cinco puntas; bordura de plata, cargada con una cadena de gules. Timbre: una corona de laurel de oro amarrada de plata y cintada de oro, con cabos que fluctúan y aparecen por detrás del jefe del escudo,*

sobresaliendo por sus flancos. Todo ello circundado en un medallón ovalado de fondo blanco en cuyo borde de plata entre líneas de sable en letra itálica de igual esmalte se lee: INVICTAE HUMANITATIS VINCULO y el año de la fundación: MCM.LXIV.

Este emblema es obra del Académico de la Historia R.P. Gabriel Guarda, OSB, Premio Nacional de Historia, y significa la reunión de las seis Academias en el campo azul, color de la sabiduría, lo que se reafirma con la cadena de gules, que simboliza la unión fraterna. Los laureles de oro recuerdan la presea que en la Grecia clásica se otorgaba a los vencedores. Todo ello lo resume el lema ya expuesto.

La Sede

Al crearse el Instituto de Chile no se le dotó con una sede. Por tal causa sus sesiones se celebraron en distintos establecimientos. Hay que recordar que tampoco contaban con una casa las preexistentes Academias Chilena y de la Historia, pues sus esfuerzos habían resultado infructuosos y desoídos por los políticos de turno, preocupados principalmente o de asuntos más urgentes o de hacer sus campañas electorales.

Es una larga y fastidiosa historia la que cubre estas ambiciones desde 1965 hasta 1971. Nuestros proyectos fueron estudiados y varias fueron las visitas realizadas por el Consejo a distintos edificios que por sus características podrían haber sido habilitados. Se puso especial empeño en la adquisición de la casa que fue del presidente Manuel Montt, ubicada en la calle de la Merced, cerca de la calle Mac-Iver. Un informe técnico reveló que dicho edificio, aunque antiguo, permitía una remodelación. Se hizo la petición directamente al presidente Frei, mayo de 1965, quien se manifestó muy de acuerdo e indicó que se procedería a declarar la casa Monumento Nacional.

La gestión de compra fracasó porque el precio pedido por el propietario era enorme y el Gobierno no podía pagarlo.

A mediados de 1970 se iniciaron las gestiones para la compra de la propiedad de la calle Almirante Montt N° 453; la cual había sido ofrecida por sus dueños al Gobierno. Esta propiedad pertenecía a una sociedad presidida por don José Ríos Igualt. Se iniciaron diversas

reuniones y se fijaron las condiciones de la venta, todo lo cual se hizo con el conocimiento del Gobierno. En el intertanto, y mientras se llevaban a cabo diversas gestiones adicionales, el señor Ríos Iguualt falleció repentinamente. Fue necesario esperar para seguir el proceso, pues los problemas de la sucesión con menores resultaron difíciles y largos*.

Finalmente la propiedad fue entregada el día 1 de enero de 1972.

En el Presupuesto General de la Nación de ese año figuró una partida global de varios millones de Escudos en el Ministerio de Educación Pública destinados a compra y reparaciones de edificios. El ítem era global, sin detalle; pero en el oficio que el Gobierno envió al Consejo se indicaba que E° 400.000 eran para pagar el saldo más los intereses de la deuda de la compra de la casa. Estos dineros no fueron entregados por el Gobierno de la Unidad Popular, y el presidente Allende ofreció para después entregar todo lo necesario; incluso se esbozó un programa, en el cual se contemplaba la construcción de la Biblioteca. Nada de esto se cumplió y cuando los plazos se vencieron, el Instituto fue demandado y embargada la propiedad. En estas condiciones llegó el Instituto hasta el día 11 de septiembre de 1973, fecha del Pronunciamiento Militar.

Debe destacarse de manera especial la colaboración, de gran importancia en todas estas engorrosas cuestiones de orden jurídico, del académico don Pedro Lira Urquieta, secretario perpetuo de la Academia Chilena. Todo el asunto de sucesión, disolución de Sociedades y

*La escritura de compra-venta se firmó en el mes de febrero de 1971. Las condiciones aceptadas por las partes fueron:

- Precio: E° 600.000.
- Pago de la mitad en el momento de la firma.
- La segunda parte debería pagarse en el momento de entrega de la propiedad.
- Se fijaron los intereses y multas si no había cumplimiento, todo lo cual estaba perfectamente de acuerdo con los procedimientos legales.

El pago de los primeros 300 mil escudos se hizo con un aporte extraordinario al Instituto de E° 200 mil, y E° 100 mil que puso el Instituto de un fondo que fue acumulado. El Instituto debió hacerse cargo de una serie de gastos menores relacionados con la sucesión.

revisión de títulos lo realizó de una manera cuidadosa y eficiente. También, en estas actividades, ya sea frente al Gobierno así como ante la sucesión del señor Ríos Igualt, actuó en forma permanente el académico don Víctor Manuel Avilés, Presidente de la Academia de Medicina.

En el mes de octubre de 1973 se informó con detalle al nuevo Gobierno la situación dramática del edificio. El Ministro de Educación Almirante don Hugo Castro y el Subsecretario Prof. René del Villar comprendieron exactamente la situación y acordaron darle una rápida solución. El gobierno hizo traspasos y otorgó las sumas adicionales. El precio inicial fue de E° 600.000; la deuda, a partir del 1 de enero de 1972, era de E° 300.000. Pero, de enero 1972, a fines del año 1973 los intereses corrientes y penales, más los reajustes, ascendieron a E° 5.700.000. El cálculo de esta suma fue realizado, a pedido del Instituto, por la Dirección General de Estadísticas. De esta manera, desde febrero de 1974, fecha del pago adeudado, el Instituto es dueño del edificio sin deudas ni gravámenes. La condición del embargo fue levantada por el juez correspondiente*.

Sin embargo, era necesario remodelar y amoblar el edificio y de ello se encargó el Académico Ingeniero don Carlos Mori Ganna, Presidente del Instituto, asistido por el secretario general Dr. Alejandro Garretón y por una comisión formada por los Académicos Srs. Hernández, Santa Cruz, y Avilés. Así se hizo, pero por falta de fondos la Biblioteca tuvo que postergarse.

Felizmente, gracias a la comprensión de la Honorable Junta de Gobierno y a la feliz gestión del entonces Presidente del Instituto de Chile, don Juvenal Hernández y de su Secretario General Dr. don Alejandro Garretón, pudo la institución regularizar su vida, pagar sus compromisos y hacer suya definitivamente la sede, liberada del pago de contribuciones por Decreto dictado al efecto. Florecieron las actividades de las Academias, las que han cumplido sus tareas prosiguiendo sus estudios e investigaciones, organizando sus publicaciones, dirigiendo o patrocinando congresos nacionales e internaciona-

*Libro de Actas, fs. 35-40.

les, realizando conferencias, seminarios, foros y creando concursos que han despertado el interés de académicos y público en general.

El 17 de julio de 1974 se inauguró el primer edificio que el Instituto de Chile tuvo para albergarse en la calle Almirante Montt N° 453. El solemne acto de entrega fue presidido por don Juvenal Hernández Jaque, y contó con la presencia del Almirante don José Toribio Merino Castro, Miembro de la Honorable Junta de Gobierno y Comandante en Jefe de la Armada. Entre las numerosas personalidades de la cultura, del Gobierno y de la sociedad se destacaba don Jorge Alessandri Rodríguez, que en su condición de Presidente de Chile había fundado el Instituto diez años antes*.

Por ser insuficiente la sede inicial, el Supremo Gobierno dispuso entregarnos el edificio frontero al nuestro, para que pudiéramos así atender debidamente las obligaciones que nos impone la ley que creó a nuestro Instituto y al extraordinario desarrollo que éste ha adquirido.

La mansión elegida había sido de don Sergio Fernández Larraín y de su esposa doña Carolina Errázuriz, quienes la mandaron edificar para albergar su hogar que alegraron sus 11 hijos. La gran biblioteca con su rica estantería era remanso de paz que el dueño de casa y recordado historiador se reservaba para sus lecturas, sus investigaciones y sus trabajos. Don Sergio Fernández Larraín fue Embajador de Chile en España, al regreso de su misión, las vicisitudes de la vida le hicieron desprenderse de esta residencia. Académico de la Historia fue después su ilustre Presidente y nada habría alegrado más su espíritu, que el saber que un día su casa albergaría al Instituto de Chile, del cual fue su Vicepresidente, y a la Academia Chilena de la Historia, objeto especial de sus afectos y de sus desvelos.

Gracias a la comprensión del Gobierno Militar pudieron por fin los académicos trabajar con comodidad y desahogo, sin los ingentes sacrificios que la estrechez de sus salas les imponían, inconvenientes

*Un decenio del Instituto de Chile. Discursos pronunciados en la Sesión Solemne del 17 de julio de 1974 con motivo de cumplir la Corporación diez años de vida y de inaugurarse la sede de la calle Almirante Montt N° 453. Editorial Universitaria, Santiago, 1974.

que supieron soportar con alegría y superar con callada nobleza. Las Academias son la vida del Instituto de Chile: sin ellas no sería nada. Son su cerebro, su sangre y su corazón. El Instituto sopla sobre ellas su espíritu vivificador que alumbra la llama de nuestra cultura.

Con ocasión de la solemne entrega e inauguración oficial de la nueva sede el 21 de julio de 1988, acudió a ella S.E. el Presidente de la República, Capitán General Don Augusto Pinochet Ugarte, leyendo el acta de entrega el Ministro de Educación don Juan Antonio Guzmán Molinari. Recibió el edificio en nombre de la Corporación su Presidente, don Fernando Campos Harriet, Presidente de la Academia Chilena de la Historia, quien coronó así un constante esfuerzo personal. Además de pronunciar el discurso de recepción le entregó a S.E. una medalla recordatoria con el sello de nuestro Instituto y en la cual quedó grabado nuestro agradecimiento.

En la sede de la calle Almirante Montt N° 454 las Academias disponen de oficinas capaces, lugar para sus bibliotecas especializadas, además de la elegante biblioteca del propio Instituto; salones para reuniones, auditorio y demás dependencias. Sus espaciosos muros se han ido decorando con las pinturas de académicos de Bellas Artes como los Sres. Carlos Pedraza, Inés Puyó, Ernesto Barreda, Sergio Montecinos, Hernán Larraín Peró y Ramón Vergara Grez, amén de algunos retratos pintados por el Prof. Miguel Venegas Cifuentes.

La labor constante

La actividad académica del Instituto reviste la mayor trascendencia para el pensamiento creativo de Chile. Son testimonio de ello las numerosas contribuciones y actividades realizadas por las distintas Academias, que se traducen en variadas publicaciones, reuniones de alto nivel y, tal vez lo más importante, la entrega de la versada opinión de los mejores en diversas materias en las cuales la comunidad requiere permanentemente de su docto consejo. El Gobierno siempre ha reconocido su aporte, y es así como de manera frecuente requiere del Instituto de Chile su participación activa en diversas circunstancias, tales como la designación de los premios nacionales, la constitución de comisiones *ad hoc* para la distribución de recursos al sector, y

la participación de quienes lo integran en iniciativas coyunturales tan importantes como el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, y el Plan Nacional de Desarrollo Cultural.

El presupuesto institucional ha reflejado a través de los años y desde la fundación de este docto cenáculo, las fluctuaciones del estado económico del país y las prioridades en la asignación de la hacienda pública, que ha pretendido repartir de la mejor manera la escasez. Las ambiciones de desarrollo cultural no tienen medida para la minerva de cada académico y a las publicaciones de las Academias se habrían podido sumar muchas más, individuales o colectivas, si se hubiera contado con mayores recursos. Sin embargo, hay que destacar que gracias a la especial preocupación de los señores Ministros de Educación se aumentó la asignación, lo que ha permitido un mejoramiento ascendente en la actividad institucional.

La constante labor de asesor al Gobierno, en especial a través de los Ministerios involucrados en los campos de la ciencia, tecnología, cultura y educación, se ha sumado a la que de modo directo y por imperio de la ley le compete a cada Academia en ciertos y determinados asuntos.

Entre los informes y proyectos más recientes pueden mencionarse los siguientes:

- Proyecto de Reforma de la Ley de Premios Nacionales.
- Decenio Mundial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Cultural.
- Informe sobre riesgos del uso de la energía nuclear.
- Proyecto del Consejo Nacional de Radio y Televisión.
- Financiamiento de las Universidades Chilenas.
- Trabajos académicos en homenaje al V Centenario del Descubrimiento de América.
- Encuentros científicos sobre Biología Marina, Zonas Áridas, Biomedicina, Tecnología, Sismología, etcétera.

Junto a lo anterior, es imposible esbozar siquiera una reseña de los aportes individuales que los académicos hacen de modo permanente, ya sea por su propia vocación de servicio, como a través de las Universidades, centros de investigación, medios de comunicación,

empresas privadas y entes estatales donde se desempeñan profesionalmente. Muchos premios nacionales han recaído en nuestros académicos y esto corrobora lo antes expuesto, sin estimar además muchos otros galardones nacionales y extranjeros que los han distinguido.

El potencial humano de jerarquía internacional reconocido a los miembros del Instituto de Chile en el campo de sus variadas especialidades, testimonio de un rico caudal de conocimientos y experiencias, expande el prestigio de la intelectualidad chilena. Es por ello que las relaciones del Instituto se acrecientan con el transcurso de los años no sólo en lo nacional, sino en lo internacional. Los numerosos contactos con otras Academias, universidades, institutos y centros de investigación, mantienen al día los conocimientos y enriquecen el diálogo, con un indudable beneficio nacional. Esto no sólo se concreta con una correspondencia fluida y abundante, sino en reuniones dentro y fuera de Chile con colegas extranjeros que nos visitan, además de la participación permanente de nuestros académicos en congresos y reuniones internacionales, corresponsalías de intercambio de información y publicaciones.

Como un hito sobresaliente de esta preocupación ecuménica del Instituto de Chile hay que destacar que con motivo de la visita al país de S.S. el papa Juan Pablo II, ocurrida en el mes de abril de 1987, el Consejo la acogió con el mayor interés, y en su primera sesión del año, acordó reunirse en sesiones de Comités formados por los Sres. Presidentes de Academias, a fin de redactar una Declaración a este respecto. En el intercambio de ideas se destacó:

- a) el interés de S.S. por conocer América Latina;
- b) su declaración en la Academia Pontificia de Ciencias: "no hay antagonismo entre Teología y Ciencia y deben estimarse vertientes independientes";
- c) su contribución personal de extraordinaria calidad a las ciencias, las artes, las letras y la actividad que ha impreso a las Academias Pontificias correspondientes;
- d) sus juicios acerca de los efectos de la guerra atómica, las radiaciones ionizadas y la contaminación ambiental sobre el futuro de la humanidad;

- e) el establecer la independencia y la legitimidad de las Ciencias y la Religión, como actividades de la humanidad que determinan el progreso teológico y moral, respectivamente, y son, por ello, pautas complementarias y no opuestas del quehacer de hombres.

Estas y otras consideraciones llevaron al Consejo a redactar una Declaración y un saludo a S.S., que fue entregado al Presidente de la Comisión de Recepción, la que terminaba con el siguiente párrafo:

“Por estas y muchas otras consideraciones que se expusieron en esta importante sesión, el Consejo del Instituto de Chile por unanimidad acordó: dar la más cordial bienvenida a nuestra Patria a Su Santidad Juan Pablo II, desearle la más feliz estada entre nosotros y expresarle su fervorosa adhesión a su labor universal en busca de la paz, de la justicia y del superior y libre desenvolvimiento del espíritu”*.

En tal declaración, muy difundida por los medios de comunicación, se dejó constancia del interés del Papa por el desarrollo experimentado por la ciencia, el gran impacto que ella tiene, y la necesidad de resguardar la integridad ética y espiritual de la humanidad. En la redacción de dicha trascendental declaración tuvieron activa participación los Srs. Consejeros don Luis Vargas Fernández, don Felipe Herrera Lane, Dr. Gustavo Hoecker, don Carlos Martínez Sotomayor, don Oscar Pinochet de la Barra y el Presidente de ese entonces don Fernando Campos Harriet.

Durante 1989 para celebrar los 25 años de vida del Instituto de Chile bajo la presidencia del Dr. Luis Vargas Fernández se han realizado las siguientes actividades, que ya son parte de su historia:

Un ciclo de conferencias titulado “*Visión del Hombre Contemporáneo*”, en el que durante cinco meses se expuso y debatió, con la participación de todas las Academias y la presencia de muchos de sus miembros, además de invitados nacionales y extranjeros, desde la Historiografía hasta la situación de la Física y la Biomedicina, las preocupaciones de los artistas, de los escultores y de los científicos sobre la situación de la humanidad y su futuro, el impacto de la superpoblación, de la velocidad de las comunicaciones, de los logros

**Anales*, 1987, p. 146.

crecientes de la informática, de la contaminación y del deterioro ecológico, de lo que hoy nos inquieta ante un futuro incierto, todo lo cual redundará en meditaciones y consideraciones filosóficas de cómo nos afectarán estos sucesos como país y como individuos en el concierto ya no sólo mundial, sino planetario.

Ante los desafíos del presente y de aquellos que se avizoran, mayor responsabilidad tienen quienes fueron dotados por Dios con mayores talentos de excepción y por tal razón deben rendir mejores frutos en servicio de sus semejantes. Como académicos somos juzgados permanentemente por la sociedad y nosotros mismos. Como hombres lo seremos por el Creador. Para lograr sentencias favorables deberemos seguir cumpliendo nuestro lema en la unidad que nos otorga el Instituto para lograr salir invictos en servicio de la humanidad.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE CHILE AL INAUGURAR EL PROGRAMA CONMEMORATIVO DEL 25º ANIVERSARIO DE LA CORPORACION*

Dr. Luis Vargas Fernández

En el día de hoy iniciamos la celebración de los 25 años de la fundación del Instituto de Chile, acto que se suma al que se hiciera al cumplir diez años, por el Presidente de entonces don Juvenal Hernández. Lo haremos con un ciclo de conferencias que se extenderá hasta el mes de noviembre, estructurado por las Academias alrededor del atractivo tema *Visión del hombre contemporáneo al término del siglo xx*.

El hombre posee un afán y anhelo por desentrañar lo desconocido. Busca conocer su lenguaje y acumula su historia; averigua sus problemas sociales e investiga la constitución de la materia que forma la naturaleza.

Escudriña su vida, cómo está constituido su cuerpo y espíritu y por qué enferma; ama la belleza, la que logra crear con fuerza divina, haciendo maravillas. Como tal personaje, está presente en todos los continentes, con similares características, iguales ansias, angustias y satisfacciones.

Para cultivar estos afanes, o incontenibles tendencias propias de su ser, prefiere no estar solo, sino asociado. Forma grupos que cultivan la inteligencia, que encauzan aquellos afanes, profundizan sus adquisiciones y difunden sus estudios, sus acuerdos y conclusiones. Más adelante, actualizan y discuten los conocimientos. En esta forma, se consigue superar el nivel del pensamiento individual y se procura alcanzar nuevos horizontes que conduzcan al conocimiento integrador.

*Pronunciadas en sesión solemne efectuada en el Auditorio del Instituto, el 27 de julio de 1989.

La acción se fragua, para el caso del Instituto de Chile, en los grupos o Academias donde la Lengua, Historia, Ciencia, Bellas Artes, Ciencias Sociales y Medicina procuran asir, acoger y realizar lo antes dicho. Seis Academias y 180 estudiosos forman el sustrato que sostiene y crea al Instituto de Chile, institución que da la base para la coordinación, unión y estímulo de los seis grupos.

Le ha correspondido a la Academia de la Historia, con 56 años de existencia, empezar esta jornada de aniversario. Debíó hacerlo la Academia de la Lengua, por su mayor antigüedad, de 104 años, pero los protagonistas comprometidos para la ocasión, cumplen en estos momentos responsabilidades en el extranjero que no pudieron modificar.

El Instituto de Chile fue fundado el 30 de septiembre de 1964, por iniciativa del preclaro Dr. Alejandro Garretón Silva, con la anuencia comprensiva del presidente Jorge Alessandri Rodríguez. Iniciadas las actividades con las conocidas dificultades con que empiezan a caminar nuestras instituciones, se fueron salvando los obstáculos. Rendimos homenaje a los Presidentes que con abnegada paciencia y sabiduría supieron aportar lo que en determinado momento se requería. Nos han entregado, así, un Instituto prácticamente terminado en su gran fisonomía, en funcionamiento, donde la labor de cada Academia tiene el sello propio del campo que cultiva. Agradecemos a las autoridades gubernamentales el apoyo proporcionado, que ha permitido terminar los últimos tramos constitutivos de la Corporación.

Hacemos votos por que a partir de este aniversario, de profundo significado para el Instituto de Chile, se vigorice el vuelo previsto por sus fundadores y se llegue a ejercer el papel añorado y necesario en la actividad intelectual y cultural del país.

La visión de conjunto de estos 25 años permite sintetizar el quehacer de esta institución con la perspectiva que ha cumplido su etapa de comienzo. Como tal, 25 años en un país de la Finis Terrae de este Nuevo Mundo es mucho tiempo. Porque es válido recordar, para este caso, el sabio axioma germánico de "Alles Anfangs ist schwer". Sí, "todo comienzo es difícil". Pero "schwer" dice más que "difícil"; es como "dificultad desafiante", que se siente pesada, porque cuesta empezar. Al tener un difícil comienzo, aquel sin edificio, sin apoyo

administrativo ni presupuestario, lo apreciamos lejano y a la vez próximo. Lejano, porque para el latinoamericano 25 años *es* tiempo. Por cierto no comparable en longitud al tiempo del Viejo Mundo, donde los siglos se acumulan. Cercano, porque 25 años los valoramos y sentimos con más fuerza que si fueran 100, período que lo percibiríamos distante.

De esta manera, hoy día celebramos con alegría, al tener conciencia que hemos podido sobrepasar el "Comienzo".

Luego, "Proseguiremos".

Sin embargo, la pregunta es, ¿cómo proseguiremos? Habrá que hacerlo enfrentando problemas de cambio formidables, como es la modernización de la educación y de la Universidad. Pero, ¿qué significa modernización? ¿Adaptar la organización existente para convertirla en un cuerpo orgánico flexible, apto para solucionar lo que la sociedad solicita? ¿Que la base humanista y científica general la proporcione el Liceo y que la Universidad ponga el acento en lo cultural, científico y tecnológico? Por otra parte, si formar especialistas en electrónica, en computación, diseño, por ejemplo, son actividades que no corresponden a la Universidad, ¿no peligrará el peso de su quehacer en la sociedad al delegar tanta función? La modernización clama por la disminución de la carga de conocimientos antiguos; insiste en el fortalecimiento del tiempo dedicado a la investigación e innovación; en la educación que habilite para desarrollar la capacidad de autodidacta, a fin de que el egresado pueda continuar por cuenta propia y mantenga la adaptación al progreso de los conocimientos.

Ante el panorama planteado, ¿acaso la Universidad del inmediato futuro llegará a ser reemplazada por los Institutos de Ciencia y Tecnología, autónomos, elásticos y receptivos? Tal vez en los países de muy rápido desarrollo (Israel, Korea del Sur, Taiwán), pero no se puede generalizar porque esto no ha ocurrido en Europa o Estados Unidos, donde famosos Institutos de Ciencia y Tecnología se equilibran con universidades de prestigio mundial.

Inserto en este clima tan innovador de ideas, hábitos y virtudes, ¿cuál podrá ser el rol del Instituto de Chile? ¿No podrá, por su posición independiente, representativa de lo nacional, con plena libertad, intentar iluminar el camino y colaborar de manera activa?

Ya estamos estudiando el problema de la Educación Superior. Hemos fijado líneas de desarrollo que incluyen, además, la Cooperación Internacional y otros aspectos de la Cultura.

Veremos si somos capaces de producir un instrumento de trabajo que oriente estas Líneas de Desarrollo, genere ideas matrices, colabore a encontrar fórmulas para el cambio y dé pautas originales y útiles.

Es un gran desafío que debemos pensar para luego actuar.

Por todo lo dicho, los miembros del Instituto de Chile deben comprometerse a dedicar su esfuerzo creativo a los propósitos de la Corporación, a fin de que ésta pueda desarrollar una actividad acorde con la pluralidad de exigencias planteadas por el siglo cambiante que se avecina.

Así, podremos seguir la gran tarea.

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

**LA HISTORIOGRAFIA
EN CHILE EN LOS ULTIMOS
25 AÑOS**

**Reunión de Mesa Redonda con participación de los
Académicos de Número *Ricardo Krebs, Alejandro
Guzmán Brito, Carlos Aldunate del Solar y Héctor
Herrera Cajas. Moderador, académico Fernando
Campos Harriet***

27 de julio de 1989

Santiago de Chile

LA HISTORIA UNIVERSAL EN LA HISTORIOGRAFIA CHILENA

Ricardo Krebs Wilckens

ACADEMICO DE NUMERO

Como es natural, los estudios históricos en Chile se han centrado primordialmente en la historia nacional. Sin embargo, ellos se desarrollaron siempre dentro de los marcos establecidos por la ciencia histórica universal y en el más estrecho contacto con la historiografía europea.

Ya Andrés Bello señaló al respecto: "Leamos, entendamos las historias europeas... i contemplemos de hito en hito el espectáculo particular que cada una de ellas desenvuelve y resume...; sírvannos también de modelo y de guía para nuestros trabajos históricos"¹.

Desde entonces la historia universal ha ocupado un lugar importante en la vida cultural chilena, ya sea en la enseñanza escolar, ya sea en los estudios históricos científicos. El Instituto Nacional, a raíz de una reforma de los planes de estudio en el año 1843, estableció un curso sobre los antiguos imperios de Oriente, que luego se hizo extensivo a la historia entera del Viejo Mundo. En todas las reformas posteriores de los planes de estudio de la enseñanza secundaria y primaria, la enseñanza de la historia universal siguió ocupando un lugar de preferencia. Por otra parte, los grandes historiadores chilenos del siglo pasado conocieron bien la historiografía internacional y, en particular, las obras de los historiadores franceses, ellos escribieron la historia de acuerdo con las normas y exigencias establecidas por la ciencia histórica crítica y los más destacados entre ellos, como un

¹Citado por Ricardo Couyoumdjian. Breves notas sobre el cultivo de la historia universal en Chile, en Reflexiones sobre Historia Política y Religión. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago. 1988, p. 16.

Diego Barros Arana, produjeron obras que se sitúan en el nivel de la más importante producción historiográfica europea del siglo xix.

En el último cuarto de siglo pueden observarse nuevas tendencias. En la enseñanza secundaria y primaria se produjo una fuerte reducción de los programas de historia universal. El antiguo sistema concéntrico, de acuerdo con el cual el alumno recibía en el segundo ciclo de Preparatoria y en los dos ciclos de Humanidades una formación realmente sólida, fue reemplazado por un nuevo programa bastante restringido, de modo que el alumno que egresa de la Educación Media posee una información bastante superficial y fragmentaria de la historia europea.

Distinta, en cambio, es la situación en el campo de las ciencias históricas. Al respecto pueden observarse dos tendencias interesantes. Por una parte, la historiografía científica chilena ha asimilado todas las tendencias nuevas que han surgido en el pensamiento histórico universal y ha hecho suyas, en particular, las tendencias innovadoras de la historiografía francesa.

Los historiadores chilenos han aprendido a manejar los métodos cuantitativos y a conceptualizar la historia de acuerdo con las nuevas categorías de estructura, diacronía o larga y mediana duración.

Rolando Mellafe y René Salinas, basándose en los nuevos métodos desarrollados por Louis Henry, han presentado interesantes estudios de demografía histórica. El mismo Rolando Mellafe, Alvaro Jara, Armando de Ramón y José Manuel Larraín, han publicado importantes investigaciones sobre historia económica y social en que emplean los métodos nuevos propios de la historia serial y estructural.

Un género que ha suscitado especial interés es el de la historia de las ideas, para la cual ciertamente ya existían antecedentes en el siglo pasado, pero que ahora ya no fue cultivada simplemente en forma narrativa, sino que empleó las nuevas categorías desarrolladas por Meinecke, Troeltsch, Max Weber y Lovejoy.

Los estudios publicados por Góngora, Sol Serrano, Gazmuri, y otros, comparten el criterio de que la distinción tradicional entre "historia nacional" e "historia universal" es meramente convencional. Toda historia es siempre universal y particular a la vez. Las "ideas" en Chile no pueden ser aprehendidas aisladamente, sino que deben ser

analizadas en el contexto general del desarrollo del pensamiento. La tarea del historiador consiste, fundamentalmente, en descubrir sus raíces y relaciones y determinar de esta manera su significado histórico.

Al mismo tiempo que la historiografía chilena acusaba, de esta manera, la influencia de la historiografía europea, los historiadores chilenos empezaron a estudiar profesionalmente la misma historia europea.

Importancia decisiva al respecto tuvo Juan Gómez Millas, el gran promotor de la investigación científica en Chile, quien sistemáticamente, estimuló a jóvenes historiadores a perfeccionarse y especializarse en las universidades españolas, francesas, inglesas, alemanas e italianas. Por primera vez en Chile se publicaron estudios originales sobre temas de historia del Viejo Mundo, como los estudios de Mario Góngora sobre escatologías y utopías; de Ricardo Krebs sobre la Ilustración en España; de Julio Retamal sobre el humanismo español y la diplomacia anglo-española; de Héctor Herrera sobre el mundo bizantino; de Alamiro de Avila sobre temas del derecho, o los varios trabajos publicados en el marco de las Semanas de Estudios Romanos de la Universidad Católica de Valparaíso.

Las distintas tendencias que he bosquejado someramente han encontrado a su más alto representante en Mario Góngora.

Mario Góngora recogió los elementos más ricos y fecundos del historicismo, con el cual compartió la convicción de que el acto cognoscitivo en el historiador no es un simple acto intelectual, sino que, siendo comprensión e interpretación, abarca todas las facultades del espíritu e incluye la intuición y la imaginación, las aptitudes emotivas, estéticas y morales.

Mario Góngora, recogiendo ideas de Burke y Spengler, vio en el Estado un organismo y comprendió la cultura como una forma viva dotada de espíritu. "La cultura —escribe— en el individuo como en los pueblos y en las épocas, vive del alma, de un principio interior".

Mario Góngora, por otra parte, hizo fecundas para sus estudios la teoría de los tipos ideales de Max Weber, la tipología de Otto Hinze y la conceptualización sociológica de Carl Mannheim, como asimismo la teoría estructuralista de Braudel y de la Escuela de los Anales.

Es importante anotar que Mario Góngora logró integrar las distintas ideas de estos autores en forma orgánica a su pensamiento. No las aplicó en forma automática o puntual, sino que las volvió a pensar y las convirtió en nociones fecundas que le permitieron comprender la realidad histórica de acuerdo con categorías universales.

La vasta cultura histórica lo capacitó para hacer aportes originales al conocimiento de la historia europea, como sus estudios sobre Herder, Campanella o el Galicanismo.

Pero quizás su mayor aporte consistió en la proyección de la historia universal sobre la historia americana y chilena. Notable, al respecto, es su libro sobre "El Estado en el Derecho Indiano", en que logra señalar características propias de la realidad americana justamente porque la inserta en el contexto general de la historia española y europea.

De igual importancia son sus investigaciones sobre el Regalismo y la Ilustración Católica. Sus estudios de la cultura teológica francesa del siglo xvii le permitieron arrojar luz sobre las tendencias reformistas del siglo xviii y sobre las principales corrientes de pensamiento en la época de la emancipación.

Para ilustrar la riqueza del pensamiento de Mario Góngora quiero citar un párrafo de un hermoso ensayo suyo, intitulado "Proposiciones sobre la problemática cultural en Chile", del año 1980:

"En el Chile republicano, mucho de esta herencia (española) se continúa, bajo el lenguaje heredado de la Ilustración francesa y del liberalismo europeo. Se presentan dos estratos culturales muy distantes. Por una parte, el pueblo, con sus valoraciones tradicionales procedentes del mundo mestizo hispano-indígena; por otra, una capa cultivada intelectualmente más que anímicamente, socialmente extraída del mundo de terratenientes y de las capas medias de profesionales liberales. Estas últimas capas son las que dirigen en el mundo del Estado, de la Iglesia, de las profesiones, que tienen análogo patrón de concepciones básicas, formadas en la Universidad Republicana, clave fundamental de esta cultura docta, de inspiración francesa, un momento neoclásico con Bello, otro momento positivista con Valentín Letelier o neoescolástico con Rafael Fernández Concha. Y hoy día

de inspiración norteamericana en las Ciencias Básicas, en la Economía y la Sociología, y en fin, en la Pedagogía.

Con poquísimas palabras, Mario Góngora logra sintetizar todo el vasto mundo cultural de Chile republicano y logra determinar su significado general porque lo inserta en el contexto de la historia universal.

Mario Góngora merece mención especial. Sin embargo, él no fue una figura aislada. En los últimos 25 años toda una generación nueva de historiadores chilenos se ha esforzado por renovar la historiografía chilena y por colocarla en el alto nivel en que hoy en día se desarrolla la historiografía internacional.

LA HISTORIOGRAFIA JURIDICA CHILENA DURANTE LOS ULTIMOS VEINTICINCO AÑOS

Alejandro Guzmán Brito

ACADEMICO DE NUMERO

A diferencia de cuanto ocurre en la mayor parte de las naciones de Europa y América, desde hace bastante tiempo, y por cierto durante el período a que se refiere esta exposición, en Chile incluimos bajo el rótulo de estudios histórico-jurídicos a las disciplinas de historia del derecho y de derecho romano. Salvo en Alemania y en Francia (pese a la depresión en que desde hace mucho tiempo han caído tales estudios en este último país) y en México, no es ésta la visión que suele prevalecer en la mayoría de los países de ambos continentes, donde lo usual es una rígida separación entre ambas disciplinas, manifestada desde luego en las cátedras (cuyos responsables son intransferibles), pero también —y es esto lo más importante en relación con el punto— en la investigación, en las revistas y hasta en los congresos científicos. De ello deriva una recíproca incomunicación entre quienes cultivan una y otra ciencia y una nítida separación de materias y de intereses: el romanista no suele, en efecto, traspasar la época justiniana, pese a que la historia jurídica posterior gira siempre en torno al derecho romano; y el historiador del derecho no suele indagar, sino superficialmente a lo más, el período romano propiamente tal, de donde arranca buena parte del derecho con que debe enfrentarse en la época que por convención le queda reservada. Naturalmente esto es una generalización que no olvida excepciones, por lo normal personales y no institucionales. De esta visión, como se comprenderá, no pueden derivarse sino perjuicios, sobre todo para la historia del derecho, tomada esta expresión en su sentido tradicional, de no incluir al derecho romano.

Como he dicho, no es ésta la postura que ha terminado por

imponerse en nuestro país; una concepción unitaria, que si bien arranca desde antes de 1964, ha madurado sobre todo en el período posterior. Tal postura insiste, pues, en la radical unidad de la historia jurídica de Europa y América, desde la gran experiencia creadora del derecho en la antigua Roma hasta la época de las codificaciones en el siglo XIX y aun después; de acuerdo con ello, el derecho romano es el capítulo inicial de esa historia. Por razones sobre todo docentes, sin embargo, la enseñanza del derecho romano aparece enfocada de modo distinto a la de la historia del derecho, pues aquélla insiste preferentemente en las instituciones del derecho privado romano enseñadas de un modo histórico y dogmático (es decir, con la dogmática de los propios juristas romanos, al menos así debería ser), en tanto la docencia de la historia del derecho se encamina de modo prevaleciente a las fuentes y a los grandes fenómenos jurídico-culturales, lo mismo que a la historia del pensamiento y casi nada a las instituciones del derecho privado. Pero, como digo, esa es una diferencia motivada por la virtualidad pedagógica que posee el derecho privado romano, el aprendizaje de cuyas instituciones por los alumnos del primer año de la carrera de derecho constituye su verdadera introducción al estudio jurídico. Por lo demás, los programas de esta asignatura también incluyen capítulos concernientes al derecho público y a la historia de las fuentes. Esta diferencia docente entre ambas disciplinas no se proyecta necesariamente, sin embargo, en la investigación, ni en las revistas ni en los congresos científicos, a todo lo cual nos referiremos después.

Cumple, anotar, sin embargo, que un paso importante no ha sido aún dado y consistiría precisamente en incluir en los programas de estudio la enseñanza de instituciones jurídicas concretas tales cuales evolucionaron en la edad media y en las posteriores, quizás a través de cursos monográficos o de seminarios. El modelo común de institucionalización de estas disciplinas en las facultades de derecho del país, en el interior de un mismo organismo, generalmente llamado departamento, permitiría una eficaz coordinación docente entre romanistas e historiadores modelo que, dicho sea más ampliamente, ha sido al mismo tiempo parcialmente causa y efecto de esa visión unitaria a que nos hemos venido refiriendo.

La disciplina de historia del derecho comprende tres grandes capítulos: historia del derecho europeo, historia del derecho indiano e historia del derecho patrio; bajo esta última rúbrica se puede subdistinguir entre la historia del derecho privado y la del público. Nos referiremos a cada una de ellas.

Hasta la década de los años cincuenta, el interés por la historia del derecho europeo se concentró preferentemente en la del derecho español, por razones fácilmente comprensibles; algún capítulo se solía dedicar a la del derecho árabe, también con fundamento defendible. El tratamiento de esta historia se veía debilitado a partir del Descubrimiento, pues entonces comenzaba a darse más importancia a la del derecho de Indias. Por otro lado, dentro del período español anterior, el acento iba puesto en la época altomedieval y el derecho bajomedieval aparecía un tanto desligado del gran fenómeno europeo de la recepción del derecho, que poco era tratado. En suma, pues, no se cultivaba propiamente una historia del derecho europeo sino más bien del español, con las características indicadas. El humanismo jurídico, la escuela del derecho natural y la codificación europea resultaban más bien ignorados.

La historiografía del derecho indiano se centraba predominantemente en la legislación político-administrativo-social, por las características en ese sentido que efectivamente poseyó tal legislación, pero deprimía el amplio campo del derecho indiano no especialmente emitido bajo la forma de leyes para Indias y que por diversos cauces entró a regir ahí, sobre todo en las áreas del derecho privado y procesal; alguna excepción importante podría ser señalada. Este acento publicístico determinó quizá que la historiografía del derecho patrio, que es el tercer gran capítulo de la disciplina, se centrara asimismo en el derecho público, generalmente bajo la rúbrica de "historia del derecho constitucional chileno" o de "historia de las instituciones políticas y sociales de Chile", con olvido, en consecuencia, del derecho privado y, en especial, del fenómeno más relevante del siglo XIX en esa área, que fue la codificación; si se quiere, dábse entonces preferencia a la historia de la codificación del derecho político (constitucionalismo) por sobre la del privado, procesal y penal.

Este desequilibrio de intereses se aprecia al examinar algunos manuales universitarios. Así, por ejemplo, ocurre en los *Elementos de Historia del derecho* por Aníbal Bascuñán Valdés (Edit. Jurídica de Chile, Santiago, 1954), cuyo grueso está dedicado al derecho precolombino en toda América y al derecho español hasta los Reyes Católicos, con tratamiento deprimido de la España moderna y del propio derecho indiano y con omisión absoluta del derecho patrio. Por su parte, la *Historia del derecho* por Jaime Eyzaguirre (Edit. Universitaria, Santiago, 1966) trata el derecho patrio desde la página 273 hasta la 285 y a la época de la codificación le dedica 15 líneas en la página 284. El interés por la historia del derecho constitucional, en cambio, quedó representado en el manual que ha llegado a ser clásico en la materia, de Fernando Campos Harriet, *Historia constitucional de Chile* (Edit. Jurídica de Chile, Santiago, 1951, con seis ediciones sucesivas), que en su tercera de 1963, la cual veo, comprende 364 páginas dedicadas a las que Leibniz denominó historias internas y externas, en este caso, del constitucionalismo en Chile.

En los últimos 25 años la situación ha cambiado notablemente. Pero algunos de estos cambios fueron gestados desde antes, como resulta natural pensar. No podemos detenernos, por la necesidad de ceñirnos rigurosamente al tema en cuanto al período de que se trata, en la época de fundación de la historiografía jurídica científica en Chile, cuyo promotor fue don Aníbal Bascuñán Valdés; a través de un amplio magisterio dio lugar a una segunda generación de historiadores del derecho bien formada metodológicamente, que aseguró la consolidación de la disciplina.

En primer lugar cabe señalar la renovación de intereses científicos. Esta renovación se observa principalmente en el campo del derecho patrio no-público, por decirlo de un modo general, pues efectivamente desde hace unos veinte años ha sido creciente una orientación de la investigación hacia la historia de ese derecho en el siglo XIX, lo cual en buena parte viene a coincidir con la historia de la codificación en nuestro país. Dos hechos impulsores pueden ser señalados: Primeramente, la fundación de la *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*; editada por la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso, su primer volumen apareció en 1976; expresamente se

decía en la *Presentación*, que uno de los fines de la revista sería promover la investigación de la historia de *nuestro derecho civil y comercial* patrios (p. 6). Esa revista ha visto aparecer hasta la fecha 12 volúmenes y, en efecto, una apreciable cantidad de trabajos publicados en ellos está dedicada precisamente a la historia del derecho privado de Chile. También fueron manifestación de este renovado interés dos congresos importantes que organizó la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile: en 1982, sobre "Los fundamentos históricos del derecho procesal"; y en 1987, sobre "Las fuentes del derecho indiano y de los derechos patrios hispanoamericanos".

Enseguida debe asignarse su importancia a la ocasión proporcionada por la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Andrés Bello en 1981. En julio de ese año tuvo lugar un congreso bajo el rótulo de "Bello y el derecho", en el que fueron presentados importantes trabajos histórico-jurídicos en el área del derecho civil; esa misma ocasión dio también impulso a otras publicaciones notables de la índole.

En segundo lugar también puede mencionarse como expresión de una nueva perspectiva, lo que podríamos denominar "desprovincialización" de la historiografía chilena del derecho. Ello implicó el reconocimiento de que nuestra cultura jurídica histórica no ha sido independiente, autónoma ni autosuficiente, no ya con relación a Castilla, sino con relación a la América española y a toda Europa. Este elemental hecho lo había percibido Andrés Bello en 1841 cuando escribió: *Nos hallamos incorporados en una grande asociación de pueblos, de cuya civilización es un destello la nuestra* (*El Araucano* N° 561 de 21 de mayo de 1841); pero nadie obtuvo las fecundas consecuencias de tal observación. Esto que vale por lo demás para tantos otros sectores de la cultura y de la ciencia, parece haberse definitivamente impuesto en las disciplinas histórico-jurídicas. Nuestro interés por el derecho patrio obliga a examinar los fenómenos similares de América, a pasar por España y a llegar finalmente a Europa. Tal más amplio cuadro de referencias nos ha permitido descubrir hechos que antes ignorábamos o fijarnos en otros a los que no dábamos importancia.

En consecuencia, con dicha renovación de intereses, los programas de estudio universitarios se han visto también ampliados. Al exclusi-

vo centramiento en la historia del derecho español, por ejemplo, ha sucedido una apertura a la del europeo en general, y se ha abandonado la atención hacia hechos más particulares para ahondar en los grandes fenómenos, como el vulgarismo jurídico, la consuetudinarización del derecho en la alta edad media, la recepción del derecho romano, la formación del derecho común, el humanismo jurídico, la segunda escolástica, el yusnaturalismo, la codificación, el pandectismo, la exégesis, la descodificación.

Paralelo con la renovación ha marchado el acrecentamiento del cultivo de una disciplina que ya antes de nuestro período había interesado a los estudiosos, pero que fue en aquél que recibió su consolidación: se trata del derecho indiano. Los hechos significativos que a este propósito pueden mencionarse son los siguientes: De un modo más remoto, como ya antes dijimos, el magisterio moderno de don Aníbal Bascuñán Valdés y más próximamente de sus sucesores inmediatos don Alamiro de Avila y don Manuel Salvat, que junto con las generaciones sucesivas originaron lo que con propiedad puede denominarse una escuela chilena de indianistas; las otras son la argentina, la mexicana y la española. El Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, organismo que agrupa a los estudiosos del tema de todo el mundo, ha celebrado en Chile dos de los nueve congresos que hasta la fecha ha organizado: en 1966 y en 1985. Parcial causa y también reflejo de esta consolidación de la escuela chilena de indianistas ha sido la *Revista Chilena de Historia del Derecho*, fundada en 1959 bajo la edición científica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile; hasta ahora ha dado 13 volúmenes en cuyas páginas viene recogida una importante producción de los estudiosos del país en materia de derecho indiano. Hay que decir también que la participación de chilenos en los otros siete congresos internacionales del antes señalado instituto ha sido constante y se vertió en las actas publicadas a que en todos los casos cada congreso ha dado lugar. En el N° 9 (1984) de la *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, el profesor Carlos Salinas de la Universidad Católica de Valparaíso publicó un *Avance para una bibliografía chilena de historia del derecho indiano* que registra 1.110 títulos, aunque, por cierto, no todos caen dentro de nuestro período.

En general, la celebración de frecuentes reuniones científicas bajo la forma de congresos ha sido en los últimos 20 años un motor importante de la investigación especializada; también su consecuencia, desde el momento en que han sido posibles y tuvieron éxito. Aparte de los mencionados en diversas oportunidades anteriores, cabe señalar los Congresos Chilenos de Historia del Derecho y Derecho Romano organizados por la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso en 1975, 1977 y 1978, y por la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile en 1979 y 1984. Cuanto decíamos al principio sobre la colaboración entre romanistas e historiadores del derecho se ha visto espejada en estos congresos de ambas disciplinas.

En resumen, pues, los estudios histórico-jurídicos se han asentado en Chile sobre bases firmes: tanto el derecho romano como la historia del derecho tienen asegurados sendas cátedras universitarias; el país cuenta con dos revistas especializadas no interrumpidas desde sus respectivas fundaciones (1959 y 1976); la periódica celebración de congresos científicos, tanto nacionales como internacionales, es casi consuetudinaria; sus estudiosos se encuentran premunidos de una visión amplia y moderna de su ciencia y cuentan con sólido prestigio internacional. Es claro que la tarea que ahora hay que enfrentar es la de garantizar la continuidad de este florecimiento producido en los últimos 25 años, a través de la promoción de jóvenes estudiosos, tarea ésta que, en verdad, no es fácil, porque la dedicación a este tipo de disciplinas exige preparaciones y adiestramientos especiales y algunos renunciamentos.

Hay, sin embargo, algunos fenómenos más bien negativos que no es posible silenciar: en primer lugar, la abundante investigación especializada y monográfica de historia del derecho no ha revertido hasta la fecha en ninguna obra de conjunto y completa, desde luego en ningún tratado, pero ni siquiera en manuales, que satisfaga las necesidades actuales de la consulta del especialista o del estudio de los alumnos universitarios. Es posible que todavía ciertos sectores de nuestra ciencia, sobre todo algunos concernientes al derecho patrio privado, estén necesitados de investigación y que eso explique la ausencia denunciada; pero es cierto también que no debe pasar mucho

tiempo más sin que la relevante investigación de los últimos años sea recogida en una o en varias obras de aquella índole.

Otro hecho negativo que debe destacarse, aun cuando preciso es reconocer que en los últimos años se ha avanzado mucho sobre él, concierne a la enseñanza universitaria del derecho romano. Se trata de un mal muy extendido en Iberoamérica, del que nuestro país en su momento no escapó: considerar a la asignatura como una especie de anticipo del derecho civil, lo cual implica utilizar en las explicaciones tanto la sistemática como la dogmática de aquél, en muchos casos con debilitamiento del método de los juristas clásicos y de las verdaderas categorías utilizadas por aquéllos. Aparte de que tal postura implica no enseñar la verdad histórica tal cual fue entre los romanos, con ella se priva a la asignatura de sus potencialidades formativas e informativas más apreciables. Afortunadamente en los últimos años se observa una reacción frente a tan anacrónico sistema y en varias cátedras del país, sobre todo en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Valparaíso, el derecho romano viene explicado más de acuerdo con los resultados a que ha llegado la romanística moderna, cuyo precursor en los años sesenta fue el profesor Alamiro de Avila, igual que lo fue en haberse interesado al mismo tiempo en el derecho romano y en la historia del derecho. Lo propio ocurre en la investigación y nuevamente debe aquí destacarse el papel cumplido por la *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, que ofrece una sección especial para trabajos sobre derecho romano. Lo propio debe decirse para los Congresos Chilenos de Historia del Derecho y Derecho Romano. También, sin embargo, se echa de menos un tratado o un manual modernos para las necesidades de los estudiosos y estudiantes chilenos.

Debe asimismo recalcar que existe otra área de investigación que espera a los estudiosos de una manera urgente: el derecho canónico indiano. Ha sido una desgracia que la ciencia del derecho canónico haya dejado de cultivarse en nuestro país desde hace varios años por causas que no es el caso recapitular aquí; con ello el propio derecho civil (entendida esta expresión en su acepción de correlativa a derecho canónico) ha perdido un eficaz complemento científico; y, por lo que a nuestro tema respecta, esa ausencia ha sido causa de que también la

historia del derecho canónico se haya visto muy deprimida. El fomento de este tipo de estudios es, pues, otra de las tareas que aguardan a los historiadores.

La historia de las ideas políticas no pertenece propiamente al ámbito de las disciplinas histórico-jurídicas, pero es evidente que guarda con éstas una relación estrechísima, sobre todo por lo que respecta a la historia del derecho político y del constitucional. En los últimos años esta materia ha encontrado una sede institucional en los institutos de ciencia política tanto de la Universidad de Chile como de la Universidad Católica de Santiago, y en una novísima facultad de derecho, la de la Universidad Finis Terrae. En el resto de las facultades, la materia es tratada diseminadamente en las cátedras de derecho político y de derecho constitucional. Esta escasa ausencia de sede institucional ha determinado que en nuestro país prácticamente no se cultive esta importantísima disciplina y este lamentable vacío deberá ser colmado en las décadas sucesivas.

AVANCES DE LA ARQUEOLOGIA CHILENA

Carlos Aldunate del Solar

ACADEMICO DE NUMERO

Los últimos veinticinco años de la disciplina arqueológica en Chile corresponden precisamente a lo que podríamos calificar como el inicio de los estudios sistemáticos de prehistoria en nuestro país. Después del señero estudio de don José Toribio Medina, hace ya más de cien años, seguido por los trabajos de científicos extranjeros como Max Uhle y Junius Bird, en las primeras décadas de este siglo y, más tarde, por los chilenos Ricardo Latcham y Grete Mostny, se formó la base de datos sobre la cual se fundó esta disciplina.

En estas últimas décadas hemos asistido a la instalación de la arqueología en las instituciones académicas chilenas. Se funda, bajo el alero de la Universidad de Chile, el Centro de Estudios Antropológicos, que después se transforma en el departamento de Arqueología y Prehistoria, actual departamento de Antropología de esa universidad. Es esta unidad académica la primera que imparte estudios sistemáticos de arqueología y, después, de antropología en el país, ejemplo que siguen instituciones afines de universidades regionales, las que no perseveraron en el cultivo de estas ciencias. En este mismo período, se funda la Sociedad de Arqueología, entidad científica que agrupa a todos los arqueólogos chilenos y que ha tenido una labor notable en el campo de la investigación, dentro de la cual cabe destacar la organización de los XI Congresos Nacionales de Arqueología celebrados hasta hoy y cuyas actas están todas publicadas.

A continuación, nos referiremos muy someramente a los avances en el conocimiento de las sociedades humanas que habitaron este país, develado por los estudios arqueológicos en las últimas décadas.

Los estudios del *Hombre Temprano*, han dado a luz los primeros poblamientos humanos de América, llegados hace más de treinta mil

años desde Asia, a través del paso de Beringia, entonces viable para el tránsito pedestre, a causa de los fenómenos glaciares. Tenemos ya evidencias ciertas de que este poblamiento temprano ya estaba en el extremo sur del continente, habitando las amplias estepas patagónicas, incluyendo la actual isla de Tierra del Fuego, que entonces se encontraba unida al continente, hace algo más de diez mil años. Estas pequeñas bandas familiares sobrevivían de la caza de grandes mamíferos como el milodón, caballo americano y los camélidos que poblaban la región. Se han detectado otros importantes yacimientos de esta época primordial en las regiones central y sur de Chile, todas las cuales muestran interesantes adaptaciones que van desde una especialización en la caza de megafauna a diversificaciones económicas con más énfasis en la recolecta de productos vegetales. Al parecer, en estas épocas tan tempranas, ya se detecta una interesante diversidad biológica entre estas sociedades que poblaron América.

El retroceso de los glaciares impuso cambios en el paisaje y clima americanos. Las nuevas condiciones ambientales condicionaron una multiplicidad de respuestas humanas de enorme y rica variedad, que se identifican bajo el nombre de *El Arcaico*. En Chile se han investigado sociedades simples que continuaron haciendo de la caza y recolección sus actividades económicas fundamentales, junto a otras que desarrollaron principios de domesticación de plantas y animales, con alto grado de sedentariedad, llegando incluso a habitar asentamientos aldeanos. Cabe destacar, por su complejidad cultural e ideológica, a culturas pescadoras de la costa norte del país que desarrollaron, hace más de ocho mil años atrás, adaptaciones que incluían un complejo sistema de enterratorios rituales, con momificación artificial. A fines del Arcaico, desde hace unos cinco mil años, comienzan a aparecer indicios del comienzo de la domesticación de plantas (quinoa, porotos y maíz) y animales (camélidos y cuyes) en el norte árido y semiárido del país.

Más al sur, las sociedades con el modo de vida del Arcaico temprano, se mantienen hasta épocas históricas en la cordillera y en las praderas patagónicas. Los últimos representantes de este sistema de vida desaparecen hace pocos años de los canales del extremo austral e isla de Tierra del Fuego, donde habían conservado casi intactas sus

adaptaciones marinas y terrestres, caracterizadas por una gran movilidad, cuya pérdida no pueden resistir.

Durante el estadio cultural, que en América ha recibido el nombre de *Formativo*, se asientan definitivamente las bases para que aquellas sociedades aldeanas, que ya tienen una incipiente economía agroganadera y producen artesanías de textiles y cerámica, entren en un proceso de consolidación social y económica. Se crean nuevas estructuras institucionales, dentro de las cuales, la parte ideológica tiene un papel fundamental. Se advierte en este estadio cultural, la integración de estas sociedades a procesos culturales de mayor envergadura, que abarcan grandes espacios territoriales y a una multitud de grupos étnicos. Esto es especialmente evidente en los grupos del norte de Chile, que ya en esta época, pasan a formar parte de lo que se ha denominado "mundo andino". En este sentido, son evidentes en los valles del extremo norte y en la puna, altiplano y oasis del desierto de Atacama, las influencias de las culturas Pukara, Chiripa y Wankarani, desarrolladas en el altiplano del lago Titicaca.

El estadio Formativo permanece hasta el siglo xvi en el sur del país, representado por los antecesores de la actual sociedad mapuche, una cultura que integró elementos culturales muy heterogéneos, provenientes de diversas etnias y en cuya unidad cultural la religión ha jugado un papel fundamental.

Las sociedades del norte árido de Chile, que ya tenían adaptaciones altamente eficientes al clima y ambiente desértico de estas latitudes, cuyos asentamientos aldeanos se sustentaban en una economía agroganadera ya establecida, y que se encontraban vinculadas a los procesos culturales del altiplano nuclear, necesariamente entraron dentro de la esfera de influencias de lo que hoy se considera como el primer gran imperio andino. La hegemonía de Tiwanaku, cuyo centro se encontraba al sur del Titicaca, abarcó una enorme extensión de lo que hoy es Perú y Bolivia, llegando hasta los valles del extremo norte y los oasis y quebradas de la puna atacameña y de Tarapacá. Esta influencia se hizo sentir fuertemente en los planos social, político y, sobre todo, el ideológico, pues las iconografías religiosas de Tiwanaku invaden los artefactos y obras de arte producidos en estas regiones, entre los siglos v y ix de nuestra era.

Después de esta fecha, por circunstancias aún desconocidas, esta alta cultura andina desaparece y se produce una fragmentación política en los Andes que en el altiplano se presenta bajo la forma de diferentes reinos. Algunos de éstos —Pacajes, Carangas, Lipes y Chichas— impactan fuertemente en el territorio y las sociedades que habitaban el norte árido de Chile, incorporándolos a toda una red de relaciones sociopolíticas. Esta nueva integración a los procesos altiplánicos, se produce bajo el signo de un sistema económico que obtiene una máxima eficiencia por la explotación de los diferentes espacios ecológicos de productividad diferenciada, que existen entre el Océano Pacífico y la selva amazónica. Las primeras influencias de los reinos altiplánicos en la puna atacameña, se manifiestan en el siglo ix d.C. y después de mediados del siglo xv d.C. continúan, aunque toman la forma del Tawantinsuyu.

Entre 1471 y 1493, gobernando el vasto imperio del Tawantinsuyu, el inca Tupac Yupanqui emprende la conquista de lo que sería el extremo meridional de Collasuyu, o la parte sur del imperio. Las huellas de la dominación incaica dejadas en nuestro país son evidentes, y, hasta el momento, llegan hasta el río Cachapoal, aunque las crónicas tempranas señalan límites aún más australes. Hasta el momento, hay testimonios que demuestran que bajo el inca se aprovecha a veces y se aumenta la potencialidad agrícola de una región. Otras veces, impacta bajo el signo de la minería; otras, impone un sello simplemente administrativo y mueve poblaciones, produciendo eventualmente drásticos cambios en las configuraciones políticas y sociales previas. En el aspecto ideológico, la influencia del Tawantinsuyu debió ser importante sobre la población local, que muchas veces adoptó la lengua o vocablos del quechua o idioma del Cuzco. Los santuarios incaicos llegan al menos hasta Santiago, con la Capacocha, sacrificios humanos efectuados en la cima de las más altas cumbres de los Andes.

A continuación, me referiré a ciertos aspectos que han sido trascendentales en el avance de la arqueología chilena en los últimos decenios. En primer lugar, se debe destacar el avance de aspectos metodológicos, en especial el trabajo multidisciplinario, que ha permitido sacar el mejor provecho a los siempre escasos y fragmentarios restos

arqueológicos. En este aspecto, quizá una de las disciplinas que ha hecho un aporte cualitativamente mayor es la etnohistoria, entregando datos de la temprana época colonial que han sido vitales para interpretar los últimos siglos de la prehistoria regional. Los aportes de John Murra para los Andes, dieron una nueva dimensión a los estudios de esta extensa región, dentro de la cual cabe todo el norte de Chile. El proceso de investigación científica en estas últimas décadas ha sido estrechamente compartido entre especialistas de varios países americanos, de modo de integrar los conocimientos dentro del marco de áreas culturales, sin detenerse en los actuales límites políticos de cada país. Esto ha sido trascendental para la comprensión de los procesos prehistóricos de América. Por último, la arqueología está tomando conciencia del grave problema de la conservación de los recursos culturales. Hoy, ningún profesional puede excavar un sitio sin pensar en el patrimonio que está vulnerando, tomar medidas para su preservación y dejar testigos para que sean estudiados en el futuro, cuando la tecnología y avances metodológicos, permitan extraer más y mejores datos a los restos materiales.

LOS ESTUDIOS CLASICOS Y MEDIEVALES EN CHILE DURANTE LOS ULTIMOS 25 AÑOS (1964-1989)

Héctor Herrera Cajas

ACADEMICO DE NUMERO

El incremento y aun la mantención de los estudios sobre el mundo clásico están relacionados, al igual que los del mundo medieval, con la existencia de las cátedras correspondientes en distintas universidades del país. Hay una relación estrecha entre la formación de catedráticos adecuados para servirla debidamente, así como de su capacidad para suscitar ambientes que hagan comprensible su tarea, y el florecimiento de estos estudios. La expresión de esta comprensión por parte de las autoridades superiores se ha mostrado en la creación de centros de estudios, de congresos, de seminarios, de jornadas; en el apoyo para formar equipos de trabajo y fondos bibliográficos que permitan realizar algunas investigaciones y, en fin, dar a la estampa sus resultados.

Los estudios clásicos, en cuanto forman parte de un concepto más amplio que denominamos la antigüedad, exigen una apertura hacia otras civilizaciones, ajenas al mundo del Mediterráneo. En las civilizaciones del Medio y del Lejano Oriente se da una periodificación que no corresponde a la establecida para la historia de Occidente; nos encontramos con civilizaciones que surgen en pleno período medieval y que prácticamente se prolongan hasta nuestros días, sin haber experimentado las profundas transformaciones que han afectado, a partir del Renacimiento, a la historia de Occidente: es el caso de la civilización musulmana y de civilizaciones del Extremo Oriente. Recordemos que la transformación del Japón Medieval data apenas de mediado del siglo pasado. Se impone así que el estudio del mundo antiguo y medieval considere no sólo a las civilizaciones que se gestaron en la cuenca del Mediterráneo, sino que a todas las civiliza-

ciones que forman el mundo antiguo propiamente tal. Se acrecienta, pues, la dificultad de estos estudios, porque fácilmente se comprende que, al conocimiento de las lenguas contemporáneas indispensable para estar al tanto del estado de las investigaciones, es ineludible el conocimiento de las lenguas clásicas respectivas: el griego para el mundo helénico y bizantino, el griego y el latín para el mundo romano, el latín para el mundo medieval y gran parte del Renacimiento, y las lenguas orientales para los estudios orientales. Estas dificultades, hasta años muy recientes, aparecían casi como insalvables, pero, en estos momentos, hay profesores chilenos que están muy avanzados en el estudio de las lenguas e historia del mundo oriental.

Para el caso de la historia clásica, fue el profesor Genaro Godoy A., (1909-1979), quien —después de haber completado su formación de filólogo clásico en la Universidad de Roma— sucedió en la Cátedra de Historia Antigua a don Juan Gómez Millas, el gran promotor de los estudios de Historia Universal en la Universidad de Chile. El Prof. Godoy, además de traducciones de textos de Sófocles y de Platón, publicó una traducción de los primeros cinco libros de las *Historias* de Polibio¹.

El profesor griego Fotios Malleros K., residente en Chile desde 1947 hasta su muerte en 1986, fue el primero en presentar la historia de Bizancio en sus cursos en la Universidad de Chile, además de sus lecciones y publicaciones sobre el mundo clásico. Recientemente se hizo una hermosa reedición de su obra *El Imperio Bizantino*, que databa de hace ya más de 35 años y que estaba totalmente agotada; en las prensas de la Editorial Universitaria se realizó un trabajo de gran calidad, que incorporó una valiosa documentación iconográfica².

La dedicación del Prof. Malleros hizo posible la creación del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de

¹*Las Historias de Polibio de Megalópolis*. Traducción, introducción y notas del Dr. Genaro Godoy A. Ediciones de la Universidad de Chile. Ed. Andrés Bello, Santiago, 1970. Libros I-V, 617 pp.

²Malleros K., Fotios, *El Imperio Bizantino*. 395-1204. 2ª edición revisada, aumentada y actualizada. Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile. Ed. Universitaria, Santiago, 1987, 415 pp.

Chile en 1967, encargado del estudio del Medievo de la Cristiandad Oriental y de su proyección hasta la Grecia Contemporánea, y que es el primero que cultiva estas materias en Hispanoamérica. El Centro publica una revista que ya cuenta con ocho tomos, *Bizantion Nea Hellás*, a partir de 1970³.

También entre los profesores que permanecerán en los lugares señeros en el cultivo de la historia universal del Extremo Oriente, está la profesora Olga Poblete, quien fue la primera que planteó en la Universidad de Chile la historia de China y de las relaciones de China con Occidente; de esas investigaciones resultó una publicación que, aunque corresponde a un período anterior al reseñado, recordamos porque es un anticipo del renovado interés que se ha despertado por los estudios del Extremo Oriente en el país¹.

En el caso de la civilización musulmana, la fundación de un Centro de Estudios Arabes (1965), en la Universidad de Chile, el cual ha contado con el concurso del Gobierno de Egipto que ha enviado en varias oportunidades profesores para la enseñanza de la lengua y civilización árabe, ha permitido la formación de una biblioteca de calidad. Hasta el momento, no ha aparecido la persona que esté dispuesta a consagrarse al estudio de la historia de esta civilización a

³*Bizantion Nea Hellás*. Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile, Santiago. Vols. I al VIII, 1970 a 1985; vol. IX en prensa. En esta Revista se encuentran artículos del Prof. Fotios Malleros: *Bizancio y su importancia en la Historia Universal*, 1, pp. 18-49; *Teodora, emperatriz de Bizancio*, 2, pp. 161-177; del Prof. Rómulo Trebbi del Trevigniano: *Julianus Argentarius en el panorama artístico del S. VI en Ravenna*, 3-4, pp. 151-170 y *El "manierismo" de Mistrá*, 7-8, pp. 299-309; del Prof. Alejandro Zorbas, "*Cuadernos de Alejandro el Grande. La historia de Alejandro Magno y el Macedonio. Su vida, sus guerras y su muerte*". Introducción, traducción y notas, 6, pp. 161-333, y *Chipre a través de los siglos*, 3-4, pp. 13-133; y de nosotros: *Synésios de Cyrene. un crítico del Imperio*, 1, pp. 108-123; *Dagoberto y Heraclio. Un capítulo de historia diplomática*, 2, pp. 135-160; *Bizancio y la formación de Rusia (Los tratados bizantino-rusos del S. X)*, 6, pp. 13-56; *Los orígenes del arte bizantino. Ensayo sobre la formación del arte cristiano*, 7-8, pp. 57-156; *Los pueblos de las estepas y la formación del arte cristiano: De la tienda a la iglesia cristiana*, 9 (en prensa).

¹Poblete, Olga, *Tres ensayos para una historia cultural de China*. Universidad de Chile, Santiago, 1955, 161 pp.

partir del conocimiento directo de sus fuentes: En la Universidad Católica de Valparaíso, hemos ofrecido ocasionalmente cursos sobre la historia musulmana; dos de nuestros ex alumnos, actuales profesores, han redactado un manual titulado *Presencia árabe a través de la historia*⁵.

Por la relación que hay del mundo judío con el Cercano Antiguo Oriente, es comprensible que sea en el Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile donde se haya iniciado esta veta de estudios, que igualmente tiene exigencias tan grandes de conocimiento de lenguas; el profesor Jaime Moreno G. se ha encargado durante los últimos años de esta docencia y ha hecho algunas publicaciones sobre historia del Cercano Antiguo Oriente⁶. Su entusiasmo lo llevó a fundar en 1983, con un grupo de profesores universitarios y de intelectuales, un Centro de Estudios Culturales, Oriente-Occidente, que es manifestación de una auténtica vocación interuniversitaria, interdisciplinaria y de extensión en la mejor acepción del concepto.

⁵Sakalha, Juan y Barria, Armando, *Presencia árabe a través de la historia (Historia de los árabes)*. Valparaíso, 1989, 365 pp.

⁶Prof. Jaime Moreno Garrido.

Selección de publicaciones.

a) En la serie *Cuadernos Judaicos (C.J.)*, publicación del Centro de Estudios de Cultura Judaica de la Universidad de Chile.

"La comunidad cultural en la Edad del Bronce", *C.J.* 8 (1982), pp. 1-40.

"La esclavitud en el Medio Oriente Antiguo", *C.J.* 10 (1983), pp. 94-119.

"El imperialismo en el Medio Oriente Antiguo", *ibíd.*, pp. 120-148.

"La diáspora judía helenista", *C.J.* 13 (1983), pp. 1-13.

"La religión mesopotámica", *C.J.* 14 (1984), pp. 1-13.

Las aventuras del rey Kirta. Una épica del 1400 a.C. Texto, traducción y comentarios. *C.J.* 17 (1988), 123 pp.

b) En la revista *Teología y Vida (TeolVid.)*, publicación de la Facultad de Teología de la U.C. de Chile.

"La literatura apocalíptica bíblica y la literatura de ciencia-ficción", *TeolVid* 13 (1972), pp. 55-79.

"El pensamiento histórico antes de los griegos", *TeolVid* 22 (1981), pp. 1-19.

c) Otros:

"El mito de Adapa", *RevChilHum* 6 (1984), pp. 83-99.

"Descifrar, Traducir, Interpretar. Experiencias de un traductor de literatura

Los estudios de la civilización de la India tuvieron un breve despuntar con los cursos de sánscrito que ofreció el Prof. Ottokar Kressler en la Universidad de Chile, hace ya más de 35 años. Desde entonces, el conocimiento del sánscrito se limitaba al manejo de algunas gramáticas y diccionarios, hasta que un joven formado en el Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, decidió dedicarse a estos estudios; Sergio Carrasco A. —becado actualmente por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y por los Gobiernos de Chile y de la India— está concluyendo su tesis doctoral en la Jawaharlal Nehru University, New Delhi; se trata de una amplia investigación sobre *Las instituciones monásticas brahmánicas en la temprana Edad Media en India del Norte (S. VII-XII)*.

De reciente fundación es el Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, que dirige la profesora Giuseppina Grammatico. Publica una revista, *Limes*, y ha iniciado una colección, *Iter*, con los aportes de encuentros, ensayos y traducciones. Justamente el primer tomo recoge los resultados del Primer Encuentro Internacional, Paideia, Humanitas y sus Proyecciones, celebrado en enero de 1989, encuentro que mostró la vitalidad

ugarítica", en Hörmann y Diéguez (eds.) *Sobre la traducción literaria en Hispanoamérica*, U.C. de Chile, 1988, pp. 79-89.

En prensa:

"Elementos del pensamiento mesopotámico antiguo", en un volumen-homenaje de la Facultad de Teología de la U.C. de Santiago a Mons. Antonio Moreno C.

Prof. Ana María Tapia Adler.

"Reflexiones acerca de la religión judía", *C.J.* 9 (1982), pp. 59-81.

"Alcances sobre la religión islámica", *ibid.*, pp. 82-110.

"La ciudad en el Medio Oriente Antiguo", *C.J.* 10 (1983), pp. 3-92.

Etana. un estudio comparativo, *C.J.* 11 (1984), 79 pp.

"Inanna/Ishtar: Origen y evolución de una figura religiosa", *C.J.* 14 (1984).

Prof. María Teresa Viviani Richard.

Semiótica y Estética. Arquitectura cristiana mesoriental (s. I-V d.C.). Julio 1987. Pontificia Universidad Católica de Chile. Licenciatura en Estética. Tesis de Grado.

de los estudios clásicos en nuestro país y el valioso apoyo internacional y nacional con que ellos cuentan⁷.

La Prof. Grammatico había organizado y animado por varios años, en la Universidad Católica de Valparaíso, las Jornadas Greco-Romanas, especialmente orientadas a la presentación de trabajos de alumnos destacados y de ayudantes de las distintas especialidades de este vasto campo de estudios. Este año se celebraron las XIII Jornadas con participación de jóvenes de otras universidades, al igual que en ocasiones anteriores.

En la misma Universidad, tuvimos la grata misión de organizar la I Semana de Estudios Romanos, en junio de 1973, iniciativa que encontró una extraordinaria acogida entre los especialistas de las distintas ramas de este fecundo campo de estudios. Desde esa fecha, y convocadas por el Instituto de Historia, se realizaron anualmente hasta 1982 y posteriormente cada dos años, habiéndose celebrado la XIII en 1988, con la concurrencia de catedráticos del país y del extranjero. En estas Semanas ha habido conferencias de filología, de derecho, de literatura, de arte, además de historia propiamente tal. Cuatro volúmenes se han publicado en tres tomos y un cuarto tomo está en prensa⁸.

⁷*Limes*. Centro de Estudios Clásicos, UMCE, 1. Santiago, 1988, 217 pp.; *Paideia y Humanitas*, Nicolás Cruz, Giuseppina Grammatico, Ximena Ponce de León, editores, Centro de Estudios Clásicos, UMCE. Iter. Santiago, 1989, 329 pp.; v. Moreno, Jaime, *La paideia del medio oriente antiguo*, pp. 279-296 y Robertson, Erwin, *La paideia de los persas*, pp. 297-310.

⁸*Semanas de Estudios Romanos*. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, I, 1977, 202 pp.; II, 1984, 202 pp.; III-IV, 1986, 322 pp. Hay folleto *X Semana de Estudios Romanos*. 25-27 agosto 1982, que trae la nómina de participantes en las 10 primeras Semanas y los títulos de los trabajos presentados. De los artículos publicados, anotamos los relacionados más directamente con la historia, escritos por profesores chilenos. T. I, Francisco Borghesi, *Aspectos económicos y sociales de la crisis de la República*, pp. 35-48; Héctor Herrera C., *Res priuata. Res publica. Imperium*, pp. 128-136; Rómulo Trebbi del Trevigniano, *El origen de la casa romana*, pp. 161-168; t. II, Raúl Buono-Core, *Algunos alcances acerca de la nobilitas y los populares en la segunda mitad del siglo III a.C.* pp. 79-92; Héctor Herrera C., *Apelación a la historia en el "De Officiis" de Cicerón*, pp. 103-124; Rómulo

El Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que años atrás organizó algunas jornadas de estudios medievales, que lamentablemente no han tenido continuidad, al igual que los Seminarios de Estudios Patrísticos, de la Facultad de Teología y del Instituto de Filosofía, en cambio publica desde 1984 una *Revista de Historia Universal*, que recoge buen número de trabajos de historia antigua y medieval⁹. El Departamento de Historia Universal del mismo Instituto ha organizado unas Jornadas de Historia Universal, de las cuales la primera está editada¹⁰.

Otra revista en la cual pueden encontrarse algunos artículos sobre estas materias es *Cuadernos de Historia*, editados por el Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile¹¹. Todavía más escasos son en la revista *Historia* del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que está dedicada casi

Trebbi del Trevigniano, *Espacio y tecnología como novedad y aporte de la arquitectura romana del Imperio*, pp. 125-136; Alejandro Bravo, *El ideal político de Virgilio en la Divina Comedia*, pp. 171-182; t. III, Raúl Buono-Core, *Aspectos de política exterior en Roma entre los siglos III y II a.C.*, pp. 51-71; Nicolás Cruz B., *Restauración republicana y consenso en el gobierno de Augusto*, pp. 155-165; Héctor Herrera C., *Temas de Claudiano*, pp. 187-208; Rómulo Trebbi del Trevigniano, *La villa rústica en el orden rural*, pp. 241-250.

⁹*Revista de Historia Universal*. Departamento de Historia Universal. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. Vols. 1 al 10, 1984 a 1989. El Prof. Nicolás Cruz es uno de los principales colaboradores en el campo de la Historia Romana.

¹⁰*Reflexiones sobre Historia. Política y Religión. Primera Jornada de Historia Universal. Homenaje a Mario Góngora*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1988, 184 pp., en el cual se encuentran unas "Breves notas sobre el cultivo de la historia universal en Chile" de Ricardo Couyoumdjian B., pp. 15-24, y presentamos "Una utopía medieval: la Orden Nueva concebida por Joaquín di Fiore", pp. 147-164.

¹¹*Cuadernos de Historia*. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago, vols. 1 al 8, 1981 a 1988; los *Cuadernos* se abren con el artículo del Prof. Julius Kakarieka, *Los orígenes de la doctrina de la guerra justa. Cicerón y la tradición romana*, pp. 7-29, presentado originalmente en la VII Semana de Estudios Romanos, 1979.

exclusivamente a la historia chilena y americana, pero en ella se encuentra el fichero bibliográfico más completo sobre publicaciones hechas en Chile relacionadas con las ciencias históricas o por chilenos en el extranjero; en dicho fichero hay una sección que reúne los estudios sobre Historia Universal; una pequeña síntesis acompaña a cada uno de ellos¹².

Si bien estos años han visto surgir publicaciones periódicas que acogen buen número de estudios especializados sobre el mundo antiguo y medieval, mucho más reducido es el número de libros que pueden contarse en este amplio campo. Los pocos que se han publicado corresponden a tesis de doctorado presentadas ante universidades europeas¹³, siendo de esperar que pronto puedan editarse otras, así como tesis elaboradas en Chile para obtener el grado de magister en Historia o el título de Profesor de Historia o, al menos, parte de ellas en forma de artículos, como ha sucedido en algunas de las revistas mencionadas o en otras¹⁴, tanto más cuanto son estos jóvenes investi-

¹²*Historia*. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. Tomos 1 al 23, 1961 a 1989. En el t. 21, Homenaje a Mario Góngora, viene nuestro: *La constitución del ámbito cívico en el mundo grecorromano*, pp. 403-429.

¹³Herrera Cajas, Héctor, *Las relaciones internacionales del Imperio Bizantino durante la época de las Grandes Invasiones*. Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile, Santiago, 1972, 236 pp., tesis doctoral presentada ante la Universidad de Burdeos; Buono-Core V., Raúl, *Aspectos de la lucha política en Roma en la segunda mitad del S. III a. C.* Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1988, pp. 144, tesis doctoral presentada ante la Universidad de Pisa.

¹⁴Bancalari Molina, Alejandro, *El juramento de fidelidad de los itálicos a Livio Druso: problemática en torno a su autenticidad*. Limes, 1, 1988, pp. 116-128, basado en un capítulo de la tesis doctoral presentada a la Universidad de Pisa: *I rapporti fra Livio Druso e gli italici alla vigilia della guerra sociale*. (1984-1986).

Rojas D., Luis, *Infidelitas*, Revista de Estudios Histórico-Jurídicos, Universidad Católica de Valparaíso, IX, 1986, pp. 215-241, corresponde a los caps. IV y V de su tesis para optar al grado de Magister: *Infidelitas. Esbozo para la historia de un concepto en los S. XIV y XV*. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1986. Carrasco A., Sergio, *Harappa y Mohenjo-daro: un urbanismo para la Vida*, Revista de Historia Universal, 8, 1987, pp. 7-34, es una síntesis de la Parte II de su tesis de Licenciatura, *Sandhya Dharma o el matrimonio histórico de los aryan indoeuropeos*

gadores, todos ellos docentes universitarios, los que tendrán la responsabilidad por el cultivo de estas materias en los próximos decenios.

y los drávidas indígenas. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1983. Su tesis para optar al grado de Magister, *El Imperio Sasánida. Sus fundamentos éticos y la organización política según el Shah Namah de Firdusi*. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1986, está totalmente inédita. Fuentes B., Italo, *Experiencia desértica y modelo urbano en el Antiguo Testamento*. Revista de Historia Universal, 9, 1988, pp. 41-58, que es parte de su tesis de Licenciatura, *Ciudad y Desierto. Hacia una comprensión de los supuestos simbólicos que gravitarán en el concepto de residencia en la Sociedad Cristiana Occidental*. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1986. De la Fuente, Mireya, *Burgueses y Campesinos en la crónica bajomedieval*. Revista de Historia Universal, 9, 1988, pp. 173-182, a partir de su tesis de Licenciatura, *La Caballería: una institución y una forma de vida noble en Francia de Jean Froissart*, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1986. Hemos tenido la dirección de todas estas tesis, colaborando en la primera con el Prof. Rodolfo Urbina y continuando, en la última, la dirección del Prof. Mario Góngora.

ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

DESARROLLO DE LA CIENCIA
Y TECNOLOGIA Y SU IMPACTO
EN LA VIDA CONTEMPORANEA

Reunión de Mesa Redonda con participación de los
Académicos de Número Dres. *Eduardo Schalscha*,
Jorge Allende e *Igor Saavedra*. Moderador, Dr. *Luis*
Vargas Fernández

28 de septiembre de 1989

Santiago de Chile

SINTESIS DE POLIMEROS Y SU APLICACION COMO MATERIAL PLASTICO

Dr. Eduardo Schalscha B.

ACADEMICO DE NUMERO

El desarrollo de las Ciencias Químicas ha producido múltiples y valiosos conocimientos que han llevado a la introducción de un sinnúmero de nuevos productos, generando con ello cambios cuali y cuantitativos en nuestra vida cotidiana y mejorando el bienestar general de la sociedad. El estudio de la síntesis y de las propiedades de macromoléculas llevó, por ejemplo, a la introducción de lo que hoy día denominamos PLASTICOS.

Desde unos 50 años a la fecha se ha desarrollado en forma acelerada el estudio de compuestos formados por la unión de un número de moléculas similares entre sí, dando lugar a la formación de MACROMOLECULAS. Estas macromoléculas así formadas, poseen propiedades físicas y químicas que le son propias (y muy diferentes de aquellas moléculas simples desde las cuales se generaron) y que son: *una alta resistencia mecánica y eléctrica* y cierta inercia frente al ataque químico que las hacen bastante resistentes a la acción de agentes químicos, atmosféricos, acción del agua, etcétera.

Hay, por supuesto, macromoléculas naturales como el caucho, las proteínas, etc., que son de origen vegetal o animal y que, en general, no se han podido reproducir en el laboratorio. En cambio las hay artificiales o sintéticas de propiedades parecidas, como lo son los elastómeros (caucho sintético), las fibras sintéticas, los plásticos, etcétera.

Son estos dos últimos los compuestos a los que deseo referirme en esta oportunidad, para señalar su importancia, algunos de sus usos e IMPACTOS en la sociedad contemporánea.

Quisiera enfocar en forma aunque somera, algunas características de los llamados PLASTICOS. Lógicamente, desde el punto de vista

térmico, hay dos grandes grupos: los TERMOPLÁSTICOS que se reblandecen por el calor, para luego endurecerse de nuevo al bajar la temperatura (polímeros vinílicos, p. e.j.) y los TERMOESTABLES O TERMOENDURECIBLES (PLEXIGLAS) que se endurecen y solidifican por el calor sin perder su forma al enfriarse.

El primer plástico sintético fue el CELULOIDE, un polímero formado por reacción entre fenol y formaldehído y luego la bakelita, una resina fenólica.

En los años 30 se desarrollan los termoplásticos, todos derivados de una forma u otra del etileno $\text{CH}_2=\text{CH}_2$, tales como los poliestirenos, polivinilos, polietilenos, etc., iniciándose su uso comercial en víspera de la guerra de 1939. Durante la guerra se desarrolla otro termoplástico aún hoy muy popular: el TEFLON, un polímero fluorado derivado del etileno (politetra fluoroetileno) (obtenido a presiones de 100 a 200 atmósfera). El teflón es el plástico más resistente al calor (hasta 350°) y agentes químicos y tiene el coeficiente de fricción más bajo de todos los sólidos conocidos. Estas propiedades exigen, claro está, tecnologías muy especiales para trabajar este material, sobre todo cuando se trata de unirlo a otros materiales, ya sea plástico o naturales. En general, para lograr unir o "soldar" el teflón debe atacarse su capa artificial y hay que usar reactivos muy enérgicos, como amalgama de metal alcalino, o en campos altamente ionizados, o plasmas, o usando acetato de K fundido a 325° , etc. Cualquiera de estos tratamientos produce una película carbonácea que permite que luego se pueda adherir el teflón a otros materiales (metales, epóxidos, etc.). Su uso en diversos materiales deriva de estas propiedades únicas: material de laboratorio (vasos, matraces, pipetas, buretas), útiles domésticos (cubiertas de sartenes, de planchas), aislantes diversos, piezas de máquinas, etcétera.

Junto con lo anterior, cabe mencionar que otro material plástico muy conocido —una fibra— también fue introducido en 1939: el NYLON (Dupont), que es una resina poliamínica y cuyo uso en tejidos está muy generalizado.

El desarrollo de las investigaciones científicas, la introducción de tecnologías novedosas y el acelerado desarrollo de las aplicaciones de estos compuestos, toma gran auge en la década del 50. Se introducen

los termoplásticos de alta densidad tales como los polipropilenos, luego los poliuretanos, acrílicos y muchos otros.

Los mecanismos y procedimientos utilizados en la manufactura de productos plásticos son muy diversos y aprovechan técnicas muy conocidas y muy diversas, tales como: MOLDEO - SOPLADO - VACIADO - RECUBRIMIENTO - EXTENSION - CALANCREO - ESPUMANTAR - LAMINAR y continuamente son introducidos nuevos productos y tecnologías.

Pero, ¿cuál es la importancia y trascendencia de la introducción de plásticos o fibras sintéticas en la vida contemporánea? Miremos primero en forma somera, qué es lo que se ha hecho con los plásticos y para qué sirven, cuáles son sus usos más destacados.

Los cambios que la introducción de los plásticos y fibras sintéticas han provocado en nuestro diario vivir, son realmente impactantes, aunque nosotros no nos demos cabalmente cuenta de ello. Toda la industria eléctrica ha sido beneficiada con la aparición de estos materiales. La industria automotriz va incorporando cada día mayor número de componentes plásticos. Donde hasta no mucho tiempo atrás eran de plástico los tapices y pisos, hoy día partes importantes del motor y la carrocería son de plásticos. El bajo costo relativo de estos materiales, su baja densidad y consecuente bajo peso, la buena resistencia mecánica, amén de otros factores, son los que determinan su utilización. Algo similar ocurre en la industria aeronáutica y en la naval, al igual que en la industria espacial.

En nuestro diario vivir hemos reemplazado muchos de nuestros útiles, vestimentas y artefactos domésticos y hemos desplazado con ellos muchos de los usos del papel, cartón, metales y madera.

Todo esto ha facilitado nuestro diario vivir, ha reducido los costos de innumerables artículos poniéndolos al alcance de cada vez un mayor número de personas y ha posibilitado la introducción de productos diferentes y nuevos que enriquecen nuestro vivir.

Si nos detenemos un instante para considerar el impacto de este cambio en el uso de los materiales tradicionales, podemos de inmediato apreciar que ha habido también un efecto en la economía de vastos sectores productivos. El reemplazo del papel en muchos de sus usos por las láminas de plástico, el reemplazo de la madera en muebles y artefactos, la sustitución del vidrio en muchos casos, ha provocado

una marcada reducción en las actividades derivadas del uso de estos productos naturales, con las consecuencias sociales que esto conlleva. Por otra parte, las fibras sintéticas han desplazado marcadamente el uso de la lana y del algodón, cambiando con ello la economía de varios países, lo que no siempre ha sido un factor positivo.

La alta resistencia mecánica, la marcada resistencia a la oxidación y agentes químicos y una gran resistencia a los agentes bioquímicos de los plásticos, traen consigo una gran resistencia a la degradación de estos materiales, hecho que es altamente favorable para su uso. Pero esta marcada resistencia química puede a su vez crear un problema cuando se trata de eliminar sus residuos y desechos, ya que los plásticos persisten en el medio ambiente.

La resistencia a la oxidación y a las acciones enzimáticas, hacen que estos polímeros permanezcan casi sin ser alterados por largos períodos y si a ello agregamos su baja densidad (que los hace permanecer en la superficie y los hace fácilmente arrastrables por las corrientes de aire) podremos visualizar los problemas ambientales que pueden provocar. También debe tenerse presente que la incineración de algunos de estos productos y desechos plásticos puede tener efectos altamente nocivos, pues los productos de la combustión pueden ser a veces altamente tóxicos para todo ser viviente.

El uso de plásticos puede traer consigo también efectos perjudiciales para el hombre. Este fue el caso de los PCB's (bifenilos policlorados). Estos plásticos fueron usados profusamente por sus excelentes propiedades eléctricas y mecánicas sobre todo en la elaboración de transformadores eléctricos de todo tipo, en la industria electrónica, en la elaboración de diversos tipos de envases, en balatas de frenos, en cosméticos y jabones, en papeles autocopiadores, en tapices, etc. (se calcula que se han producido más de 1 millón de toneladas de PCB's sólo en USA), todo esto hasta el año 1976, pues una ley del Congreso de USA lo prohibió a contar de 1977. Este muy singular hecho legislativo se originó al constatarse en 1968, en Japón, que el aceite comestible envasado en recipiente de PCB había sido contaminado con éste y que esto había provocado miles de casos de agudas inflamaciones del intestino, del sistema linfático, pérdidas del pelo, aumento del tamaño del hígado y otros problemas en la población. Estos

misimos fenómenos se pudieron constatar también en muchos obreros de las fábricas que trabajaban con PCB. El revuelo de estos hechos determinó numerosos estudios en diversos centros de investigación (estudios que prosiguen hasta hoy día). Se encontró que los PCB interfieren, por ejemplo, en los mecanismos de reproducción de peces y pájaros, que tendrían propiedades carcinogénicas y que al incorporarse a la cadena trófica, por ser liposolubles, se acumula en los tejidos adiposos. Todo esto llevó a la prohibición total de la producción de PCB's en USA.

El problema, sin embargo, no se ha resuelto con esto. Se calcula que en el año 1987 había aún 500.000 toneladas de PCB's en uso y al caer en desuso estos productos o deteriorarse los objetos, inevitablemente llegarán a impactar el medio ambiente.

Otro plástico de gran producción mundial es el PVC (polivinilcloruro) (el vinilo se obtiene por acción del cloro sobre el etileno ($\text{CH}_2=\text{CHCl}$), por acción del calor y en presencia de catalizador). El cloruro de vinilo se polimeriza para dar el PVC (el C12 es subproducto de la electrólisis de NaCl para obtener NaOH). El PVC es flexible, de buena resistencia mecánica y si se desea se lo puede obtener transparente.

El PVC materia prima es un polímero amorfo que se usa en la manufactura de diversos artículos calentándolo y luego sometiénolo a procesos de EXTRUSION o de INYECCION en moldes, o de moldeo por SOPLADO.

El PVC en su fabricación y manufactura requiere de controles y cuidados muy sofisticados, ya que debe obtenerse un producto uniforme y LIBRE del monómero (cloruro de vinilo), ya que este último es tóxico para el ser humano por ser cancerígeno. El cloruro de vinilo es un gas y se libera en minúsculas cantidades de los envases, frascos y, en general, de cualquier material polivinílico. De ahí que su elaboración debe estar sometida a un control riguroso y no debe caerse en la tentación de adquirir productos o materias primas de menor costo, ya que éstas seguramente no habrán sido tan rigurosamente controladas por ahorrar gastos y por tanto pueden ser potencialmente más peligrosas por contener trozos del monómero libre.

En nuestro propio entorno podemos constatar que la contamina-

ción visible con plásticos es muy escasa y mucho menor de lo que observábamos años atrás. Y esto, ¿por qué? Simplemente por una razón de orden económico: los recolectores de desechos (papeles, botellas, metales) pueden vender los desechos plásticos a plantas reprocesadoras de ellos (los cuales, entre otros productos, elaboran las bolsas plásticas para basura).

En países en que las condiciones económicas de la población son superiores a la nuestra, estas recolecciones no son rentables y se buscan otras soluciones a este tipo de contaminación. Así, en Europa se está exigiendo que los desechos y basuras plásticas sean separadas del resto de los desechos y colocados en envases especiales (también las basuras domésticas), para así poder luego recolectarlos y reprocesarlos.

No quisiera terminar esta exposición sin recalcar nuevamente el tremendo impacto que la introducción de los plásticos y las fibras sintéticas han tenido en la sociedad contemporánea. En el hecho, resultaría difícil imaginarse hoy una sociedad desarrollada tecnológicamente que careciera de estos materiales.

El diario vivir doméstico, el vestuario, los muebles, los artefactos del más diverso tipo, la industria automotriz, espacial, aeronáutica, naval, eléctrica, electrónica, la cirugía, los envases y muchísimas actividades más, hoy por hoy no podrían desarrollarse sin contar con estos maravillosos productos de la Química, Plásticos y Fibras Sintéticas.

RESISTENCIA QUIMICA DE ALGUNOS POLIMEROS

<i>Nombre</i>	<i>Agentes que los atacan</i>
Poliétilenos	Oxidantes fuertes, halógenos.
Poliestirenos	Ácidos minerales concentrados, oxidantes fuertes, ésteres aromáticos.
Poliámidas	Ácidos, halógenos, alcoholes, oxidantes.
Polipropilenos	Oxidantes fuertes, halógenos.
PVC	Oxidantes, ésteres, cetonas, aldehídos éteres cíclicos, aminas, solventes clorados.
Acrílicos	Oxidantes, ésteres, cetonas, alcoholes, hidrocarburos clorados.
Teflón	Sales fundidas, amalgamas de sodio o de potasio.

Sin perjuicio de lo anterior, todo plástico, tarde o temprano, comenzará a deteriorarse tal como sucede con cualquier otro material: se requiebra y se agrieta.

Esto es importante al decidir su uso y su consiguiente renovación, por ejemplo en la industria aeronáutica, en la cual se emplean plásticos para la elaboración de rotores, paneles de fuselaje, tuberías de combustibles, ductos de deshielos, etcétera.

CARACTERISTICAS Y USOS DE ALGUNOS PLASTICOS

<i>Nombre</i>	<i>Características</i>	<i>Usos</i>
Poliétilenos	Aislante eléctrico, Resistencia química, Flexible, Insoluble	Láminas, bolsas, frascos, juguetes, aisladores, útiles domésticos
Polipropilenos	Livianos, aislantes eléctricos, resiste humedad, pero es menos estable a la luz y oxidantes que los polietilenos	Partes automotrices, cordones y redes, filamentos, alfombras
Poliacrílicos	Transparentes, Incoloros	Lentes, adhesivos, accesorios automotrices, avisos luminosos
Esteres polivinílicos	Amorfos, emulsionables en agua	Pinturas
Cloruro de polivinilo	Amorfos, fácil de procesar y combinar	Envases, láminas, frascos, fibras, cubresuelos, aisladores eléctricos, cortinas, etcétera
Poliésteres	No absorben agua	Filamentos, fibras, tejidos no arrugables
Poliuretanos	Baja densidad. Expansibles	Espumas, fibras muy livianas
Policarbonatos	No absorben agua. Transparentes, buena resistencia mecánica	Partes de teléfonos, equipos de seguridad, cubiertas de maquinarias, artes gráficas, aparatos de laboratorio

PROPIEDADES DE ALGUNAS FIBRAS

	Nylon 66	Polyester	Algodón	Seda	Lana
Densidad (g/cm ³)	1,14	1,38	1,5	1,25	1,3
% máxima elongación	26	20	8	25	40
% de recuperación de máxima elongación	100	80	45	33	63
Temperatura de ablandamiento 0°C	265	265	—		

TECNICAS UTILIZADAS EN LA MANUFACTURA DE PLASTICOS

Moldeo
 Soplado
 Vaciado
 Recubrimiento
 Extrusión
 Calandreo
 Espumantar
 Laminar
 Etcétera

AUGE DE LA BIOTECNOLOGIA Y BIOINGENIERIA Y SU TRASCENDENCIA EN LA VIDA FUTURA

Doctor Jorge Allende R.

ACADEMICO DE NUMERO

La Biotecnología es un tema muy amplio para los pocos minutos de que disponemos esta tarde, por lo tanto tomaré dos aspectos muy brevemente.

El primero de ellos se refiere a cómo y dónde surge la Biotecnología, y el segundo, una mirada hacia adelante por el interés y posibilidades que tiene la Biotecnología que sin duda van a afectar los próximos años.

En este momento la Biotecnología se encuentra en un período de desarrollo explosivo.

Se producen hormonas humanas por bacterias, vacunas por levaduras; hay plantas en los viveros experimentales que tienen genes bacterianos que las hacen resistentes a plagas de insectos y a herbicidas. Peces que tienen genes de hormona de crecimiento humana que los hacen crecer más rápido, con aumento de su productividad. Hay ovejas pastando que eliminan en su leche el Factor VIII de la coagulación sanguínea, factor ausente en muchos hemofílicos.

Tantos hechos que hace unos pocos años si se hubiera pensado, nos habría asombrado que eso iba a ocurrir. Tal avance ha tenido consecuencias en las inversiones en Biotecnología que han llegado a miles de millones de dólares.

Sin embargo, todo esto es sólo un comienzo. En las décadas futuras estos avances se acelerarán extraordinariamente.

¿Cómo surgió y de dónde partió la Biotecnología? Partió de la Ciencia Básica, de la Bioquímica y Biología Molecular, y eso solamente tomando el caso especial, porque la Biotecnología tiene una serie de nuevas técnicas que aparecieron en los últimos 20 años,

siendo la más poderosa la Ingeniería Genética. Es difícil marcar el comienzo. Si habláramos del inicio de la Ingeniería Genética tendríamos que hablar de Mendel, el creador de la genética, pero podemos decir que el comienzo de los conceptos moleculares de la genética ocurrieron con Avery el año 1944, quien trabajaba en el Instituto Rockefeller e hizo un experimento de gran importancia, al aislar DNA de bacterias de neumococos. Lo purificó al máximo y agregó a otros tipos de neumococos que tenían colonias diferentes, provocando una transformación genética que se debía a este material puro, que resultó ser DNA. Lo publicó el año 47; fue muy debatido, porque dentro de los bioquímicos nadie podía creer que una molécula tan simple como el DNA, que tenía sólo cuatro diferentes componentes, pudiera contener información genética. Ese fue el primer paso. En el año 53 vino el segundo gran paso, que fue el descubrimiento o el desciframiento de la estructura del DNA por Watson y Crick, que lograron, usando los datos de muchos otros investigadores, la genial interpretación de que este material genético tenía la estructura de esas muy bellas y simples formas de una doble hélice, en la cual estaban siempre contrapuestas una hebra enfrente de la otra. Las leyes de Watson y Crick establecieron que frente al aminoácido adenina (A) había timina (T), y que frente a citosina (C) había guanina (G). Este tipo de asociación era requisito. Este simple y bello descubrimiento fue un avance trascendental, porque de un plumazo no solamente penetró en la estructura del DNA, sino que resolvió uno de los grandes problemas de la Biología: de cómo puede transmitirse la información genética de una generación a la siguiente. Previa a la división celular, cuando se duplica el DNA, se desenrollan las dos hebras y se van formando hebras hijas, usando como patrón a las hebras madres. En esta síntesis se sigue el requisito mencionado y resultando dos dobles hélices, que finalmente son idénticas y acarrear la misma información. De esto surgía obviamente el hecho de que la información tenía que estar en las secuencias de las bases nucleotídicas, por lo tanto el idioma genético tenía que ser de cuatro letras.

El siguiente paso se dio el año 1961, con el desciframiento del código genético que aclaró cómo ese idioma de cuatro letras podía traducir el idioma de las proteínas. Las proteínas en las células son los

agentes activos, que pueden iniciar las funciones dándole la capacidad para acarrear diferentes acciones en las células. Entonces, el año 1961, Marshal Niremborg, de los Estados Unidos, joven investigador, descifró las primeras equivalencias de este alfabeto, de este código genético o clave genética. Aquí debemos aclarar que la información, que está en el núcleo celular, transcribe la secuencia del DNA, la que es copiada a otra molécula: el RNA mensajero que habla un dialecto un tanto distinto, ya que su idioma también tiene cuatro letras: A, U, G y C, pero que en vez de usar T como en el DNA, usa U (uridina). El descubrimiento de Niremborg fue encontrar que UUU significaba fenilalanina, uno de los 20 aminoácidos de las proteínas.

Este descubrimiento fue la Piedra Rossetta con que Niremborg, Ochoa y Khorana lograron descifrar todas las equivalencias de tres letras (tripleta) del idioma de los ácidos nucleicos para las 20 letras del idioma de las proteínas. Pero este desciframiento del código genético no fue sólo un hallazgo espectacular, sino que nos dijo muchas cosas. La más importante fue que todos los seres vivos, desde la ballena hasta las bacterias y hasta el hombre, tenían el mismo idioma y la misma equivalencia. En todos los seres vivos UUU significa fenilalanina o ACG Serina. Esta universalidad del código genético es algo muy importante, pues habla de la unidad de todos los seres vivos y ayuda a explicar el proceso de la evolución. Junto con eso, el trabajo de muchos laboratorios nos indicó otra cosa: de cómo se llevaba a cabo esta traducción, consiguiéndose un esquema completo, en que el idioma de cuatro letras podía generar proteínas que estaban codificadas por este material genético. Lo importante, volviendo al mecanismo de traducción, es la manera cómo el idioma se traducía, proceso que también era igual en todos los seres vivos. Entonces, si el idioma es igual y el mecanismo para traducir es igual, salió un corolario: la ingeniería genética.

Resumiendo, la información genética de los organismos está escrita en el mismo idioma; esta información usa el mismo mecanismo para expresarse en las proteínas biológicamente activas, utilizando la clave de traducción común a todas las especies. Si esto es cierto, y si logramos introducir dentro de una célula viva el material genético de cualquiera otra fuente, este material genético exógeno debería poder

replicarse y expresarse correctamente, lo que significaría que la célula receptora podría sintetizar las proteínas codificadas por dicho material y adquiriría una nueva capacidad que le es ajena.

Es decir, la Ingeniería Genética es una técnica que logra poder introducir material genético de otra fuente a una célula viva y, por el hecho que hemos explicado, es lógico que las células receptoras reconozcan a este material genético como propio porque no lo pueden diferenciar, debido a que está escrito en el mismo idioma. Por lo tanto, podemos introducir el gen de la insulina humana en una bacteria, la cual creará que es su propio gen y sintetizará insulina humana. Por medio de la Ingeniería Genética, las plantas hacen proteínas de bacteria y los peces sintetizan proteínas humanas. Cualquier combinación es posible. Esta compatibilidad significa que, siendo semejantes en el idioma, todos los seres vivos somos compatibles con la información de otros seres vivos.

Esta historia llega a la década de fines del 60 con la gran conclusión de que la Ingeniería Genética era conceptualmente factible. Pero todavía había que resolver problemas técnicos que parecían casi imposibles. Sin embargo, esos problemas técnicos muy rápidamente se fueron solucionando durante la década de los años 70.

Uno de los problemas era determinar el tamaño del DNA, formado por muy largas moléculas. Algunos cromosomas humanos tienen DNA de varios centímetros de largo. ¿Cómo manejar esto? Había que cortarlos y tomar los trozos de la cinta genética. Imagínense una cinta de una película desenrollada y enredada.

¿Cómo manejarla? Hay que cortarla, y esto se logró con el descubrimiento de las enzimas de restricción, que resultaron ser las tijeras que podían cortar esa cinta en lugares muy específicos. No queríamos tijeras que cortaran totalmente la información, porque no tendríamos nada. Queríamos trozos de una información capaces de contener un gen o varios genes.

Este descubrimiento fue hecho por Werner Arber en Suiza, que era una persona que estaba estudiando algo totalmente diferente. La pregunta que él se hacía era, ¿por qué algunas bacterias atacan algunos virus y otras no? La respuesta fue que las bacterias tienen mecanismos de defensa contra los virus, mecanismos basado en estas

enzimas de restricción. De allí surge un gran paso, que lleva a la Ingeniería Genética. Otro de los problemas era si podíamos cortar pedazos de esta información y pegárselo a otra molécula que hable el mismo idioma. Pero, ¿cómo introducirse dentro de las células? Esto se resolvió por experimentos de Cohen y Bonbr, respectivamente, de la Universidad de Stanford y de la Universidad de San Francisco de los EE.UU. Ellos estaban preocupados de otro problema, de cómo las bacterias que poseían información en círculos separados, llamados plásmidos, poseían actividades que les conferían resistencia a los antibióticos, algo importante desde el punto de vista clínico. Entonces estas bacterias que adquirían resistencia podían producir una plaga en los hospitales, con infecciones que no podían tratarse, al ser ineficaces los antibióticos. Al transferir el material genético, y al recibirlo otra bacteria, pasaba ésta a ser resistente a la ampicilina, por ejemplo, a la estreptomycin o tetraciclina, los antibióticos más usados y más útiles en la clínica. Algunas veces en este circulito DNA había resistencia para dos y tres antibióticos; si una bacteria incorporaba ese material se hacía resistente a estos tres antibióticos simultáneamente. Entonces, al conocerse que los circulitos podían entrar en las células, fue lo que dio la vía para poder usar estos plásmidos. Estos circulitos o plásmidos fueron usados como vectores para que acarrearan el DNA de otros agentes al interior de las bacterias, y ese fue el primer paso para lograr que se incorporara DNA a células vivas. Este fino procedimiento se perfeccionó muchísimo y ahora tenemos vectores no solamente para bacterias, sino para células de mamíferos, para células humanas, para plantas, para levaduras. Se ha conseguido toda una familia de vectores, que siguen el mismo mecanismo de ser moléculas DNA que se replican autónomamente y que se pueden introducir a otras células.

Otra técnica muy importante fue la diseñada para poder identificar trozos de DNA, técnica diseñada por el investigador inglés Edwin Southern. El realizó algo que fue genial. Ya sabemos que se puede romper el DNA en trozos de diferentes tamaños. Estos trozos se separan de acuerdo al tamaño por medio de la electroforesis. Entonces, si se tiene una gran cantidad de trozos cortados por "tijeras" enzimáticas y que se separan por sus tamaños, ¿cómo identificar el

que nos interesa, el que contiene el gen que andamos buscando? Southern decidió usar las reglas de Watson y Crick utilizando moléculas que tienen la secuencia del gen que estamos buscando, dejando que esa secuencia se aparee con la que buscamos, según las reglas de Watson y Crick. A esas secuencias rastreadoras que nos sirven para encontrar genes, la llamamos sondas, y deben usarse marcadas con radiactividad o con compuestos químicos fácilmente identificables.

Finalmente, otro avance técnico de la Ingeniería Genética fue hecho por Sanger en Inglaterra y por Gilbert en Estados Unidos. Consistió en el diseño de un método para leer la secuencia de las cuatro letras que están en un DNA aislado. Frederick Sanger, una de las pocas personas que ha ganado dos premios Nobel, ganó el primer Premio Nobel por la primera secuencia de aminoácidos de una proteína, que reveló la estructura de la insulina. Volvió a ganar el Premio Nobel por las primeras secuencias de un DNA completo, el DNA del virus bacteriano QX177. La técnica de Sanger, para determinar las secuencias de DNA, requiere hacer una serie de 4 reacciones en tubos de ensayo, separados con compuestos que hacen terminar la síntesis de DNA en diversos sitios. Estos fragmentos que están radiactivos se separan por electroforesis según su tamaño. Esta es una metodología que tenemos montada actualmente en varios laboratorios de Chile.

Todas estas técnicas permitieron a la Ingeniería Genética ser una realidad. Sin embargo, hay que recalcar la importancia de los conceptos básicos de la estructura del DNA y del código genético.

¿Qué va a pasar en el futuro? ¿Cómo seguirá esta historia?

En este momento se han secuenciado alrededor de 3.000 genes. Hay bancos de datos con millones de estas secuencias de nucleótidos en el Laboratorio de Los Alamos, en Estados Unidos y en el Laboratorio de Biología Molecular de Heilderberg, de la Comunidad Europea. Esto es un comienzo. Este comienzo ha permitido plantearse el gran proyecto de descifrar toda la información genética del hombre, el genoma humano completo. Un proyecto tan ambicioso que podría considerarse una locura; pero, sin embargo, es un proyecto que se está iniciando con los mejores científicos del mundo en el área de Biología.

Metas y requisitos del genoma humano

El proyecto genoma humano se inició el año 1989, en Estados Unidos, al otorgarle el Gobierno fondos por un valor de 60 millones de dólares. A nivel mundial, dice lo siguiente: "Tenemos procesados 3.000 genes hasta el momento, pero hay 100.000; vamos a ordenar primero, hacer un mapa genético y físico de los 23 cromosomas del hombre, indicando dónde está cada gen. Después vamos a leer los 3.000 millones de bases nucleotídicas que están en el genoma humano. Si escribiéramos estas 3.000 millones de bases por letras, necesitaríamos un libro de 1.000.000 de páginas". Según este proyecto, habría que leer un libro de un millón de páginas para conocer la información total que es capaz de codificar a un hombre. Esta tarea se demoraría alrededor de 10 a 15 años, con un costo de 3.000 millones de dólares. Se calcula un dólar por letra, más o menos, y se requerirá el esfuerzo de cientos de laboratorios. El laboratorio mejor montado del mundo, el que era de Sanger, que ahora lo dirige Bart Barrell, de Cambridge, en Inglaterra, se demoraría 60.000 años en hacerlo. Por lo tanto, se requiere un conjunto de muchos laboratorios y evidentemente mejorar las técnicas para acelerar el estudio. Ya todo esto se está automatizando, hay robots que están haciendo clonamiento de genes y máquinas que leen las secuencias con rayos láser y pueden ahorrar muchísimo tiempo, pero evidentemente se requiere aún mucho más desarrollo tecnológico. Estamos, por lo tanto, en vísperas a 10-15 años plazo para conocer la secuencia total de la información genética que genera a un hombre. ¿Qué impacto va a tener esto sobre la Humanidad, sobre la Medicina y la Biología, sobre todos los ámbitos del quehacer humano? Debemos prepararnos para ello y debemos tratar de participar, en nuestro país, en esta gran aventura que promete ser uno de los avances científicos más significativos de nuestro tiempo.

EL PROGRESO DE LA FÍSICA Y SU INFLUENCIA EN EL HOMBRE CONTEMPORÁNEO

Igor Saavedra

ACADEMICO DE NUMERO

El tema que se me ha propuesto: "El Progreso de la Física y su Influencia en el Hombre Contemporáneo", es demasiado amplio como para poder discutirlo en profundidad en los veinte minutos de que dispongo. La Física, como la conocemos hoy, comienza con Galileo y Newton hace más de trescientos años y, por lo tanto, resumir sus logros y discutir sus repercusiones en unos pocos minutos es una tarea imposible. En consecuencia, me limitaré a hablar sólo sobre la Física de este siglo y a dar mi visión personal de su progreso.

Hay dos grandes teorías en el siglo xx: la Teoría de la Relatividad, tanto la Especial como la General, y la Física Cuántica. Cada una de ellas ha tenido una enorme influencia en el hombre contemporáneo, tanto en el terreno conceptual como en el de las cosas concretas (obsérvese que digo concreto y no práctico, porque creo que nada hay más práctico que una buena teoría).

Se trata de dos construcciones intelectuales independientes que se refieren a cosas diferentes. Sin embargo, de la unión de estas dos grandes teorías han resultado consecuencias espectaculares. Así, el gran físico inglés Paul Dirac, en 1928, encontró que para que la Mecánica Cuántica y la Relatividad Especial sean compatibles es necesaria la existencia de la antimateria, es decir, de toda una clase de partículas, que hoy día son ampliamente conocidas y se producen rutinariamente en los laboratorios, pero cuya existencia no se sospechaba hasta ese momento.

Una consecuencia conceptual profunda de las teorías mencionadas es, por ejemplo, en el caso de la Relatividad General, nuestra idea actual del universo. Lo que sabemos hoy acerca de él sobre su origen y

sobre su destino, fluye de esa teoría, y por lo tanto ésta sitúa al hombre frente al cosmos, le permite entenderlo racionalmente y, sin ninguna duda, le plantea también la cuestión trascendente de su propio papel en el universo.

En el otro extremo, en cuanto a dimensiones se refiere, esto es, en el microcosmos, tal vez la idea más importante que ha emergido de la Física Cuántica es el Principio de Incertidumbre, debido a Werner Heisenberg. Este Principio, válido en la Física Atómica y Subatómica, demuestra que hay limitaciones esenciales en nuestra capacidad de conocer el comportamiento de la materia inanimada. El conocimiento que podemos adquirir en un momento dado de un sistema microscópico no puede ser completo, porque la naturaleza misma está hecha de tal manera que lo impide. Si elegimos conocer con absoluta precisión, en un momento dado, una característica de un sistema, por ese mismo acto perdemos toda información acerca de otra característica que también define el sistema en estudio. De ahí que nuestro conocimiento de un sistema atómico o subatómico sea necesariamente menos perfecto que el conocimiento que podemos tener de un sistema macroscópico, esto es, de un sistema a la escala nuestra.

Se trata, en consecuencia, de una limitación del conocimiento que podemos alcanzar, una limitación que no se debe a los métodos o a la tecnología empleados para adquirir el conocimiento, sino que es una característica esencial de la propia naturaleza. Una limitación semejante se había encontrado con anterioridad al establecimiento de la Mecánica Cuántica en la teoría de la Relatividad Especial, una de cuyas consecuencias establece que la rapidez de la luz en el espacio vacío es la velocidad máxima con la cual se puede transmitir información. Esto también limita nuestra posibilidad de conocer y al mismo tiempo establece relaciones causales que hacen inteligible el comportamiento de la materia.

En lo que se refiere a consecuencias concretas de estas teorías, basta mirar en cada momento de nuestra vida diaria alrededor de nosotros para tener evidencias directas de sus efectos. Vivimos en un mundo construido, un mundo cada vez más artificial y que es una consecuencia directa de las teorías que estoy discutiendo. Todos tenemos alguna familiaridad con la famosa relación de Einstein acerca de la equivalen-

cia entre la inercia y la energía: la energía es igual a la masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz en el espacio vacío, y sabemos que esto implica, en principio, la posibilidad de construir bombas atómicas. Lo que tal vez es menos claro, en el mismo contexto, es que también significa entender qué es una estrella, y, en definitiva, entender por qué existe la vida en nuestro planeta.

Sin embargo, es menos evidente que los conocimientos que han emergido de la Física Cuántica son los responsables de lo que puede llamarse la "Segunda Revolución Industrial", esto es, de los cambios tecnológicos provenientes de la posibilidad de construir computadores y, en último término, de la posibilidad de reemplazar la inteligencia del hombre, por lo menos en lo que a procesos repetitivos se refiere, por la inteligencia de una máquina.

Sabemos que la Primera Revolución Industrial significó cambios dramáticos en la Humanidad, tanto en lo social como en lo económico. En ese caso se trató de reemplazar la fuerza del hombre, o la fuerza de un animal, por la fuerza de una máquina. Hoy día esta Segunda Revolución Industrial está reemplazando la inteligencia del hombre por un dispositivo electrónico, y sin duda alguna ello va a tener efectos más importantes, más trascendentes que los que tuvo la Primera Revolución Industrial. Es importante subrayar que esta nueva Revolución Industrial es consecuencia directa de la Física de este siglo.

Me parece oportuno en este momento hacer una revisión rápida de estas teorías para explicar cómo hemos llegado a esta situación.

La Física, y sobre todo la Física de este siglo, se caracteriza por ser una obra colectiva. La Relatividad Especial no es una excepción a esta regla, sino, justo al revés, es casi un paradigma de ella. Si Einstein no hubiera desarrollado esta teoría en su trabajo de 1905, con seguridad lo habría hecho Poincaré, o Lorentz, o algún otro físico de aquella época. De hecho, tanto Poincaré como Lorentz estuvieron muy cerca de la teoría poco antes que Einstein, pero a este último le correspondió el privilegio de desarrollarla en toda su claridad y profundidad.

La pregunta inicial de Einstein —y hay que observar que es una pregunta que conduce a entender lo que es el universo, entre otras cosas— es increíblemente simple. Como se desea describir el movi-

miento (lo que en Física llamamos la ciencia de la Mecánica), lo que interesa es poder relacionar lo que ocurre ahora y aquí con lo que ocurre en otros lugares y otros tiempos.

Conocida la teoría de Newton, un trabajo puramente formal conduce a expresiones matemáticas que resuelven el problema. Sin embargo, hay preguntas conceptuales básicas, de fondo, que no se resuelven por este procedimiento: ¿Qué es el espacio? ¿Qué es el tiempo?

Newton ya se lo había planteado cuando escribió su libro *Los Principios Matemáticos de la Filosofía Natural*, hace trescientos tres años y, sin embargo, en ese libro, cuando se enfrenta a la tarea de definir el tiempo y de definir el espacio, a pesar de que ha dado definiciones para varios otros conceptos básicos de la Mecánica, elude en primera instancia enfrentar este problema, y dice: "No defino estas cantidades porque las supongo de todos bien conocidas". Más adelante, en un Escolio, retoma sin embargo este problema y da una definición tomada de la filosofía, venida desde Aristóteles. Por ejemplo, introduce lo que llama "el tiempo absoluto", que también llama "verdadero" o "matemático", y lo define como algo que transcurre uniformemente sin relación a nada externo. Se trata de una definición que parece decir mucho, pero que, de hecho, como instrumento de Física, no hace ningún aporte valedero. Todavía más, Newton se da cuenta que su definición no es necesaria, porque al hacer Mecánica se trabaja con cantidades relativas, como tiempo relativo, como movimiento relativo, por ejemplo. Así, las mediciones de tiempo utilizadas en la Física y en la vida diaria se refieren a procesos periódicos, como la secuencia día-noche, como las estaciones a lo largo del año, como el movimiento de un péndulo. En ningún momento se requiere del concepto de tiempo absoluto.

Esta dificultad que encuentra Newton es bien conocida y había sido ya descrita de manera magistral por San Agustín en las "Confesiones", quien, hablando sobre el tiempo, resumió lo que todos sentimos frente a esa pregunta, diciendo: "Si no me preguntan qué es el tiempo, entonces sé lo que es; si alguien me lo pregunta y tengo que explicárselo, sin embargo, entonces no sé lo que es".

Esa fue la situación hasta 1905. Einstein, en aquella época, para

resolver problemas profundos que enfrentaba la Física retrotrajo el problema hasta sus orígenes y volvió a preguntar: ¿Qué es el tiempo? Para responder esta pregunta, Einstein comenzó por analizar la siguiente frase: "Ese tren llega aquí a las siete". ¿Qué significa esta proposición desde el punto de vista de la Física, interesada en trabajar con cantidades medibles? La conclusión de Einstein es que el significado de la frase es que la llegada del tren a la estación y la posición de las manecillas del reloj de un observador en la estación son *eventos simultáneos*. De aquí infiere que cada vez que en Física nos referimos al tiempo, esto se hace en un contexto que implica *simultaneidad de sucesos*. En Física, la noción de tiempo es equivalente a la noción de simultaneidad.

Esta definición acarrea consecuencias profundas e inmediatas. La simultaneidad es un concepto relativo. Dos sucesos que son simultáneos para un observador dado, no tienen por qué ser simultáneos para otros observadores en movimiento respecto del primero. Por otra parte, si la simultaneidad es un concepto relativo y la simultaneidad es equivalente al tiempo, entonces necesariamente el tiempo es relativo. Todavía más, el análisis de Einstein muestra que no sólo el tiempo, sino también el espacio, es relativo. Ambos dependen del estado de movimiento del observador respecto del objeto observado. En ese sentido son conceptos relativos.

De esta manera desaparece de la Física la noción newtoniana de tiempo y espacio absolutos. Sin embargo, de la teoría de Einstein emerge una velocidad con carácter absoluto. Esta es la rapidez de la luz en el espacio vacío, que es siempre la misma y muy aproximadamente igual a trescientos mil kilómetros por segundo para todos los observadores, cualesquiera sean sus velocidades relativas.

De estos resultados fluyen consecuencias que contradicen nuestras intuiciones, que están forjadas a partir de nuestras experiencias de la vida diaria. Así, por ejemplo, si se comparan dos relojes idénticos y sincronizados adecuadamente de acuerdo con una prescripción dada por el propio Einstein, entonces el observador en reposo observa que el tiempo medido por el reloj en movimiento respecto de él transcurre más lentamente que el tiempo medido por su propio reloj, que está en reposo respecto de él. Este es el fenómeno conocido como *dilatación del*

tiempo, y esto es lo que se quiere decir cuando se señala que el observador en movimiento "vive" más que el observador en reposo.

Por otra parte, la relatividad del espacio se manifiesta en que la longitud de una barra se acorta cuando es medida por un observador respecto del cual la barra se mueve con velocidad constante.

Por otra parte, la rapidez de la luz en el espacio vacío no sólo tiene el carácter absoluto que ya señalé, sino que, además, resulta ser la velocidad máxima con que se puede transmitir información de un observador a otro. Esto implica una limitación importante para nuestro conocimiento, pero al mismo tiempo posibilita establecer en un sentido estricto la noción de causalidad, que es uno de los pilares básicos de la Física contemporánea. Debido a esta propiedad de la luz, es siempre posible establecer sin ambigüedad cuál es la causa y cuál es el efecto en un proceso físico. Por otra parte, la causa siempre antecede al efecto. Esto es precisamente lo que entendemos por causalidad en un sentido intuitivo.

Es interesante señalar que si existieran objetos que siempre se movieran con una rapidez superior a la de la luz en el espacio vacío, objetos que han sido estudiados teóricamente y que reciben el nombre de *taquiones*, entonces se perdería la noción de causalidad.

Otra consecuencia espectacular de la Teoría de Relatividad Especial es la equivalencia entre masa y energía, sobre la cual volveré en unos momentos.

Una última consecuencia, conceptualmente de la mayor importancia, de esta teoría, es que el marco matemático adecuado para describir la Física es un espacio de cuatro dimensiones llamado "espacio-tiempo", en que los cuatro ejes, por así decirlo, son las tres dimensiones espaciales conocidas (ancho, largo, alto), y la cuarta es esencialmente el tiempo, excepto que es necesario multiplicarlo por la rapidez de la luz en el espacio vacío para obtener una coordenada con dimensiones de longitud. En ese marco matemático, el tiempo y el espacio son equivalentes. No hay una diferencia esencial entre ellos. Las coordenadas espaciales y el tiempo se transforman los unos en los otros de manera continua. De este modo, se ha puesto de manifiesto una profunda simetría de la naturaleza que no estaba presente en la teoría newtoniana, en la cual el tiempo y el espacio son entidades

físicas esencialmente distintas. Este, sin duda, es uno de los más grandes descubrimientos en toda la historia de la Física.

El marco matemático apropiado para describir el universo es este continuo de cuatro dimensiones que llamamos espacio-tiempo. Es interesante señalar aquí que si uno se pregunta cómo se dice cosmos, o universo, en chino clásico, se encuentra que cosmos se escribe con dos ideogramas, yü-chou; yü significa espacio, chou significa tiempo. En otras palabras, varios miles de años antes de Einstein, los chinos intuían que el universo y el espacio-tiempo eran una misma cosa.

Nuestra concepción actual del universo es una consecuencia de otra teoría de Einstein: la Relatividad General, formulada en 1916. Esta teoría, al revés de la Relatividad Especial, es la obra de un solo individuo. Se debe sólo a Einstein. No hubo contemporáneos trabajando sobre las mismas ideas. No hubo antecedentes previos. Einstein trabajó aisladamente en ella desde el año 1905, esto es, desde que formuló su Teoría de Relatividad Especial, hasta el año 1916, cuando completó la Teoría de Relatividad General.

Por otra parte, no había antecedentes experimentales que hicieran necesaria o inevitable esta teoría. Todas estas características lo convierten, aparte de su importancia intrínseca como una de las grandes teorías de Física de este siglo, en un caso singular en la historia de nuestra ciencia.

La Teoría de Relatividad Especial llevó a Einstein de inmediato a un conflicto conceptual con la Teoría Gravitacional de Newton, en la cual hay una transmisión instantánea de fuerza —la fuerza gravitacional— entre dos cuerpos que interactúan, en tanto que, de acuerdo con la Teoría de Relatividad Especial, la rapidez máxima con que puede transmitirse información y por lo tanto una fuerza, es la rapidez de la luz en el espacio vacío; en consecuencia, las velocidades infinitas están excluidas.

Esta contradicción es una de las vertientes principales de donde emerge en definitiva la Teoría de Relatividad General. Una segunda vertiente la proporciona el experimento que la leyenda llama “de la Torre de Pisa”, que en esencia establece que todos los objetos caen de la misma manera en el espacio vacío. Esto fue observado por Galileo y confirmado por Newton sin que ellos pudieran entender el significado

profundo de este hecho, que en esencia establece la equivalencia de dos propiedades de un mismo cuerpo que en principio podrían ser diferentes entre sí: su masa inercial y su masa gravitacional.

La masa inercial mide la tendencia de los cuerpos de retener su estado de movimiento, esto es, su resistencia a cambiar su velocidad. La masa gravitacional, por otra parte, es la propiedad del cuerpo que le permite "sentir", por así decirlo, la atracción de gravedad. Es claro que en principio ambas características podrían ser independientes entre sí. Sin embargo, experimentalmente se encuentra que son iguales, excepto por una constante multiplicativa que puede escogerse igual a la unidad.

Este resultado no puede ser una simple coincidencia. Hay aquí un mensaje de la naturaleza que es necesario descubrir. Esto fue lo que hizo Einstein. A partir de este hecho, llamado el Principio de Equivalencia, Einstein deduce que un rayo luminoso en presencia de un campo gravitacional intenso sigue una trayectoria que no es una línea recta sino una curva. La gravedad dobla a la luz. De aquí Einstein concluye finalmente que el espacio-tiempo es curvo, esto es, que la distancia más corta entre dos puntos no es una línea recta, sino una curva, y que la curvatura se debe a la distribución de masa que se encuentra presente. Así, por ejemplo, en el caso de nuestro sistema solar, la masa del Sol curva el espacio-tiempo en su vecindad y los planetas se mueven por inercia (que es el mismo concepto de Galileo) siguiendo las líneas más cortas posibles, técnicamente llamadas las geodésicas del espacio.

Obsérvese que en la Teoría de la Relatividad General Einstein abandona la noción de fuerza y la reemplaza por la geometría del espacio-tiempo. Obsérvese también la unidad esencial que aparece entre espacio, tiempo y materia. De aquí emerge en definitiva una cosmología, que establece que el universo nació hace alrededor de quince mil millones de años con una Gran Explosión Inicial, llamada "Big Bang" en la jerga técnica. En este momento el universo se encuentra en un proceso de expansión y se ha medido la velocidad con que las galaxias se alejan las unas de las otras debido a esta expansión.

En la década de los años 60 se encontró evidencia directa de la Gran Explosión Inicial cuando se detectó lo que se llama la radiación de

fondo, que son los “restos fósiles”, por así decirlo, del Big Bang. De este modo, se sabe hoy día cómo nació el universo. Sin embargo, no se puede aún decir con precisión cuál será su final, aun cuando se sabe que hay dos finales posibles: por una parte, si el universo tiene suficiente masa llegará un momento en que la atracción gravitacional frenará la expansión, lo que hará que el proceso se invierta y el universo se contraiga hasta experimentar un colapso final. En ese momento desaparecerá el tiempo, el espacio y la materia.

El otro final posible, es que el universo no tenga masa suficiente como para frenar su expansión, en cuyo caso las galaxias se continuarán alejando las unas de las otras indefinidamente y el universo morirá por frío y oscuridad. Cada galaxia estará infinitamente alejada de todas las demás y, por lo tanto, ninguna señal de una podrá llegar a otra.

Los finales posibles dependen de la cantidad de masa que contenga el universo, y éste constituye un problema fundamental en el cual se trabaja hoy muy activamente.

La Física del comienzo del universo ha hecho juntarse a la Relatividad General con la Física Cuántica. Hoy día es posible describir lo que ocurre después de las primeras fracciones de segundo del Big Bang. Obsérvese que al plantearse estas cuestiones cabe preguntarse si realmente se está haciendo Física. En efecto, uno de los requisitos básicos de una teoría es que sea capaz de hacer predicciones que puedan ser verificadas experimentalmente. Cuando se trata del origen del universo, por otra parte, es claro que se está hablando de un experimento que no puede ser repetido. En este sentido, la Física en este límite se acerca a la Metafísica y, posiblemente —y esto se observa en algunos físicos contemporáneos— se acerca también a la teología.

Dije al comenzar que hay dos grandes teorías en el siglo xx: la Relatividad y la Física Cuántica. Veamos ahora algunas de las ideas fundamentales de esta última.

Al nivel más básico hay dos vertientes fundamentales en la Física Cuántica: la primera fue introducida también por Einstein, y también en el año 1905, al explicar el fenómeno llamado de fotoelectricidad, que consiste en que un metal puede emitir electrones al ser expuesto a

radiación electromagnética, a la luz, por ejemplo, Este fenómeno no puede entenderse a partir de la Física Clásica. En efecto, desde Maxwell, en el último cuarto del siglo pasado, se sabe que los fenómenos electromagnéticos se propagan en la forma de ondas. Ahora bien, si se analiza el efecto fotoeléctrico a partir de la naturaleza ondulatoria de la luz, se encuentra que el fenómeno de emisión de electrones se produce en tiempos que son mucho mayores que los tiempos que se miden experimentalmente. Esta contradicción llevó al joven Einstein a postular que *para los efectos* de procesos como el fenómeno fotoeléctrico, la luz *se comporta*, no como un conjunto de ondas, sino como un haz de partículas, que hoy día llamamos fotones. Los fotones, que se mueven, por supuesto, con la velocidad de la luz, tienen masa exactamente nula y no tienen carga eléctrica. Sin embargo, porque no son objetos clásicos, sino de otra naturaleza, que hoy llamamos objetos cuánticos, los fotones acarrean energía y cantidad de movimiento. (Aparte de otra propiedad cuántica llamada spin, que no interesa para los propósitos de esta discusión).

Esta hipótesis de Einstein explica el fenómeno fotoeléctrico y predice consecuencias que son verificadas experimentalmente.

Desde un punto de vista conceptual, lo que de aquí emerge es una visión absolutamente novedosa de la naturaleza. En efecto, la luz, y en general la radiación electromagnética, puede, en determinadas condiciones experimentales, comportarse como una onda, o bien, en otras condiciones, diferentes de las primeras, comportarse como un corpúsculo. Las nociones de onda y partícula, por otra parte, son absolutamente contrapuestas. Una partícula es un objeto eminentemente localizado en un punto del espacio. Una onda, por su parte, es un objeto esencialmente no localizado, que puede ocupar todo el espacio. En consecuencia, desde el punto de vista clásico, un objeto puede ser o lo uno o lo otro, pero no ambas cosas a la vez. Lo que establece la Física Cuántica a partir de Einstein, sin embargo, no es que la luz sea ambas cosas simultáneamente, sino que *puede comportarse* como si fuera onda o como si fuera partícula, dependiendo del experimento de que se trate. Este fenómeno se conoce con el nombre de *dualidad onda-partícula*.

Obsérvese que se introduce de esta manera una profunda asimetría

en la naturaleza. La radiación electromagnética puede presentar este comportamiento dual. La materia, por otra parte, no lo presenta. En la hipótesis de Einstein, la luz puede comportarse como partícula, pero una partícula no puede comportarse como la luz. Hay una evidente falta de simetría entre la radiación y la materia.

Esta simetría fue restaurada en 1924 por Louis de Broglie, quien propuso que los electrones, y en general todas las partículas, pueden también, en determinadas condiciones, comportarse como ondas, para lo cual asoció una longitud de onda a cada uno de estos objetos como función de su cantidad de movimiento.

A partir de ese momento la dualidad onda-partícula aparece como una propiedad fundamental de la naturaleza microscópica. Bajo determinadas condiciones, un objeto cuántico puede comportarse ya sea como una onda o ya sea como una partícula. Es el experimento, es decir, la pregunta que se hace a la naturaleza, el que determina el comportamiento de los objetos cuánticos, esto es, el que determina la respuesta que se obtiene. La respuesta depende de la pregunta que se ha hecho.

La teoría matemática que emerge de estas ideas se conoce con el nombre de Mecánica Cuántica, y es una teoría que explica el comportamiento de objetos muy pequeños, que hemos llamado genéricamente electrones, a distancias muy pequeñas, típicamente distancias atómicas, esto es, del orden de un centésimo de millonésimo de centímetro. La teoría fue hecha en torno a 1925 por Werner Heisenberg y Erwin Schroedinger, en forma independiente.

Una característica fundamental de la Física Cuántica es que aparecen en ella variables no conmutativas. No es lo mismo multiplicar la posición de un electrón por su velocidad que su velocidad por su posición. A por B no es lo mismo que B por A .

De esta propiedad no conmutativa fluye un principio fundamental, que es la base de la Física Cuántica y que trasciende la Física en cuanto a sus implicaciones filosóficas. Se trata del Principio de Incertidumbre, formulado por Heisenberg. De acuerdo con este Principio, no es posible conocer simultáneamente y con total exactitud la posición y la velocidad de una partícula cuántica. Si se elige conocer una de estas propiedades, al mismo tiempo se pierde toda

información sobre la otra. La naturaleza está hecha de tal manera que se tiene libertad para elegir conocer completamente una propiedad determinada, pero esta elección acarrea como consecuencia la pérdida total de conocimiento de otra propiedad del mismo objeto. Se puede elegir libremente conocer algo, pero por ese mismo acto se está eligiendo perder información sobre otro algo.

En términos de fenómenos mecánicos, esto significa que el conocimiento que se tiene del movimiento de una partícula es menos detallado del que se postula puede obtenerse en la Física newtoniana, que es la Física a la escala nuestra o a la escala de los fenómenos planetarios. Fluye de aquí, que el concepto de trayectoria no existe en Física Cuántica. Con él se pierde también el determinismo, que caracteriza a la Física Clásica. En la Física Cuántica no es posible predecir con absoluta exactitud el desarrollo temporal de un proceso; sólo es posible predecir la *probabilidad de ocurrencia* de sucesos. Parafraseando a Einstein: Dios juega a los dados.

Conceptualmente, el carácter probabilístico de la Física Cuántica es un resultado de la mayor trascendencia.

Lo que he discutido hasta ahora son ideas, conceptos, a veces muy abstractos. Sin embargo, todos ellos tienen consecuencias concretas. A partir de estas ideas ha emergido, como ya lo señalé, toda la nueva tecnología. El mundo construido que nos rodea ahora, al finalizar el siglo xx, en gran medida surgió de esas ideas.

Así, el conocimiento de la Mecánica Cuántica permite describir el comportamiento de los átomos, lo que constituye lo que llamamos la Física Atómica, que tiene amplias y muy importantes consecuencias en la tecnología contemporánea. Una de estas consecuencias, muy visible en el mundo actual, es el láser, con toda su infinidad de aplicaciones, desde la ciencia, pasando por la ingeniería, hasta la medicina.

Del mismo modo, cuando se aplican las ideas de Física Cuántica al núcleo atómico, y se está haciendo por lo tanto Física Nuclear, es posible entender, y en principio ser capaz de manejar, dos procesos muy importantes desde el punto de vista de generación de energía: uno es el proceso llamado de fisión, que consiste en la ruptura de un núcleo pesado en dos núcleos más pequeños con liberación de energía;

el otro es el proceso llamado de fusión, que consiste en la unión de dos núcleos pequeños para producir uno más grande, con liberación de energía.

El proceso de fisión nuclear fue usado para fines bélicos en Hiroshima y Nagasaki, pero también sirve para generar energía con fines pacíficos en los llamados reactores nucleares.

El proceso de fusión no está aún dominado a una escala que permita su uso industrial para fines pacíficos, a pesar de que se ha trabajado en este problema desde hace cuarenta y cinco años. Continúa siendo una promesa de producir energía limpia e ilimitada. Sin embargo, nos ha permitido entender el origen de la energía de las estrellas, de nuestro Sol en particular, y por lo tanto entender el origen de la vida sobre nuestro planeta.

Ambos procesos, el de fisión y el de fusión, son manifestaciones de la relación einsteiniana de equivalencia entre masa y energía.

En lo que se refiere a aplicaciones bélicas, las armas nucleares han dominado las relaciones internacionales a partir de la Segunda Guerra Mundial y han constituido un peligro permanente para la propia sobrevivencia de la civilización que hemos construido. Hoy existen entre cincuenta mil y sesenta mil armas nucleares instaladas en el mundo, con una capacidad destructiva equivalente a la de un millón de bombas de Hiroshima. Si se recuerda que la bomba de Hiroshima, que era muy pequeña comparada con las actuales, mató un número de personas del orden de cien mil, es posible concluir que sobre la Tierra hay actualmente una capacidad nuclear instalada que permitiría acabar treinta veces con la vida humana en nuestro planeta.

Naturalmente no es esto lo que ocurriría, pero lo que sí podría ocurrir en caso de un conflicto nuclear generalizado, sería el término de nuestra actual civilización. En otras palabras, esas ideas tan abstractas que he estado discutiendo, que aparentemente carecen de toda aplicación práctica, no sólo han mejorado de una manera notable nuestra calidad de vida, sino que, además, como especie, nos han planteado por primera vez el dilema moral de decidir si usar o no nuestra capacidad de destruir nuestra propia civilización.

En otro ámbito de las aplicaciones de la Mecánica Cuántica, el de la Física de la Materia Condensada, nuestro dominio del conocimiento

del comportamiento de los electrones en la materia ha traído, entre otras consecuencias tecnológicas, la invención de los transistores, que por la vía de los microcircuitos, los circuitos integrados, los microprocesadores, nos ha conducido finalmente a la gran Revolución Industrial que significa la Computación en su enorme diversidad de aplicaciones. Esta es, en efecto, la Segunda Revolución Industrial, que ya mencioné, con todas sus implicaciones para nuestro presente y, sobre todo, para el mundo que viene.

Por último, las ideas de la Física Cuántica y de la Relatividad Especial nos han llevado a empezar a encontrar una respuesta a una pregunta que hace veintiséis siglos se formularon los griegos: ¿Qué pasa si se toma un trozo de materia, se le rompe en dos pedazos, y luego se rompe otra vez en dos pedazos uno de estos trozos y así sucesivamente? ¿Tiene fin este proceso, o es un proceso sin término? Y, si tiene fin, ¿cuáles y cuántos son los componentes básicos, fundamentales, de la materia?

Hoy día se sabe que a nivel sub-subnuclear hay dos familias de partículas básicas, llamadas leptones y quarks, respectivamente, y que éstas aparecen en agrupaciones de dos partículas cada una, que se conocen con el nombre de "generaciones".

En el mismo momento en que hablamos en este aniversario del Instituto de Chile, en una máquina que hace chocar electrones con antielectrones para estudiar la estructura íntima de la materia, ubicada en el Centro Europeo de Investigaciones Nucleares, en Ginebra, se está terminando de demostrar que el número de generaciones es sólo de tres. Esto es una primera respuesta, que parece como definitiva, a aquella pregunta de veintiséis siglos de antigüedad que nos ha acompañado a lo largo de toda la historia de nuestra civilización occidental.



ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

EVOLUCION DEL CONCEPTO DE HOMBRE EN EL SIGLO XX

Reunión de Mesa Redonda con participación de los
Académicos de Número *Miguel Arteche, Felipe
Alliende, Egon Wolff y Alfonso Calderón*. Moderador,
académico *Roque Esteban Scarpa*

5 de octubre de 1989

Santiago de Chile



ALGUNOS APRENDICES DE BRUJO

Miguel Arteche

ACADEMICO DE NUMERO

Estamos en 1536. Muere Garcilaso, “antes de tiempo y en plena flor cortado”. Tiempos en que un poeta era, además, guerrero, y amigo de un Emperador (*Corrientes aguas, puras, cristalinas, / árboles que os estáis mirando en ellas...*). La Naturaleza está allí, pero en sus versos hay otra naturaleza, no contaminada como aquélla.

Demos un salto de 450 años.

Otro poeta, Federico García Lorca, ha llegado a Nueva York, nuestra Babilonia. Como para respirar un aire más puro que el aire mefítico de la gran ciudad —el aire espiritual, desde luego—, Lorca recuerda, en su libro *Poeta en Nueva York*, a Garcilaso, en el epígrafe de uno de sus versos: *Nuestro ganado pace, el viento expira*. Allí, en la vega de Toledo, la Naturaleza no se ha transformado aún en fábrica; allí, en 1929, en Nueva York, el poeta, desde el Chrysler Building, lanza un desolado grito hacia Roma; no está seguro de que allá lo escuchen; en Roma han arrojado al poeta también a un lugar adventicio, a las tinieblas interiores (*En el silencio sólo se escuchaba / un susurro de abejas que sonaba*). ¿De qué silencio se trata ahora? Del silencio que teme el hombre contemporáneo de nuestros días. Lorca encuentra otro mundo muy distinto al de su pequeño mundo andaluz: se desvanece el color de sus imágenes; están diluidas por signos de destrucción y de repelente realismo; lo concreto se hace abstracto; los seres que representan fuerzas elementales se transforman en objetos artificiales (*pájaros de vidrio, cobras de ceniza*); todo pierde su identidad con la Naturaleza; visiones de pesadilla aparecen en estos poemas (*Agonía, agonía, sueño, fermento y sueño. / Este es el mundo, amigo, agonía. / Los muertos se descomponen bajo el reloj de las ciudades, / la guerra pasa llorando con un millón de ratas grises, / los ricos dan a sus queridas / pequeños moribundos iluminados, / y la vida no es buena, ni noble, ni sagrada*).

Un filósofo de ojos saltones asegura, después, que “es absurdo haber nacido; es absurdo que muramos”, y anticipa en parte a aquellos que quieren desmitificar a Cristo o transformarlo en un pelele de la política. En los largos pasillos de los grandes edificios de las grandes ciudades donde el hombre se hacina, en los ascensores “fluye una música sedante y lejana que intenta mitigar el espanto con que ese hombre acoge su propia soledad”, recuerda Eliade. Cuando un hombre entra en el santuario de su auto, recuerdo yo, enciende mecánicamente la radio; no soporta el silencio, el de afuera y el de adentro; en las farmacias se expenden grandes cantidades de barbitúricos para que el hombre opulento (también el hombre paupérrimo) duerma alguna vez; uno de los dirigentes de este mundo asegura que “pagaría más dinero por la habilidad de manejar hombres que por cualquiera otra actividad bajo el sol”, con lo cual nos sugiere un resumen cínico pero franco de lo que otros —hombres de la técnica, hombres de algunas Iglesias, hombres transnacionales— suelen ocultar. Un poderoso energúmeno del Tercer Reich vocifera aquella de que “cada vez que oigo la palabra *cultura* me dan ganas de sacar la pistola y ponerme a disparar”.

En 1945, un buen chiste: el hombre lanza una bomba nuclear sobre Hiroshima, y otra sobre Nagasaki, dos ciudades indefensas. Dato curioso: la bomba se llama “Little Boy”, es decir, “niñito”; o dicho a la chilena, “mijito”; y así se unen, en cópula obscena, el humor negro y la inocencia. Al “niñito” le cuesta caro el caramelo: 300 mil muertos. Antes, para no olvidar al Lorca de 1929, o en ese tiempo, las grandes matanzas provocadas por un paranoico: Stalin, al cual invocan algunos poetas miserables: 10 millones de campesinos aniquilados en nombre de principios abstractos, los de una revolución ahora, al parecer obsoleta. En los territorios delirantes de la Alemania nazi, millones de judíos son exterminados como reses llevadas al matadero, en nombre de otro principio abstracto; la supuesta superioridad de una raza. La Segunda Guerra Mundial (algunos cantan que no hubo guerra mejor que la primera) arrastra 40 millones de difuntos (*Este es el mundo, agonía, agonía, agonía. / Los muertos se descomponen bajo el reloj de las ciudades...*). Lorca habla del reloj porque sabe que los años de ese tiempo no son los de Garcilaso: el tiempo se ha acelerado; la

vorágine del cambio nos arrastra; el cambio sucede al cambio, en dimensiones cada vez más rápidas; apenas alcanzamos a experimentar la conciencia del momento en que nos encontramos; vivimos sólo el presente, o, dicho de otro modo, somos llevados por la simultaneidad del presente, al cual se rinde culto, al revés del tiempo del hombre de la Edad Media, que vive sumergido en la lenta atmósfera del otro mundo, o del hombre del tiempo de la Ilustración, que mira expectante sólo el futuro. Es la aceleración del cambio, al cual un ensayista atribuye todos los bienes del hombre contemporáneo (el que no se acomoda a la dictadura del cambio está muerto o va morir, aunque uno piensa que si todo cambia tendría que cambiar aquel que gusta del cambio). Leo en un periódico un aviso donde se ofrece un reloj con 100 posibilidades: telememo (!), memoria de programa, temperatura (!), hora mundial, cronógrafo, calendario, pulsaciones, almacenamientos, y hasta estremecimientos, etc. Tiempo, tiempo. Si no tuvieran otra significación, como la tienen, uno estaría tentado a recordar en este caso las palabras de Leonardo, más profundas, para mí, que las de Heráclito: "El agua de los ríos que tocas es la última agua que se va, y la primera que viene", aunque es obvio que esas palabras están tarareadas en un contexto donde el pasado, el presente y el futuro se anulan mutuamente, y el cambio no se crea sólo por la moda del cambio. Pero era otro tiempo.

Aquí, en este *ahora*, es el hombre del desierto de la gran ciudad ("cuando quiero refugiarme en el desierto", dice Auden, "no busco el Sahara; me voy a Nueva York"). Otro poeta inglés lo había anticipado en el siglo XVIII (*Great things are done when men and mountains meet. / This is not done by jostling in the streets*). En el planeta, la lujuria del poder por el poder; el sufrimiento de vastas poblaciones; el hambre de millones de personas, mientras unos pocos se hartan de eso que un amigo mío llama "la otra lujuria", la lujuria de la saciedad, la lujuria del dinero del cual se goza como si se tratara de un deleite carnal. Alguien decía que la civilización se señala también por el modo en que los hombres mueren; pensaba Cailloi en cómo se la disfraza, por ejemplo, en los Estados Unidos. (¿Recuerdan ustedes el rostro muerto, y maquillado como una muñeca, de Gabriela Mistral?).

Desacralizamos el mundo para sacralizarlo de nuevo, claro está, en

un sustituto de la sacralización: convertimos lo superfluo en necesidad, transformamos la técnica en dios omnipotente, en esta planetarización de la técnica; sacralizamos el Estado totalitario y sus instrumentos de envilecimiento; o abrimos las terroríficas posibilidades de la manipulación genética: se trata ahora de clonar al hombre (permítanme este verbo), esto es, de obtener individuos homogéneos, lo cual sería apocalíptico si los clonados fueran imágenes idénticas de dictadores latinoamericanos. Cierta biólogo con deseos de ser dios apuesta a que puede crear una criatura mezcla de hombre y ratón. Pensemos en hombres-ratones o en ratones-hombres, e imaginémoslos convertidos en agentes secretos, y me refiero a esos agentes secretos que por lo general son públicos. ¿Estamos en el fin de una era, y no sólo por el paso de Piscis a Acuario, del símbolo del Pez cristiano al símbolo del Agua? Si la vida, como quiere Ortega, es naufragio, aunque naufragar no sea sino bracear para salvarse, el general naufragio de nuestro tiempo podría encontrarse en el que bracea para recuperar otro espacio sagrado y perdido que se le niega porque antes el hombre se lo ha negado a sí mismo. El joven Brecht veía el mundo "como el excremento de Dios", antes de que la utopía marxista le hiciera creer que podría arreglar el mundo. El hombre de nuestro tiempo es un solitario que no sabe que está solo, y lo que experimenta como soledad es un sucedáneo de la soledad: si la experimentara profundamente y de verdad se pondría en situación de saber quién es. He aquí una de las razones por las que no *experimenta* la poesía.

Más aún: el terror de los espacios cósmicos, esos que hacían temblar a Pascal; el paso desde el pequeño mundo —el Universotablón a los Universos-islas de las grandes Galaxias y los cuasares; el espanto de las distancias: si deseamos cruzar la Vía Láctea de un extremo a otro, tardaremos 100 mil años-luz; total, una bicoca. Pero, ¿cómo saber dónde nos encontramos y qué sea la Naturaleza, si tiempo y espacio en la física actual se han convertido en meras sombras, como quiere Minkowski, según la imagen que nos da de la materia, en tiempos, como quería Hölderlin y comenta Heidegger, de penuria, o de desastre, según otra versión? Los que manipulan la técnica para sus propósitos (porque se han manipulado antes a sí mismos) intentan bloquear los espacios sagrados, lo cual parece

trágico sobre todo si tomamos en cuenta que todo el planeta asume, como hemos visto, la idolatría de la técnica. En escala gigantesca confundimos los medios con los fines; los fines son privilegiados: *nunca se examinan las causas, y tratamos sólo de estudiar los efectos*. ¿Es ésta la única imagen del hombre de nuestro tiempo, vista con los ojos de rayos equis del poeta?, ¿o todo es ilusión, y nada es comparable al progreso indefinido que ha llevado a Occidente al inmenso poder creador de la ciencia y de la técnica?

Pero algo debe andar mal cuando el hombre guarda celosamente un almacén de 50 mil bombas atómicas. Si lo apocalíptico no es el rostro de ese tiempo y sólo es producto de pesimistas o de poetas orates, ¿por qué 25 millones de norteamericanos son drogadictos? ¿Corresponde esa cifra a una civilización pujante si los productos de la técnica (por ejemplo, el clorofluorcarbono que se emplea en aerosoles y refrigeradores) han perforado la capa de ozono, y el agujero ya tiene el tamaño del territorio de los Estados Unidos, y crece a razón de 5 por ciento cada año? No se trata de lo inevitable del apocalipsis, sino de reconocerlo: está allí, a tiro de piedra de las narices; no se trata de negar los grandes logros de la ciencia y de la técnica; se trata de reconocer esos signos de Muerte y no de escabullirlos o de olvidarlos por aquello de que "eso no me va ocurrir a mí". Pienso que los primeros que los han detectado han sido, como siempre, los poetas, los mismos que, aunque no lo sepan cuando escriben, quieren recuperar precisamente aquellos espacios sagrados. De aquí la crisis del verbo, la depredación de la palabra (cualquier cosa significa cualquier cosa), la desintegración de los lenguajes artísticos, la pulverización de la figura humana, o el deseo de comenzar una nueva creación a partir de cero. Signos que parecen jugar el mismo papel que juega el punto más cerrado de la noche: el que anuncia la madrugada.

Son los mismos signos que recibimos en América Latina, por la vía, a veces, de la imitación. ¿A cuántos de nosotros nos llegó la noticia de la "muerte de Dios" con treinta o más años de retraso? Esos signos adquieren curiosos aspectos cuando la desacralización surge, por ejemplo, de un *jingle* (mientras escribo, en la radio brota un coro que canta el "Aleluya" de *El Mesías* de Haendel, y el júbilo por la Pascua se convierte en sólo cuatro sílabas sobre las cuales... cabe

cualquier producto comercial cuyo nombre de fantasía tenga cuatro sílabas). Nuestras sociedades latinoamericanas están inermes frente a la invasión de la técnica que siempre será ambigua cuando no es autónoma, además de haber sido, nosotros, los latinoamericanos, divididos en dos concepciones del mundo. ¿No debemos entonces hablar del hombre fracturado del subdesarrollo latinoamericano para entender en qué situación histórica nos hallamos? ¿O acaso es lo mismo el hombre que vive en mundos *desarrollados* por la ciencia y la técnica que el que habita este continente?

En 1914, el poeta irlandés William B. Yeats adelanta también este clima. En un poema titulado "La Segunda Venida", nos anuncia:

Dando vueltas y dando vueltas en un girar siempre más vasto el balcón ya no puede oír al balconero.

Las cosas caen dispersas, el centro no se sostiene, la total anarquía se desata sobre el mundo; se desata la sangrienta y oscura marea. y por todas partes abogamos la ceremonia de la inocencia.

Los más buenos carecen de toda convicción y los más malos están llenos de apasionada intensidad.

(Versión de M.A.)

En 1856, en su terrible experiencia negativa, al filo de la razón, en su extrema soledad, Nietzsche nos hace las preguntas más trágicas de ese tiempo: "¿Dónde está Dios (...)? Le hemos matado. ¿Todos nosotros somos sus asesinos! Pero, ¿cómo lo hemos hecho? ¿Cómo podíamos nosotros bebernos el mar? ¿Quién nos dio el borrador para borrar todo el horizonte? ¿Qué hacíamos nosotros cuando liberábamos la Tierra de su encadenamiento al Sol? ¿Hacia dónde se mueve ahora? ¿Hacia dónde nos movemos? ¿Acaso no andamos errantes en una nada infinita? ¿No sopla contra nosotros el espacio vacío? ¿No hace más frío? ¿No avanza continuamente la noche, cada vez más noche? ¿Cómo nos consolamos, los más asesinos de todos los asesinos? Lo más santo y lo más poderoso que hasta ahora poseyera el mundo ha caído bajo nuestro cuchillo".

En 1922 aparece *La tierra baldía*, de T.S. Eliot; el mismo año, *Ulises*, de James Joyce; Schoenberg ha comenzado a destruir el lenguaje tonal para crear otro lenguaje, el de los doce sonidos; Picasso

descompone la figura humana para reunirla en la exactitud numérica del cubo; Breton lanza su manifiesto, y los poetas descienden a otros infiernos del hombre; Proust desespera en la búsqueda del tiempo que quiere recobrar, para lo cual escribe en un tiempo que paradójicamente se le va de las manos; los ojos del poeta ven lo que algunos historiadores no ven al resbalar sobre la superficie de las cosas y los nombres. Antes, Dostoievski ha dicho: "Si Dios no existe, todo está permitido", y nos recuerda algo de lo que va a suceder en Occidente en la leyenda de "El gran inquisidor". El lenguaje poético no es precisamente instrumento de hombres que están en la Luna. Así lo admite, por otra parte, Max Planck, el segundo físico más grande de este siglo: "física y poesía, dice, están en muy estrecha relación". Pocos pueden decirlo, además, mejor que otro gran físico de este tiempo, Louis de Broglie, cuando afirma que "la luz es la forma más sutil de la materia". Y esto para los que quieren ver, como decía Gabriela Mistral, "el resplandor que hay detrás de la materia"; lo cual también parece una descripción de la materia vista con los ojos de la física actual.

Prodigios de la ciencia y de la técnica, que tanto pueden usarse para el bien o para el mal, perogrullada que conviene no olvidar jamás. Ellas, ciencia y técnica, suelen caer en el principio de dominación y en la ambigüedad, en lo que alguien ha llamado la orfandad del hombre contemporáneo, donde la muerte de Dios lleva a la muerte del hombre. Un Premio Nobel, el físico Schrödinger, afirma que las ciencias naturales, al esforzarse en describir la Naturaleza y entenderla, "han simplificado en exceso esta tarea tan difícil. La simplificación reside en alejar todo lo que sea posible de la imagen del mundo que se trata de construir, a la propia persona, el sujeto cognoscente (...). El fundamento, concluye, de esta confusa situación intelectual es precisamente que, con la finalidad de formarnos una idea lo más comprensible del mundo exterior, nos hemos permitido la extraordinaria simplificación de prescindir de nuestra propia persona: por decirlo así, de segregar del resto (...). La visión científica del mundo natural no contiene ningún valor ético; no dice una palabra sobre nuestro destino, nuestro último fin, ni tampoco, pido perdón por decir esto, sobre Dios". Y, claro está, "pide perdón" porque parece que molestara

nombrar a Dios o pedirle perdón en este tiempo. Otro Premio Nobel, Sir Macfarlane Burnett, demuestra que la moderna investigación genética puede producir, por azar, virus, contra los cuales el hombre no tiene defensa alguna, y, por lo tanto, capaces, sobre este "suelo virgen", de desencadenar una catástrofe similar a la atómica. "Es dura cosa, dice, para un hombre de ciencia, tener que aceptarlo; pero se está volviendo demasiado evidente que hay peligro en conocer lo que no debería ser conocido. ¡Aunque todavía nadie ha escuchado nunca las palabras de Casandra!". He aquí otra vez la leyenda medieval del aprendiz de brujo. ¡Los aprendices de brujo! ¿No lo son algunos científicos, políticos y técnicos?

Si el hombre de nuestro tiempo está íntimamente herido, entonces deberíamos desear que al hombre depredador suceda el hombre poético (es decir, el hombre que crea); al hombre fáustico, el hombre franciscano; al hombre frívolo, el hombre interior; al hombre de dominación, el hombre humilde, esto es, el hombre de sabiduría. El hombre prometeico de hoy ha sido preso de su propia creación tecnológica, y parece que no se liberará por largo tiempo. Si la *felicidad* del hombre a darse sólo en el desarrollo científico-técnico, la cultura estaría condenada a morir. Para dominar la ciencia y la técnica hay que salir de su dominio, como al revés, para dominar la Naturaleza, hay que obedecerla. Los poetas no escamotean la presencia de la Muerte en nuestro tiempo, y en ningún tiempo: la enfrentan, la reconocen; la exorcizan, luego, para invocar la Resurrección del hombre y la Palabra. Es el paso, por ejemplo, de *La tierra baldía* a los *Cuatro cuartetos*.

Yo espero menos, muchísimo menos, de las palabras de Nietzsche, y más, muchísimo más, de las palabras de san Francisco; o de aquellos que, anónimos en ocultos lugares de la Tierra —los santos— sostienen este mundo. Cuando le preguntaron a Malraux acerca de cómo pensaba que sería el siglo *xxi*, contestó: "El siglo *xxi* será metafísico, o no será". ¿Y quién quiere que *no* sea?

HOMO LINGUISTICUS

Felipe Alliende

ACADEMICO DE NUMERO

Es casi un tópico buscar lo que diferencia al hombre de todos los otros seres del universo: su racionalidad (animal rationale); haber sido creado a imagen y semejanza de la divinidad: único animal dotado de un alma inmortal directamente creada por Dios y elevado a un orden sobrenatural y destinado a la visión intuitiva de Dios en el cielo o a los tormentos eternos del infierno (no parece ser un privilegio muy grande ser el único de los seres vivos conocidos que puede ser objeto de una condenación eterna); ser capaz de reírse (aunque la risa abunda en la boca de los tontos); tener conciencia de sí mismo; ser la expresión más elevada de las diversas formas conocidas que asume la materia (aunque alguien en estos días ha excluido a los que así piensan de la especie humana y los ha puesto en la categoría de humanoides); el único ser que posee lenguaje articulado (*homo linguisticus*).

Concentrémonos en esta última unicidad. Pero antes surge la pregunta general: todas estas diferencias entre el hombre y el resto de los seres vivos conocidos, ¿ponen realmente al hombre en un ámbito único del ser, es decir, marcan diferencias esenciales, o son meramente de grado? ¿El paso entre el simio evolucionado y el hombre propiamente tal fue tan sólo un avance más entre otros muchos, determinado por el crecimiento proporcional de la masa encefálica o por el desarrollo progresivo de habilidades constructivas? ¿O constituyó la aparición de una nueva realidad introducida por la divinidad, los extraterrestres o un conjunto de fuerzas desconocidas y misteriosas? Confieso no tenerlo claro. Pero durante muchos años, la idea del *homo linguisticus* me fue muy grata.

El hombre es el único animal al que le gusta que le cuenten historias, era una de mis frases favoritas. El hombre es el único ser que puede constituir el mundo a través de la palabra: Cuando decir es hacer (como afirma Austin); el director dice: *Se abre esta sesión pública y*

solemne, y la sesión se abre; el padre le dice al hijo: *Te felicito por tus notas* y con las palabras está felicitando; y el sacerdote o el oficial civil dicen: Los declaro casados y los novios dejan de ser novios para convertirse en marido y mujer. Y la posibilidad de representar ideas abstractas: el hombre, un ser que puede hablar del ser, de la posibilidad, de la fealdad, de la belleza, de la irresponsabilidad. ¿Habrá otro animal —me preguntaba yo— capaz de inventar un futuro perfecto de subjuntivo? Se me venían a la mente frases como: *Y al que hubiere incurrido en lo antes mencionado, se le aplicarán las sanciones que se establecerán*. ¿Qué otro ser —pensaba yo— podría apelar a este fantástico poder lingüístico de crear tiempos hipotéticos, de representar hechos de lenguaje ya pasados y aludir a hechos de lenguaje futuros?

Pero mientras yo me movía en estas “sillas de seguridades cómodas”, una duda extremadamente inoportuna me vino a sacar de mi tranquilidad. Mi primer tropiezo casi se puede denominar pintoresco. Cuando mi sagrado deber de padre me hizo ver por tercera y cuarta vez La Guerra de las Galaxias y El Imperio contraataca, la visión de extraños seres extraterrestres embriagándose en un bar me hizo plantearme la pregunta: Esos ensambles de cocodrilo con zorzal y de avestruz con camello, vestidos con ropas diseñadas por Paco Rabán y consumidores de licores embotellados, ¿podrían ser considerados como humanos? Y luego surgió la pregunta más directa: ¿Si un perro, de los muchos que casi forman parte de una familia, adquiriera repentinamente la capacidad de hablar, deberíamos considerarlo como una persona humana? Así, tendríamos que hablar del buen amigo Bobby, un respetable y sensato caballero que, por alguna casualidad, además de persona humana, es perro. Me tranquilicé al pensar que tal cosa no podía suceder. Con ese aparato fonatorio que sólo le permite una limitada variedad de ladridos y con esas extremidades tan alejadas de un pulgar que se pueda oponer, el buen amigo Bobby estaba condenado a la “perreidad” esencial sin poder nunca llegar ni siquiera a asomarse a la frontera de la humanidad. Pero en estos años, un segundo hecho, pintoresco también, pero sólo en la apariencia, me tiene más perplejo que nunca. Se trata del gato de Koko. Koko, una gorila hembra de algo más de 100 kilos de peso, nacida en 1972. Koko vive en California en el seno de una institución científica que

lleva a cabo un estudio sobre el lenguaje. En su vida diaria, Koko maneja más de 500 signos del ASL (Lenguaje Americano de Signos) y según su profesora, la doctora Francine Patterson, conoce otros 500 signos. Pues bien, Koko no sólo usa los signos para comunicarse en relación a las necesidades de la vida diaria o en relación a algún otro propósito utilitario: a Koko le gusta que le cuenten historias, y las historias en las que aparecen gatos son las que más le gustan. Sus historias preferidas son: Los tres pequeños gatitos y El gato con botas. Y tanto le gustan los gatos, que un día por medio de signos dijo que quería tener un gato regalón. Y cuando la doctora Patterson le mostró un trío de gatitos abandonados, Koko los examinó cuidadosamente y dijo que el más pequeñito se llamaba All Ball. Para el día de su cumpleaños le preguntaron qué regalo quería y Koko dijo que le llevaran a Ball. A partir de ese día, Koko cuidó de Ball como si fuera un niño, incluso intentó darle de mamar y ponerle pañales. Un día de Navidad, Ball murió atropellado por un vehículo. Hubo que buscar un nuevo gatito para Koko. Hasta aquí la historia de Koko y sus gatitos.

Volvamos ahora a las perturbadoras dudas que no consigo resolver:

Animal rationale: ya no puedo seguir sosteniendo que el único ser inteligente es el hombre: los delfines, los gorilas, los perros, los caballos y otros muchos animales han demostrado tener inteligencia; una inteligencia distinta, pero claramente perceptible; no podemos seguir pensando en los animales como sujetos a instintos ciegos e inmutables. Tampoco podemos seguir pensando que el hombre es el único viviente capaz de crear y manejar instrumentos. El gorila que selecciona una ramita y le saca las hojas y luego la usa para extraer la miel de un panal está usando un instrumento creado por él. Los delfines que ayudan a la marina norteamericana a colocar y desactivar explosivos parecerían estar haciéndose casi humanos al ser incluidos en nuestras simpáticas actividades autodestructivas.

Animal sobrenatural: es un problema de fe, no de conocimiento. Cualquier afirmación al respecto se acerca a un ámbito que "con mi razón apenas con mis dedos" no puedo tocar.

Una fotografía de Koko muerta de la risa me hace dudar de que el hombre sea el único animal capaz de reír.

¿Dónde está la unicidad del hombre, entonces? ¿La puedo encontrar en el dominio del lenguaje articulado? Koko, la simia lingüística, parece destruir nuestra teoría del *homo linguisticus*.

¿Dónde, entonces, dónde? ¿Y qué papel juega el lenguaje en esta dramática búsqueda?

Permítanme aventurar una respuesta. La unicidad del hombre proviene de su radical desfondamiento. El hombre, un ser abierto a infinitas posibilidades, toca día a día, segundo a segundo nuevos límites que lo proyectan a nuevos horizontes, a nuevas realidades por descubrir, a nuevas teorías, a nuevas dimensiones del ser, sin tocar fondo jamás, sin jamás poder tocar fondo, porque cada paso hacia las profundidades no hace más que mostrar nuevas honduras, nuevas posibilidades, nuevas visiones y tareas que ninguna vida humana solitaria pueda abarcar, que la humanidad en la totalidad de la historia sólo habrá empezado a abarcar. Y ahí está la grandeza y la miseria del hombre. La infinitud que se abre ante nosotros para escapársenos siempre de las manos nos proyecta ante la angustia existencial, inquietud esencial que nos hace vivir auténticamente al situarnos en la región de la libertad.

¿Y el lenguaje? No sé ya si exclusivo del hombre, pero sí sé que como portador de la conciencia y del pensamiento, como "morada del ser", es la condición *sine qua non* de un hombre abierto a infinitas posibilidades.

Ahora voy a callar, pero la voz que habita dentro de mí, la que me permitió hacer estas reflexiones, la que me constituye en lo que soy, seguirá resonando en mi interior, en el interior de todos ustedes, tal como ha sonado y seguirá sonando dentro de cada una de esas angustias, que se llaman hombres, de esas maravillosas angustias creadoras y llenas de posibilidades que se llaman hombres.

EL HOMBRE FABULADOR EN EL TEATRO MODERNO

Egon Wolff

ACADEMICO DE NUMERO

Cuando queremos hacer un análisis de la situación del hombre en el Teatro de este momento histórico, tenemos que ponernos de acuerdo en un hecho crucial para poder entender el fenómeno en su mayor profundidad, y es que el Teatro es un medio de intercambio fluido, que evoluciona de acuerdo a los cambios de la sociedad y de la cultura de cada tiempo. Es el Teatro una suerte de respuesta de un objeto histórico siempre móvil, sobre un sujeto que presencia el hecho y se adecua a él, tanto en el creador como en el espectador del hecho teatral.

Entonces, para entender lo que sucede a la dupla hombre-sociedad en esta hora actual, debemos entender primero cómo es la sociedad en que vivimos, y en qué se diferencia de aquella que heredamos, para los efectos de entender su mutua interdependencia, y hay un hecho que se destaca de inmediato, y nítidamente, en ese análisis y que es la capacidad de fabulación de que estaba investido el hombre que nos precedió.

Cuando miramos hacia atrás en el tiempo y observamos las obras que se montaban en la antigüedad, lejana o cercana, vemos que toda la acción giraba en torno y al interior de un hecho contado periféricamente, externamente, al hombre, y en el cual el espectador veía reflejada, a modo de un fenómeno de reverberación, diríamos, su propia vida, pero ahora magnificada, exacerbada en episodios dramáticos. El espectador acudía al lugar público donde se hacía Teatro, a ver y sentir la agitación de los tiempos, por medio de héroes que vivían vidas ampliadas, y que realizaban gestos magníficos plenos de significación moral. Eran los montajes como espléndidos foros donde los personajes de ficción eran juzgados por sus actos, que eran muchos, y donde los acontecimientos, variados y sucesivos, sumían al

que los presenciaba en una gesta contada, siempre nueva, siempre sorprendente. Llamemos Edipo al héroe, o Antígona, o Electra o Alceste, Efigenia o Jasón, siempre eran versiones magnificadas del espectador deslumbrado y expectante, que se instalaba en las gradas de piedra o los bancos de rústica madera, a esperar que junto a emocionarlo, lo instruyeran, lo elevaran.

Sucedieron los siglos y el público fue básicamente el mismo, es decir, la misma abigarrada multitud de veedores, que acudía a los teatros o corrales, a verse reflejados en caricaturas risibles o en paradigmas de crítica moral, o eran los grandes señores que atraían a los cómicos a los salones de sus palacios, para solazarse con sus bufonadas o reírse con sus lamentaciones, pero siempre era el mismo espectáculo de historias bien contadas, llenas de episódico acontecer. Los claros de luna, las tempestades, el galope de los caballos, el entrechocar de las espadas, la trifulca de las tabernas, las medianoches plagadas de romances, los harapos y el rutilar de las coronas, hicieron su entrada en abigarrada mezcolanza en la imaginación del comediante y del espectador. Procurábanse evadir, con ello, por medio del ensueño, la ilusión y la poesía, de realidades de aflicción, de existencias siempre expuestas al brutal giro de los acontecimientos, en una época en que la vida era generalmente dura, miserable, azarosa. El hombre iba al Teatro a soñar, a vivir vidas más grandes y más espléndidas que las suyas, o a postergar por medio del ensueño esperanzador, el inevitable golpe de la muerte.

Y llegamos a fines del 18 y a la Revolución francesa, y de ahí al 19, con el empuje del Romanticismo, y la apertura de las nuevas fronteras culturales de un mundo explorado y conquistado hasta sus últimos confines, y asistimos al espectáculo de una sociedad que se va estabilizando, y que se satisface en meditar sobre sí misma. La burguesía se afirma, los propietarios rurales se tranquilizan, los nuevos industriales se enriquecen; la religión se restaura y entra en una etapa de serena solemnidad. La emigración procura adquirir cultura y respetabilidad, para borrar la tierra y la grasa que aún mancha sus dedos, y el Teatro se vuelve administrativo y ponderado. Son los tiempos en que Ibsen invita al Teatro para que escuchen sus sermones, y reciban sus reprimendas y el Teatro se torna un foro, donde se dialoga intelligen-

temente sobre la vida, con el objeto de llegar a consensos morales. El Teatro se vuelve pedagógico, hermenéutico, solemne. Se destierra la espada.

Ese reinado de la burguesía y sus exigencias en materia de Teatro, dura hasta los comienzos del siglo xx. Expira con el siglo y de ahí comienzan las tinieblas para el dramaturgo, y las dificultades para el historiador y el investigador, porque la vida estable que parecía alimentarse de su propio optimismo, se desestabiliza, cuando una nueva burguesía menor, compuesta de técnicos industriales bien pagados, de profesionales liberales de nuevo cuño, de agricultores que siembran y cosechan con máquinas, de comerciantes que emplean cajas registradoras, se ponen a invadir los teatros con sus nuevas exigencias, y le disputan los asientos a un proletariado emergente, que acude al Teatro, cargado con la avidez de sus reivindicaciones insatisfechas, y sus sueños de justicia, y para los cuales el actor tuvo que aprender a actuar con naturalidad, porque no era un público que se podía distraer con sofisticaciones engoladas o actuaciones declamatorias, que les parecían ridículas a sus almas en busca de lo simple. Y el Teatro se vuelve indiscreto, concupiscente. Se deja a un lado la exteriorización de las emociones a través de la declamación del verso, y la plataforma o el foro donde hacerlo, y, en cambio, se le quita una cuarta pared a la intimidad, con el objeto de que el público pueda ejercer su curiosidad, de poder escudriñar los íntimos vericuetos de la vida doméstica y la psiquis de los protagonistas, de acuerdo a su destreza recién adquirida en ese campo.

Pero no para en eso, ese Teatro del siglo xx, porque junto a la emergencia de esa nueva dramaturgia popular, irrumpe en ella la influencia desquiciadora de la Primera Guerra Mundial, con su coro de ilusiones hechas añico, de certezas desquiciadas, de optimismos muertos. Y surge el Teatro de la disrupción y del esquema. Ya no basta el personaje de carne y hueso para explicar el mundo y se hace necesario inventar el prototipo cargado de significados generalizantes, para tratar de interpretar, a través de él, algún sentido en esa historia que parecía de locos. Y nacen el Teatro de los personajes paradigmáticos, y los técnicos se apoderan de la escena para que, articulándose con lo que la ingeniería y la física moderna aportaban al

arte, pudieran montarse escenas fantasmales, donde seres fantasmales realizaran sus extraños rituales cargados de signos negativos, críticos de esa realidad paranoica. Es la era del Teatro constructivista, cubista, o expresionista, al cual se asociaba a veces, tímidamente, un Teatro simbolista que procuraba devolverle un poco de ilusión a la realidad, aunque fuera relegándola al mundo de los sueños.

Trascurre con el cultivo de esta forma de Teatro, gran parte del período que media entre las dos grandes guerras. En Francia, bajo la influencia de los pensadores del existencialismo, y llevados por un preciosismo escénico y una inventiva refinada, cuyas raíces podrían seguirse hasta el barroco de los Borbones, surge aún un estilo de Teatro de exquisitas formas, que cultiva el buen decir y las bellas y elegantes facturas y que se inspira, en gran parte, en el Teatro helénico clásico. Junto a esa expresión escénica surge otra gran corriente que tendrá influencia en todo el quehacer teatral de los siguientes 20 años, después de finalizar la guerra en el 45. Nos referimos a un Teatro que nace en un Broadway que comienza a sentirse culto y que siente que debe hacerse cargo de la antorcha de la cultura de este siglo. Es el Teatro norteamericano que, entroncándose en una realidad social y política en transformación, con un gremialismo que se asienta sobre el fundamento de sus luchas sindicales y que, incorporando el psicologismo adquirido de su hermano mayor, Europa, va fraguando un Teatro realista de fuerte aliento humano y con los pies bien puestos sobre su entorno. Es el Teatro de los O'Neill, los Oddets, los Kingsley, los Miller y los Williams que, junto a los novelistas realistas de la época, va marcando una poderosa impronta en la imaginación narrativa, tanto de la prosa como del Teatro, en todos esos últimos años. Es el Teatro del hombre que descubre el valor de su determinismo, del hombre que abre fronteras e irrumpe mundos, del hombre que cuestiona la vida, pero con optimismo. Respira el aliento de Whitman y de Pound, ya va invadiendo los escenarios del universo entero con su imponente vitalidad.

Llegamos entonces al año 1960, que acusa las dos grandes vertientes que influyen en su expresión teatral. Por un lado, aquella que recoge los frutos del pasado histórico, pero sometiénolo a la experimentación iconoclasta de un siglo y una hora paranoica e incrédula, y

por el otro, aquel que refleja el poderoso aliento de la fuerza americana, que trata de imponer un poco de orden en todo ese bello pero loco desorden, hasta que Andy Warholl, y su sociedad descompuesta en imágenes, irrumpe en el Teatro junto a su corte de jóvenes iracundos, y el Teatro se vuelve, nuevamente, la locura pura.

“Una verdadera pieza de teatro perturba el reposo de los sentidos y libera el inconsciente reprimido, incita a una especie de rebelión virtual” anticipa Artaud en su “Teatro y su doble”. “Hay demasiados signos —dice Artaud— que todo lo que nos hacía vivir, ya no lo hace, que estamos todos locos, desesperados, enfermos, y, montar obras para expurgar, vomitar todo eso, es lo único que puede salvarnos del engaño asfixiante”. Se relegan con eso al olvido los textos escritos, por ser demasiado personalistas y reflexivos, y se propone, en cambio, la experimentación libre con el cuerpo y la pasión pura, al influjo de la pura experiencia, y nace así el concepto de la creación colectiva, que hizo tabla rasa por un tiempo, con todo el teatro conocido hasta entonces. “Hay que terminar con esa superstición de los textos”, agrega Artaud, y cientos, miles de jóvenes por el mundo entero, aplauden con euforia, porque con eso y de ahí en adelante, por decreto y de una plumada, se establece que todos tienen derecho a la genialidad, y comienza a inventarse en los escenarios, lo no inventable. Se recupera el ritual y la forma primigenia. Vuelven a los escenarios las inmolaciones y las apostasías, y miles de jóvenes actores se ofrecen, en aras de una completa y total expresividad, libre de toda intolerancia, a estallar virtualmente en el escenario.

Evidentemente, y por lógica, queda excluida la racionalidad, es decir, el concepto del Teatro como vehículo de la expresión de ideas por medio de las palabras, como lo había sido históricamente.

Pero no todo queda reducido a esa expresividad irrestricta a que aludimos, porque intercalada con ella, a modo de contrapunto de ese desenfrenado discurso teatral va surgiendo, a partir del mismo nacimiento de él, una forma de Teatro que recoge, fiel a las viejas tradiciones de montar obras que tengan su lógica interna, es decir, que sigan una historia aunque mínima, que exhiba personajes reconocibles en situaciones reconocibles, que hablan más o menos como estamos acostumbrados a escucharlos en calles y salones, pero ...y ahí

está la gran diferencia con el pasado... no en torno a un acontecer encadenado de los sucesos, con comienzo, desarrollo y fin, sino que, a modo de un racconto nutrido de recuerdos, quejas y recriminaciones, y que, situándose en un hoy, revisa el pasado para condenar el presente y el futuro. Es lo que podríamos llamar un Teatro vertical, para diferenciarlo del horizontal a que estamos habituados.

Y qué es en el fondo ese Teatro vertical, y en qué se diferencia del horizontal acostumbrado en la tradición clásica y realista? ¿Y cómo se genera? Veamos algunas de sus diferencias.

Como decíamos, mientras el Teatro horizontal se construye sobre una estructura causal, el vertical no sigue causalidad alguna, es decir, no lo hace como arbitrio obligado para justificar lo que prosiga. Otra diferencia: En tanto el énfasis del Teatro horizontal está puesto en acciones en progresión, extensión y distancia, el vertical lo pone en acciones en convergencia, penetración y profundidad. Otra: Mientras el Teatro horizontal se apoya en una historia, el vertical lo hace en una circunstancia. Otra: Mientras el Teatro horizontal basa su conflicto en la lucha de dos opuestos, el vertical lo hace en la tensión dentro del personaje. Otro: El Teatro horizontal persigue un clímax, el vertical, una convulsión y así sigue...

Pero, y esa es la pregunta que importa: ¿qué ha generado esa clase de Teatro que, intercalado con ese otro que persigue rituales primigenios, constituyen ambos las formas más vistas en los escenarios del mundo actual, al menos en lo que a Teatro experimental se refiere?

Pensamos que son formas que derivan de esa falta de capacidad fabuladora a que hacíamos mención, antes. Pensamos que esa capacidad, muy diluida en el hombre de hoy, responde a una cierta ingenuidad en mirar el acontecer humano. Porque pensamos que hay una suerte de credulidad candorosa, de infantil asombro, en el alma de aquel hombre que va al teatro a que le cuenten historias, y eso es algo que hoy se descalifica y de lo cual se abjura, dejándolo reducido sólo al ámbito de relatos destinados a públicos menos ilustrados, válgase decir a las series para la televisión o argumentos para el cine.

¿Qué queda, entonces, hoy, en este convulsionado panorama de influencias teatrales, donde, como se ve, se da de todo y para todos los

gustos? Desde luego, una especie de cansancio, un agotamiento en las formas y en el fondo. Ya no hay novedad. *Nihil novum sub sole*.

Lo que queda es un panorama de un eclecticismo nunca visto anteriormente. Ya no es posible, entonces, decir que el teatro de hoy es esto o aquello. Y lo que nos surge al observar el amplio horizonte de posibilidades que se nos abre, es ver que la característica primordial del teatro de hoy es la fragmentación en la información, el desquiciamiento de los tiempos, la introspección convulsionada hacia un interior que se nos escapa en el descreimiento, la certeza anhelante de la no novedad. Salva el espectáculo, a ratos, el aporte increíble de las maravillas de la técnica moderna que permite montar hermosas pirotecnias teatrales, pero lo que queda es un amplio espectro de personajes en medio de una circunstancia caleidoscópica, verticalizada de historias fragmentadas, donde la verdad surge por añadiduras y no por el relato, donde la fábula se arma privadamente, en la interioridad del espectador y no desde la pluma de quien la escribe.

Es que talvez esa es la realidad del hombre de hoy, que se ha posesionado de una tridimensionalidad para informarse. Un hombre solo, asustado por los datos, desde sus cuatro puntos cardinales, que procura encontrar su columna vertebral en ese vórtice de datos que lo acosan, y dentro de la cual no pierde la esperanza de encontrar, algún día, en todo ello, su verdad.

25 AÑOS: INSTANTANEAS

Alfonso Calderón

ACADEMICO DE NUMERO

Muchas veces el interés de una época reside en lo que uno salva de ella, en la proposición espiritual que ésta le ofrece. En el descubrimiento hecho en un momento dado de que todo es ya historia y no continuidad estricta; que algo se cierra y, decididamente, cuanto sigue es sólo probabilidad o hipótesis.

El regalo de despedida que uno hace a un período de la historia consiste en las joyas con que adorna la corona de las musas de dicho período, cada una de ellas forjadas con nuestras señas, teniendo en claro, eso sí, para seguir a alguien que un animal hambriento divide el ambiente en cosas comestibles y no comestibles, en tanto que un animal en fuga ve caminos para escapar y lugares donde ocultarse. En los últimos veinticinco años, el Museo Imaginario en el cual Malraux instalara gloriosamente su "idea" de un museo y sobre todo las piezas que lo integrarían vivaces, tomando de aquí y de allá, acepta los últimos cuadros y esculturas de Picasso, las espléndidas obras de ancianidad de Chagall, de Joan Miró, de Dalí, de Henry Moore, de Giacometti, de Brancusi, junto con las tentativas del arte Pop y los azares del arte Op. La búsqueda de la renovación pública de quienes siguen a Duchamp o al Dadaísmo, tratando de salvar el alma del último cuarto de siglo, aunque a menudo confundiendo torpemente la imitación con el modelo ya establecido como objeto de la historia.

El cine conserva y alienta el espíritu nuevo; se abre paso Fellini, metiéndose en el claroscuro de las cabezas de sus personajes, en procura de recoger los conflictos que, a partir de las indagaciones de Freud, buscan un espacio en el cual hallar la teoría a partir de lo onírico, de las confusiones, de los desequilibrios, de las fugas a los espacios imaginarios y de los azares de la vida concreta.

Luis Buñuel cava en la cantera en donde sueño y realidad se confunden admirablemente. Visconti identifica los signos de la socie-

dad en que vivimos; recoge una imagen del mundo, en donde la composición de la sociedad determina sus usos públicos y privados, y acepta que el color en el cine cumpla una función propia del espesor que da Rembrandt a sus cuadros y termina por acumular los conflictos hasta que éstos se convierten en un acto bello por naturaleza.

Bergman pone en duda la severidad de la institución familiar, se conduce por las formas de emboscarnos que el tiempo crea y desnuda, con evidentes señas de poseer un escalpelo, en medio de todo el cúmulo de acontecimientos que nos llevan a dolernos por el conflicto.

Truffaut nos enseña a mancharnos los labios antes de la deglución canibalesca de los hechos de nuestras propias vidas, en el espacio social y moral en donde nos hayamos instalado. Ettore Scola usa, como los griegos, la risa y el dolor con fines muy próximos a los que indica Aristóteles en su *Poética* y quizás como un homenaje a Humberto Eco, en el libro perdido, aquel relativo al arte de la comedia, tal cual se puede ver en *Nos habíamos amado tanto*, en *La terraza*, o en algunos episodios de *Los monstruos* y de *Los nuevos monstruos*. En el campo de la música popular, en estos 25 años, las baladas en inglés básico o en español desgarran el corazón extinto de lo Kitsc. Susan Sontag define los límites de lo *Camp* y trabaja modelando el orden de lo *in* y de lo *out*. Henri Laborit trabaja en establecer los sicofármacos y se propone asimismo como el narrador de los efectos de las tensiones en la película *El tío de América*. El rock lisérgico nos invade, ofreciendo la salida única por una puerta que se abre al orden y por otro a la aventura, no excluyendo el proponer puertas-señuelos, que se abren o se cierran a la nada, al infierno o a lo que sea.

Amparados en el fervor económico, el mundo se endeuda a partir de los débitos que ofrece el petróleo a sus tenedores. Friedmann y Hayek se baten contra Galbraith y Samuelson, como James Bond en contra de Goldfinger, nombre nada extraño para "un malo" en una época marcada por el antisemitismo, que aún tiene buena prensa. Una nueva derecha económica genera la tesis de que endeudarse es bueno y de que las obras públicas constituyen dinero muerto, destinado sólo a incluirse en el Padre Nuestro en la sección que corresponde al hospedamiento a Dios mediante la norma de asentarle golpes bajos, o sea peticiones, todo lo cual no impide cargar el muerto al Estado

cuando los negocios privados a lo Gran Duque atraen a esa melosa dama que se llama la quiebra.

Mac Luhan escribe libros y los publica para proclamar el fin de la era de Gutenberg, el réquiem por la imprenta. Bertrand Russell abre los ojos, ya muy viejos, para remover los obstáculos que impiden una esplendorosa utopía, la del mundo regido por un consorcio de cerebros verdaderos. La guerra y la guerrilla reclutan más y más escépticos. El fundamentalismo islámico recupera la arcaica noción de Guerra Santa. En tanto que la Iglesia sortea el cisma de Lefebre, quien dice, sin ambages, que el papa Paulo VI hizo más daño a la Iglesia que la propia Revolución Francesa. El mundo se abre, tal vez menos que las mentes de los hombres y Von Braun, luego de ensayar parte él en las huestes del nazismo, las bombas voladoras, la V1 y la V2, cambia el destino, la ruta, yendo sus artefactos desde el hombre hacia el espacio.

En vez de aprovechar la experiencia descolonizadora de las grandes potencias y el despertar de Africa para ir buscando el fin de la noción descarnada y eufemística de Tercer Mundo, se maneja sin tapujos la verdad: se incorpora ya un Cuarto Mundo, el de Africa Subsahariana. Japón aprovecha la receta norteamericana que le impone el virrey Douglas Mac Arthur para tomar el modelo yanqui. Los japoneses reducen a la nada su presupuesto de armas e inventan la tecnología de nuestro tiempo, procediendo a vender a los norteamericanos la soga con que los van a ahorcar.

Con enorme placer, uno ve la caída de tiranos de distintos niveles: Franco, Somoza, Duvalier, Stroessner, sin incluir en la enumeración todos los deseables, porque mueren en sus camas muchos de ellos o son abandonados por quienes los sostenían en tanto les convino o simplemente porque ya no tuvieron otra cosa que mandarse a mudar en una medida puramente accidental. Vietnam, el Medio Oriente, América Central, Sudamérica, ofrecen la imagen de cómo se podría ordenar el mundo sin los militares de todos los pelajes que devoran como termitas los presupuestos nacionales con el fin de combatir a sus propios pueblos.

El sexo se convierte en mercadería de alto riesgo con la aparición del SIDA, que algunos atribuyen a un castigo infernal pese a los

desmentidos constantes de la jerarquía de la Iglesia. Vietnam pone en alerta máxima a la juventud norteamericana, que se refugia en brazos de las drogas, en las salidas a los caminos como lo ha contado con gracia y dolor Jack Kerduac en *On the road*, en el encuentro del budismo Zen del Oriente, de las sectas de diversos jaez, de las caricias en los lomos de los hipopótamos sagrados o en el bautizo simbólicos en las aguas más contaminadas del mundo, la del Ganges. Los Beatles aseguran que son más populares que Jesucrito y toman la dirección del mundo como si fuesen los arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuél. Un pastor norteamericano admite que los músicos de Liverpool transmiten la ideología comunista al mundo con un sonido extraño en sus guitarras, en tanto otros, menos musicales, se dedican a fluorar el agua en los Estados Unidos con idéntico fin, experiencia que permite la existencia de tipos como el Dr. Insólito o Mr. Gardener, el cual llega al extremo místico de hablar mediante parábolas y termina flotando sobre las aguas.

El feminismo pone las cosas en su lugar, y a veces recae en odiosa discriminación, cambiando de signo, pero dejando las cosas en el estilo de la era del macho primordial, ese Adán irredento que trata de repetir unos términos del dramaturgo sueco Augusto Strindberg. Dice éste: "en la guerra entre dos hordas, siempre vence la menos honesta, la más perversa; el hombre tiene pocas esperanzas de llevarse la mejor parte, porque existe en él un innato respeto por la mujer sin tener en cuenta, además, las ventajas que le ofrece, concediéndole hasta el tiempo libre necesario para prepararse para esa lucha, y es un serio problema: me armo para este nuevo combate y mientas tanto preparo un volumen que, en mis intenciones, será un guante de desafío lanzado a las mujeres emancipadas, a estas locas que desean la libertad al precio de la esclavitud del hombre".

En mayo del 68 parece que ha terminado la era de las ideologías en un barrio de París. Los estudiantes desean aliarse con los obreros para destruir el orden explotador. Los estudiantes rechazan a Sartre, por viejo, haciéndolo callar; afortunadamente los obreros, menos enteras sus fuerzas por el trabajo de verdad, conciben que todo eso no es más que una añagaza. A los jóvenes, como es natural, desde el comienzo del mundo, a esos jóvenes del 68, les crece la barriga, se vuelven

prébites, entran en el negocio y en los ochenta han envejecido y recuerdan todo como si fuese un juego glorioso.

Las ficciones de la historia permiten que a todos les llegue el momento de levantar la cabeza; a veces por un momento; a veces, con miras a la duración, lo cual es menos esperanzador si se examinan los fundamentos kanteínos acerca del tiempo y del espacio como formas de intuición sensible y los razonamientos de Bergson.

Todo ello no impide que el mundo siga moviéndose sin que uno en verdad pretenda bajarse de él como quería una obra de teatro en los años 60. Finalmente, el mundo se abre o se cierra como una flor que busca el sol hasta un mañana, ¡ay! qué verá en 25 años más todo aquel a quien le toque. Los aguafiestas saludamos con especial cortesía.

ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

CUESTIONARIOS SOBRE EL QUEHACER ARTISTICO DEL HOMBRE CONTEMPORANEO EN CHILE

Reunión de Mesa Redonda con participación de los
Académicos de Número A. *Letelier*, M. *Colvin*, J.
Lémann, M. *Vial*, N. *Antúnez*, F. *Debesa*, A.
Siebeking, F. *Cuadra*, E. *Barreda*, M. *Letelier*, S.
Montecino y J. *Amenábar*. Moderador, académico
Carlos Riesco

19 de octubre de 1989

Santiago de Chile



CUESTIONARIOS SOBRE EL QUEHACER ARTISTICO DEL HOMBRE CONTEMPORANEO EN CHILE

Moderador: Acad. Carlos Riesco

La Academia Chilena de Bellas Artes se complace en participar en la celebración de los veinticinco años de la promulgación de la ley que creó al Instituto de Chile, 30 de septiembre 1964, en el marco general del tema elegido por el Consejo de la Institución "La Visión del Hombre Contemporáneo en Chile". Este tema será enfocado, naturalmente, desde las perspectivas que le señalan las disciplinas que le son propias a la Academia, vale decir: Plástica, Música y Teatro. Para estos efectos, se elaboró un cuestionario que ha de ser contestado en esta solemne Sesión Pública, por los miembros numerarios pertenecientes a esta Corporación:

¿En qué sentido su obra creadora corresponde a la crisis del hombre contemporáneo?

Tiene la palabra el académico Alfonso Letelier.

Ac. Letelier:

"Muchas gracias señor Presidente. Debo comenzar por decir que tal vez, y se lo dije a mi querido amigo y moderador, que no sería esta primera pregunta la más conveniente, porque siendo un tema tan sumamente amplio, yo creo que tendríamos que haber definido, o por lo menos redondeado, la definición de ciertos conceptos fundamentales, como por ejemplo el concepto de crisis, que parece que es lo esencial acá, ya que si no, va a resultar una respuesta parcializada, un poco individualizada, en lo que a mí me ha sucedido o me puede suceder con lo que llamamos crisis de la época actual.

Pienso que la humanidad y el hombre ha vivido en crisis siempre.

La idea de crisis podría, tal vez, intercambiarse con el concepto de cambio, de cambio brusco, favorable o desfavorable.

Estas crisis en la humanidad, desde que la humanidad existe, han tenido influencia enorme en los hombres, en lo que producen los hombres, en lo que hacen los hombres, y a su vez gran parte de estas crisis son producidas por los hombres.

Yo quiero decir que me he circunscrito a explicar lo que a mí me ha ocurrido, o sea, aquello que es una experiencia personal. Creo que hay una gran crisis moral. Se han subvertido principios morales, a los que estamos acostumbrados porque hemos nacido o vivido a la sombra de los conceptos fundamentales del Decálogo y del Cristianismo. Pero, además, hay la otra crisis que ha producido propiamente el hombre con su inmensa inquietud, con su afán de infinitud y de buscar hasta el fondo de la materia, hasta el fondo del espíritu, preguntándose siempre qué es esto, qué es esto que llamamos el fenómeno del ser humano, de la persona humana y de su inserción en el universo de la Naturaleza.

Es en este sentido que esta crisis que naturalmente tiene mucha relación con la parte afectiva del hombre, por lo menos en el caso mío, me hace muy sensible, tanto a la espiritualidad práctica y especulativa que existe en el hombre, como por otra parte a todo aquello que signifique descubrir y vivir la naturaleza.

En este sentido, esta crisis (que podríamos llamarla así) en que se me han puesto en evidencia ciertos aspectos portentosos de la naturaleza, aparte de lo que ésta me significa como paisaje, como medio de vida, como medio que lo circunda a uno, la he sentido, como podría pensarse, no de una forma impresionista, de una simple contemplación, sino como un paisaje interior que se confunde conmigo mismo.

Se ha dicho que mi música es expresionista, yo creo que sí. Para mí la naturaleza se ha transformado en algo interior con todo el dinamismo, con todo el dramatismo que la anima. Eso por una parte, por otra, me han interesado enormemente las Ciencias Naturales, particularmente la Zoología, la Biología y la Física y aunque no soy un científico, por cierto, la Física contemporánea ha llegado a producirme una impresión, yo diría, incalculable. Los fenómenos que ahí se descubren, hacen que uno viva en un asombro permanente, en

asombro casi de enfermedad, que todavía se hace mayor si se logra advertir la relación que existe entre estos fenómenos maravillosos de la constitución de la materia y el fenómeno metafísico del destino y razón del hombre. En ese sentido, yo creo que estos aspectos del universo han influido en mi música profundamente.

Mi última obra se llama justamente "El hombre ante la Ciencia". Yo tuve que escribir el texto (ya que no hallé nada adecuado) para poder explicar un poco hasta qué punto este problema, a mí me emociona hasta las lágrimas. Este poema integra el tercer tiempo de la Sinfonía".

Moderador:

Académico, ¿podríamos escuchar el poema?

Ac. Letelier:

"La Sinfonía se compone de tres movimientos. El primer tiempo se llama 'Azar', refiriéndose al movimiento interatómico que es del azar, por supuesto, que da la casualidad. El segundo se llama 'Entropía', que sería la pérdida de energía no recuperable. Y el tercer tiempo se llama 'Fe', por la incidencia que esto tiene para mí en el problema metafísico.

Lo escribí cuando había hecho ya el primer tiempo de la Sinfonía. Escribí este poema porque me pareció necesario además, que se explicara el título de esta Sinfonía, ya que pareciera que poco tiene que ver la ciencia con el arte, no digo con la música que tiene muchísimo. Dice así:

EL HOMBRE ANTE LA CIENCIA

Aliento del tiempo y del espacio.

Presencia inmanente del transcurso.

¡Oh Energía!

*Es verdad que tu esencia permanece
aunque de atavío mudes;*

*ya impulses el birvor de la materia,
seas fluido misterioso. radiación.*

luz, calor, desplazamiento.

*Si es así ¿por qué, entonces,
desde la profundidad de cada cambio que originas
dejas huir sin retorno, inexorable,
un leve girón de tu existencia?*

Entropía (dicen):

*yo te llamo fantasma del silencio,
campo inerte del sosiego, sombra de quietud,
emparejamiento.*

No nos dices dónde vas ni dónde llegas.

¿Es el abismo tu morada?

*¿Cabe en ella, acaso,
la enormidad de tu alquimia?*

*¿Es que en tiempos siderales
sin descanso te acumulas
hasta que el Universo apagues
hasta que mudo lo vuelvas, tibio, yerto?*

*Desafiando la apariencia, los sentidos,
acercó el hombre ¡Oh Energía! su rostro
al reverso invisible de tu rostro;
magnitud en la que nada sino el número
revela la deriva por donde lanzas al mundo
hacia aquello más y más probable.*

Vorágine de desalojo, ciega raíz del caos!

*¿Cómo es que hendiéndose tu entraña,
roto el azar, surge cual alba que despunta
el signo improbable de la vida?*

*Tránsito breve, supremo remontar
que allá donde confina su alborada
alzan vuelo la mente, el amor, la voluntad.*

*Desde entonces, un éxtasis ardoroso
—espejo del saber— estremece el pedazo de Universo
que es el hombre, ánfora leve
apenas capaz de sostener el peso
del asombro, del anhelo, del dolor.*

*Bendita sea, Espacio-Tiempo
la agitación de tu hondura
porque una Presencia en tu seno
trocó el acaso por destino".*

Moderador:

Le ofrezco, a continuación, la palabra a la conocida escultora académica Marta Colvin, quien también dará respuesta a la misma pregunta.

Ac. Colvin:

"Creo que todo ser sensible no puede sentirse ajeno a las crisis del hombre contemporáneo, más aún el artista a quien su vocación lo lleva a meditar, a auscultar más hondo en su alma, en su pensamiento, en su sentir... Creo que siempre estará pronto a identificarse con los conflictos y sufrimientos que emanan de la dificultad de vivir.

Desde el comienzo de mi ya largo camino de labor artística, he participado con emoción profunda en algunos eventos que han conmovido a nuestra sociedad moderna.

Llegaba a Londres apenas terminada la guerra, la voz callejera de la prensa londinense confirmaba la existencia de los campos de concentración. Toda Inglaterra vibraba conmovida ante tanto horror y presidiendo la protesta general organizaba un Concurso Mundial de Escultura que llamaba a crear un "Monumento al Prisionero Político Desconocido". Invitada a participar en este Concurso representando a Chile, realicé una escultura en que vacié mi protesta y mi dolor. Todas las obras venidas del mundo entero fueron expuestas en la Tate Gallery de Londres. El escultor inglés Reg Butler fue quien ganó el Concurso y la obra chilena quedó entre las premiadas.

Años más tarde, instalada ya en Francia, siempre atenta a lo que sucedía en mi patria lejana, fui sorprendida dolorosamente con la noticia de un nuevo terremoto en Chile. Los diarios de París tenían títulos aterradores: "Chile, ambiente de bomba atómica, ciudades desaparecidas, radios y teléfonos cortados...".

Los franceses me acogían con una piedad sin límites: 'Pobre niña, ya no tiene familia, ni hogar'.

Decidida a evitar tantas condolencias, me refugié en mi taller y para aplacar mi angustia creciente, comencé a trabajar con desespera-

ción. Recordaba, en formas, lo que ofreció a mis ojos el terremoto anterior, mi casa convertida en un hacinamiento de escombros, de piedras, maderas y objetos queridos. De ese recuerdo, de esas tristes imágenes resultó una obra que titulé, *Ciudad herida*. Fue expuesta más tarde en París junto a obras de otros artistas latinoamericanos. Hoy día convertida en una obra monumental, se erigirá en Chillán próximamente.

Pero, junto a estos testimonios dolorosos, yo he necesitado expresar también —y marcar en mi creación— algunos eventos estelares que nos ha tocado vivir como estímulos de la ciencia y de la capacidad del hombre de este siglo xx que termina. Así, en mi taller de París hay una escultura realizada en el momento que el hombre salía al espacio. Es un bronce de formas aéreas, titulada: 'Estrella del Sur' (en recuerdo de nuestra constelación Cruz del Sur).

El año 1946, en el mes de julio, terminé una escultura en piedra que conmemora el acceso a la luna de los dos astronautas americanos.

Muchas otras de mis obras recientes contienen mensajes de horas dolorosas compartidas y vividas. Pero la escultura contemporánea es a menudo una disciplina aparentemente hermética y no es fácil descifrar lo que el Creador encerró en su emoción, al expresarse. Queda en ella lo formal, su lenguaje visible, todo lo que pueda producir un placer estético, un encantamiento emanando paz al espíritu, armonía, magia, como lo haría una bella Sinfonía o un poema inspirado.

¿No es eso un lenitivo para el ser atormentado por las crisis que lo abaten? Pienso que es una necesidad inconsciente del hombre acceder al goce estético en la búsqueda de su equilibrio interior. Ello depende del grado de sensibilidad individual, de su cultura, del medio en que vive.

Para el artista es una necesidad consciente que ilumina su vida y guía su vocación".

Moderador:

Pasamos entonces a la segunda pregunta de nuestro cuestionario:

¿Cree usted que la actividad artística forme parte integral de la vida contemporánea de los chilenos?

Tiene la palabra el compositor Juan Lémann.

Ac. Lémann:

"Hablar de la actividad artística en general se hace muy difícil, pues habría que abarcar el arte popular, folklórico y culto (por usar ese término), así es que prefiero referirme sólo a este último, el arte culto, por estar yo, personalmente involucrado en él a través de la música y conocer mejor su problemática.

Creo que la integración del arte a la vida del chileno, de su familia, ha ido disminuyendo paulatinamente con el tiempo. A mi juicio esto tiene su punto de partida en el aspecto educativo. Es escasa la familia donde existe la preocupación por darle una formación artística a un niño hasta su adolescencia. Esto parece más bien una costumbre de extranjeros y hace que en la edad adulta, estas mismas personas, al formar una familia, no traten de continuar una tradición artística, ya que ésta no existe.

Es indudable que como resulta imposible educar a la familia, habría que atacar el problema en su base, esto es, en la educación en los colegios. Pero ésta también ha flaqueado, por decretarse que en la enseñanza media las asignaturas artísticas son optativas.

Pero éste es uno de los aspectos de la vida artística de los chilenos.

Por otra parte, la falta de formación en la educación ha producido una considerable merma del público consumidor de arte, ya que no puede desearse lo que se desconoce.

Pareciera que este déficit tratara de suplirse dándole al arte un carácter social de buen tono. Podemos comprobarlo observando las fotografías de la vida social de algunos diarios o revistas. Suelen aparecer, por ejemplo, personas fotografiadas en inauguraciones de exposiciones de arte, sin que de fondo se vea ni siquiera un cuadro o escultura. Si además aparece alguna persona de importancia en este medio, ello suele servir para que otros se sientan enaltecidos por verse próximos a estos personajes.

En cuanto a la música, parece que ella ha sufrido más aún de estos problemas, pues la formación de un músico requiere de muchos años, lo cual significa gastos extras en la formación de un niño, la que resulta onerosa para la situación económica de una familia, incluso de ingresos medios.

Lo dicho anteriormente se refleja en una vida artística pobre de la

mayor parte de los individuos que componen la sociedad, lo cual repercute en el creador que a menudo siente que su actividad resulta prescindible, ya que otros valores pasan a tener prioridad en la vida de gran parte de los chilenos.

Falta la efervescencia y la inquietud de un medio donde la sed de arte sea permanente y donde éste ocupe un sitio de preferencia en la vida de cada habitante de este país”.

Moderador:

Le ofrezco la palabra al escultor académico Matías Vial.

Ac. Vial:

“Me parece que esta forma de cultura sólo alcanza a un porcentaje escaso de la población, y es el momento de analizar cuáles pueden ser las causas a partir del supuesto de que no hay grupo humano que no nos muestre alguna manifestación artística, pero no estoy seguro que ella alcance a todo el grupo, o si por el contrario, el hacer Arte y disfrutar del mismo es patrimonio de los menos en todas las sociedades; ante lo cual la nuestra no sería la excepción.

Aceptando lo anterior, es importante recordar que siendo el nuestro un país subdesarrollado, debemos gastar los chilenos un enorme cúmulo de energías en la subsistencia, hecho que nos limita en el disfrute del Arte, ya que no podemos dedicar todo el tiempo que quisiéramos a él.

Valga el ejemplo de los artistas, que debemos dedicar parte importante de nuestro tiempo y esfuerzo a otras actividades, tales como la docencia en mi caso, que si bien es muy gratificante, no es hacer Arte, además que ésta se encuentra en una situación bastante precaria en nuestros centros de estudio, lo que en sí ya es otra causa que explica la situación de crisis que afecta al Arte.

Esta crisis se manifiesta en un desinterés por esta actividad de parte de las mayorías, quedando los artistas arrinconados en los talleres y, en general, carentes de apoyo, lo que hace que su obra sea poco conocida.

No debemos olvidar, por otra parte, que el Arte como manifestación cultural demanda esfuerzo tanto del creador como del espectador. El primero está en posesión de una vocación firme que no le

permite claudicar, pero el espectador no siempre está llano a hacer el esfuerzo por aprehender la manifestación artística; así, me parece de suma importancia que el Estado, a través de la educación, de la difusión y del amparo a las Artes, subsidie esta deficiencia que en último tiempo nos empobrece a todos”.

Moderador:

Tercera parte de nuestro cuestionario:

¿Las expresiones del arte latinoamericano tienen presencia en los países desarrollados?

Le voy a ofrecer la palabra al compositor Juan Amenábar, quien me pidió, expresamente, que se la diera en primer lugar:

Ac. Amenábar:

“Le pedí al señor Presidente que me diera la palabra para discutir el concepto de país desarrollado, porque la 3ª pregunta dice: ‘la expresión del arte latinoamericano, ¿tiene presencia en los países desarrollados?’. No sé si la definición de ‘país desarrollado’ se refiere a promedios de ingreso anual per cápita, o a algo similar. Me imagino que sí. No sé cuál es el límite, dos mil dólares anuales o alguna cifra parecida. Los países que tienen menos se denominan entonces ‘en vías de desarrollo’ o ‘subdesarrollados’. Lo que yo querría hacer resaltar es que si así fuere, sería una vara de medir bastante estrecha, bastante injusta, porque hace rato que se están midiendo los países solamente en esos términos: términos de ingreso económico, de ingreso per cápita, en circunstancias que creo que tiene que definirse el desarrollo en relación a otros parámetros, bastante más importantes. De ser así, importaría bastante menos estar presente o no en los llamados países desarrollados.

Querría leer una noticia que salió en un diario el día 4 del presente, es muy breve, dice así: ‘Washington es la capital del crimen. Las drogas y las armas han transformado Washington en la capital del crimen del mundo occidental. La tasa de asesinatos de Washington, la más alta de los Estados Unidos, es 30 veces superior a la de otras capitales del Occidente industrializado y muy superior a las que se registran en casi todas las ciudades del Tercer Mundo, es decir, de los países llamados subdesarrollados’. Eso es todo lo que quería expresar

señor Presidente, porque creo que es importante discutir si vale la pena estar presente en aquellos países con tales tasas de crímenes”.

Moderador:

Tiene la palabra nuevamente el académico Matías Vial.

Ac. Vial:

“Desgraciadamente, me parece que la expresión del arte iberoamericano no la tiene, y a mi ver, una de la causas de ello es nuestra condición de colonia intelectual de los países desarrollados.

Me referiré a las Artes Plásticas, ya que es lo que mejor conozco.

América Latina mira a los países europeos o a los EE.UU. y ha caído bajo su dependencia cultural cuando no material.

En mis viajes por América he podido observar cómo los artistas de todas las latitudes siguen dócilmente las tendencias que se impartían antes en París, ahora en New York, y me he preguntado, ¿es que un centroamericano puede sentir lo mismo que un chileno?, por poner un ejemplo, definitivamente no. Creo por tanto que estamos dilapidando nuestras posibilidades de expresión.

Esto nada tiene que ver con el indigenismo, chauvinismo o el culto a lo pintoresco. Muy por el contrario, creo que para que una expresión trascienda debe estar cimentada en una universalidad de la problemática, y es así como el boom literario latinoamericano nos lo muestra.

Ruffo enfoca el drama del hombre mexicano, un drama universal. Otro tanto hace Vargas Llosa con el drama del hombre del Perú.

Por último, creo que mientras no asumamos nuestro mestizaje racial y cultural, mientras él sea causa de vergüenza, no seremos respetables y, por tanto, mucho menos respetados.

Tal vez sea ésta la causa de la no presencia del Arte Latinoamericano en los países desarrollados”.

Moderador:

Quiero ofrecer la palabra ahora al pintor Nemesio Antúnez.

Ac. Amenábar:

“Yo quería, señor Presidente, que se aclare de que el hecho que algunos estemos callados, yo por ejemplo, no quiere decir que estemos de acuerdo”.

Ac. Antúnez:

"Yo soy más optimista que mi colega académico. Creo que el arte latinoamericano tiene trascendencia en el mundo desarrollado, que no es el mundo económicamente desarrollado, sin duda, sino que el mundo culturalmente desarrollado. Pero no se trata de esfuerzos gubernamentales. Son éxitos individuales. Existen chilenos como Neruda, Matta, Arrau, Claudio Bravo, que tienen un gran prestigio en el exterior; lo han conquistado ellos, con su propio esfuerzo. Los gobiernos chilenos no se han esmerado por hacer una campaña en pro de la difusión de la cultura chilena en el exterior, ni los otros gobiernos latinoamericanos en general, a excepción de los mexicanos, cuyo movimiento muralista fue importantísimo en Europa y en otras partes del mundo. Las novelas latinoamericanas también han dejado su impronta en Europa, se leen mucho más que las de sus propios países. En Alemania se lee más a Isabel Allende que a los novelistas alemanes. García Márquez, Cortázar, son nombres que tienen peso en Europa y en EE.UU. Podemos mencionar además a José Donoso, Matta, Zañartu, Claudio Arrau, y muchos otros. Es una fuerza latinoamericana que tiene voz, en el viejo continente.

Existe hoy un boom de la pintura latinoamericana en New York.

Se está cotizando, y se ha convertido en casi una moda. Es un reflejo del esfuerzo de los artistas de nuestro continente. Algo similar ocurre con músicos y con escultoras, como Marta Colvin, que tienen un nombre en Francia, pero gracias a su propio esfuerzo y talento".

Moderador:

Vamos a pasar a la pregunta siguiente: ¿Hasta qué punto puede llegar la libertad interpretativa de un director teatral en esta época con respecto a la obra?

Tiene la palabra el académico Fernando Debesa.

Ac. Debesa:

"El Teatro es un arte bien peculiar, porque nace en la soledad. La obra de teatro nace en la soledad del dramaturgo. Sin embargo, ese sueño, esa vivencia dentro del dramaturgo cobra vida sólo con ayuda de los demás, y así se forma el equipo teatral. Lo integran principalmente

los actores, el director y los técnicos. Ahora, dentro de este equipo y a partir de unos cincuenta años, predomina en el mundo entero, no sólo en Chile, el director.

Es lo que los franceses llaman 'Metteur en scène' y nosotros 'director teatral'. Pero este director ya no es sólo un ordenador del espacio o de la actuación de los actores, sino que algo más, es el 'visionario de la obra'. Es el hombre que tiene una determinada visión de la obra, ya sea de un autor clásico, como Shakespeare, o de un autor contemporáneo. Es esa visión la que el director tiende a imponer en el teatro de todo el mundo. Ahora, los resultados de este predominio del director son desiguales. Hay directores que estudian a fondo lo que constituye el mundo interior de una obra compleja, sus contenidos, sus estructuras, sus situaciones y sus personajes. Luego muestran a través de los actores, a través de los decorados, del vestuario, de una atmósfera, esos contenidos, esas estructuras y esas relaciones entre los personajes. Pero claro, el peligro de este predominio es que a menudo los directores creen que todo les está permitido y entonces deciden podar las obras o amputarlas, suprimir personajes, agregar personajes, cambiar escenas, cambiar el orden de las escenas aun en las grandes obras clásicas. Y claro está, ahí hay un peligro. Ustedes comprenden que por muy inteligente que sea un director, y los hay geniales, es difícil que puedan enmendarle la plana a Shakespeare, o a Molière o a los grandes, incluyendo a algunos contemporáneos.

Yo he viajado mucho y he visto mucho teatro. En muchas partes del mundo verificamos que esta 'visión' porque esa es la palabra que los directores usan, 'mi visión de la obra', esa visión es a veces empobrecedora de la obra. ¿Por qué?. Porque a menudo el director dice: 'lo que yo veo son tales y cuales aspectos de la obra'. Entonces orienta su trabajo en el sentido de mostrar esos aspectos que a él le parecen esenciales. Pero deja de lado el resto, ya que en el cerebro y en el corazón de Shakespeare, la obra era no sólo esos aspectos destacados, sino una sucesión múltiple de otros aspectos. Y claro está, esos otros aspectos desaparecen o se hacen tenues.

Ciertos directores geniales, como un Peter Brook, saben iluminar las obras con una luz compleja, fulgurante, en que ningún aspecto importante pasa a segundo o tercer término.

¿Cuál es la autoridad del metteur en scène al dirigir una obra? ¿Tiene límites? Yo creo que sí. Yo creo que tiene los límites que le presenta la obra misma. La obra es anterior al director, evidentemente. Y cuando un Peter Brook decide montar tal obra, es porque le encuentra méritos, valores suficientes como para hacer una indagación, una exploración de esa obra. Pues bien, yo considero que el director debe respetar los múltiples aspectos de la obra y con él, también los actores. Evidentemente el director es el que les va indicando a los actores la forma de interpretar los personajes y la relación de los personajes entre sí. Existen entonces los valores de la obra que deben constituir la orientación del director.

Yo creo que del respeto a la obra misma puede nacer una buena interpretación creativa del director y de los actores. No así con la alteración arbitraria de la obra. Porque aunque el director tenga talento, es difícil que llegue a la hondura y a la complejidad de la obra original, si ésta es valiosa”.

Moderador:

Tiene la palabra Alejandro Sieveking.

Ac. Sieveking:

“La obligación de un director es explicar un texto. En eso consiste su trabajo. ‘Esta obra quiso decir tal cosa y el autor eligió tal manera de hacerlo’. O sea que entran a jugar problemas de estilo muy importantes que obedecen casi siempre a las necesidades o las modas de un momento histórico determinado.

Esta primera referencia —lo histórico— se respeta o se desprecia según las necesidades del medio y la sensibilidad del director. Resulta por eso muy comprensible que en Londres, por ejemplo, donde dos o más compañías representan ‘Hamlet’, en el mismo año no la representan de la misma forma. Se buscan otras ‘lecturas’ posibles de la obra y aparecen los Hamlet con ropa de esquí, de terno cruzado, o muy isabelinos, ‘El Mercader de Venecia’ ubicado en la época victoriana, etc. Esto se explica por el deseo de acercar la obra a través de imágenes más familiares para el espectador. Como todo es relativo resulta más

discutible presentar un clásico de ese tipo ante un público desconocedor, con un montaje que escamotee la referencia histórica.

Creo que esta irreverencia no es verdaderamente un problema, sin embargo, y, la mayoría de las veces, resulta una experiencia muy positiva.

Quiero aclarar que la vanguardia actual es aparentemente muy liberada del texto teatral, y digo 'aparentemente', porque la verdad es que los grandes éxitos dentro de ese campo, 'La negra Esther' y 'Altazor', son textos absolutamente definidos por el director. No digo 'respetados', digo 'definidos'. Me explico: 'La negra Esther' es un conjunto de décimas escritas por Roberto Parra que cuentan una historia de amor, no es una obra teatral en absoluto. El director le agregó canciones del folklore o escritas por él, agregó escenas para desarrollar situaciones, incluso agregó versos. En este caso el autor de la obra de teatro no es Roberto Parra, sino Andrés Pérez, el director, y, por lo tanto, tenía derecho a tomarse todas las libertades que quisiera. Algo parecido ocurre con 'Altazor', basado en textos de Vicente Huidobro y dirección de Rodrigo Marquet.

Cuando el director especifica que hará una 'versión' o 'adaptación' está reconociendo que se tomará unas cuantas libertades y que exime al autor del resultado final, del cual se responsabiliza. Es así que resulta habitual que algunos directores cambien incluso hasta el final de ciertas obras por otro que les parece más dramático o efectivo ('Casa de muñecas' de Ibsen se daba en Alemania con otro final, a principios de siglo, porque la sociedad no aceptaba que Nora dejara a sus hijos. Se quedaba. 'El rey Lear' de Shakespeare se daba con un final feliz durante el siglo XIX. Cordelia no moría y Lear recuperaba la razón. 'Orquesta de señoritas' de Anouilh, que tiene una falla estructural en la segunda parte, según afirman casi todos los grupos que la han representado, es la obra más sometida a cambios).

No existen las obras teatrales perfectas y es comprensible que se las someta a cortes o modificaciones. Lo que es imperdonable es que el director compita solapadamente con el autor, cuando en vez de explicar la obra tergiversa su esencia o la complica, cuando cuenta una historia personal superpuesta a la historia contada por el autor. Si se hace una obra realista poética como si fuera expresionismo, lo más

probable es que ocurra una catástrofe, por mucho que digan que las buenas obras se salvan solas. En teatro, arte en que se reúnen todas las artes, el texto es sólo una parte del total y tiene que ser modificado por el resto, pero exaltado, no pisoteado”.

Moderador:

Entramos a la pregunta que sigue: En su proceso como director de teatro, ¿qué relación encuentra usted entre el hombre en crisis concreto y el hombre en crisis presentado por el dramaturgo?

Tiene la palabra el dramaturgo Fernando Cuadra.

Ac. Cuadra:

“Si convenimos que el Teatro es o debería ser un testimonio de la época en la que transcurre la vida del creador, la obra dramático-teatral —aun la menos realista en su estructuración técnica— reflejaría los contenidos correspondientes, esto es, en el caso que nos preocupa. La crisis permanente en la cual se desarrolla la existencia del hombre. Porque —a mi juicio— el hombre vive en crisis desde el momento en que sus ojos se asoman al mundo y éste se proyecta en ellos, entendida la crisis como un estado constante de toma de decisiones. Porque el sentido primero de crisis es juicio, entendido como decisión última sobre un proceso o terminación de un acontecer.

La crisis resuelve una situación, pero al mismo tiempo provoca el ingreso en una situación nueva, la cual plantea sus propios problemas, aspecto que es propio de las situaciones dramático-teatrales. Por este motivo, suele entenderse por crisis una fase peligrosa de la cual puede resultar algo beneficioso —que es lo propio de la comedia—, o algo peligroso o susceptible de ser destruido —que es lo propio de la tragedia.

Una característica común a toda crisis es su carácter súbito y acelerado, factor constituyente del conflicto en la estructura dramático-teatral, siendo además lo contrario de toda permanencia o estabilidad, factor señalador de la peripecia o cambio de fortuna en el movimiento de la intriga, movimiento externo de la obra dramático-teatral, provocadora de interés en el espectador.

Hay dos categorías básicas de crisis, ambas íntimamente ligadas o relacionadas entre sí: la crisis humana (individual) y la crisis histórica

(colectiva). El teatro de Shakespeare y el teatro de Beckett, por señalar dos dramaturgias representativas, ejemplifican las categorías señaladas. 'Hamlet' implica ambas crisis, como 'Fin de partida' ilustra también la crisis de la disolución del individuo y de la sociedad.

Por lo común, las crisis humana e histórica son crisis de creencias. Por eso, el ingreso en la fase crítica corresponde a un ámbito en el cual reinan la desorientación, la desconfianza y la desesperación, significados caracterizadores del hombre contemporáneo, proyectado con claridad en el teatro actual de auténtica trascendencia.

Se ha dicho que el hombre es un ser constitutivamente en estado de crisis, factor motor de su conducta y comportamiento que lo convierte en un ser fácilmente 'dramatizable', esto es, en materia propia del dramaturgo y su organización o proposición de mundo y existencia.

Por ello, la relación que creo encontrar como director y también como dramaturgo entre el hombre en crisis concreto y el hombre en crisis mostrado en el teatro de siempre, es la relación referida al propio proceso de la creación dramático-teatral, cuando ésta se preocupa del hombre y la trascendencia que éste conlleva para dejar un testimonio del hombre en crisis o de las crisis del hombre que son permanentes, como lo demuestra la vigencia del hombre trágico ya mostrado por el teatro griego y heredado por un Shakespeare o un Chejov o un Beckett".

Moderador:

Tiene la palabra Fernando Debesa.

Ac. Debesa:

"Subscribo a todo lo dicho por Fernando Cuadra del Teatro Contemporáneo como una imagen del hombre contemporáneo y sus problemas. Quiero destacar un aspecto al cual él no se refirió, que a mí me llama mucho la atención y que incluso diría que me apasiona. Es la falta de coincidencia entre el aparente mundo contemporáneo y el teatro contemporáneo. Me refiero precisamente a lo siguiente: Europa Occidental y Estados Unidos están entrando en una época de prosperidad económica fenomenal. A un boom sucede otro boom y el resto del mundo, América Latina y otras partes del mundo parecen inclinarse a

seguir los pasos de esta carrera hacia el bienestar, hacia el desarrollo tecnológico.

Todos deseamos booms en nuestras vidas personales y en nuestras vidas de pueblos, riqueza, riqueza, riqueza. Y el mundo va caminando hacia allá.

Sin embargo, contra todas estas apariencias que parecen indiscutibles, las grandes obras teatrales de nuestro tiempo nos presentan personajes trágicos, desamparados, personajes que no encuentran una razón de ser en sus vidas. ¿Qué significa esto? ¿Significa que los dramaturgos son seres que viven en el planeta Marte y que no tienen idea de los booms que se suceden uno tras otro y que son envidiados por el resto del mundo? ¿Por qué hay esta dicotomía espantosa entre el mundo del éxito y la prosperidad y los personajes de Beckett y otros grandes dramaturgos, personajes desamparados, solitarios y sin orientación?

¿Significa que este teatro está traicionando a nuestra época, o bien es que el teatro no coincide con la primera página de *El Mercurio* ni con la primera página de ningún diario? Porque las primeras páginas de los diarios no nos muestran la Historia sino las apariencias falsas de la Historia. Y quizás es el teatro el que nos está presentando la verdadera Historia, la Historia que está escondida, la que está detrás de la primera página de *El Mercurio*, del *Fígaro*, y de otros diarios. Pero eso que está oculto en los diarios, algunos lo conocemos, lo intuimos muy bien. Así considerado, el teatro vendría a ser no la fotografía del hombre contemporáneo, sino su radiografía, es decir, la visión de las regiones ocultas, secretas del ser humano. De esta manera descubrimos que el hombre que está detrás de los booms económicos es un personaje trágico”.

Moderador:

Me ha pedido la palabra el académico Alejandro Sieveking.

Ac. Sieveking:

“Para contestar esta pregunta es imprescindible definir lo que, para mí, significa el llamado “hombre en crisis concreto”, aunque sólo sea en un nivel de aproximación. Me parece que esta crisis se ha producido por el escepticismo generalizado en relación a la Justicia. La

resignación para aceptar lo que venga, la fe absoluta en los juicios de Dios, se han derrumbado y la mayoría piensa: '¿Por qué voy a pasarlo mal yo? Es injusto. Hay tanta gente que tiene más de lo que necesita'. La idea de hacerse justicia por sí mismo aflora con fuerza cuando las instituciones que deberían velar por el bien común no funcionan adecuadamente, pero, claro, no tienen el valor de hacerlo, de ahí, creo yo, la proliferación de personajes como Rambo, James Bond y otros similares que, en el fondo, son una especie de Robin Hood violentos, personajes que no se enriquecen, pero que se hacen justicia. Al mismo tiempo estos personajes apuntan a otro tipo de escepticismo, esta vez referido a la eficacia de los sistemas políticos: el capitalismo no es la solución, el comunismo no es la solución. Caen, por lo tanto, en una total anarquía, marcados y defendidos por la simplificación de El Bueno y El Malo. Batman y el Guasón (Joker), Indiana Jones contra los nazis, Bruce Lee contra el dragón, etcétera.

Estos héroes de cine para adolescentes son reveladores de lo mismo que en el cine serio y en el teatro aparece en forma más sofisticada y compleja: la lucha por la Justicia y/o la búsqueda del equilibrio.

Los dramaturgos son necesariamente políticos, aun cuando lo nieguen, por la sencilla razón de que, al basar su trabajo en un ser concreto, con problemas concretos, no pueden evitarlo. La política es parte —y muchas veces parte esencial— del tema. El hecho es que, en la actualidad, parece notorio el predominio de los problemas sociales sobre los problemas psicológicos en la dramaturgia, ya que los autores pretenden analizar o expresar lo que está en la mente de la mayoría. La crisis del hombre concreto es la esencia misma del personaje teatral, que siempre es un hombre en crisis, ya que las personas felices, como dicen, 'no tienen historia'".

Moderador:

La próxima pregunta dice lo siguiente: ¿Cree usted que los estilos de vanguardia están en declinación?

Tiene la palabra el pintor Ernesto Barreda.

Ac. Barreda:

"El Pluralismo caracteriza el arte de la década de los 80. Las décadas

de los 60 y 70 son las de vanguardias con sus dogmatismos excluyentes y asfixiantes.

Hoy, sociólogos y políticos lamentan la ideologización extrema de esos años, lo cual contribuyó a que los procesos políticos y sociales desembocaran en callejones sin salida.

Lo mismo sucedió entonces con el arte: sus sucesivos y cada vez más radicales 'fundamentos doctrinarios' en que se basaban los 'ismos' del Modernismo tales como: Surrealismo, Nuevo Realismo, Expresionismo abstracto o americano, Pop art, Op art, Minimalismo, Conceptualismo, por citar sólo los más recordados, los que para mayor desconcierto aparecían y esfumaban sin razón aparente, aceleraron el implacable proceso reductivo que como una verdadera anorexia artística, llevaba al Modernismo y sus vanguardias a la inevitable conclusión final: el silencio total. Ya no hubo más que decir: una tela en blanco, una escultura que se confunde con el suelo en que se asienta.

Hacia 1979 esta agonía había terminado. ¿Por qué?

En primer lugar, la vanguardia clásica que pretendía escandalizar y luego cambiar hasta las estructuras sociales y terminar con la separación entre la vida y el arte 'alentada por el perverso establishment', se debilitó en forma terminal cuando sus obras fueron absorbidas con entusiasmo y altos precios por la sociedad de consumo, a condición que lo nuevo superase el shock de la última novedad y cuando ellas fueron honradas en los museos vilipendiados hasta entonces como 'sepulcros del arte muerto' y bastiones de la burguesía. Por eso, cuando Andy Warhol admite que el contenido último de su obra es el dinero, las vanguardias han muerto.

Además, y seamos sinceros, muy pocos realmente ven el mundo sólo en términos de relaciones de colores y formas y siempre hubo pintores que quisieron recuperar su libertad de expresión y pintar en lugar de hablar sobre pintura.

La actual situación de pluralismo en que todas las expresiones artísticas son válidas, si están bien logradas y expresan el universo complejo y trascendente del artista, creo que beneficia particularmente al arte latinoamericano, como trataré de explicar: Esto, debido a que en el fondo las llamadas vanguardias eran la expresión de la más que madura tradición artística europea y sobre todo francesa, conse-

cuencia de la valoración de París como centro indiscutido del arte que atraía artistas del mundo entero, pero donde las reglas del juego eran las de su propia evolución artística: Realismo, Impresionismo, Cezanne, Cubismo, y lo que siguió, pasó a ser el canon indiscutido del Modernismo Internacional.

Cuando en los años 40 Nueva York, con la ayuda de sus indiscutidos talentos, se apropia de ese Modernismo, sus vanguardias dominan el arte sin contrapeso. Cualquiera exposición en una de las 400 galerías de Nueva York pasa a ser noticia mundial y modelo reverenciado. Debido a la universalidad de esas especulaciones artísticas con raíces tan ajenas a nosotros, nuestro arte latinoamericano tuvo, salvo algunas pocas excepciones, cabida en ellas sólo como allegado. Las tradiciones artísticas locales, aunque reales, fueron marginadas por reaccionarias o irrelevantes o simplemente pasadas por alto.

En esta bienvenida época de Pluralismo, confiamos en que nuestro arte pueda expresar lo suyo sin pudor: la inmensidad de nuestra agitada geografía y su diversidad étnica, nuestro común pasado colonial y surrealista vida política y por medio de nuestro propio vocabulario plástico, rico en imaginería precolombina, surrealismo mágico, realismo social y color, evitar la sombra de la cultura nor-atlántica y encontrar al fin nuestro propio lugar en el arte universal”.

Moderador:

Tiene la palabra Miguel Letelier.

Ac. Letelier:

“Vanguardia, según el diccionario de la Real Academia, no define la idea de término del cual se solicita una respuesta a la pregunta indicada. Sí lo hace el término Vanguardismo, el que se refiere a ciertas corrientes estéticas del siglo xx, tales como el cubismo y otras; en extensión a la música podría referirse al atomalismo, serialismo, puntillismo como expresión secundaria y a la llamada música electrónica o electroacústica. Se agrega además que el Vanguardismo implica una búsqueda, exploración y experimentación. Al situar, la definición del término, dichas corrientes expresamente en el siglo veinte, obviamente se omite todo lo anterior y que a su vez también fue

vanguardista, llámese polifonía, introducción en la orquesta de nuevos instrumentos, como por ejemplo el clarinete, Wagner, Debussy, amén de otros hechos de menor trascendencia en la historia de la música, pero no por ello menos interesantes.

Lo que advierte un compositor, dando una mirada a vuelo de pájaro sobre el panorama musical del siglo xx, y aunque esto sea un tanto presuntuoso, es que a partir de la década del 60 existe no una decadencia propiamente tal de los estilos vanguardistas, pero sí un cierto estancamiento en su avance o desarrollo. Se produce una especie de desconcierto, de desbande y de reiteración que desdibuja un avance o evolución neta en la creación musical contemporánea.

Yo veo el vanguardismo en forma parcelada a partir de 1900. Podemos decir que Stravinsky fue rotundamente de vanguardia en 1913, cuando se estrenó *La Consagración de la Primavera*. Esa etapa fue sobrepasada en forma también más o menos rápida con la aparición de Schoenberg y seguida por Alban Berg. Luego aparece el derivado de estas corrientes, no exentas naturalmente del tinte dramático del expresionismo alemán, que llevó al serialismo total y a la técnica del puntillismo con Stokhausen y Pierre Boulez y luego aparecen técnicas exploratorias que involucran búsquedas sonoras ya desligadas de toda atadura académica en compositores como Xenakis, M. Kagel, John Cage y otros. Una escuela también notable ha sido la creada por O. Messiaen, la cual por ser un sistema musical —también a su manera de corte serial— cerrado, se agota en sí mismo. Cualquiera que quisiera componer usando el método estricto de Messiaen, se vería involucrado en una trabazón armónica y rítmica tal, que de no mediar un excepcional talento, dicha música sonaría a un ejercicio de los Modos de Transposición Limitados.

Finalmente, la música electrónica y electroacústica, a mi juicio está aún en una etapa de búsqueda, la que ya se prolonga por casi 35 años, sin que hasta hoy se advierta su estabilización en una escuela o que proyecte normas estilísticas definidas. Personalmente estimo que las 'sensaciones' sonoras, producidas hoy día con prodigiosos aparatos técnicamente sorprendentes no alcanzan aún a situarse dentro del concepto de música, tal como lo concebimos tradicionalmente.

Sería tal vez temerario hablar de una declinación e imprudente

avizorar una decadencia. Sin embargo, si se pasa revista a la música contemporánea en Chile en los últimos 20 ó 30 años, y más aún, se escuchan audiciones de obras actuales, salvo contadas excepciones, se llega a la conclusión de que hay desconcierto y se repiten fórmulas que fueron novedosas hace ya largos años. Sólo el talento y la sensibilidad del músico, que los hay y en no poca proporción, pueden obviar esta reiteración de estilos vanguardistas, que a la postre no están aportando gran cosa a la evolución musical.

La falta tal vez de escuelas estrictas para los jóvenes estudiantes de composición, a los cuales muchas veces se les celebra sólo su originalidad, lleva a disparates tales como el romper un piano steinweg con un hacha o soltar centenares de pollitos en el escenario y luego aventarlos con un poderoso ventilador (Festival de Música Contemporánea, Bremen, 1969).

El gran organista Julio Perceval decía: 'Los grandes músicos escribieron sus obras echando mano a la melodía, la armonía y el ritmo. Si suprimimos estas tres cosas, hay que ser un supergenio para trabajar sólo con sonidos'. Los ejemplos antes citados no sólo son declinación sino más bien decadencia. Personalmente, la expresión 'música de vanguardia' me produce una cierta aprensión. El vanguardismo, en sus expresiones más extremas se transforma en una mofa, y la búsqueda de sensaciones sonoras se convierte en un espectáculo. Es muy posible que estas apreciaciones se deban circunscribir exclusivamente al arte musical, por ser éste el más abstracto de todos. El vanguardismo, tal como lo entiendo, en otras disciplinas artísticas puede ser tal vez mucho más enriquecedor que en la música, apreciado en el momento actual.

El surgimiento de ciertas corrientes neorrománticas, en especial en Viena, así como un subyacente conservadorismo en las grandes escuelas musicales europeas, hacen pensar que las tendencias extremas vuelvan a un cierto equilibrio y a partir de ahí se busquen nuevos caminos con derroteros más definidos y cimentados no sólo en experimentos sino en motivaciones artísticas y estéticas de valores más permanentes".

Moderador:

Tiene la palabra Fernando Cuadra.

Ac. Cuadra:

“Si aclaramos el significado más obvio de Vanguardia, podemos establecer que la Vanguardia —más que un problema de estilo— es un problema de evolución, proceso o desarrollo histórico de la creación artística. Por ello, hablar de declinación de los estilos de vanguardia es establecer una premisa equívoca en cuanto a la presencia de ‘avanzadas artísticas’, que esto fundamentalmente es o significa vanguardia en su sentido más lato.

Por ello, si observamos el desarrollo artístico históricamente considerado, encontramos períodos vanguardistas incluso en verdaderos ciclos, cuya repetitividad se produce con la continuidad que el arte tiene en sus etapas básicas de clasicismo —sinónimo de armonía— y vanguardia —sinónimo de ruptura. El romanticismo fue evidentemente una etapa vanguardista al romper significados y proponer una visión diferente del hombre y de la existencia y en la cual los contenidos proponían, a su vez, un nuevo modelo de hombre y vida.

Ahora, si consideramos las actuales vanguardias, algunas de ellas ya con un claro pasado histórico como sería el Absurdo en el teatro, después de casi cincuenta años de desarrollo, parecería que el Absurdo ha ido adquiriendo sus propios códigos y estructuraciones técnicas, todo lo cual estaría condicionándolo con un carácter de clasicismo. Porque el destino último de toda vanguardia, consecuente con un sentido de integración de fondo y forma, es convertirse en clásica. Es probable que ‘El peatón del aire’ de Ionesco y ‘Esperando a Godor’, de Beckett sean las futuras obras clásicas de lo que ahora todavía las constituye en vanguardia por su claro propósito de ruptura con las formas establecidas del teatro, sea en el aspecto apelativo, sea en el aspecto de la proposición psíquica de sus creaturas en oposición a las propuestas psicológicas del teatro aristotélico o sociológicas del teatro épico.

Por ello, hablar de declinación de los estilos vanguardistas actuales constituye una interrogante circunstancial, circunscrita a una instancia que carece todavía de tiempo y la perspectiva inherente.

Ahora bien, si sinonimamos vanguardia con moda o arbitrariedad, ubicamos la interrogante en un terreno que no compete analizar.

Por lo demás, considero que todo teatro auténtico se hará en un

permanente estado de vanguardia, entendido esto como búsqueda, y toda vanguardia auténtica busca la permanencia o la trascendencia, esto es, la claridad”.

Moderador:

Hemos llegado a la última pregunta que dice: ¿En qué sentido la violencia ha influido en las artes?

Tiene la palabra el académico Sergio Montecino.

Ac. Montecino:

“Violencia es lo contrario a la dulzura y lo suave.

Violencia es sinónimo de fragoroso, de fuerza impetuosa de iracundo, de arrebatado.

Se habla también de la violencia del viento, de la violencia de la pasión.

Teniendo en cuenta esta última idea, la de considerar la violencia como pasión creadora, debemos convenir que en las artes la violencia ha existido desde siempre. Violencia hay en la literatura, en la música, en el teatro. En el Teatro desde las tragedias de Séneca influido por Esquilo, Sófocles y Eurípides y en las que se asoman temas atroces, y las descripciones macabras, hasta el presente, en García Lorca con sus ‘Bodas de Sangre’ hay signos inequívocos de violencia. El propio personaje de don Juan Tenorio, con su desenfreno erótico, su desordenado instinto sexual, su morboso afán de conquista, es una leyenda en la que el personaje es un ser violento.

La violencia no hay que confundirla con el violentismo. Esto implica otra idea. Más bien ella está asociada a métodos de lucha partidista. Asociada a la posición extrema del terrorismo, que es una lacra que no crea nada, sino que destruye.

En la creación artística —como decíamos— la violencia existe en diversos matices, de acuerdo a la posición estética de cada autor.

Es obvio que no aflora en aquellos artistas que buscan en determinada especialidad o disciplina, el descubrimiento de la belleza a través de vivencias ocultas que sondeen los sueños de los hombres, que desean simplemente provocar emociones líricas.

Ese artista no es proclive a representar episodios que se aparten de esas intenciones o de ese sentimiento e intención estética.

También el cine en el último tiempo se ha caracterizado en ofrecer películas de extraordinaria violencia. En algunas escenas de dibujos animados encontramos terribles episodios acrecentados con ruidos, colores violentos, formas que se destruyen provocando pánico, a la vez que risas o asombro.

En las Artes Plásticas, la pintura, la escultura, por la esencia misma del arte de pintar y de esculpir, la sensación de la violencia se ve más en el teatro y los dibujos animados del cine.

Sin embargo, hay ejemplos de obras con gran dramatismo. Citemos el cuadro de Goya 'El fusilamiento de los sucesos del 2 de mayo' que ha pasado a la posteridad no tan sólo por el brutal e inhumano suceso ocurrido en la Moncloa y donde muere un centenar de patriotas, sino que ese relato posee valores plásticos de acentuada relevancia.

Al ejecutar esta obra su autor no permaneció impasible ante el condenable hecho.

Tampoco podemos ignorar muchas otras obras con escenas bélicas: batallas, caballerías a galope tendido —algunas muy notables—, pero que sin embargo se ven limitadas en sus propósitos de proyectarse dinámicamente como lo ofrece el arte teatral, el cinematográfico o el teatro lírico y la música. Ellos se ven restringidos a ser documentos dolorosos, al margen de consideraciones estéticas.

Cabe citar en las artes plásticas, el grupo escultórico de Rude 'La Marsellesa' en el Arco de Triunfo de París, 'Los burgueses de Calais' y el más reciente grupo de George Segal titulado 'Holocausto' en la ciudad de San Francisco frente al Museo de la Legión de Honor y que testimonian la brutalidad que desatan las pasiones y el fanatismo de los hombres.

Anotábamos que en el drama lírico, es posible asistir con mayor propiedad al realismo de las escenas impregnadas de violencia. La Opera se presta para ello. Los duelos, el asesinato, las muertes, etc., o el crimen o la intriga que desembocan en desenlaces fatídicos, por veces son los mejores momentos que un compositor consigue, por cuanto a la acción teatral se acompaña el lenguaje sonoro. Wagner, Verdi, elevan a la cúspide ese discurso musical, lo mismo que ocurre con el 'Wozzec' de Alan Berg.

Recientemente nos tocó asistir en la Opera de San Francisco a la

puesta en escena de una obra cantada en sánscrito del músico Philipp Grass, titulada 'Satygraha' y que es basada en la vida de Ghandi y paladín del pacifismo, pero que vio combatido su propósito por la violencia de un imperio que no deseaba renunciar a su predominio. Pues bien, en la escena se suceden acciones de extrema violencia, cuando a Ghandi, al patriota indio se le veja y se le ataca con fiereza. Otro tanto sucede en la versión teatral de 'Los Miserables' de Víctor Hugo, cuando en los episodios de la revolución en la escena se suceden la lucha bélica y en las barricadas mueren los patriotas atacados por rifles y cañones. El populacho, la masa, es protagonista principal en esos acontecimientos dolorosos.

Volviendo a las artes plásticas, en el último tiempo se visualizan artistas que conducen su quehacer por el camino del arte proclama, el arte denuncia o como quiera llamarse. En el arte contemporáneo —como dice Herert Reed— hay un elemento de protesta. Que es quizás su elemento más característico. El ensayista inglés afirma que 'en los últimos años el artista no siente simpatía hacia la sociedad en que ha nacido y riende a usar el arte para criticarla y burlarse de ella, o bien para protestar contra la suerte que los ha condenado a un destino tan desgraciado'.

Daumier, en su obra existente en la Phillipp Galerie de Washington, titulada 'La Rebelión', coloca un nuevo elemento en la pintura. Ya lo había hecho Goya en su serie de grabados titulados 'Los desastres de la guerra'.

En nuestras artes, la labor del pintor Pedro Subercaseaux, podríamos tenerla como ejemplo, en especial cuando interpreta las epopeyas patrióticas. Sin ser una constante en nuestra pintura, la violencia como tal, no está ausente en el ámbito nacional. Otro tanto puede expresarse de algunas obras de José Venturelli, que poseen una tónica de agresividad indudables. Su mural en la Librería de la Universidad de Chile, podría servirnos de ejemplo.

Señalemos que los pintores mexicanos se pusieron al servicio de la revolución y testimoniaron con sus composiciones murales un momento violento de su historia ciudadana.

También podríamos encontrar en ciertas obras religiosas acontecimientos dramáticos, violentos, y que sería tedioso citar.

Añadamos que otro tanto sucede en la obra de algunos precolombinos que plasmaron escenas con sacrificios humanos que sobrecogen a quien las admira.

Un artista puede concebir una obra de cualquier carácter, si así se lo propone. Y si Cézanne se propuso pintar un montón de manzanas desparramadas sobre la mesa o Corot fue a la naturaleza para exprimir de ellas acentos llenos de poesía, Delacroix o Gericault se colocaron en un polo opuesto para descubrírnos hechos históricos violentos.

Ello también sucede con la música, mientras Ravel nos deja una Pavana llena de misterio poético, Tchaikowsky nos lega una 'Obertura 1810' donde se contempla al final la descarga con salvas de fusilería.

En las pinturas contemporáneas es muy cierto que no necesariamente ellas deben revelarnos episodios reconocibles.

El arte abstracto, aquel no figurativo, y que en muchos casos son agresivos tanto por su exaltado color y por las formulaciones en la composición de formas y planos punzantes que se mueven en todas direcciones, y que a lo mejor sin que se lo proponga, conducen a la violencia, al asombro, al sobresalto.

Tenemos a Kandinsky trabajando en esta posición.

El artista, en su resultado ético y estético, al construir su obra depende mucho de los estímulos, de las realidades del ambiente, de las situaciones, de los conflictos.

Por lo dicho y para finalizar, en resumen, creemos que en cierta medida el violentismo en la expresión artística podría identificarse con el vanguardismo, entendido en función de la acción política y social y que para conseguirlo tiende a la renovación radical del arte y la literatura mediante la incorporación de nuevos contenidos, y la experimentación y exploración de nuevas formas técnicas expresivas.

Es una actitud polémica, de negación del pasado para tratar de superarlo. Es un anhelo de superar las tradiciones estéticas que se hacen convencionales.

Como último ejemplo citemos el Ballet 'La Mesa Verde'. Su autor Kurt Joos hizo una obra maestra atacando la locura de la guerra. Cada escena son imágenes de gran belleza plástica e impactante lenguaje

dramático y que aúna la música, el teatro, las artes plásticas, y la danza.

En este siglo que termina han habido serios conflictos que indudablemente han repercutido y remecido la sensibilidad de nuestros artistas y de todos los artistas del mundo. La Guerra del 14; la Guerra Civil Española; la Segunda Guerra Mundial, que dura 5, 6 años, que destruye ciudades, que mata millones de seres humanos; la Guerra de Vietnam, etc., motivaron a los creadores. Picasso por ejemplo pintó 'Guernica' y el chileno Roberto Matta pintó cuadros de gran formato con la Guerra de Vietnam, uno de cuyos cuadros se exhibe en el Museo de Hamburgo".

Moderador:

Para finalizar, le ofrezco la palabra al compositor Juan Amenábar.

Ac. Amenábar:

"La violencia misma estuvo presente siempre, y desde un principio, en la historia del hombre. El incremento de la población (en particular, de la población urbana), cada vez más rápido en los últimos tiempos, ha originado un intenso contacto entre los grupos humanos y entre los individuos entre sí, lo cual ha creado mayores oportunidades y especiales condiciones para la realización de situaciones de violencia. Por otra parte, los medios de comunicación están informando continuamente y al instante la ocurrencia de los hechos violentos en todo el mundo, produciendo un fenómeno de 'feedback', que se traduce en actos de imitación, repetición y multiplicación.

La naturaleza de la violencia se comprende mejor si se enuncian algunos vocablos afines o relacionados con ella, tales como ira, irritación, cólera, exasperación, exacerbación, rabia, furor, furia, arrebató, etcétera.

Este estado de ánimo se ha ido reflejando en el quehacer artístico de los siglos, naturalmente que sólo en aquella cuota o proporción correspondiente a la importancia y características que haya tenido en la experiencia de los diferentes grupos humanos durante su historia. En nuestro quehacer artístico contemporáneo aparece la violencia influyendo en mayor cantidad, con mayor frecuencia y con mayor

intensidad, como consecuencia lógica del comportamiento propio de la sociedad de nuestro siglo. Y ello se manifiesta de manera claramente reconocible, por lo menos en el arte musical.

En su relación con el arte en general, la violencia adopta y adapta diversas formas de mostrar su influencia en el hecho artístico. De pronto habrá que distinguir aquella violencia que afecta a la obra de arte en sí misma, en sus propios parámetros, de aquella otra que surge del contacto de la obra con su destinatario o con el exterior en general.

Cuando se habla de la obra misma, la violencia podría estar *en* ella como expresión de vivencias contemporáneas al momento en que fue creada (p. ej., Guernica); o llegar desde afuera hacia la obra o *contra* ella (p. ej., destrucción de una obra por su autor, en expresiones de 'arte efímero'); también podría la violencia emanar *desde* la obra (p. ej., sonidos excesivamente intensos y estridentes; intensidad y cambios excesivos en el juego lumínico de expresiones audiovisuales).

En el caso del arte musical, por su mayor complejidad, la violencia se hace presente en formas combinadas, algunas muy sutiles, que atacan tanto al arte mismo como a las personas que participan en su realización.

La música es un arte social y urbano que, para su nacimiento y desarrollo, requiere de:

- silencio
- tiempo
- espacio

Pero estos requisitos, como sabemos, se cumplen cada vez menos en nuestras ciudades. Y su escasez ha ido creando condiciones de violencia tanto para la expresión musical misma como para los participantes en su realización.

Así, en vez del *silencio*, en las ciudades abunda la bulla. Entonces la música reacciona levantando la voz, gritando, diciendo cualquier cosa a niveles de intensidad sobrehumanos.

Y ante la escasez de *tiempo*, la expresión musical contrapone una agitación aniquilante, con duraciones de audición interminables, o con producción sonora excesiva y de valor efímero o insignificante.

Por su parte, la falta de *espacio*, la estrechez, produce incomunica-

ción, aislamiento, y la expresión musical surge dentro de falsos espacios (empleo de audífonos) o simplemente se constituye en instrumento de agresión acústica, dentro de los reducidos espacios que se ofrecen al habitante de la ciudad actual”.

Moderador:

Agradezco, a nombre de la Academia Chilena de Bellas Artes, vuestra presencia en esta Sesión Solemne, dedicada a celebrar los 25 años de vida del Instituto de Chile. De igual manera, agradezco a los numerarios la participación que les ha correspondido en este evento conmemorativo de la fundación de nuestra institución.

Se levanta la sesión.

ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

VISION DEL HOMBRE
CONTEMPORANEO DESDE LA
BIOMEDICINA

Reunión de Mesa Redonda con participación de los
Académicos de Número Dres. *Ricardo Cruz-Coke*,
Jaime Pérez-Olea y *Armando Roa*. Moderador, Dr.
Luis Vargas Fernández.

9 de noviembre de 1989

Santiago de Chile



BIOLOGIA Y SOCIOLOGIA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

Dr. Ricardo Cruz-Coke

ACADEMICO DE NUMERO

Al conmemorar los 25 años de la fundación del Instituto de Chile y de sus academias de Medicina y de Ciencias, es oportuno referirnos a los trascendentales cambios revolucionarios de las ciencias biológicas y médicas que han tenido lugar en este período y que han modificado completamente nuestra visión de la historia de la especie humana y de su porvenir. En efecto, en estas últimas dos décadas la Humanidad ha alcanzado una cumbre de su evolución cultural de una magnitud y trascendencia tan alta como la del Renacimiento y se apresta para entrar completamente renovada a vivir en el próximo milenio.

A pesar de estar inmersos dentro del torbellino de esta magna revolución humanística, científica y tecnológica, creo que somos capaces de valorar la calidad de esta época en la que estamos afortunadamente viviendo.

La característica principal que define a nuestra época es el triunfo del concepto antropocéntrico de nuestra cultura cristiana occidental. El Nuevo Testamento, elaborado por los padres de la Iglesia hace 2 mil años, colocó al hombre en el centro del universo. Esta visión cosmológica cristiana fue complementada paradójicamente en el siglo xix por los científicos racionalistas que formularon las teorías de la evolución biológica, de la genética, de la ecología y de la sociología, las cuales, al implementarse durante este siglo xx, han culminado por establecer el completo dominio del hombre sobre la naturaleza.

Durante la década de los ochenta los numerosos poderes de la ciencia y la tecnología han logrado penetrar con sus sondas en las profundidades del macrocosmos y del microcosmos. Hace poco más de un siglo, un astrónomo descubrió al planeta Neptuno ubicado a más de 4 mil millones de kilómetros y a 12 años de navegación

espacial. Este año de 1989 la sonda espacial Viajero II llegó hasta dicho planeta, lo fotografió y descubrió nuevas lunas y sus anillos desconocidos hasta ahora. En el otro extremo de nuestro microcosmos las sondas artificiales de los ácidos nucleicos están descifrando a nivel de una mil millonésima de milímetro la estructura del genoma humano, identificando paso a paso las regiones donde los genes mutantes producen las enfermedades.

El genoma humano es una molécula de ácidos nucleicos de 170 centímetros de largo empacada en forma de cromosomas en el núcleo de cada célula, conteniendo unos cien mil genes que estructuran todas las características y funciones del ser humano. El genoma ocupa todas las magnitudes del microcosmos de 1 metro hasta una trillonésima de metro, o 10^{-12} metros, unidad denominada picómetro, donde están los átomos. La distancia que existe entre el tamaño del hombre y el tamaño del átomo de las moléculas del genoma es igual al orden de magnitud que existe entre la Tierra y Neptuno 4×10^{12} metros ó 4 mil millones de kilómetros.

Imaginémonos así la grandiosidad y complejidad de la maravillosa estructura del Genoma Humano, que estamos comenzando a descifrar.

Así, después de 300 años de descubrimientos científicos e invenciones tecnológicas, tales como el telescopio para explorar el macrocosmos, y del microscopio para descubrir el microcosmos, el hombre y su humanidad han alcanzado la meta de manipular directamente los confines de su universo antropocéntrico.

La idea de que la Humanidad, en forma material, está implícita en todo el universo está admirablemente definida por el gran filósofo francés Enrique Bergson en su libro "Las dos fuentes de la moral y la religión" (1932): "No se cansan de repetir que el hombre es poca cosa sobre la tierra, y la tierra en el Universo. Sin embargo, el hombre se halla lejos, hasta por su cuerpo, de ocupar el lugar mínimo que por común se le asigna. Todo sucede como si nuestras percepciones exteriores fuesen construidas por nuestro cerebro y proyectadas por él en el espacio. Pero la verdad es totalmente distinta y nosotros *estamos* realmente en todo lo que percibimos, aunque son esas partes de

nosotros mismos que varían sin cesar y donde no residen sino acciones virtuales".

El homo sapiens, materia prima de la Humanidad, tiene una maravillosa estructura biológica. Su postura erecta, su visión esteoscópica de amplio espectro electromagnético, su boca estructurada para emitir sonidos complejos e integrar un lenguaje, sus manos especializadas y su monstruoso encéfalo capaz de percibir, integrar y diferenciar todas las instrucciones escritas en su genoma y proyectarlas en infinita variedad de funciones, posee todos los requerimientos para crear y desarrollar una sociedad y su cultura.

La Humanidad no sólo es un concepto espiritual y moral; sería una estructura unitaria biológica-cultural. De acuerdo con la teoría del profesor de Genética Theodosius Dobzhansky, se define como una población mendeliana compuesta por un reservorio común de genes que han evolucionado en forma anagénica, es decir, sin dividirse y separarse en otras especies. El ser humano habría evolucionado dentro de los límites de su propia especie gracias a que al poder desarrollar la cultura ha impedido la "cladogénesis", es decir, la subdivisión o subespeciación, favoreciendo por el contrario la variabilidad y el polimorfismo. La variabilidad intraespecífica humana es inmensa, es politípica; forma innumerables razas. A su vez es polimórfica, formando innumerables genotipos dentro de un mismo locus génico. Hay tantos genotipos como individuos y cada ser humano es único en la historia de la especie.

El politipismo y polimorfismo han permitido al ser humano adaptarse a todos los ambientes del planeta. Es la única especie que ha ocupado todo el planeta. Esto se ha logrado con el desarrollo de la cultura, que ha alterado los genotipos, siendo un método extrabiológico de adaptación.

La Humanidad es una unidad de sistemas genéticos, discreta y cerrada, que no intercambia genes con otras especies. Pero las razas y las clases no son unidades discretas independientes y los aislados humanos se han abierto y las barreras que separan a razas y clases han sido levantadas con la expansión y progreso de la civilización.

Es importante describir las diferencias que existen entre los parámetros de la biología y de la cultura en el proceso de interacción que

tanto poder le ha conferido a nuestra especie. Las unidades biológicas son los genes, estructuras conservadoras que evolucionan muy lentamente a lo largo de tiempos geológicos. Por el contrario, las unidades culturales son las ideas que cambian rápidamente dentro de la vida de cada hombre o una sociedad. Las nuevas variantes y agentes de cambio biológico son las mutaciones y selección natural que son predominantemente dañinos para los individuos, pero beneficiosos y permiten el progreso civilizador. La transmisión de los genes se hace de una generación a otra, de padres a hijos; las ideas culturales se diseminan sin límites dentro de la especie, pero afectando a otras especies animales y vegetales. Sólo el ser humano puede mejorar y complementar su evolución mediante la cultura.

Usando en conjunto estos poderes biológicos y culturales, el hombre como especie se ha expandido y ocupado todo el planeta y está culminando en este siglo por producir considerables devastaciones en la atmósfera, la flora, la fauna y los recursos hídricos y energéticos. Durante esta época de triunfalismo antropocéntrico, hemos tomado conciencia que estamos destruyendo el afortunado planeta en que vivimos desde hace millones de años.

El aspecto más irreversible de la destrucción de la ecosfera de nuestro planeta es la reducción de la diversidad biológica de la fauna y la flora. Nuestra especie existe sólo en función de la maravillosa estructura de la ecosfera del planeta. En efecto, de la interacción entre la luz solar y la materia inorgánica de la biosfera terrestre formada por el suelo con la atmósfera e hidrosfera adyacente, resulta el maravilloso proceso de funcionamiento de la materia viviente, de la vida misma. Cualquiera alteración de estos equilibrios naturales puede alterar la existencia de la ecosfera y de los millones de especies que existen.

En esta última década hemos descubierto con asombro que existen millones de especies de animales y vegetales que aún no han sido descritas y que se están extinguiendo por las devastaciones y depredación de la especie humana. Hasta los grandes mamíferos como la ballena y el elefante están en peligro de extinción.

Nuestra generación tiene una tremenda responsabilidad en proteger y conservar en toda su compleja diversidad la naturaleza de nuestro planeta impidiendo su devastación.

Pero, lo que es más grave aún es que en estos últimos años hemos tomado conciencia que no existe posibilidad de vida en todo nuestro sistema solar. Las sondas espaciales enviadas a todos los planetas han demostrado la ausencia de agua y de ecosfera análoga a la terrestre. ¡Estamos solos en nuestra estrella! Hemos descubierto además que no podremos viajar a los planetas y establecer colonias en ellos porque la estructura de nuestro aparato óseo está diseñado a la gravitación de nuestro planeta y los viajes espaciales deterioran gravemente la salud humana. Estamos condenados a vivir dentro de nuestro planeta por lo menos durante el próximo milenio. Por último, no será posible salir de nuestra estrella, el Sol, para llegar a la más próxima, Alfa del Centauro, ¡a 4 años-luz o 30.000 años de navegación espacial!

Pero no estamos solamente destruyendo los equilibrios ecológicos de nuestro planeta, sino que estamos entrando a una etapa de desmantelamiento de nuestra propia especie al aplicar sin restricciones los poderes de la biotecnología en la transmisión de la vida humana. Las advertencias que formulamos hace dos décadas se han ido comprobando con fundamentos. En efecto, la manipulación directa de los genes permitirá romper las barreras biológicas de las especies y crear otras en el género homo. El mecanismo del sexo cromosómico puede ser evitado y la transmisión de la vida se puede hacer directamente por clonación. Esta técnica permitirá la estandarización biológica y homogeneización de los individuos, eliminando los mecanismos de microevolución que mantienen la diversidad y supervivencia de la especie humana en el planeta.

Ante los peligros de la manipulación científica y tecnológica, hace ya 50 años Lotka nos advirtió:

“Sería una extraña burla del destino que nosotros los seres humanos, el más desarrollado producto de la evolución, fuéramos la primera de las especies vivientes tan diestra como para escribir su propia sentencia de muerte. Hemos comido la fruta del árbol del conocimiento, lo que se ha tornado en veneno. ¿Hay una cura? Las generaciones que vengan darán la respuesta”.

Al contrastar estas sombrías perspectivas tecnológicas del destino humano con la visión cósmica triunfalista de nuestro libro “El Hombre y su planeta”, escrito hace 30 años, comprobamos que el escenario

y los actores han cambiado y ahora debemos enfrentar los desafíos del poder ilimitado desencadenado por el hombre. Creo que debemos sobreponernos a esta crisis valorando plenamente las facultades espirituales y morales del homo sapiens, el cual, a diferencia de las otras especies, lo hace pertenecer a una categoría del ser diferente a la materia y superior a ella. En la medida que podamos aplicar las virtudes cardinales y teologales del espíritu humano podremos encauzar estos temibles poderes antropocéntricos de nuestra especie y hacerla digna de habitar este afortunado planeta que está rotando desde su creación, en el seno de una estrella perdida en la inmensidad del cosmos.

BIBLIOGRAFIA

1. DOBZHANSKY, T. Mankind evolving. Yale University Press, New Haven, 1962.
2. CRUZ-COKE, R. El hombre y su planeta. Edit. Andrés Bello, Santiago, 1961.
3. CRUZ-COKE, R. Genética y Sociología. Rev. Med. Chile 1987; 115; 327-328.
4. WILSON, E.O. Threats to Biodiversity. Scientific American 1989; 261; 60-66.

LA IMAGEN DEL HOMBRE EN UNA PERSPECTIVA HISTORICO-CLINICA

Dr. Jaime Pérez-Olea

ACADEMICO DE NUMERO

Nuestro oficio es escudriñar al hombre, bucear en las profundidades del cuerpo y del alma las causas y efectos del mal que le arrebató la salud. Este conocimiento no es el fin, sino el camino. Una vez descubierto o vislumbrado, nos asomamos a nuestra verdadera misión: curar, aliviar o ayudar a bien morir.

El diagnóstico y el tratamiento son los dos tramos indispensables y complementarios de la acción médica. Puesto que nuestra razón de ser es el paciente, es conveniente recordar que éste no consulta para que le hagan un diagnóstico sino para que lo mejoren. El profesional dedicado exclusivamente a aspectos diagnósticos podrá ser un científico, un experto o un técnico más o menos avezado en métodos de exploración, pero no un médico integral. Tampoco lo es el terapeuta puro, por acertado que sea.

La tragedia del médico actual es la incompletud, la semivacuidad de su rol, el fragmentar una tarea que debió haber sido suya de principio a fin. O inicia el camino que lleva al diagnóstico o es el relevo que llega a la meta para oficiar de milagrero. El internista traspasa el problema al cirujano y el generalista hace lo propio con el especialista. Y entre ellos, un enjambre de subespecialistas provistos de una pequeña llave maestra capaz de iluminar una parte del todo. Entretanto, el médico de hoy, distorsionada su verdadera imagen, atraviesa la intimidad del ser con ojos electrónicos y cambia partes de órganos por prótesis mecánicas, mientras las campanas tocan a rebato celebrando las conquistas de la ciencia.

Una mirada retrospectiva, panorámica, nos ayudará a evocar cómo vieron al hombre los médicos de antaño. Procuraremos entregar una

visión sinóptica que refunda personajes y escenarios ya lejanos. Nos valdremos para ello de la lente perceptiva de unos pocos hombres, cuya vida o pensamiento imprimió rumbos a la medicina. En atención a que el objetivo central de estas Jornadas es conceptualizar al hombre contemporáneo desde los distintos ángulos de la cultura, dedicaremos más tiempo al perfil del enfermo a la luz de la medicina actual.

Se sostiene que los progresos de la medicina se deben más al rechazo de falsas creencias que a la incorporación de conocimientos nuevos. La ciencia se construye desde sus cimientos y el cambio de timón exige un vuelco del espíritu. Los griegos reemplazaron la doctrina sobrenatural de la enfermedad simbolizada en el mito de Esculapio por la observación rigurosa y sistemática del paciente introducida por Hipócrates. Sólo la ética, la más difícil de adquirir y la más fácil de perder, permaneció inmutable.

Aunque Hipócrates es, sin disputa, el padre de la medicina, seguiremos por un instante a Galeno, debido a la enorme influencia que tuvo durante la Edad Media. Tomó de su maestro Aristóteles la lógica y el método científico; de los presocráticos, su concepción de la base material de la vida organizada en torno a los cuatro elementos de la naturaleza (agua, aire, tierra y fuego); de Hipócrates, la observación metódica y el significado de los cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra).

Galeno fue un anatomista que se formó estudiando esqueletos humanos en Alejandría y disecando cerdos, vacunos y monos dondequiera. Dio a la anatomía una orientación funcional, que lo ha convertido con justicia en el fundador de la fisiología experimental. Como Hipócrates, respetó el poder de curación de la propia naturaleza, estableciendo como lema el "primum non nocere". El resguardo frente a las inclemencias del ambiente, los alimentos, el sueño y la medicina herbolaria fueron los ejes de su terapéutica. Los incurables eran abandonados a su suerte.

El merecido prestigio de que Galeno gozó en su tiempo resulta desproporcionado para explicar su posición como figura rectora en la medicina medieval. Dificilmente se entiende cómo, a catorce o quince siglos después de su muerte, se siguiera recetando el marru-

bio, el jarabe de agua y cebollas y las infusiones que contenían cientos de yerbas. ¡Y que nadie se atreviera a discrepar de su autoridad consagrada! Paracelso, el crítico, fue expulsado de Basilea por charlatán y camorrista. Vesalio, el autor de "*De Fabrica Humani Corpore*", quien logró descubrir que Galeno no había disecado seres humanos sino animales, fue difamado y debió abandonar la Anatomía y quemar sus manuscritos a los 28 años para transformarse en un médico más de la corte de Carlos V. Hasta la demostración de la circulación de la sangre de Harvey llegó a ser puesta en tela de juicio porque la concepción funcional en que se apoyaba difería de la propuesta por Galeno.

La ciega confianza que infundió el médico griego pudo derivar del tono categórico de sus afirmaciones, reflejado en expresiones como "nunca hasta el presente he cometido error alguno, ya sea en el tratamiento o en el pronóstico", y de su sistematización de todo el conocimiento médico de la antigüedad. Prisionero de su soberbia, olvidó a Hipócrates, quien advertía: "La experiencia es falaz y el juicio difícil"; "saber es ciencia y creer que se sabe es ignorancia".

El medio estaba abonado para que prendieran las ideas de Galeno. La ciencia, cuya alma es el método, no había nacido. La religión obraba en los espíritus por medio de la fuerza de la fe, la creencia en la palabra escrita y la obediencia a la autoridad consagrada. Galeno, a despecho de ser griego, era monoteísta. Su descripción de la mano como órgano de la razón, por medio de la cual el hombre construye la cultura, apunta a la obra perfecta del Creador. Conforme al principio de que la naturaleza no hace nada en vano y que todo se realiza de acuerdo a leyes fijas, llega a la identificación de las causas finales a través de líneas definidas de pensamiento. Estas líneas conducen al determinismo como doctrina y a Dios como el determinante. Con igual convicción excluye los milagros y la inmortalidad del alma, y asigna a la *physis* o naturaleza del organismo tres clases de alma: el alma concupiscente que se aloja en el hígado, la irascible que asienta en el corazón y la racional que reside en el cerebro. El espíritu o *pneuma* penetra el cuerpo entero y anima las propiedades de los diversos órganos.

La fundación de las universidades influyó poco en los progresos de

la medicina, que siguió apegada a la autoridad de Galeno, Dioscórides y Avicena. La actitud general de los médicos, constreñida entre el dogmatismo de estos maestros y las ideas sobrenaturales que infiltraban el medio, era proclive a la especulación. Los escasos médicos diplomados eran inflados personajes ataviados con largo traje talar de seda, birrete de terciopelo, cadena de oro al cuello y un bastón, acaso el único instrumento profesional de la época, con cuyo extremo indicaban dónde debía cortar el barbero. El examen del enfermo se omitía y la prescripción se reducía a infusiones de yerbas, emplastos y sangrías. La jerarquía y posición social del médico era muy superior a la del cirujano que usaba toga corta y oficiaba de barbero y flebotomo.

La Edad Media secó las fuentes del pensamiento griego, reduciéndolo a una rígida sistematización. Los teólogos y filósofos escolásticos dotaron de una estructura racional al dogma, lo que tuvo el mérito de instaurar un sistema de análisis, pero privó al hombre de la libertad indispensable para crear ciencia.

Al producirse la convergencia de los siglos xv y xvi el panorama cambió. El hombre de la Edad Media había envuelto todo lo humano en el misterio de lo sobrenatural, precisamente lo opuesto a lo que hicieron los griegos. Ahora lo humano y lo divino eran cernidos con el tamiz de la razón. La invención de la imprenta, el descubrimiento de América, la conquista de nuevos mercados, la explosión del arte y la literatura, las luchas religiosas y cambios políticos, proporcionaron el sustrato y el fermento a un mundo en expansión. Las calles se llenaron de luz, el horizonte se extendió como una sábana mágica penetrando más allá de sus confines y los hombres dejaron de ser simples formas y rostros. La efervescencia espiritual despertó la avidez por el saber. Pero la ciencia y la medicina no hacían oír aún su débil voz.

El impulso renovador llegó con Paracelso y lo hizo con la fuerza de un torrente. Se inspiraba en la naturaleza, los astros y el humanismo. Eran tiempos de alquimia y filosofía, de augures y predestinados envueltos en la aureola místico-romántica del Renacimiento.

Nacido en Suiza, recorrió Europa entera como simple viandante recogiendo cuanto pudo de la sabiduría popular. Mineros, alquimistas, gitanos, brujas y verdugos fueron sus maestros. Al mismo tiempo, observaba, reflexionaba y estudiaba las obras clásicas de

Hipócrates, Galeno y Avicena, así como la de los filósofos y oradores de la antigüedad. Desarrolló un sistema basado en la filosofía neoplatónica, que concibe al hombre, el microcosmos, como inseparable del universo. El hombre es un modelo de la naturaleza, un laboratorio vivo que elabora y transforma los componentes de la materia primitiva. La carne es la tierra; la fuerza vital, el aire; la sangre es el agua; el calor del cuerpo, el fuego.

Los metales tienen almas diferentes. La sal es el alma sólida; el mercurio el alma líquida; el azufre el ser combustible. La separación de estos elementos, que están dotados de un significado místico, es la causa de la enfermedad.

Existe una sabiduría del cuerpo, un poder de curación instintivo. Aunque la naturaleza lleva en su seno el germen de la enfermedad, es la dueña de la receta salvadora. Para que el arte de curar obre el milagro y la vida triunfe sobre la muerte, se requiere la quintaesencia, extracto purificado de los seres vivos, o el arkanum, que actúa contra la causa de la enfermedad.

En contraposición a Galeno, que sostenía que los factores subjetivos no intervienen en el origen de la enfermedad, Paracelso afirma que el temperamento, la fantasía y el trauma psíquico son capaces de perturbar la personalidad y producir males físicos.

Paracelso tenía fibra de anarquista, vocación de místico, temperamento de luchador. Asistemático por formación, mezclaba bufonadas con observaciones de sabiduría profunda. Histriónico y desafiante, manifestó su desprecio por las autoridades quemando públicamente los libros de Galeno y Avicena.

Este extraño personaje, que calificó de "rito execrable" las clases de Anatomía en que un profesor recitaba párrafos de Galeno o Mondino mientras un barbero indolente disecaba el cuerpo, bien pudo servir de modelo al Fausto de Goethe. La concordancia es parcial, pero de lo que no cabe duda es de que fue un filósofo de la biología, un crítico de la verdad hecha axioma, un visionario que aportó el arte a la medicina.

En el acontecer vital, la imaginación precede a la lógica. La historia así lo confirma. Durante el siglo xvi florecieron el arte y las letras, al paso que el siglo xvii fue la edad de oro de las ciencias.

Causa desconcierto el constatar que el genio latino, deslumbrante

en el arte inigualado de Miguel Angel, Leonardo y el Dante, no tuviera una réplica adecuada en el desarrollo de la ciencia. La representación figurativa, polisémica, fundamentalmente estética y simbólica, como es la escultura o el cuadro, así como la organización, intencionalidad y estilo de una obra literaria, contienen mensajes sujetos a interpretación y, por lo tanto, rebatibles. No ocurre lo mismo con la verdad científica, que es por naturaleza irrefutable. El hecho es que después del juicio de la Inquisición a Galileo, el impulso de creación científica desapareció de Italia, para aposentarse en ambientes más permisivos como eran los de la Europa Central o del Norte.

El cauce abierto por la tolerancia y el juego de la razón hizo germinar la ciencia y la filosofía lideradas por Francis Bacon, Harvey, Descartes, Newton. A ellos se debe el ejercicio del razonamiento inductivo y deductivo, la duda como método del yo pensante y la ecuación físico-matemática como procedimiento de demostración.

El intervalo que separa los fundamentos de la biología de su aplicación en clínica, tendría que esperar hasta fines del siglo XIX para consolidarse. Los ejes del cambio fueron el desarrollo del método experimental de Claude Bernard, el descubrimiento de los microorganismos patógenos por Pasteur y Koch y el origen de las especies de Darwin. Un método, una demostración etiopatogénica y una teoría son las tres vertientes de la pirámide sobre la cual habría de erguirse la medicina moderna.

Se señala como paradigma, como el mejor médico de su tiempo, a Sir William Osler, un canadiense que fue profesor en las Universidades de John Hopkins de los Estados Unidos y Oxford de Inglaterra a fines del siglo pasado. Al referirse a sus estudiantes como fuente de inspiración de su trabajo, declaraba: "no deseo otro epitafio que el siguiente: enseñó medicina a sus alumnos en la sala de hospital".

En su conferencia "La Medicina Interna como vocación" señala que el estudioso de la medicina interna no puede convertirse en especialista puro, porque las manifestaciones de las enfermedades importantes "recorrerán todo el campo de la brújula" de las especialidades. Los mejores consultores de este país han surgido de las filas de los médicos generales. El joven deberá ponerse en contacto con los enfermos, "ser

sobre todo un pluralista, y si aprecia su vida futura, no debe enredarse demasiado temprano en las huellas de la especialidad”.

A un joven que le pide consejos le escribe: “Que los viejos lean los libros nuevos, lea usted las revistas y libros viejos. Estudie a Laennec este invierno; puede obtener una traducción barata, pero la lectura del original le ayudará a no perder el francés”. En otro párrafo agrega: “En la vida de todo médico afortunado surge inevitablemente la tendencia a jugar con la Dalila de la prensa. Hay ocasiones en que puede cortejarla a satisfacción, pero ¡ajo!, pues tarde o temprano se convertirá en ramera y a muchos los ha privado de sus fuerzas, es decir, de la confianza de sus hermanos profesionales. Es mejor un puñado en paz, que tener ambas manos llenas de trabajo y de vejación de espíritu”.

La búsqueda de la verdad en medicina se haría en adelante utilizando la vía sensorial y el proceso del razonamiento. Existe un tercer camino, reservado a unos pocos, en que la verdad surge súbita y luminosa como un destello: es la intuición. La intuición tiene analogía con el “ojo clínico”, expresión que resume los aciertos de algunos médicos al primer golpe de vista. Fue un chispazo de la mente el que llevó a Laennec a aplicar un cilindro de madera perforado en su centro sobre el pecho de una enferma obesa cuyos latidos eran inaudibles. De ese gesto inspirado nació el fonendoscopio, instrumento de auscultación mediata que permitió mejorar la percepción de ruidos cardíacos y pulmonares y prever el tipo de alteraciones subyacentes.

Hasta aquí el esbozo de la medicina medieval, renacentista y moderna. El dogmatismo de Galeno tiene su antípoda en Paracelso, el cartesiano irreverente, el *Lutherus medicorum* de su tiempo, que veía una partícula divina en toda la materia existente. Pero si el dogma es la cárcel de la creatividad, la libertad sin disciplina agosta el germen creador en su raíz. El camino del determinismo científico abierto por Francis Bacon y Galileo y aplicado a los fenómenos biológicos por Claude Bernard, expandió y diversificó el conocimiento médico.

La ojeada retrospectiva que acabamos de dar nos pone en situación de comparar las características de la realidad chilena de comienzos de siglo con la actual, que se apresta a contemplar desde el estratégico atalaya de la última década, la aurora del siglo XXI. Antes, durante el siglo XIX, había descansado en la tradición europea representada por

Sazié, Blest y Cox, y en la calidad de su educación superior impulsada por la labor visionaria de José Joaquín Aguirre. De los modelos dignos de emulación de aquella época sobresalen Daniel García Guerrero en Medicina Interna, Manuel Barros Borgoño en Cirugía y Augusto Orrego Luco en Neurología y Psiquiatría. No es éste el lugar ni el momento para referirse a su obra ni realzar sus virtudes, ya que ello nos apartaría del propósito central de este ensayo.

En los años 40, el progreso de las ciencias biológicas y el auge de la educación médica habían determinado la subdivisión de la Clínica en cuatro grandes especialidades: Medicina, Cirugía, Obstetricia-Ginecología y Pediatría. La Psiquiatría había conseguido afirmar ya su presencia como quinta especialidad, pero el caudal de enfermos que solicitaba espontáneamente sus servicios era restringido.

De estos gruesos troncos emergía un grupo de disciplinas de orientación médica o quirúrgica que contaban con un reducido y selecto número de adeptos. Habían nacido de un parto natural, como la consecuencia lógica de un fenómeno de crecimiento y desarrollo. El laboratorio central y algunas especialidades de gabinete, entre las cuales sobresalía la radiología, completaban la dotación de los servicios.

Por aquella época la medicina estaba penetrada de un fuerte acento social. Su influencia creció, irradiándose desde el plano nacional al continental al crearse la Escuela de Salubridad.

Las grandes orientaciones de la clínica de mediados de siglo y las especialidades que las circundaban a modo de satélites, formaban el núcleo de la actividad médica en los hospitales docentes, unas pocas clínicas privadas y los hospitales regionales, institucionales o capitales de provincia.

Paso a exponer ahora las impresiones sumergidas en el pozo de las vivencias. Las más antiguas llevan allí cerca de cincuenta años, desde que cruzamos por primera vez el majestuoso pórtico de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, destruida por un incendio en 1948.

Todo testimonio directo es irremisiblemente subjetivo. Afirmamos, no obstante, nuestra determinación de sustraernos al recuerdo

de la Medicina como ente abstracto, a fin de que pueda emerger, desde el fondo de la bruma conceptual, el rostro humano con toda su fuerza expresiva.

El médico de mediados de siglo era el producto del ensamblaje cultural y espiritual de sus maestros.

El enfermo —se decía— configura una unidad biopsicosocial y aunque el tríptico pudiera sonar artificioso, la organización de los servicios y la modalidad de atención profesional parecían confirmar su validez. La medicina giraba en torno al hombre, el niño o la mujer madre. El diagnóstico era clínico, no instrumental, y la correlación con el diagnóstico anatomopatológico era elevada.

En la actividad privada, los problemas de salud no recaían en el especialista sino en el médico de la familia, que asumía las tareas de tratante, confidente y consultor.

Los tiempos cambian y con ellos los indicadores diseñados para medir el progreso. La medicina social en boga consagraba el derecho a la salud y los hospitales eran instituciones de beneficencia. La ética decretaba obrar con rectitud y guardar el secreto médico. La caridad, o más propiamente la solidaridad, que bien mirada es un derecho del asistido, se expresaba a menudo en la gratuidad de la atención. La relación entre colegas era cordial y se ajustaba a los principios de corrección y respeto recíprocos emanados de una tradición casi centenaria. Las juntas médicas solicitadas por el médico tratante o un miembro de la familia en busca de mayores luces para no descuidar detalles que pudieran entorpecer la recuperación del paciente, eran relativamente frecuentes. Hoy prácticamente han desaparecido.

El médico de ayer concebía al enfermo como una unidad integrada, en que lo físico trasciende al estado anímico y repercute en la familia y el medio de trabajo. El concepto puede no haber variado, pero en la práctica no funciona. La especialización mira al órgano antes que al todo; valora el diagnóstico por imágenes más que la información recogida por la destreza clínica; toma en cuenta la alteración que cae dentro del repertorio del experto y no para mientes en lo que aflige al enfermo y motiva su consulta. Escuchar y comprender lo que el enfermo desea transmitir es práctica inofensiva que sólo se justifica en los ahitos de tiempo. Seguramente un psiquiatra, tal vez un sacerdote

o un amigo sereno y de buen juicio podrán suplir esa práctica que ha ido cayendo en desuso.

El enfermo de ayer veía en el médico un personaje respetable, digno de confianza, dotado del poder y la gracia de restituir la salud. La imagen idealizada de su bondad y la tranquilidad que despertaba su competencia se condensaba en expresiones tales como “el apóstol”, “el sabio”, “el mago”, “el ojo clínico”, “el mejor bisturí”.

Mirado con ojos actuales, no era un técnico capaz de estrujar hasta el último detalle la naturaleza de la enfermedad. Su aproximación al paciente era natural, afable, de carácter protector, como podría esperarse de un padre o un hermano. El médico sabía que su primera obligación era conocer al hombre en su individualidad biológica moldeada por las influencias culturales y espirituales de su medio y de su tiempo. Este propósito se cumplía insensiblemente en el curso de la conversación y del examen, luego de lo cual se aplicaba a su función específica: reconocer el problema de salud y seleccionar los recursos para dar con la mejor solución dentro de sus posibilidades materiales. Si el caso exhibía aristas delicadas o se preveían dificultades de orden diagnóstico o terapéutico, las puertas siempre abiertas del hospital y el concurso de colegas más experimentados allanarían el camino.

Al acercarnos a la vuelta del siglo que anuncia el tercer milenio de nuestra era, nada parece imposible: ni hacer de la tierra el Jardín del Edén o convertirla en basurero nuclear; ni prolongar o replicar la vida humana hasta el infinito, o asistir a la extinción de la especie. La ciencia sin amor o el poder sin contrapeso nublan el buen sentido.

La investigación científica y la tecnología como ente transformador de la realidad han ido creando un gradual divorcio entre la fábrica de profesionales —la Universidad— y las instituciones responsables de cubrir las necesidades de salud. Para ponerlo en nuestros términos, las escuelas de medicina, presionadas por vocaciones y expectativas contagiosas, forman más y más especialistas que llegan a copar el ámbito de la medicina terciaria, mientras los servicios de salud insisten en la necesidad de disponer de médicos y cirujanos generales y de internistas o pediatras capaces de enfrentar la patología prevalente.

La fragmentación en especialidades amenaza con ralea las filas de la Medicina Interna y la Cirugía General. Estas vertientes principales

de la Medicina, cuya diferencia fundamental estriba en el procedimiento terapéutico, comienzan a abatir sus fronteras para recombinarse en unidades especializadas cada vez más pequeñas, donde se refunden la disciplina y el artificio. La separación inicial de la Medicina Interna y la Cirugía siguió a un proceso de crecimiento y división del trabajo. La interpenetración y recomposición final de ambas en las disciplinas hijas surge a consecuencia de la sobreespecialización. El internista invade la interioridad del cuerpo mediante sondas de exploración, biopsias o marcapasos, y el cirujano perfecciona el diagnóstico clínico e instrumental y se apresta a reemplazar el bisturí por el rayo láser.

Las especialidades han ideado instrumentos que precisan y sobrepasan la capacidad de los órganos de los sentidos. Una máquina se interpone entre el hombre y el observador. La máquina puede más que el hombre, le dicta lo que lee. Se ha transformado en su maestro.

La práctica médica ha ido debilitando el modelo biosocial, que identificaba grupos vulnerables y proporcionaba salud barata y de gran cobertura, y reforzando el modelo liberal caracterizado por alta densidad tecnológica, elevado costo y baja cobertura. El consultorio privado tradicional que prestaba atención libre, diferenciada y unipersonal, comienza a ser intervenido por empresas que venden salud en proporción al monto del contrato y demandan que se haga público ese derecho a la intimidad consagrado como "secreto médico", infringiendo con ello serios reparos morales y legales.

Hemos asistido a la expansión del conocimiento médico, su desmembramiento en especialidades cada vez más pequeñas, al uso y abuso de la tecnología y muy particularmente al cambio de mentalidad en salud: de ser un derecho reconocido ha llegado a convertirse en una mercancía. Todos estos cambios han influido poderosamente en la relación médico-paciente y en la nueva concepción del hombre.

La medicina nunca fue ni será ciencia pura ni tecnología exclusiva. La aproximación al paciente es un arte en que se conjugan sensibilidad, humanismo, cultura, sentido del deber y respeto por el ser agobiado a causa de la enfermedad. Y ese arte es personal. Mientras le sigue la pista a la enfermedad, el médico es un investigador, un científico. Pesa cuidadosamente el contenido e intencionalidad de las

palabras de su interlocutor: el tono e inflexiones de la voz; descifra el lenguaje de sus gestos y actitudes, a veces afines y otras contrapuestos a la expresión verbal. Estas primeras impresiones orientan sobre la personalidad y cultura del enfermo y sobre el significado que éste atribuye a su mal.

Es importante saber escuchar y saber interrogar, sea en forma directa o velada, pero siempre en el momento oportuno.

El examen físico es minucioso, metódico y llevado a cabo con la discreción y privacidad que el caso requiera. Completado éste, plantea hipótesis, razona y duda, sometiendo las "corazonadas" a un riguroso escrutinio. Escoge cuidadosamente las exploraciones que darán respuesta a sus preguntas o contribuirán a disipar las dudas, establece relaciones y coteja convergencias y divergencias, porque en Medicina hasta los hechos negativos tiene valor diagnóstico positivo. Una vez traspuesta esta etapa, formula el plan terapéutico, complemento experimental indispensable, cuya finalidad heurística es deshacer de principio a fin el camino trazado por la enfermedad.

La Medicina se estudia en los libros, se comprueba en los laboratorios utilizando como testigos de fe a la fisiología y bioquímica, pero —y esto es lo esencial— sólo se aprende en el enfermo.

La medicina no admite fraccionamientos de ese todo que es el hombre, el "coralma" condicionado y condicionante de los aristotélicos. A ese hombre hay que entenderlo, alentarle, sufrir con él, apoyarlo de acción y de palabra como persona integral e indivisible.

Decíamos al iniciar esta exposición que médico es el que diagnostica y trata a la vez al enfermo. No lo es en plenitud el que reserva para sí, fragmentándolas, una u otra etapa del proceso. Una parte no es el todo. Ni siquiera la enfermedad, entidad nosológica de límites definidos que reconoce principio y fin, es el todo. No es la enfermedad el objeto de la acción médica, sino el hombre que la sufre.

De lo expresado podría colegirse que estamos en contra de la especialización y la tecnología. Definitivamente no. Sería negar el progreso. Lo que queremos resaltar es que el especialista puro no puede ni debe desentenderse de la medicina general y de sus gruesas ramas, porque tarde o temprano "las manifestaciones de las enfermedades recorrerán todo el campo de la brújula". El médico que atiende

a un enfermo debe estar en condiciones de pesquisar, o al menos sospechar, la presencia de cuadros de otra naturaleza, los que referirá, si el caso lo requiere, al especialista respectivo.

La medicina norteamericana sostiene que el médico debe ser afectivamente neutro. Este punto de vista choca con nuestra tradición de raíz hispánica que intenta establecer una forma de relación que remonte los límites de la acción estrictamente profesional, que refuerce el sentido de responsabilidad y que obre como terapéutica.

Paracelso veía una partícula divina en cada obra de la naturaleza. ¿Cómo no percibir esa partícula divina en el hombre que, según todos los referentes, es la obra maestra de la creación?

LA EXTRAÑA FIGURA ANTROPOLOGICA DEL HOMBRE DE HOY

Dr. Armando Roa

ACADEMICO DE NUMERO

Mostraremos, con la prudencia que un intento de tal naturaleza exige, lo que parece propio del modo de ser del hombre contemporáneo, aquello en que pone su esperanza y destino, escogiendo tres características que a nuestro juicio le son peculiares.

El cuerpo como lo identificador de la personalidad

La primera es la importancia excepcional concedida al cuerpo, como si éste se hubiera constituido en la manera suma de identificarse y adquirir valía ante otros en desmedro de importantes calidades de la personalidad. Recordemos antes que el cuerpo siempre ha sido prioritario en cuanto sustento y goce de la vida terrena. Desde etapas primitivas se le ha llenado de artísticos tatuajes, y adornado con trajes y joyas, a fin de darle atractiva presencia, de llamar la atención sobre sí, de mostrar y ocultar simultáneamente sus encantos; como si siempre el hombre hubiese tenido clara conciencia de que su cuerpo no fuese todo lo acabado que se desearía para dejarlo al natural, a la manera de los animales, y tuviese que adornarlo.

Hasta ahora, sin embargo, el vestirse había respetado lo propio de cada edad de la vida; lo nuevo es tratar de disimular algunas, como de hecho ocurre hoy con la madurez y la vejez, pues lo que se ha convertido en verdadero objeto de culto es sólo el cuerpo joven. En acuerdo a eso es desdoroso mostrar arrugas en la cara, caída del pelo, flaccidez de las mamas, vientre abultado, pérdida de la tersura de la piel, y todo cuanto apunta a los primeros signos de una juventud evanescente, o de un cuerpo sin los atractivos de una masculinidad o femineidad plena. Un signo de lo mencionado es el enorme floreci-

miento de la cirugía estética, de los regímenes alimenticios, de los ejercicios físicos exagerados.

También se estima un objetivo importante que da sentido a la vida, el prolongarla sana y ardorosa. Cabe pensar que siempre ha sido así, pues parece lógico desear la salud y huir de la muerte, pero hoy se va más allá; no se habla de la muerte, se la disimula, se trata de olvidarla lo antes posible; lo que se procura con denuedo es conservar un cuerpo que, dado su atractivo vigor, se imponga por su sola presencia, llegando a ser lo proporcionador de la identidad del hombre como persona. En el aspecto joven se ve lo inspirador de consideración y respeto, lo que hace digno de que otros lo tengan en cuenta para adscribirlo al círculo de amigos o de individuos a pensar para cargos de excelencia, para honores, para asumir representatividades. El que el cuerpo en plenitud sea el verdadero cuerpo y el envejecido, sólo una sombra, o todavía peor, algo inspirador de lástima, lo muestran las imágenes comerciales seductoras usadas por las revistas y la televisión que tienen un ojo privilegiado para coger al vuelo lo que vende en cada época.

La maestría en este tipo de propaganda la tiene, por lo demás, Estados Unidos, nación cuya cultura se ha configurado desde sus orígenes en torno al cuerpo, como lo muestran sus grandes escritores: Hawthorne, Poe, Whitmann, Emerson, Pound, Eliot. En un trabajo nuestro sobre este tema publicado hace unos treinta años¹, la llamamos cultura de la corporeidad, pues nos ha parecido que la cultura norteamericana vive en torno al amor al cuerpo en cuanto cuerpo y al horror de su destrucción; es un entusiasmo que le ha dado un lugar privilegiado a esa cultura justo en el momento actual en que la historia de Occidente también afianza uno de sus puntos de mira en la preocupación por el cuerpo en cuanto centro primordial de identidad del hombre.

En estudios antropológicos hemos postulado hace años, que el

¹Roa A., *Sentido histórico de los Estados Unidos*. En "América Nuestra" de J. Eyzaguirre, R. Gandolfo, J. Fuenzalida y A. Roa. Archivos de la Revista Estudios: 63-74, 1944. Santiago, Chile.

hombre, a diferencia de los primates más cercanos, es una policorporeidad. Uno es el cuerpo como herramienta de trabajo; otro el cuerpo como ser sexuado; un tercero, el cuerpo como forma estética; un cuarto, el cuerpo como sustento de la mente; un quinto, el cuerpo como portador de órganos susceptibles de trasplantes. A veces entran en franca oposición un tipo de cuerpo con otro. Se comprende, por ejemplo, que el obrero al usar su corporeidad en las duras labores diarias, deba despreocuparse del aspecto estético, dejarlo de lado. Sin embargo, el cuerpo por el cual se desvive el hombre de hoy, es casi exclusivamente el cuerpo que luce y atrae en cuanto imagen de juventud, esbeltez, capacidad deportiva, y aire decidido, alegre, emprendedor, osado, saludable. Se supone por todos que un cuerpo así es imposible que pase inadvertido y no identifique, como ya se dijo, a quien lo posee. La identidad y la pérdida de identidad del hombre actual se juega en torno al cuerpo; lo mismo su grado de seguridad íntima.

En otro aspecto, es curioso el hecho de que una serie de enfermedades psíquicas se enmascaren ahora y se presenten no con signos psíquicos, como sería lo esperable, sino a través de síntomas corporales; es lo observado en todas partes y por nosotros mismos desde hace varios años. En vez de la angustia clásica tenemos la úlcera gástrica o el colon irritable; en vez de los síntomas depresivos, dolores articulares, extrasístoles, cistitis, enfermedades de la piel; en vez de ideas delirantes, dolores lumbares crónicos o anorexia nerviosa; es como si el lenguaje tormentoso psíquico en lugar de expresarse a través de la mente, prefiriese hacerlo a través del cuerpo, que hoy en día ha pasado a ser más importante que aquélla. Tal vez por eso el estrés, que compromete a la corporeidad entera, se ha convertido en la enfermedad símbolo del momento actual. Hasta el cuerpo de los embriones humanos se ha hecho de un valor inapreciable para trasplantes y otros experimentos, y así el cuerpo ha tomado una primacía que no tuvo nunca a través de la historia.

Se comprende que en una cultura centrada en el cuerpo, la infancia no provoque problemas, pues se trata de un cuerpo en ascenso hacia el esplendor juvenil, en cambio sí los provoca la prolongación de la vida, la vejez, sin que se hayan descubierto aún medios para un descenso

brillante como el de una puesta de sol, y la confianza esté colocada en el posible manejo genético que ahorre la imagen decrepita de los viejos. En todo caso, se les aísla, se desea su desaparición y de tarde en tarde se oyen voces en favor de la eutanasia.

La posibilidad de trasplantar órganos para restablecer funciones y rejuvenecer ha sido recibida con alborozo, no sólo por su alcance salutífero restaurador, sino porque vence el carácter señaladamente destructivo del tiempo, y lo hace retroceder a etapas muy anteriores cuando los órganos estaban en plena función. Edgar Allan Poe anticipó esta derrota de la temporalidad, en su célebre cuento *El misterio del Capitán Smith*, personaje cuya figura deslumbraba a sus contemporáneos, por su belleza y apostura, pero que era toda construida en base a órganos artificiales comprados en tiendas especializadas; también aquí en Poe lo sobrecogedor es el carácter extremadamente trascendente de la belleza corporal y la detención del avance del tiempo; por eso lo recordábamos más atrás, junto a otros norteamericanos, como un precursor de los afanes de nuestra época.

Otro signo de la preponderancia del cuerpo es el derroche de dinero de las grandes potencias en formar deportistas de excepción que acaparen el mayor número posible de records mundiales como un privilegiado prestigio para la nación entera; ello muestra hasta qué punto la corporalidad atlética desbordante de juventud y energía, es como el rostro identificador de dicha nación, el que le da rango prevalente, una carta de credibilidad de su jerarquía superior frente a las otras. El deporte ha dejado de ser recreación, competencia sana, agradable, para convertirse en dura escuela de ascético trabajo, si se quiere llegar a alguna parte. Se supone que los países que triunfan en lo deportivo, que ganan la mayoría de las medallas, son los mismos que tienen alto desarrollo en las demás actividades; aquello es algo así como el testimonio a la vista, de la valía en otros campos, por ejemplo, el de las ciencias o de las artes.

Desde un punto de vista antropológico, el cuerpo es de hecho algo destinado a convertirse en polvo y, en consecuencia, a quitarle sentido al desmesurado interés que se le otorga. Por eso es natural que una época enceguecida con su adoración a lo corporal, oculte lo fugitivo de algo que acaba con la muerte, y así ésta sea enviada al olvido. Al

hombre de hoy le desagrada que se le hable de la muerte, que es un fin irrebasable; piensa, como dice Heidegger, que la muerte siempre le toca a otro y no a él. Los norteamericanos maquillan a los cadáveres, le dan brillo a sus ojos, para que simulen seguir participando en la existencia terrena.

La muerte siempre ha provocado espanto, desde luego por no saberse bien cómo es la vida en el más allá, o el juicio divino, o bien para quienes no creen en nada, por la pérdida de cuanto se amó y la caída en la aniquilación. Ahora se agrega a ese sentimiento, o lo sustituye, el horror provocado por el contraste entre un cuerpo juvenil que se adora como un dios, y un cuerpo en plena podredumbre, que vuelve absurda dicha adoración. Por eso, para que la vida siga teniendo sentido, hay que negar la muerte, no acordarse de ella, disimularla hasta donde se pueda tras lúcidas teorías.

Un cuidado sacro por dar sepultura a los difuntos y suponer que la deuda para con los seres amados exige como tarea fundamental dejarlos con homenajes en su lugar de reposo, como lo ha mostrado de modo impresionante Homero en la *Ilíada*, en su relato de la actitud de Aquiles en los funerales de Patroclo, su amigo, y que han sentido por lo demás todos los pueblos a lo largo de su historia, resulta asombroso para el hombre de hoy, que es tal vez el primero en romper con la historia al respecto. Por ello, porque en tal actitud el hombre de ahora borra algo antropológico que parecía esencial, sume en perplejidad.

Se comprende, por otra parte, que un hombre orgulloso de su corporalidad venere la tecnología, pues ésta al procurar poner la creación entera a su servicio, con novedades que siempre despiertan expectación, da agrados cada vez más increíbles al cuerpo; lógicamente tales agrados tocan también a la psique, pero si pudiéramos decir así, tocan a la psique sensorial, a la que Wernicke, el psiquiatra alemán de principios de siglo, llamó la somatopsique. Salvo mínimas excepciones, agrada poco ocuparse con libros o trabajos que signifiquen esfuerzo mental, si ello no se traduce en algo pragmático, útil, para dar mayor placer, ahorrar incomodidades, suprimir dolores y fatigas, prevenir enfermedades. Una disquisición filosófica profunda no atrae, salvo por curiosidad; el arte y la poesía gozan de aprecio, no en cuanto llevan al límite donde se unen lo temporal y lo eterno, sino

en cuanto arrebatan al cuerpo, lo llevan a un sutil espacio de alegría, de encanto o de misterio. En todo caso, entre culto por la tecnología y culto por el cuerpo hay un múltiple e intrincado enlace, y ello quizás es el secreto de la fascinación por la tecnología con desinterés por disciplinas no traducidas en utilidad práctica.

La sexualidad como fin en sí misma

Dentro de los placeres a gustar por el cuerpo, el sexo ocupa un lugar privilegiado, ya que sin recurrir a medios artificiales, ninguno supera al orgasmo con su propiedad única de arrebatar la individualidad del yo llevándola fuera de sí en un estado extático constituido por un gozo de excelencia suma. Visto de ese modo, se comprende que investigadores como Freud, deslumbrados por el atractivo hipnótico del placer, hayan centrado en él la dinámica de la vida, pues incluso el encanto ejercido por cuanto llamamos cultura se debe, según él, a que es sólo libido o energía sexual sublimada, que aun en dicho estado, sigue guardando el brillo único de lo sexual. Freud postulaba que hasta la belleza y atractivo del mundo, tiene su origen en que el hombre deposita previamente en él cargas de libido. Privado de tales cargas, como le ocurre al esquizofrénico incapaz de depositarlas, se vuelve gris, mortecino, desértico, aburrido y, en ese caso, no cabe otro recurso que ocultarse dentro de sí, volverse hacia el interior; es lo propio del autismo.

Ahora, para el hombre, el funcionamiento del sexo, a diferencia del corazón o del cerebro, no le es algo natural; le despierta curiosidad, lo inquieta, lo liga con lo permitido y lo prohibido desde la temprana infancia. Precisa un estatuto especial dentro de la sociedad, como ocurre desde los tiempos más primitivos, que han creado los ritos de iniciación de la pubertad para educar a los jóvenes. Por lo demás, en todos los pueblos ha imperado la prohibición del incesto.

Preocupación tan señalada por el sexo, no se debe sólo a que él da el asombroso poder de crear lo máximo creable como lo es otro hombre, sino a que hay una diferencia substantiva entre el sexo de los animales, incluidos los primates, y el sexo humano. En los animales se trata de un instinto con pautas innatas de conducta orientadas a la procreación, puestas en movimiento en determinados períodos llamados de

celo y cuya realización no exige aprendizaje alguno; en cambio, en el hombre no es un instinto sino una pulsión sin pautas de conducta preestablecida y en incesante actividad. Además, en el hombre se orienta hacia dos aspectos disociados: el goce y la reproducción, y se liga íntimamente a las costumbres, a las fantasías, a las técnicas sexuales más diversas, al bien y al mal, al lenguaje erótico, a tipos de vestimenta, a la gracia y plasticidad de la corporeidad entera, a la belleza, al atractivo espiritual, y sobre todo al afecto, y cuando se expresa en su plena epifanía, a ese afecto de los afectos llamado amor. Tal complejidad explica las diversas inhibiciones de que puede ser objeto y las posibles desviaciones en los fines a que debiera naturalmente aspirar.

El acto sexual nunca ha sido, por sí mismo, motivo de satisfacción humana plena, dador de felicidad, si no es expresión simultánea de afecto, de amor, de rectitud de intenciones, de transparencia de alma, para con aquella persona con quien se realiza. El acto sexual mercenario llevado a cabo con promesas falsas, deja enseguida un amargo resabio. El placer orgásmico sólo se convierte en felicidad, o sea en dicha perdurable, si es expresión del amor, al cual está intrínsecamente ligado; por lo demás, se fundamentan recíprocamente el uno al otro. En el hombre, el sexo no es algo exclusivamente biológico, sino que vive unido por dentro al cariño, a la admiración, al amor; es su fundamento antropológico radical. Ello explica que el ejercicio del sexo por el sexo, no haya servido para sacar a nadie de un estado depresivo, por ejemplo, ni menos para darle sentido a la vida de aquel que no se la encuentra; al revés del amor que sí le encuentra sentido a todo.

El modo de considerar el sexo ha tenido variaciones substantivas desde mediados del siglo XIX hasta ahora, variaciones que llegan a lo inverosímil cuando se las compara con lo que pareciera ser su esencia propia en acuerdo a lo acabado de decir. Hasta poco antes de 1914 era casi obsceno hablar de la presencia o ausencia de orgasmo en una relación sexual. Se suponía que una pareja matrimonial virtuosa debía tener relaciones sexuales, desde luego en busca de la procreación, pero dando un espacio mínimo a lo voluptuoso; el ideal era pasar por alto el placer, o en lo posible, como quien dice, pensar en otra cosa para no

darse cuenta de él. Una mujer, por ejemplo, que se manifestase plenamente realizada en lo sexual, porque tenía satisfacción placentera, hubiese provocado estupefacción; su vida sexual era más bien perfecta en la medida que había desalojado toda tentación de entregarse a ella para obtener goce. Contra ese mundo absurdo se lanza Freud, que llegará a atribuir a esa represión inhumana las más variadas manifestaciones patológicas psíquicas y, desde luego, la histeria, con su teatralidad que hicieran clásica Charcot y Janet. Las neurosis serían modos de satisfacer simbólicamente, aunque fuese en parte, la prima de placer que el yo consciente tiranizado por las convenciones sociales le negaba a la pulsión más importante del hombre —pues sin ella, no existiría la especie—, lo que le daba autoridad, por decirlo así, a dicha pulsión para recurrir a los más ingeniosos trucos a fin de rescatar sus derechos.

A fines del siglo XIX viene un cambio radical en la concepción de lo que es el hombre y la realidad. Este cambio se muestra en la pintura impresionista, expresionista y cubista, se anuncia aun antes, en la poesía de Baudelaire, Rimbaud y Mallarmé, se agudiza con la nueva física de Planck, Einstein, Heisenberg, Pauli y otros; con la nueva concepción de la temporalidad y la ruptura del tiempo lineal en Proust, Joyce, Musil, Kafka y Virginia Woolf, con la novedosa concepción del espacio, con la importancia dada en la filosofía de Husserl al sujeto que es quien testifica y vive cuanto ocurre; con la trascendencia adquirida por el lenguaje no sólo como portador sino como constitutivo básico de nuestra realidad. A lo anterior se añade todavía la ruptura de la causalidad lineal clásica, su substitución por una causalidad recíprocamente alimentada, idea venida sobre todo desde la cibernética; la noción de que la seriación del tiempo en un antes y un después pudiera invertirse si un suceso ocurriera con una velocidad mayor a la de la luz; la creencia acentuada sobre todo por el Positivismo Lógico de que en última instancia lo único aceptable como verdadero es aquello perceptible posible de comprobar por los sentidos, y respecto a valores éticos y estéticos, aquello aprobado como tal por la mayoría o por gente de calidad reconocida; en este modo de mirar ha sido decisivo, y tal vez distorsionado, el influjo de Ludwig Wittgenstein, ya que su vista perspicaz se daba cuenta que

la realidad no se agota en lo puramente perceptivo, aunque lo de "más allá" sea para él intuitivo, pero no posible de probar.

Ahora, si lo real verdadero es lo vivenciado por el yo, como lo postula la fenomenología, o aquello testimoniado por la sensorialidad como dice Wittgenstein, si además y en acuerdo a un Freud interpretado con cierta ligereza, la veda al acceso al placer provoca trastornos de la mente, parecería lógico para el hombre de hoy aceptar ante la propia conciencia moral y social que el orgasmo, testimonio sensorial máximo, es lo perseguido naturalmente por las pulsiones sexuales, pues sin orgasmo lo sexual humano sería realidad abiertamente inacabada, incierta, lo que pondría en tela de juicio la identificación del hombre con su masculinidad y de la mujer con su femineidad. Entonces, en los últimos decenios y sobre todo ahora se da una situación paradójica respecto al sexo, parecida a la de la época victoriana, aunque exactamente al revés. Aparece el concepto de calidad de vida, poniéndose el gozo de la existencia dentro de dicha calidad, no en el amor a una pareja y en realizar un destino común a costa de sacrificios y encantos, como había sido lo tradicional, sino en lograr relaciones sexuales óptimas que lleven al máximo de orgasmos. El hombre aparece obstinadamente preocupado del modo en que puede desencadenar en la mujer un placer orgásmico sumo, y si es posible, más de uno, y ello no por delicado amor hacia ella, sino por necesidad de afirmar su identidad masculina. Acude a técnicas sofisticadas, a lecturas pornográficas, a un cultivo morboso de la imaginación. Tan preocupado está de cómo va a ser valorado en ese instante, que aquello más que en un agrado se convierte a veces en una tarea, lo que origina disminución de la erótica y hasta impotencia. Para tener una relación sexual no importa tanto el atractivo corporal y espiritual de la otra persona, las ilusiones amorosas que se pueden provocar, sino primordialmente quedar ante los ojos de la pareja como un hombre perfecto. A la mujer le sucede en menor grado algo parecido; desde luego habla abiertamente de las delicias del sexo, y de la pericia o impericia de un hombre tal o cual. Ocurre además, hoy en día, algo detectado por el notable psiquiatra Rollo May en la mujer norteamericana y que nosotros vemos en algunas de las nuestras, a saber, que cuando accede a tener relaciones va con la vaga ansiedad de no ser capaz de tener un

comportamiento eficaz y seductor suficiente para provocarle tal gozo al hombre, que éste quede seducido como para invitarla nuevamente. Si la invitación no se renueva, experimenta la amarga sensación de no ser bien mujer; dicha ansiedad en un momento destinado a la placidez suma, viola lo céntrico de lo sexual, que no debiera ser nunca un examen de suficiencia o de excelencia. Un comportamiento así conduce a la frigidez, o a lo menos a la sutil angustia que domina hoy a hombres y mujeres obligados a vivir en torno a la actividad sexual.

La teoría propiciada por el Positivismo lógico de que sólo lo sensorial es susceptible de verificación como realidad verdadera y no tanto el afecto que es etéreo, intangible, no verificable por los sentidos, lleva a que los hombres actuales huyan de los compromisos afectivos perdurables, aún más, que tengan miedo a crearse compromisos, y que la vida sexual sea promiscua, o a lo menos sin ligazón afectiva; ello deja abierto el campo a vivir la sensorialidad del modo más variado posible, sin que haya lugar a reproches.

Esta situación anómala del sexo, ahora disociada del amor que debiera ser siempre su constitutivo céntrico, como antes se le disoció del placer, provoca graves alteraciones personales y sociales y conduce a una incomunicación espiritual. Cada vez es mayor el número de personas con dificultad para comprometerse definitivamente en una relación amorosa y que en estado de persistente insatisfacción anímica, mantienen actividad sexual con parejas sucesivas, no ya para gozar, sino para no quedarse perdidos en una soledad que tampoco son capaces de soportar.

Puesto excesivamente el acento en el placer y no en el amor, que es trascender al alma de otro y hacer suyo ese destino, el hombre ya no trasciende a nada y se queda en la pura inmanencia, o sea, en lo que afecta directamente a su yo; los otros seres humanos le interesan no en cuanto personas, sino en cuanto medios para satisfacer deseos.

Pese a las innumerables teorías en boga, un sexo amputado de los afectos que le son connaturales para su realización acabada, no hace de hecho feliz al hombre de hoy; éste recurre entonces, para salir del aburrimiento mortal que le provoca el vivir de la sensorialidad pura sin trascenderla, al alcohol, a las drogas, al consumismo, a la actividad enloquecida, a la huida constante de sí mismo, a la violencia, a

cuanto le pueda provocar sensaciones fuertes que conmuevan su cuerpo.

La calidad de vida y la bioética

A tal estado de incomfortabilidad consigo mismo se agregan hoy las inseguridades provocadas por los descubrimientos de la ciencia, y quizás si más los peligros derivados de un manejo irresponsable de los avances de la biología. La posibilidad de la manipulación experimental de embriones humanos, de trasplantes de cerebros, de intentar osadas intervenciones en el genoma humano, llenan de insospechadas esperanzas, pero también de graves temores. De ahí, una tercera característica extraña del hombre de hoy: junto a su vivir para el cuerpo y para la sensorialidad sexual, le ha entrado un brusco y avasallador interés por la ética y en especial por la bioética, o sea, por todo avance biológico traducido en mejoría de la calidad de vida. No es una ética del bien en cuanto bien, de la generosidad, del amor, sino de la calidad de vida, entendiendo por ello sólo cuanto permite las máximas posibilidades materiales de gozarla. La ética de un anticonceptivo, de un aborto, de una eutanasia, de un experimento en humanos, de una fertilización in vitro, de un eliminar criaturas deformes que repugnan estéticamente, se mide por su capacidad de liberar a las personas de obligaciones, de trabas, de responsabilidades, de atentados a lo estético, a fin de que puedan vivir su vida evitando en lo posible el sacrificarse por otro, o el privarse de un deseo, todo lo cual parece hoy insoportable o inútil, pues atenta contra el derecho a conducir la existencia de la manera que cada uno estima preferible.

En suma, la preocupación actual por la ética deriva fundamental y paradójicamente, no tanto del deseo de vivir en paz de alma, de entregarse generosamente, como uno pensaría que es lo propio del hombre, sino más bien de la pérdida de la trascendencia, del vivir encerrado dentro de sí mismo, lo que lleva a querer aprovechar lo placentero al máximo, el poco tiempo que dura la existencia. Incluso el propio Wittgenstein, legendaria figura del Positivismo lógico y quizás si el más radical negador de la posibilidad de una ética como ciencia, partía del hecho de que la ética no puede buscar bienes relativos; o busca el bien absoluto o no tiene derecho a ser; según él, el

bien absoluto no es algo perceptible y por tanto apto a ser demostrado gracias a proposiciones lógicas; en consecuencia, es pura ilusión. No obstante, si alguna dignidad tienen quienes persisten en las indagaciones éticas es esa esperanza de encontrar el camino hacia aquel bien. Su más célebre conferencia sobre Ética, dictada en Cambridge, en 1930, termina con estas palabras memorables: "La ética, en la medida en que surge del deseo de decir algo sobre el sentido último de la vida, sobre lo absolutamente bueno, lo absolutamente valioso, no puede ser una ciencia. Lo que dice la ética no añade nada, en ningún sentido, a nuestro conocimiento. Pero es un testimonio de una tendencia del espíritu humano que yo personalmente no puedo sino respetar profundamente y que por nada del mundo ridiculizaría"*.

¿Qué ha llevado al hombre a ese modo de mirar? Sería largo y difícil esclarecerlo y no es el objetivo del presente trabajo. Tal vez tenga su origen remoto en esa gran revolución que significó el proyecto de Descartes de someter la realidad al dominio exclusivo de la matemática, idea confirmada como valiosa en los siglos posteriores, al lograrse gracias a ello la transformación de la naturaleza. Sin embargo, como si fuera incompatible con eso, la naturaleza parece haber ocultado su impresionante magnificencia, dejando de ser lo viviente sagrado, creador, como la vieron los griegos, para convertirse sólo en un gran ecosistema planificado del cual forma parte el hombre. Desde esa concepción surgieron dos problemas agudamente discutidos hoy: uno es discernir si lo que existe, y entre ello la vida, es obra del azar, de la necesidad o de ambos en colaboración, o bien, y es el otro problema, si lo llamado realidad es real o pura ilusión, o mera convención. Dos nombres importantes nos recordarán los intentos desesperados por ver algo en ese tremendo enigma: Jacques Monod e Ilya Prigogine. Lo que sí se le presenta como innegable al hombre de hoy, sea o no ilusión, sea o no mero sueño, es el placer sumo de lo sensorial, único cabo al cual atarse en la noche. Sin embargo, el estado actual de infelicidad del hombre llevado a reflexionar sobre interrogantes tan extremos, obliga a volver sobre sus causas, a pensar si no

*Wittgenstein L.: *Conferencia sobre ética*. Trad. Fina Birulés. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1ª ed., 1989.

estará mal orientada su atención excesiva hacia el cuerpo, hacia la sensorialidad orgásmica, hacia una ética privilegiadora de la calidad sensorial de vida, y hacia todo el mundo teórico que hay detrás de eso, y si no debiera abrirse de nuevo sin reduccionismos al mundo de la verdad, del bien, de la belleza en su totalidad corpóreo-espiritual. Es imposible que la búsqueda de ellos, que son la razón de ser del hombre, no esté pugnando desde la sombra por reconquistar sus derechos, con lo cual nuestro tiempo recuperaría al hombre entero, aunque la prudencia haga meditar en el verso de Shakespeare en Macbeth: "Larga es la noche que no acaba en dar con el día", pero también en el de Hölderlin: "Donde crece el peligro crece también lo que salva".

ACADEMIA CHILENA DE
CIENCIAS SOCIALES

HOMBRE CONTEMPORANEO Y COMUNICACION SOCIAL

Conferencia del Académico de Número *Arturo*
Fontaine Aldunate

2 de noviembre de 1989

Santiago de Chile



PALABRAS DE DON CARLOS MARTINEZ SOTOMAYOR

Sr. Presidente del Instituto de Chile

Sres. Académicos

Sras. y Sres.

La Academia Chilena de Ciencias Sociales del Instituto de Chile conmemora el vigésimo quinto aniversario del Instituto de Chile en esta sesión pública, en la que el Académico de Número don Arturo Fontaine Aldunate dictará una conferencia sobre el tema: "Hombre Contemporáneo y Comunicación Social", dentro del ciclo programado por el Consejo del Instituto.

Agradezco a nuestro distinguido colega el honor que nos confiere al representar a nuestra Academia en el acto que pone término al programa conmemorativo, en el que han participado las seis Academias del Instituto de Chile.

Don Arturo Fontaine Aldunate, que ocupa el sillón N° 1 de nuestra Corporación, cuyo primer titular fue don Pedro Silva Fernández, Presidente de la Excm. Corte Suprema de Justicia; como sabemos, es abogado, profesor universitario, periodista, editorialista, ex Director del Diario "El Mercurio" de Santiago y ex Embajador de Chile en Argentina.

Como periodista ha sido un formador de conciencias. Todo lo que ha escrito se caracteriza por la elegancia de su estilo y por la penetrante lucidez con que ha sabido interpretar el acontecer nacional e internacional.

Defensor apasionado de los valores esenciales del humanismo, su obra representa una contribución de primera importancia a nuestra cultura. Nadie que haya seguido su pensamiento debería desconocer la independencia de criterio que ha mantenido durante su trayectoria en la prensa y en la vida pública. La capacidad de disentir y de hacer pública esa disidencia le han conquistado el aprecio y respeto de propios y ajenos.

Su conferencia —en esta tarde de primavera— nos ilustrará sobre el hombre contemporáneo y la comunicación social.

NOTAS SOBRE EL HOMBRE CONTEMPORANEO Y LA COMUNICACION SOCIAL

Arturo Fontaine Aldunate

ACADEMICO DE NUMERO

En algunos años más, y tal vez antes o después de lo que marque el calendario, se alejará el siglo xx con la frente en alto. Pese a la falta de perspectiva con que podemos juzgarlo, es difícil negar lo que llamaríamos su terrible grandeza, producto de sus pasos geniales en distintas direcciones así como de sus catástrofes de variado signo.

Abren nuestro siglo tres novelas, que de alguna manera asumen el pasado y preanuncian el porvenir. En 1919, el Premio Goncourt recae sobre Marcel Proust por su obra titulada "A la sombra de las muchachas en flor", el segundo volumen de su gigantesca novela escrita "en la búsqueda del tiempo perdido" y, a través de ella, en el hurgar del suceder humano. En 1922 James Joyce pone el punto final a su "Ulises", otra aventura literaria hacia adentro, con zambullida en la psicología profunda, en la ensoñación y el balbuceo de la vida. Tomás Mann, en 1924, hace aparecer su "Montaña Mágica", adiós magnífico a las costumbres que se extinguen con la Primera Guerra Mundial, e inmersión iluminada, a la vez que minuciosa e implacable, en un universo cerrado donde la vida, la muerte, el tiempo, la enfermedad y el amor tienen un angustioso encuentro.

En estas novelas, el siglo xix parece hacernos señas al retirarse, en tanto que ellas entreadivinan temerosa y hasta tenebrosamente el porvenir.

En 1905, la exposición de los "Fauves", encabezados por Matisse, sacude la plástica. Mientras que el cubismo estalla con Picasso, en sus "Demoiselles d'Avignon". Se trata de una revolución en la pintura y en la escultura, cuyo expresionismo abstracto conecta misteriosamente con las audacias de la revolución científica y tecnológica de la época. Las nuevas tendencias realistas e hiperrealistas de las últimas décadas del siglo tendrán que aceptar y absorber los descubrimientos

de color, forma, movimiento, expresividad y hondura de los productos de aquella revolución.

Stravinsky estrena en 1913 su "Consagración de la Primavera", y Diaguilev con su ballet ruso, más otros maestros de la música y del baile, inauguran los nuevos ritmos y sonidos, que van a aliarse con los del sincopado jazz afronorteamericano.

El siglo se da el lujo de sufrir dos guerras mundiales pavorosamente destructivas y dos graves depresiones económicas de trágicos efectos. A ello hay que añadir las consecuencias de los revolucionarios experimentos políticos y sociales de la revolución soviética, del nazismo alemán y del fascismo, con todas sus secuelas, en que la llamada ingeniería social ha sobrepasado los límites conocidos de la inhumanidad.

Dichos acontecimientos van diseñando el horizonte de nuestra existencia actual: la consolidación de las dos grandes superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética; el surgir de otras, Europa y Japón; la inquietud de las naciones del Tercer Mundo, azuzadas por el caudillismo y el socialismo nacionalistas; la reaparición de los fundamentalismos religiosos activos; la aplicación cada vez más general de la ciencia y de la técnica al individuo y a la sociedad, y, muy en especial, la culminación del triunfo de la especie humana y de sus arsenales científicos sobre el resto de los seres vivos del planeta, unido al empuje de nuestra especie hacia la conquista del espacio extraterrestre. En cuanto a este último aspecto, nuestro hábitat se empequeñece a ojos vista y sus especies animales más feroces se vuelven pacíficos habitantes de parques de conservación o humillados prisioneros que se exhiben en los jardines zoológicos.

Hoy día vive en la tierra una población equivalente a la de la mitad de toda la historia humana. Este volumen demográfico y las violentas tensiones del siglo pueden ser algunas de las causas de la inigualada multiplicación del conocimiento científico. La época podría denominarse edad nuclear; era de la relatividad; tiempo de la genética y de los aminoácidos; edad espacial, o era de la información.

A nosotros nos corresponde tomar la época por la hebra de la información y de las comunicaciones. Pero antes, permítanme aludir a un rasgo del tiempo actual que se relaciona con el mismo asunto.

Viene adquiriendo presencia un fenómeno, cuyas raíces se remontan muy atrás en la historia; al último cuarto del siglo XVIII, para ser más precisos, y aun al siglo XVI. Me refiero al proceso de individualización que experimenta el hombre de hoy, pese a las tentativas colectivistas, a la masificación de las sociedades y a la estandarización de las costumbres. El hombre y la mujer contemporáneos abrigan un profundo apetito de ser ellos mismos y no se resignan a ser tratados y utilizados como objetos al servicio de otros seres humanos.

Este proceso erosiona el poder político y aun económico de la aristocracia tradicional; elimina las servidumbres feudales; limita los absolutismos y sienta el principio monárquico sobre nuevas bases de consenso; reduce el poder temporal de la Iglesia y lleva a las sociedades políticas a sustentarse en el sufragio individual de sus miembros.

Las relaciones laborales, vinculadas al poder feudal, patronal o paternal, pasan al contrato de trabajo, de intención igualitaria. Cesa o disminuye el estado de instrumentación que la costumbre había establecido para el trabajador y sus familiares, y se destaca la calidad personal de la prestación del servicio.

Caen también las trabas de los antiguos gremios y cofradías que eternizaban métodos de producción consagrados por la rutina. El sesgo corporativo vuelve con los soviets, con el fascismo y con el sindicalismo desbordado de muchas naciones democráticas. Pero el imperativo de la organización económica moderna condena a los corporativismos a la desaparición en las sociedades prósperas.

El reconocimiento universal de los derechos humanos, la expansión de la democracia política y la revalorización de la libertad de los mercados, se sitúan en esta corriente en que el humanismo resurge con nuevas formas para resistir a la mediatización de los seres humanos. La persona, el ciudadano y el consumidor-trabajador adquieren una primacía que les es negada por los autoritarismos, paternalismos y planificaciones centrales.

La pugna por la libertad y contra el poder feudal se plantea también en la educación. El lema de "la letra con sangre entra" carece de adeptos y la autoridad para enseñar emana del saber por sobre cualquiera otra jerarquía. Cada generación parece ansiosa de hacer sus propias experiencias, de formar sus propios juicios y de adoptar

decisiones personales. El fenómeno toma a veces formas lamentables de rebeldías y fracasos, pero hay detrás de él un fermento de sana independencia.

En la autoridad de la familia reside el núcleo casi inconfesado del poder feudal: la autoridad del marido sobre la mujer y de los padres sobre los hijos.

La independencia moral e intelectual generalizada de la mujer es un rasgo del siglo. La participación femenina en las profesiones y en todo el mundo laboral así como el destronamiento del marido en el hogar, corresponden a esta época. La tendencia empezó en las sociedades más modernas, pero hoy se extiende inexorablemente a todo el mundo civilizado.

Los padres, por su parte, han dejado de ser la única fuente de la autoridad y del saber en la familia. Los hijos se resisten a sujetarse únicamente a sus órdenes. Los menores suelen competir en información con sus padres y vivir en un círculo de símbolos y prejuicios distinto del de aquéllos.

Al parecer, muchos de los aspectos agudamente críticos de las relaciones humanas forman el costo de una transformación profunda de los individuos y de la sociedad de hoy.

Es sabia a este respecto la actitud de la Iglesia Católica que, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, revaloriza y sitúa en un contexto cristiano muchas de las afirmaciones del humanismo, sin importarle que tales ideas se hayan generado dentro o fuera de la expresión oficial de la doctrina. El hecho es que la Iglesia de Roma, tantas veces acusada de oscurantismo, se hace hoy intérprete decidido de las aspiraciones de libertad y personalización del hombre contemporáneo.

Ahora bien, el ansia de libertad y de ser auténticamente personas encuentra sus mejores vertientes en la información. El hombre contemporáneo es esencialmente un ser informado, y nuestra época puede llamarse con buenos motivos la edad de la información. La libertad y la información se afirman, reclaman y alimentan entre sí. No hay libertad sin información. No hay información sin libertad. No puede darse la afirmación personal si no se da a la vez la información o, lo que es peor, si se cae en la desinformación.

La imprenta de tipos móviles de Gutenberg había sido un gran paso hacia la libertad y objetividad de la información, siguiendo a otros pasos anteriores: el de la escritura alfabética respecto de la ideográfica; la palabra escrita respecto de la palabra hablada.

Gracias al invento de Gutenberg, el libro se sobrepone a las clases orales del maestro, y el estudio se hace posible en el lugar, el momento, la extensión y la aplicación que eligen los lectores. El libro crea un recinto propio de reflexión personal y, comenzando la producción en serie, permite numerosos ejemplares y por tanto más numerosos lectores.

Los diarios, que aparecen a fines del siglo XVIII, empiezan a ocuparse propia y seriamente de la comunicación social. La noticia, es decir el suceso nuevo y notorio para los lectores, forma la materia de los diarios. Estos se desarrollan en cierta relación filial con el libro, pero se identifican como canales de comunicación, y no como fuentes originarias de informaciones. El periodismo recoge y distribuye. No basta con que cuente y opine.

El lenguaje periodístico reconoce su ancestro en el telegrama. Usado por los diarios norteamericanos en la guerra de Secesión, el telégrafo ciñe los flancos de las abultadas crónicas primerizas y obliga a la concisión. Las noticias se dan en su jerarquía esencial, empezando por su meollo y desenvolviéndolas gradualmente en sus detalles de mayor o menor según el tiempo y el costo lo permitan. Las crónicas del diario se ajustan al estilo esencializado y se enriquecen con la mayor cantidad de información posible en el menor número de palabras.

El rigor informativo obliga en los grandes diarios a dedicar espacios diferentes a la opinión y a la información. Ambos se presentan más y más concentrados, y de alguna manera se preparan al nuevo volumen y a la mayor rapidez de la era de las comunicaciones.

La linotipia, el fotograbado y la prensa rotativa, al aumentar la velocidad de la composición y de la impresión, y al elevar la calidad y el número de las ilustraciones en blanco y negro y en colores, contribuyen a acentuar en el diario su condición de medio de actualidad informativa. Por otra parte, el avance de las artes y técnicas publicitarias hacen de la información solicitada, o anuncio, un vigoroso

competidor de las informaciones periodísticas propiamente tales. Unas y otras satisfacen las necesidades de conocimiento y orientación de los lectores.

Corriendo la segunda mitad del presente siglo, la prensa "off set" y la composición fotoelectrónica alejan cada vez más a los periódicos del mundo de Gutenberg y su imprenta de tipos móviles. Todo es ahora flexible y móvil en el diario moderno. Los diarios reciben en forma casi instantánea textos escritos, originales o ilustraciones por vía electrónica del exterior del periódico y transmiten sus contenidos también electrónicamente hacia plantas o filiales del país o del extranjero. El diario norteamericano líder en circulación, "The Wall Street Journal", con 2 millones de ejemplares al día, transmite sus ediciones por vía satélite a 18 plantas impresoras esparcidas en los Estados Unidos y ubicadas también en Holanda y Hong Kong. Una operación similar realiza "USA Today".

La gran revista noticiosa se hace presente con éxito en dos caras: la fotográfica, que adelanta la explosión de la imagen a través de la televisión, y que despliega las expresiones, los gestos, el suspenso, la emoción del acontecimiento, llegando a las altas cumbres estéticas e informativas muchas veces; y la otra cara es la interpretativa, que trabaja la noticia en su profundidad, descubre sus antecedentes y proyecta su desarrollo.

Los medios electrónicos de información no son ya un paso, como Gutenberg, sino un salto hacia la libertad de las comunicaciones.

La radio acentúa la concisión de las notas periodísticas y añade la cuasinstantaneidad de la comunicación. El "flash" es una convocatoria altisonante de los ánimos, casi un grito de guerra. La radio impulsa la solidaridad de los oyentes en caso de emergencia, exalta los sentimientos gregarios políticos o religiosos, a la vez que rodea al auditor de una atmósfera aislante a la que llegan el sonido de una voz, la melodía y el ritmo de una composición musical o el tambor de un golpe noticioso. Su influencia nos hace a todos miembros de la "muchedumbre solitaria" descrita por David Riesman. Gregarios y solitarios al mismo tiempo, encerrados y a la vez dispuestos a ser reclutados en una emoción.

El reemplazo del tubo al vacío por el transistor que inventa en

1948 la compañía telefónica Bell, reduce el tamaño de los receptores de radio, baja costos, aumenta la maniobrabilidad y multiplica las aplicaciones de la radiotelefonía.

El tubo de rayos catódicos de Braun y el iconoscopio de Zworikyn, hacia 1936, permiten la televisión a distancia. Desde entonces, los continuos perfeccionamientos intensifican la fidelidad de la imagen y aligeran la instalación receptora. El transistor y el chip aceleran este avance.

También la televisión contribuye a sintetizar el mensaje periodístico, en tanto que centra la validez de éste en la persona que lo entrega y en el peso de las imágenes que hablan por sí mismas. Las palabras vienen a situar rápidamente los datos básicos del tema. Cuenta Humberto Eco que un profesor de periodismo televisivo sometía a sus alumnos al siguiente ejercicio: "nos daba las imágenes de 3 minutos del noticiero, sin audio. Después, nos entregaba un texto de la agencia informativa correspondiente a estas imágenes. Debíamos sucesivamente redactar textos sobre las mismas imágenes que duraran, primero 3 minutos, luego 2 minutos, después 45 segundos y después 20 segundos. Con las mismas imágenes, había que describir siempre la misma cosa, pero con una duración cada vez más reducida. Este ejercicio, para tratar de extraer la quintaesencia de una noticia, he soñado siempre poder aplicarlo en la universidad: ¡qué extraordinaria disciplina del pensamiento!", termina diciendo Eco.

El mensaje televisivo parece energía condensada. Es rico en insinuaciones y pobre en discurso. Se encuentra más cerca del coloquio que de la pieza oratoria o la lectura. La radiación magnética de las imágenes surge del acento, del ademán, del semblante, del continente de una persona, de su volumen y estructura globales. Como en cualquier conversación, el contenido lógico de las palabras es muy importante, pero lo es más la trasmisión anímica que hace la persona de sí misma como totalidad. Hay seres que aparecen destituidos de interés, inseguros, tensos, aburridos, inflexibles o débiles. Y hay otros que concentran y emiten energía, en sus gestos, palabras y figura, invitando a escucharlos y en cierto modo a seguirlos.

La televisión nos pone de manera directa pero real en contacto con la persona. No importa que ella se aproveche de la lentitud del nervio

óptico para procesar los 30 cuadros por segundo que le dispara su foco luminoso y que, por ello, nuestra apurada retina ordene y traduzca tales cuadros en una visión en movimiento. Según los expertos, un rostro humano ofrece 250 mil posibilidades de visajes, datos, gestos de comunicación. Es posible que alguien oculte sus verdaderas emociones ante la mirada desatenta de un interlocutor, pero eso no ocurre con frecuencia delante de los que están atraídos por el brillo de la pantalla y miran fijamente la imagen que ella emite.

La televisión tiene sus censores y detractores. Se la acusa de trivializar, entontecer y hasta corromper a su público, especialmente a los jóvenes. Se le hace en parte responsable de la violencia, de la criminalidad y de la declinación del pudor en la sociedad actual.

Despectivamente, el famoso arquitecto Frank Lloyd Wright definió a la televisión como "goma de mascar para los ojos".

No sólo la televisión sino todos los medios de masas tienen sus críticos. Es posible que ninguno haya contado con la simpatía de los intelectuales hasta que, de convidados de piedra, pasaron a ser interlocutores obligados en la sociedad.

"Estoy convencido de no haber leído jamás una noticia memorable en un periódico", escribía hacia 1850 el pensador norteamericano Henry David Thoreaux ("Walden, or, Life in the Woods", 1854).

Mark Twain afirma en 1873 que la opinión pública norteamericana "está formada y moldeada por una horda de papanatas ignorantes y engreídos que fracasaron en cavar zanjas o fabricar zapatos, y que hacer un alto en el periodismo es su camino al asilo". ("Mark Twain's Speeches").

Pero el repudio a los medios masivos de comunicación en cuanto tales carece de todo sentido. Ellos existen. Existen e imperan. Forman la textura del acontecer de hoy. El panorama que día a día describen los medios es la actualidad del mundo. Podrá haber justas críticas sobre la veracidad de la descripción y de sus interpretaciones. No obstante, los medios tienen los recursos humanos y materiales, la organización y el sistema, para poner sobre el tapete público los hechos y asuntos que supuestamente interesan a la comunidad.

Los medios escritos, en primer lugar, despertaron y exaltaron el interés del hombre medio por los asuntos públicos. La gran prensa ha

contribuido a promover la participación de los ciudadanos en la actividad nacional y local. Los partidos políticos y los debates ciudadanos más importantes tienen su punto de apoyo inicial en la prensa. Gracias a ella, por otra parte, la comunidad tiene conciencia de sí misma y las personas se ven identificadas con sus semejantes. La prensa es un factor de congregación entre intereses y propósitos análogos. Y en cuanto acoge información internacional proveniente de los mismos orígenes, la prensa escrita hace trascender de las fronteras las preocupaciones y establece lazos de comprensión o ayuda a la toma de posiciones en asuntos continentales o mundiales. La prensa nivela y une, a la vez que separa y enfrenta.

La radio, compañía, telón de fondo musical, monólogo, provoca también grandes y hasta violentas solidaridades. Este es el medio de comunicación más expedito de la comunidad local y valora idiomas nativos, expresiones culturales autóctonas, intereses de residentes extranjeros. Como medio más amplio, la radio es insuperable en el golpe noticioso y también lo es en la convocatoria política o religiosa encendida, en la transmisión cotidiana de mensajes ideológicos o en el llamamiento a la generosidad en una emergencia.

La radio va mucho más allá de su rol de medio de información social propio y abarca hoy todo el inmenso campo de las telecomunicaciones, es decir, del conjunto de transmisiones a distancia. En este sentido, la onda hertziana es un ingrediente de la vida contemporánea como la iluminación eléctrica y mucho más que ésta en sus empleos y manifestaciones.

No se busque en la televisión un mensaje imitativo del libro o del diario, o una manera de reemplazar a éstos con tediosos programas mal llamados culturales. La televisión debe encontrar, y de hecho encuentra, su aporte propio a la información y a la cultura.

La publicidad en televisión está mostrando las posibilidades estéticas y psicológicas de este medio. El humor, el ingenio, el color, la imaginación, animan historietas y personajes que cobran vida propia entre los espectadores. Hay figuras para niños, jóvenes y adultos. Hay una virtual mitología de la televisión. No siempre todo eso alcanza la calidad óptima o persigue fines encomiables, pero están allí los instrumentos para una labor formativa e informativa de significación.

Los programas de televisión no dan acogida a la oratoria tribunicia ni a los estilos fingidos o estirados. En la televisión se conversa. Y ello es posible no sólo entre los protagonistas de la pantalla sino entre éstos y el público llamado a la pantalla como interlocutor ocasional. El regreso del habla por sobre la palabra escrita, luego de siglos de la situación inversa, abre un mundo de oportunidades. El avance de lo natural, de lo suelto, de lo informal, en las comunicaciones, hace pensar en que ello contribuya a pacificar los ánimos de la gente y a pasar por encima de lo que les divide.

La televisión merece reparos, pero al parecer contribuye a la precocidad y vivacidad de los niños, a la vez que enriquece el lenguaje de las personas poco ilustradas —no el purismo de su idioma—, al ensanchar el horizonte de sus preocupaciones y multiplicar las cosas que tiene que recibir nombre.

La conversación informativa en que tiende a convertirse la televisión suele hacer de centro de muchos hogares y reunir físicamente a familias que de otro modo estarían dispersas. La unidad y pacificación familiares se hacen menos difíciles con este medio, como ocurre en el nivel de la comunidad política.

La época actual es la era de la información en el más extenso sentido y hasta para el cúmulo inorgánico y perturbador que provoca el exceso de información. Una amplísima red de informaciones cubre todo el mundo y gran parte de la vida de mucha gente.

Más de 140 satélites orbitan la tierra llevando y trayendo información.

A medida que la comunicación se mundializa y el planeta se hace más pequeño, aumenta el interés por el conocimiento local y cunden los periódicos y estaciones de radio con alcance a pequeñas comunidades. En los Estados Unidos, la inmensa mayoría de las estaciones de televisión se conectan a las grandes cadenas de la NBC, ABC y CBS, que suministran gran parte de la programación. Pero casi la mitad de los hogares norteamericanos están suscrito a la televisión por cable, y se escuchan 8.500 radioemisoras en 485 millones de receptores. Los medios electrónicos no reducen el interés por la información escrita: 1.700 diarios, con una circulación promedio de 60 millones de ejemplares al día, y unos 7.700 semanarios que venden 50 millones

de ejemplares, hacen una digna competencia a los medios audiovisuales. Los Estados Unidos encabezan la información múltiple y multifacética. Le siguen Europa occidental, Japón, Canadá y los demás países con libertad política e informativa.

La información trasciende a los medios de comunicación propiamente tales. Los peatones y los vehículos que usan las vías de comunicación no van o vienen sino a dar o recibir información. El desarrollo de las nuevas comunicaciones irá disminuyendo el empleo de las vías de comunicación. El teléfono asociado a radio, televisor, computador y fax llevan a la coincidencia entre el domicilio y el lugar de trabajo. La comunicación exigirá cada vez menos desplazamiento y las actuales vías de comunicación perderán mucho de su carácter utilitario.

En vez de que viajen las personas por razón de estudios o negocios viajarán por ellas millones de informaciones, a través de fibras ópticas, a la velocidad de la luz.

Mac Luhan acuñó su frase famosa de que “el medio es el mensaje”, para significar que cada innovación tecnológica que aumenta el poder y la calidad de nuestras percepciones transforma el contorno cultural y material del hombre. Los medios de comunicación, en proceso de continua marcha hacia adelante, sitúan a nuestros contemporáneos y quienes les sucedan en un nuevo espacio, frente a un nuevo horizonte, delante de un inmenso territorio inexplorado.

No hay tal vez motivos para mostrarse optimistas al término del siglo, si se piensa en esta multitud aglomerada en la estrechez del planeta, contaminada y contaminante, compuesta de individuos homogéneos en sus ideas y aspiraciones, atiborrados además de juguetes científicos, de inseguridades y de temores.

Sin embargo, allí está en pie el apetito de libertad y de autoafirmación, al cual sirve y refuerza la multiforme red de comunicaciones. Se le ofrecen al individuo caminos para el ejercicio de múltiples opciones, innumerables caminos, muchos más que en ningún momento de la historia. En esta abundancia van riesgos envueltos, pero valen también las experiencias de estas últimas décadas del siglo. Habrá quienes vengan de vuelta de la fe ingenua en el progreso indefinido, o

que no olviden las destrucciones que acarrearán los desafueros y extremismos, o que hayan palpado el fracaso de la estatificación de la vida, de "la anulación de la espontaneidad histórica"; de la soberbia de Leviathan.

A través de los medios de comunicación mundiales la gente de culturas y opiniones diversas ha visto a las masas juveniles luchando por la libertad en la plaza de Tianamen, tal como sigue los acontecimientos de Europa oriental y de la Unión Soviética, y ha contemplado con sorpresa la imagen del primer servicio religioso en la catedral del Kremlin desde la revolución de octubre.

Mac Luhan intuyó que los medios de comunicación electrónicos estaban convirtiendo al mundo en una aldea, y, desde que publicó su libro en 1964, los hechos se han encaminado con aceleración creciente al acercamiento de la humanidad, como ocurre por ejemplo con el fenómeno de la unidad de Europa, que no parece ya muy lejos de abarcar desde Londres hasta Moscú.

América Latina se encuentra aún a medio camino en esta marcha. Varios de nuestros países se sitúan todavía en la etapa retórica. Las urgencias de la pobreza y el atraso de las ideas suelen consumirlos en divisiones y titubeos. Sin embargo, es dable esperar que Chile avance en una dirección propiamente contemporánea, ya que, a lo menos en el plano económico, ha seguido una línea paralela a la de los siete dragones asiáticos y, en materia política, su evolución lo coloca con todo derecho en el campo de las democracias avanzadas.

Entre tanto, los medios de comunicación de masas están penetrando el universo de la cultura. No resulta novedad que el periodista García Márquez sea uno de los primeros novelistas de América; que el periodista español Camilo José Cela obtenga este año el Premio Nobel de Literatura, que Hemingway haya sido periodista y que, en fin, casi no exista en nuestros tiempos hombre del género narrativo que no haya estado siquiera de paso en las columnas de un periódico. Pero lo que no parece casualidad es que el género periodístico invada la literatura, y que una de las mejores obras del novelista Truman Capote sea su reportaje "A sangre fría" y que uno de los buenos trabajos del novelista Jorge Edwards sea su reportaje "persona non grata".

Sería muy largo hablar sobre los avances, encuentros y promesas entre la literatura y el periodismo. Pero hay más.

La publicidad ha invadido las artes plásticas no sólo en cuanto la primera emplea las técnicas de las segundas sino también debido a que pintores y escultores contemporáneos usan motivos y valores publicitarios, como los del "pop art" y de otras tendencias.

Y volviendo a la literatura, hacia finales del siglo entrega sus últimos fulgores el genio de Borges, cuyas ficciones y espejos colocan la erudición en el mundo de la fantasía y a ésta en el terreno de la crónica y el reportaje. Hay en Borges una alianza extraña del arte ficción con el ensayo, así como del relato histórico con la fábula. Vemos en esta "realidad-ficción" una elevada muestra simbólica del encuentro del mundo de la información con el de la cultura.

La aventura contemporánea, empujada entre otros agentes por los medios de comunicación de masas, presenta riesgos inocultables. Toda época los tuvo. El hecho es que no podemos volver atrás. La sociedad de hoy y de mañana nunca será la de ayer o la de anteayer.

Puede imaginarse que los medios de comunicación social propendan a una verdadera cultura de masas. No para suplantar con los simplismos de la masa la complejidad y el refinamiento de la actividad superior del espíritu. No para hacer simulaciones del saber o del arte al gusto de las mayorías. Un ambiente de conversación a distancia, de intercambio, de solidaridad, desarrollado por un periodismo auténtico, con los grandes instrumentos disponibles; con más extensión y poder materiales de nuestras facultades y con más ocio, tal vez podría invitar al hombre a volver a la naturaleza y a la vida natural y a reaprender las virtudes más sencillas. Una cultura de masas tendría que poner punto final a la rebelión de ellas, que con tanta penetración como pesimismo vio Ortega y Gasset en su famoso ensayo. Una cultura de masas, inclinada más a los números que a las palabras, y más al habla que a la escritura, y más a la generosidad de alma que a la dialéctica, podría ser servida por los medios de comunicación a través de ejemplos visuales tácticos y energéticos, con figuras de personalidades ejemplares, presentando escenas en que la plástica y la poesía penetren a la publicidad.

Cabe en todo caso confiar en que el hombre contemporáneo —más

experimentado que sus antecesores y menos arrogante que los pequeños dioses y héroes de antaño— abra sus ojos a la luz que no son incapaces de transmitir las fibras ópticas, a esa sabiduría que los viejos Textos definen como “luz inmarcesible”.

Antes de dar lectura a su exposición, el académico don Arturo Fontaine agradeció las palabras del Presidente del Instituto, doctor Luis Vargas Fernández, y las del Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, señor Carlos Martínez Sotomayor.

Manifestó además que, con su intervención, adhería en nombre de la Academia de Ciencias Sociales a la celebración de los 25 años del Instituto de Chile, entidad que en este período ha prestado un servicio inestimable a la cultura del país, ya sea a través de las publicaciones, investigaciones y docencia de los señores académicos, ya sea mediante el trabajo corporativo de las Academias o del Instituto en su conjunto.

El señor Fontaine aludió a las disciplinas humanas y sociales que cultivan los miembros de la Academia que representa y recordó a los sucesivos presidentes de esta última: don Pedro Silva Fernández, don Pedro León Loyola y Juvenal Hernández Jaque, a quienes rindió un homenaje individual, sintetizando los rasgos de sus personalidades y sus contribuciones a la Academia. Luego mencionó también a los presidentes don Roberto Munizaga Aguirre y don Carlos Martínez Sotomayor, indicando los méritos de sus respectivas presidencias. Destacó en especial el actual dinamismo de la Academia bajo la dirección del señor Martínez Sotomayor.

IMPACTO DE LA FISICA EN LA COMPRESION DEL MUNDO CONTEMPORANEO

Conferencia Magistral

Dr. *Leopoldo Falicov*

Departamento de Física. Universidad de California
Berkeley, EE.UU.

Ofrecida el 14 de noviembre de 1989 en la Clausura
del Ciclo organizado para celebrar el 25° aniversario
del Instituto de Chile

Santiago de Chile



IMPACTO DE LA FÍSICA EN LA COMPRESIÓN DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Dr. L.M. Falicov

El siglo veinte puede, con toda justicia, llamarse el siglo de la Ciencia: su primer tercio ha sido dominado por la Química; el segundo, por la Física; y el tercero y actual, por la Biología. La Ciencia en general, y la Física en particular, han tenido enorme influencia en la cultura, la política, el pensamiento, las artes, la literatura y la filosofía del mundo contemporáneo. La Ciencia y la Tecnología han invadido todas las actividades del *homo sapiens*. Por otra parte, la Ciencia y la Tecnología son simplemente una actividad más del ser humano, y han sido profundamente influidas, en este siglo, como en toda la historia, por los acontecimientos de la época y las ideas dominantes de los pensadores contemporáneos.

La Física es (o quizás sólo pretende ser) una Ciencia global, que atenta llegar a la causa fundamental y primera de los fenómenos que nos rodean. Tiene como objeto, en otras palabras, explicar el Universo en base a leyes generales e inviolables, internamente lógicas y consistentes y corroborables experimentalmente. Una tarea de horizontes tan amplios atrae, por lo general, a individuos que se caracterizan por dos rasgos prominentes: una atracción innata hacia el orden, la simetría y la generalización, y una tendencia hacia la arrogancia.

Tratar de explicar en una conferencia de una hora la evolución del pensamiento de los físicos en este siglo, y el por qué de su visión del mundo en este momento en la historia, es una tarea que ni siquiera un arrogante físico se anima a emprender. Es posible, sin embargo, transmitir el sabor y el color de tal proceso. Los físicos tienen en común con otros seres pensantes un idioma, un vocabulario con el

cual transmiten sus conceptos y simultáneamente reciben y asimilan las ideas de la sociedad que los rodea. Ese lenguaje común contiene, cualquiera sea el período, una decena de palabras que se repiten con frecuencia y que constituyen, por así llamarlo, el “estribillo” de la Física de moda de la época. Esas palabras son indicativas de los pensamientos físicos dominantes y revelan asimismo, con una claridad asombrosa, las inquietudes políticas y culturales de la sociedad contemporánea.

He decidido, por lo tanto —con ayuda de las citas provistas por la Academia Real Sueca de Ciencias al otorgar los Premios Nobel en Física—, efectuar una selección personal de aproximadamente cinco vocablos por cada una de las décadas del presente siglo, y retitular mi conferencia de manera más modesta.

BREVE GLOSARIO DE LA FÍSICA:

Nueve Décadas de Cambio Tumultuoso

El siglo veinte comenzó con un falso sentido de seguridad. Avejentados imperios, próximos al colapso, ignoraban las señales del cambio, mientras —en las palabras del poeta E.A. Poe citadas por la historiadora Barbara Tuchman— “de una soberbia torre en la ciudad, la Muerte, como un gigante, contemplaba desde las alturas”.

La Física —aún fascinada por el gran éxito de James C. Maxwell en la década de 1860 al unificar la Electricidad, el Magnetismo y la Óptica— se consideraba una “ciencia terminada”. Todo lo que se podía explicar estaba explicado. La Física Clásica, como los grandes imperios europeos, había alcanzado su límite.

Los términos en boga en la Física del comienzo de siglo se centran en “radiaciones misteriosas”, curiosidades que aún quedaban sin explicar, o cuya existencia y origen eran sólo parcialmente entendidos (e.g. la teoría de la Radiación de Cuerpo Negro formulada, con gran timidez, por Max K.E.L. Planck en el año 1900).

Glosario de la DECADA de 1900

Radiactividad

Rayos X

Rayos Catódicos

Radiación de Cuerpo Negro

Efecto Fotoeléctrico

Estos efectos, explicados todos al correr del siglo veinte, fueron los premonitores de los grandes capítulos de la Física actual: la Física Nuclear, la Física de la Radiación, la Cristolografía, la Electrónica y la Física Cuántica. Actualmente, al leer las palabras de este capítulo del glosario, se tiene la impresión de estar mirando el índice de un libro de ciencia-ficción, con su habitual tono lúgubre y su énfasis en "rayos misteriosos".

En el interín, en la Oficina de Patentes de la ciudad de Berna, el entonces oscuro físico Albert Einstein, alejado del pensar canónico de los académicos contemporáneos, iniciaba lo que constituiría la gran revolución intelectual del siglo que comenzaba. Sus ideas, revolucionarias, opuestas a la simple intuición y al dogma de ese entonces, empezaron a cambiar las ideas dominantes.

La década de 1910, con el gran cataclismo de la entonces llamada "Gran Guerra" —conocida ahora como la Primera Guerra Mundial—, produjo una destrucción enorme de las bases políticas e intelectuales de la sociedad. En ese ambiente de fermento y cambio, las nuevas ideas comenzaron a tomar raíces. La llamada Física Clásica del siglo diecinueve, considerada el total de la Física hasta la década anterior, empezó a ser reconocida como nada más que un capítulo de un panorama mucho más amplio, un capítulo que no puede ni debe aplicarse a cuerpos muy pequeños, ni a cuerpos muy grandes, ni a cuerpos muy veloces. Las ideas de Planck y Einstein empezaron a ser aceptadas y, en manos de ellos mismos y en las de una nueva generación de físicos geniales —el danés Niels H.D. Bohr primero, entre ellos—, empezaron a producir resultados asombrosos.

Los términos en boga en esa década muestran ese fermento intelectual y el colapso de los cimientos de la Física Clásica.

Glosario de la DÉCADA de 1910

Relatividad

Curvatura Espacial

Fotones

Cuantos

Transiciones Cuánticas

La Teoría de la Relatividad, formulada por Einstein en 1905 y 1915, cambió radicalmente la visión del mundo macroscópico y los conceptos de tiempo, espacio y simultaneidad. Esa fue una de las transformaciones más radicales en el pensamiento científico de la humanidad. Los nuevos conceptos de cuantos y fotones, debidos a Planck, Einstein y Bohr, cambiaron igualmente la visión del mundo microscópico; sobre esos conceptos se basa el entendimiento actual de la estructura de la materia.

El fermento intelectual, sumado a la incertidumbre social y política, produjo en la década de 1920 años de actividad febril y productividad intelectual no igualada en ningún otro período de la historia de la Física.

Glosario de la DÉCADA de 1920

Dualidad

Incertidumbre

Probabilidad

Exclusión

Complementariedad

Los conceptos involucrados en estas cinco palabras revelan una idea de ambivalencia y duda que caracterizó a la década. El universo, a partir de 1927 —año que produjo la formulación definitiva de la Mecánica Cuántica—, ya no pudo describirse más por métodos clásicos, sin ambigüedad. Fue necesario, a partir de entonces, usar un lenguaje probabilístico que es intrínseco en la naturaleza del mundo microscópico. El uso de los conceptos de la Teoría de Probabilidades —una limitación, sin lugar a dudas— no es debido a la falta de capacidad del

observador o del ser humano en general en obtener información: la formulación probabilística es una propiedad intrínseca de un mundo nuevo, llamado cuántico. Este es un mundo regido por leyes de tono freudiano: el principio de incertidumbre (debido a Werner K. Heisenberg), el principio de exclusión (debido a Wolfgang Pauli) y las ideas de que la materia y la radiación satisfacen leyes (¿esquizofrénicas?) de dualidad y complementariedad. La Mecánica Cuántica se formuló en la década de 1920 con todo su rigor y su gran belleza—gracias a la creatividad de Erwin Schrödinger, Werner K. Heisenberg, Paul A.M. Dirac, Wolfgang Pauli, Enrico Fermi, y varias decenas más de físicos de varios calibres. Fue una década en la que aun los mediocres crearon Física “celestial”.

La década que siguió fue un tanto de asimilación, digestión y recapitulación como de descubrimiento y comprobación. Las leyes formuladas en los años 1920 se aplicaron a casos específicos y situaciones especiales del mundo que nos rodea. Así nacieron la Física Molecular, la Física del Sólido, la Física Nuclear, la Física Cósmica, la Física de Partículas Elementales. Aparatos especiales fueron inventados para explorar nuevos sistemas (e.g. el ciclotrón de Ernest O. Lawrence). Nuevas “partículas elementales” fueron descubiertas (neutrones y rayos cósmicos), predichas (mesones), o ambas cosas (el positrón, predicho por Paul A.M. Dirac en 1928 y descubierto por Carl D. Anderson en 1932).

Glosario de la DÉCADA de 1930

Ciclotrón

Neutrón

Positrón

Mesón

Transmutación de Elementos

Los científicos del siglo veinte consiguieron, con el avance de la Física Nuclear, alcanzar el sueño de los alquimistas de transmutar elementos. Y con el descubrimiento de la fisión nuclear la humanidad, por primera vez, consiguió obtener una fuente de energía que no proviene, en primera instancia, del Sol.

La década de 1940, con la devastadora Segunda Guerra Mundial, produjo otra vez enormes cambios geográficos, políticos y sociales. Con Europa en ruinas, el centro de gravedad de investigación y desarrollo de la Física se desplazó hacia el Oeste del Atlántico, desplazamiento que ya había comenzado la década anterior con las persecuciones raciales de la Alemania Nazi. Durante la guerra —fundamentalmente con el proyecto Manhattan, en el cual un grupo de científicos, físicos en su mayoría, desarrolló la primera arma bélica basada en la fisión nuclear—, los físicos se encontraron por primera vez completamente envueltos en cuestiones políticas, ideológicas y estratégicas. La Física comenzó a ser una parte importante de la ecuación política internacional, y la investigación “por el puro amor a la ciencia” dejó prácticamente de existir. El costo de la Física Experimental comenzó a crecer exponencialmente, y sólo entidades gubernamentales fueron, en esencia a partir de ese entonces, capaces de financiar tal investigación.

Glosario de la DÉCADA de 1940

Fisión

Rayos Cósmicos

Electrodinámica Cuántica

Semiconductor

Transistor

En esa década por primera vez la Física Cuántica produjo resultados de aplicación cotidiana, un fenómeno que —a partir de los semiconductores y el primer transistor— se ha seguido y se seguirá intensificando por el resto del siglo. También hubo progreso en el estudio de las partículas que pueblan el sistema solar (la radiación cósmica), y en la comprensión de las teorías que explican la interacción de la materia y la radiación, la llamada Electrodinámica Cuántica.

La década de 1950 trajo enormes cantidades de inversiones en la investigación física, y (sin duda como consecuencia) también muchos problemas en las nuevas relaciones: i) entre físicos y gobernantes, ii) entre la libertad de información y publicación y la seguridad militar,

iii) entre el poder creador de las ideas y el poder destructor de las armas que tales ideas pueden generar.

Glosario de la DECADA de 1950

Fusión

Violación de Paridad

Resonancia

Microondas

Física Espacial

Una nueva forma de energía nuclear, la fusión de núcleos livianos, se convirtió en realidad (y en arma bélica), mientras que los teóricos descubrían con asombro que ciertas simetrías, consideradas permanentes e inviolables, no eran en realidad respetadas por las leyes de la naturaleza. Por primera vez también el flujo de ideas y descubrimientos circuló en sentido inverso. La investigación aplicada conducida durante la Segunda Guerra Mundial para desarrollar el radar dio como resultado nuevos equipos que permitieron nuevos experimentos: microondas para aceleradores y para investigaciones astronómicas (y eventualmente, veinticinco años más tarde, para sistemas de transmisión de señales y para hornos de cocina), fenómenos de resonancia electrónica y nuclear para estudiar propiedades de la materia (y treinta años más tarde para producir equipos de diagnóstico médico de gran resolución espacial tridimensional y sin efectos perjudiciales para la salud).

La década de 1960 ha sido la más afluyente y optimista del presente siglo. Debido a condiciones relativamente pacíficas en el mundo, a una afluencia cada vez mayor en los países occidentales, y a una filosofía (¿ciegamente?) optimista —todo es posible, aun llegar a la Luna en menos de una década; todo problema tiene una solución tecnológica—, la investigación y el desarrollo de la Física vieron en diez años un crecimiento inaudito, no sólo en el número de individuos dedicados a la Física sino también en el número de publicaciones, de proyectos, de inventos, de patentes, de nuevos laboratorios, de inversiones, etcétera.

Glosario de la DÉCADA de 1960

Láser

Temperaturas Ultra-Bajas

Radioastronomía

Quarks

Divergencias Renormalizables

La expansión de esa década fue múltiple y en todas direcciones: por un lado hacia lo práctico (nuevas fuentes de luz coherente, llamadas láseres), por un segundo hacia lo fundamental (nuevas técnicas para aproximarse más al inalcanzable cero absoluto de temperatura), y por un tercero hacia lo teórico (si un cálculo diverge en una teoría, aprendamos a deshacernos de esas divergencias); por un lado hacia lo infinito (el espacio planetario, el estelar, el sideral y el extragaláctico son susceptibles a la exploración, a la medición y a la comprensión humanas) y por otro hacia lo infinitesimal (aun las llamadas partículas elementales como el protón y el neutrón no son tales: son compuestos de entidades llamadas —por Murray Gell-Mann con un vocablo copiado del libro de James Joyce “Finnegan’s Wake”— “quarks”, reales pero inobservables directamente).

Como muchas veces en la historia, a un período de optimismo le sigue un período de reevaluación; a una época de simplificación y minimalismo le sigue una de ornamentación y complejidad. Al optimismo de la década de 1960 en Física le ha seguido una década confusa —inclusive barroca— de los años 1970.

Glosario de la DÉCADA de 1970

Fenómenos Críticos

Complejidad

Caos

Integración y Miniaturización

Estrellas Neutrónicas

Agujeros Negros

Las palabras que constituyen este capítulo del glosario indican tres tendencias: una hacia el estudio de la inestabilidad, la complejidad y el caos —en la cual el aparente desorden exhibe una “belleza pérfida, pero belleza al fin”—, una segunda tendencia hacia la sofisticación y desarrollo de la tecnología compleja y una tercera tendencia, a extender el horizonte del universo para incluir objetos siderales (estrellas neutrónicas, agujeros negros) que, una vez más, bordean el ámbito de la ciencia-ficción.

Y por último la década actual. En pocos días más (menos de dos meses en el momento en que se está desarrollando esta conferencia) la novena década del siglo veinte llegará a su conclusión. Ha sido una década de gran actividad y enorme progreso, caracterizada sobre todo por el uso de pleonasmos.

Glosario de la DECADA de 1980

Superconductores

Supersimetría

Supernova 1987

Supercomputadores

Superaceleradores

El rasgo más notable de los cinco vocablos de este último capítulo del glosario es el prefijo común “super”. Desde los nuevos superconductores de alta temperatura, que prometen —por el momento sólo es promesa— revolucionar la tecnología, pasando por las últimas teorías que usan argumentos unificantes de “supersimetría”, continuando con el descubrimiento en enero de 1987 de la “explosión” de una nueva estrella supernova en la nube Magallánica, e incluyendo a los nuevos “milagros tecnológicos” de la supercomputación y del superacelerador de partículas —próximo, este último, a ser construido con imanes superconductores y con una circunferencia de aproximadamente 10 km en las planicies de Texas—, la Física ha llegado, sin lugar a dudas, al exceso verbal. No se necesita un título en Psicología para saber que cuando se abusa de los “super”, los “hiper” y los “ultra” es porque o se duda seriamente de lo que se está haciendo, o se intenta “vender” algo a un comprador escéptico. Sea cual sea la razón del

"super" abuso, es evidente que sólo puede ser transitorio y que, probablemente, será seguido de un período de reexaminación y reevaluación, no sólo de estrategias y técnicas, sino también de ideas, metodología, límites y objetivos.

Los noventa años del siglo veinte han visto una transformación fenomenal en la Física como ciencia y como profesión, y en los físicos como seres pensantes y como miembros de la sociedad. Los conceptos, los experimentos y los métodos de la Física son prácticamente irreconocibles de una generación a la otra. Los problemas inherentes a una profesión con responsabilidad social, política y militar aún no están (y probablemente nunca estarán) completamente resueltos. Las ventajas e inconvenientes que trae cada nuevo descubrimiento agudizan el problema científico-social y lo hacen más urgente. Pero la aventura intelectual continúa, y con cada década la aventura se hace más apasionante. Y este (¿arrogante?) físico sólo puede concluir su conferencia agradeciendo a la sociedad en la cual vive el que le haya permitido y le siga permitiendo hacer aquello que lo intriga y apasiona y, además, el que le dé medios para hacerlo y reconocimiento por haberlo hecho. Sin lugar a duda, un físico en el siglo veinte puede considerarse un ser verdaderamente afortunado.

INFORMES

CUENTA ANUAL DE LA PRESIDENCIA DEL INSTITUTO DE CHILE* (ICH)

Dr. Luis Vargas Fernández

PRESIDENTE

A. PRINCIPIOS GENERALES

Conviene recordar que:

- a) Un primer compromiso del ICH debe ser su proyección a la sociedad; en el plano nacional, gran desafío con que se cuenta. Debe hacerse sentir el peso de sus conocimientos en bien de la cultura, asesoría en los problemas educacionales, humanísticos y científicos. Esto exige una posición intelectual alerta y constructiva ante problemas que afecten la cultura y, muy especialmente, la universitaria.
- b) Al responder a los problemas inmediatos y mediatos, en el área de la competencia del ICH, se logrará tener presencia en la sociedad y una aceptable prioridad ante las autoridades gubernamentales.

B. TEMAS PRINCIPALES

Los siguientes temas fueron seleccionados para una mayor dedicación de ICH, en tareas principales:

- a) Educación
- b) Cooperación nacional
- c) Cooperación internacional

La Comisión de Asesoría de la presidencia integrada por los académicos Iván Lavados, Ricardo Cruz-Coke y Jorge Allende, en su sesión de trabajo coincidió en la selección indicada.

En Educación, el Consejo del Instituto de Chile acordó realizar en

*Presentada en sesión de clausura de actividades celebrada el 21 de diciembre de 1989. En esta misma sesión dieron a conocer sus Informes las Academias del Instituto.

1990 un Congreso Nacional de Educación, a sugerencia del académico Roberto Munizaga. Podrá constituir un acontecimiento tanto por los muchos años que han pasado sin realizar tal evento, como un estímulo al Magisterio.

En la Cooperación Nacional, el Instituto de Chile ha establecido contactos con Rectores de universidades de varias regiones. Las entrevistas han sido de mutua información, altamente beneficiosas. Se ha propuesto repetir en esas universidades algunas de las Mesas Redondas celebradas por el Aniversario de los 25^o años del Instituto de Chile. Ha habido buena reacción, lo que se espera llevar adelante en el curso de 1990.

Se invitó a las autoridades universitarias de las regiones a los principales Simposios efectuados en nuestra Institución y se incorporó algunos de sus profesores como relatores responsables en los temas programados.

En la Cooperación Internacional, el académico Iván Lavados canalizó hacia el Instituto de Chile la visita de los científicos representantes de la Comisión de la Comunidad Europea, quienes participaron en un Seminario organizado por la Academia Chilena de Ciencias. La Cooperación Internacional debe ser actividad de las Academias, las cuales contarán con el respectivo apoyo del Instituto de Chile.

C. ACTIVIDADES

1. *Reuniones*

La Tabla 1 muestra resumidamente la totalidad de las reuniones realizadas tanto por el Consejo como por las Academias. Esta actividad representa un aumento significativo con respecto a los años anteriores, y es un indicador del desarrollo que está experimentando el Instituto de Chile.

2. *Publicaciones*

La Tabla 2a muestra las publicaciones efectuadas por las Academias y la Tabla 2b aquéllas cuyo texto está terminado, listo para ser enviado a la imprenta. Se debe agregar el texto últimamente entregado, del académico Isidoro Vázquez de Acuña, sobre "Historia de los 25^o Años

del Instituto de Chile", contribución especial con ocasión del Aniversario,

Tabla 1
ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE CHILE (ICH)
Y DE SUS ACADEMIAS

N ^o Total de Sesiones del Consejo del Instituto de Chile	11
N ^o Total de Sesiones Ordinarias de las Academias	65
N ^o Total de Sesiones Extraordinarias de las Academias	29
N ^o Total de Reuniones Públicas del Instituto de Chile (25 años fundación ICH-Rev. Francesa)	11
N ^o Total de Reuniones Públicas de las Academias	30
N ^o Total de Reuniones de Instituciones que sesionan en el Instituto de Chile	67
Total:	213

Tabla 2a
PUBLICACIONES EFECTUADAS

Título	Academia	N ^o
Anales del Instituto de Chile 1988		1
Boletín N ^o 68	Lengua	1
Acta Cabildo de Santiago N ^o 34	Historia	1
Boletín N ^o 99 (en prensa)	Historia	1
Discurso incorp. Iván Lavados	Cs. Sociales	1
Discurso incorp. Marino Pizarro	Cs. Sociales	1
Pensamiento educativo G. Mistral		
(Colección "Educadores chilenos" N ^o 6)	Cs. Sociales	1
Positivismo jurídico y democracia	Cs. Sociales	1
Jornadas historia de la medicina	Medicina	1
Boletín N ^o 2 (en prensa)	Artes	1
Total:		10

3. *Altas distinciones*

En la Tabla 3 puede apreciarse el alto número de distinciones conferidas a nuestros Académicos, en el plano nacional e internacional. Las Academias respectivas se referirán en detalle a este respecto.

Tabla 2b
PUBLICACIONES TERMINADAS SIN FINANCIAMIENTO

Título	Academia	Nº
Boletín N° 69	Lengua	1
Fundac. ciudades Reyno de Chile, 5º Centenario Desc. América	Historia	2
Archivo B. O'Higgins		2
Tomos 34 y 35		1
Medio Siglo Capitular en Santiago		1
Agentes Diplomát. en Chile		1
Actas Cabildo de Santiago		1
Tomos 35 y 36		1
Epistolario D. Portales		1
Nueva edición aumentada		1
Boletín 1989	Ciencias	1
Conferencia Sagasti		1
Conferencia Benecke		1
Historia del arte (3 Tomos)	Bellas Artes	3
Antología Premios Nacionales Arte		1
Boletín N° 3		1
Boletín N° 4		1
Augusto Orrego		
Luco Vida y Obra		
Edición "Figuras Señeras de la Medicina Chilena"	Medicina	1
Boletín N° 28, 1988-89		1
Evoluc. Histórica Derecho Penal	Cs. Sociales	1
Ensayo Filosófico		1
Educ. Alemanes Fund. del Pedagógico		1
Total:		23

Tabla 3
ALTAS DISTINCIONES DE LOS ACADEMICOS: 15

<i>Internacionales:</i> 3	<i>Nacionales:</i> 3
(Inst. Ch.-Argentino; Educ. OEA; Acad. Cs. Bs. Aires)	(Premios Nac. Ciencias; Periodismo; Personaje de Palestina)
<i>Gubernamentales:</i> 6	<i>Universitarias:</i> 3
(Cruz del Sur, Min. Salud)	(Medalla J. Hernández; Dr. Scet Hond. C.; Honoris C.)

4. *Visitas ilustres*

Como en años anteriores, la Institución tuvo distinguidos visitantes. Vinieron auténticos representantes de cuatro países de la Comunidad Europea y de las Naciones Unidas, que dieron interesantes conferencias o entregaron su elevada experiencia en Seminarios o Simposios (Tabla 4).

Tabla 4
VISITAS ILUSTRES

<i>Alemania:</i>	Dr. Dieter Benecke	"Mercado económico-social como factor esencial del desarrollo de la Rep. Federal de Alemania".
<i>Argentina:</i>	Dr. Rafael Squirru Ing. Oreste Moretto	"Maestros en mantención: tradición del Arte".
<i>Comunidad Europea:</i>	Dr. Giuseppe Valentini	"Cooperación internacional científica de la Comunidad Europea".
<i>Estados Unidos:</i>	Embajador Harry Barnes, Jr. Dr. William Dresher Dr. Leopold Falicov Dr. William Gordon Dr. Stephen Ruth Dr. Michael Mares	"Participantes en Simposio sobre Cooperación Científica Internacional para el Desarrollo chileno".
<i>Hungría:</i>	Dr. Tibor Braun	"La epistometría, los estudios cuantitativos de la ciencia y su aplicación en política científica".
<i>Naciones Unidas:</i>	Dr. Francisco Sagasti	"Cooperación científica en el mundo actual".

5. *Resumen de lo anterior*

La Tabla 5 muestra una visión general de lo resumido en las tablas anteriores y permite captar una idea global de estas actividades.

Tabla 5
A GUISA DE RESUMEN

Evento	Expresión cuantitativa
1. Actividades Instituto de Chile y Academias: Sesiones, Reuniones, Publ.	146
2. Reuniones en Instituto de Chile de otras Instituciones	67
3. Publicaciones efectuadas	10
Publicaciones terminadas	23
4. Distinciones especiales de académicos	15
5. Visitas ilustres extranjeras	12

6. *Fondo Nacional de la Cultura (FONDEC)*

FONDEC fue fundado a principios de 1989, destinado a incentivar y facilitar la obra creadora artística y humanística. Se llamó a Concurso en el 1^{er} semestre, presentándose 1.200 proyectos (que superaban los dos mil millones) para 120 millones de pesos. La Comisión Evaluadora aprobó 50 proyectos, observándose gran retardo en el cumplimiento de la entrega de los fondos aprobados, por lo que el Instituto de Chile hizo las gestiones del caso ante el ministro de Educación, prometiendo una rápida solución, cumpliéndose sólo un 30%.

Se trata de una muy valiosa iniciativa, en la cual ha jugado un rol principal el Secretario del Instituto de Chile, académico Carlos Riesco.

El Instituto de Chile apoyará por todos los medios para que FONDEC pueda cumplir su importante misión.

7. *Financiamiento del Instituto de Chile*

La Tabla 6 muestra el resumen del financiamiento, que arroja un déficit de \$ 2.440.770 (dos millones cuatrocientos cuarenta mil con setecientos setenta pesos), debido a que a la deuda de arrastre se han agregado los mayores gastos derivados de la atención que tiene que hacerse a dos edificios y mayores actividades. El problema se relaciona

Tabla 6
GASTOS ENERO A 5 DE DICIEMBRE 1989

Saldo deuda 1988	\$ 1.087.848
Sueldos - Imposiciones	\$ 6.690.743
Publicaciones	\$ 4.018.984
Consumos básicos	\$ 2.207.916
Muebles - equipos	\$ 748.510
Mantenión edificios	\$ 782.436
Lexicografía	\$ 694.122
Gastos generales	\$ 4.251.174
Total	\$ 20.481.733
Cuentas pendientes y gastos dic.	\$ 4.301.770
Total Gastos año 1989	\$ 24.783.503
Aporte Estatal 1989	\$ 22.342.733
Déficit	\$ 2.440.770

con la entrega del nuevo edificio (Almirante Montt 454), que no fue acompañado de un presupuesto complementario.

En el presupuesto de 1990 la Directiva del Instituto de Chile ha presentado la corrección presupuestaria del caso.

8. *Presencia en los medios de comunicación*

El trabajo desarrollado con este propósito estuvo centrado, en el presente año, en informar sobre las actividades públicas que desarrollaron las Academias en forma separada y el Instituto como tal. Una labor más completa, para dar a conocer la acción que desarrollan las Academias, debiera considerar los principales proyectos que ellas desarrollan, pero no se alcanzó a abarcar ese aspecto en 1989.

Este año fue poco propicio para que las noticias despachadas por el Instituto tuvieran mejor acogida en los medios de comunicación, debido a la absorbente atención que éstos debieron prestar a la realidad nacional. La recepción para el Instituto fue siempre cordial.

La tarea cumplida se puede resumir en las siguientes cifras:

1. Artículos, entrevistas, aparecidos en diarios de Santiago (no exhaustiva, por cuanto no se revisan todos los diarios):
— El Instituto de Chile apareció en 28 *oportunidades*.
— Las diferentes Academias, separadamente exceptuada la Academia de la Lengua, en 38 *oportunidades*.
2. Despachos de prensa preparados y remitidos a Diarios, Agencias Informativas, Canales de TV y Radios, 52 *oportunidades*.
3. Correspondencia: Cartas dirigidas a Jefes de Medios de Comunicación y otras instituciones (no esquelas breves con que se acompaña cada despacho de prensa), 50 *cartas*.
El conjunto alcanzó a 168 *comunicaciones*.

Aparte de esta actividad, la Academia de la Lengua mantiene su propia difusión a la prensa.

9. *Creación del título de Benefactor y de Colaborador*

El Consejo del Instituto aprobó la iniciativa del Presidente y el documento elaborado por el académico William Thayer, creándose así la instancia de calidad de Benefactor o Colaborador, cuando el Instituto de Chile o sus Academias lo estimen conveniente y apropiado.

Se abre así una posibilidad de contacto y reconocimiento a personas o instituciones privadas de la comunidad nacional y extranjera que, interesados por la obra del Instituto de Chile, hayan colaborado efectivamente en cualquiera de las formas que acredite la contribución como colaborador o benefactor.

El texto aprobado es el siguiente:

El Consejo del Instituto de Chile, en uso de la facultad que le confiere el N° 4° del Artículo 5° de su Estatuto Orgánico, ha adoptado el siguiente acuerdo:

1. Créase la calidad honorífica de “benefactor” del Instituto de Chile, para distinguir a las personas naturales o jurídicas que contribuyan notablemente al cumplimiento o desarrollo de los fines que la ley asigne a esa institución.

2. Las contribuciones a que se refiere el número anterior podrán ser de carácter económico o cultural.

3. Son contribuciones económicas las que consistan en dinero o en especies. Son contribuciones culturales las que consistan en servicios, publicaciones u otro aporte intelectual o moral.

4. La calidad de benefactor se confiere libérricamente por el Consejo del Instituto de Chile en los casos específicos en que las contribuciones de un postulado como benefactor hayan alcanzado por su calidad, permanencia, significación o trascendencia, un valor que amerite la distinción. Esta apreciación podrá considerar tanto el carácter objetivo de la contribución, como su aspecto subjetivo, atendidas la situación y circunstancia de quien hace el aporte.

5. El carácter de distinción personalísima que implica el otorgamiento de esta calidad no admite que su concesión indique precedente para casos iguales o semejantes. Por lo mismo, tampoco puede ser condicionado o preconvenido su otorgamiento en circunstancia alguna, ni crea más relaciones entre el beneficiario y el Instituto que las naturales de lealtad y cortesía.

6. El acuerdo del Consejo que confiere la calidad de benefactor deberá ser adoptado por la unanimidad de los miembros que concurran, previa consulta a las Academias. No procederá la distinción si hubiere veto de cualesquiera de ellas.

7. La calidad de benefactor se pierde:

- a) Por renuncia;
- b) Por revocación adoptada por el acuerdo de dos tercios de los miembros integrantes del Consejo;
- c) Por fallecimiento o inhabilitación de la persona natural benefactora, o por disolución, cambio de estatuto jurídico o enajenación de la persona jurídica.

8. El nombramiento de benefactor se efectuará en sesión ordinaria o extraordinaria. En ambos casos deberá figurar como punto específico de la tabla la designación de uno o más benefactores y conocerse con antelación la opinión de las Academias.

9. Cualquier duda, dificultad o complemento de estas normas las resolverá el Consejo con el quórum de dos tercios de sus miembros presentes.

10. *Centenario del Descubrimiento de América y exposición en Sevilla en 1992, durante 6 meses (EXPO '92)*

El señor Fernando Schmidt, del Ministerio de Relaciones Exteriores, concurrió al Instituto de Chile y conversó con la Directiva sobre el evento de Cristóbal Colón. La abundancia y trascendencia de la EXPO '92, aconsejó invitar al señor Schmidt a una Sesión Extraordinaria del Consejo del Instituto de Chile. Chile tendrá un pabellón de 1.000 m², con pasadizo de entrada de 800 m², más el edificio del Consulado de Chile en Sevilla, propiedad que se extenderá hasta 2004.

Por la complejidad de la organización y de los temas a tratar, el Presidente del Instituto de Chile nombró una Comisión Asesora, compuesta por un representante de cada Academia.

Academia de la Lengua,	Sr. <i>Oreste Plath</i>
Academia de la Historia,	Sr. <i>Sergio Martínez Sotomayor</i>
Academia de Ciencias,	Sr. <i>Tito Ureta Aravena</i>
Academia de Cs. Sociales,	Sr. <i>Hernán Godoy Urzúa</i>
Academia de Medicina,	Sr. <i>Ricardo Cruz-Coke Madrid</i>
Academia de Bellas Artes,	Sr. <i>Carlos Riesco Grez</i>

En aras a la brevedad se copia el resumen de las sugerencias.

SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACION
DE LA EXPO '92

A. Organizarla bajo 3 grandes capítulos:

I. *El territorio de Chile*, su descripción y su población, es decir, una guía global con lo prehispánico. Utilizar un video que se confeccionaría al estilo de "La Tierra en que Vivimos".

II. *Desarrollo de esta realidad*, más el contacto con España, más el contacto con las distintas influencias que se reciben a lo largo de 5 siglos de historia, y que tendría que abordarse bajo las distintas disciplinas, por ej. en el Estado, en la Economía, en el desarrollo cultural, espiritual, en la evolución de la población, etcétera.

III. *Cómo Chile se ve a futuro*, con el objeto de darle una continui-

dad con el tema mismo de la Exposición, que trata de la era de los descubrimientos a la era del umbral del siglo XXI, además se podría planificar una exhibición en la entrada de la Exposición con obras de Marta Colvin —mohais—, la piedra con la fundación de la ciudad de Santiago, etcétera.

B. Sugerencias para la organización de otras actividades fuera del local de la Exposición, que podrían ser los escenarios contiguos a la Exposición o el local del Consulado de Chile.

I. Realizar unos 3 conciertos de Música Chilena a lo largo de la Exposición, entre los cuales podrían estar:

- a) Los tres Sonetos de la Muerte de Alfonso Letelier, con letra de Gabriela Mistral.
- b) Friso Araucano de Carlos Isamitt, donde vienen dos canciones de cuna araucanas que son una delicia.

II. Obras de Teatro Chileno, como por ejemplo:

- a) "La viuda de Apablaza" de Acevedo Hernández.
- b) "Mama Rosa" de Fernando Debesa.

III. Exposición de Pintura que mostrara las distintas generaciones de pintores o los distintos influjos de pintores extranjeros dejando su huella en la pintura nacional. Esta sería una exposición permanente con un buen catálogo.

IV. Exhibición de obras de Roberto Matta como una muestra del logro alcanzado por la pintura chilena.

Todas estas sugerencias estarían sujetas a la confirmación y estudio de un Comité de especialistas designado para ello.

BRUNILDA CARTES
Secretaria

Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ
Presidente

11. *Homenaje al Dr. Amador Neghme*

El día 7 de noviembre se realizó la ceremonia de inauguración del busto erigido en memoria del doctor don Amador Neghme en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, Independencia 1027.

La Academia de Medicina se refiere a este significativo acto, por el cual se expresó reconocimiento a la obra académica, universitaria, literaria y científica del profesor Neghme.

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Roque Esteban Scarpa

DIRECTOR

La Academia Chilena de la Lengua pone término oficial a la actividad que ha desarrollado a lo largo de 1989 —año dedicado a conmemorar el primer Centenario del Nacimiento de Gabriela Mistral— con la satisfacción de haber realizado una fructífera labor.

En el período fueron 20 las sesiones con asistencia casi constante de dos tercios de sus Miembros de Número, a los que han de sumarse la de Correspondientes en Provincias y la de tres en el extranjero, dato digno de ser considerado por lo revelador que resulta del interés y compromiso de los integrantes de la Corporación.

De estas reuniones, 4 correspondieron a sesiones Públicas y Solemnes y la primera de ellas innovó en los hábitos de la Corporación, al convocarse, con el apoyo de la Ilustre Municipalidad de Vicuña, en esa ciudad y con motivo del Centenario del Nacimiento de Gabriela Mistral. Fue ésta una sesión de reparación al desapego que tuvo, en vida, hacia la insigne escritora, siguiendo los signos del tiempo que, sin prohibirlo expresamente, parecía ignorar el reconocimiento de los valores creativos o científicos de las mujeres. La Junta se realizó con la asistencia de los académicos señores Roque Esteban Scarpa —Director de la Corporación—, Carlos Ruiz Tagle, Hernán Poblete Varas, Alfredo Matus, Oreste Plath, Manuel Francisco Mesa Seco, Matías Rafide, José Luis Samaniego y Marianne Peronard. También estuvieron presente los Correspondientes en provincias señores Emilio Camus, Héctor Carreño y Héctor González Valenzuela. Acompañaron el acto autoridades del más alto nivel regional y numeroso público invitado. Luego de presentar un trabajo enviado por el académico Calderón y de la intervención de los académicos Ruiz Tagle y Matus, la Academia declaró incorporada a la ilustre escritora in memoriam y con carácter permanente como Miembro de Número de la Corporación.

De las otras 3 sesiones Públicas y Solemnes, dos de ellas cumplieron, respectivamente, los ya tradicionales objetivos de celebrar el Día del Idioma y de servir de marco para la entrega de los premios con que anualmente la Academia estimula la creación literaria y el trabajo periodístico caracterizado por el buen empleo de la lengua. Este año, el Día del Idioma se conmemoró con la intervención del académico don Hugo Montes, quien reflexionó sobre "Don Quijote educador". En cuanto a los Premios, el que lleva el nombre de la entidad fue discernido en favor de la poetisa Astrid Fugelli, al considerarse su libro "Los Círculos" como el mejor de los publicados en Chile el año anterior, y se reconoció con el Premio Alejandro Silva de la Fuente, al periodista Emilio Filippi. Los académicos señores Miguel Arteche y Héctor González Valenzuela hicieron el elogio de los respectivos galardonados.

Fue motivo de la otra Sesión Pública y Solemne recibir oficialmente como Miembro Correspondiente en provincia al doctor en lingüística y profesor de la Universidad Austral señor don Claudio Wagner. Esta Junta se realizó en la ciudad de Valdivia y contó con la presencia de los académicos Hernán Poblete Varas, quien presidió, Alfredo Matus, José Luis Samaniego, Marianne Peronard y Erwin Haverbeck.

La Academia no sólo le rindió el homenaje ya mencionado a Gabriela Mistral, sino que a él le antecedió un Ciclo de Conferencias en Valparaíso realizadas en el mes de enero en colaboración con la Universidad Católica de Valparaíso. Este Ciclo contó con la intervención de los académicos señores Ernesto Livacic, Carlos Ruiz Tagle, Héctor Carreño, Alfonso Calderón y Mario Rodríguez. Y durante el resto del año le siguieron conferencias, charlas, foros y mesas redondas, en que intervinieron un número considerable de Académicos Numerarios y Correspondientes en ciudades del país desde Arica a Punta Arenas. Destacada participación tuvieron con este motivo los académicos Carlos Ruiz Tagle, Fernando González-Urizar, Oreste Plath, Ernesto Livacic, Rosa Cruchaga, Manuel Francisco Mesa Seco, Matías Rafide, Erwin Haverbeck, Sergio Hernández, Oriel Alvarez, Silvestre Fugellie, Claudio Wagner, Héctor Carreño, Mario Rodríguez y Oscar Ramírez. En cuanto a las actividades que con este motivo realizó el señor Director, cabe mencionar, además de la Junta

Pública y Solemne que presidió en el Museo de Gabriela Mistral en Vicuña, conferencia y charla seguida de foro con estudiantes de Educación General Básica en Osorno; conferencia inaugural del Seminario Internacional organizado por la Universidad de La Serena y la oración recordatoria en la Iglesia de Montegrande en la ceremonia oficial del Natalicio. En ese día, el Supremo Gobierno le impuso la Orden Gabriela Mistral en su grado más alto, en atención, quizás, a que en los decenios anteriores desempeñara la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y creara en Vicuña un Museo y una Biblioteca en recuerdo de la escritora. A ello siguió conferencia en la ciudad de Antofagasta; presentación de Diaporama sobre Gabriela Mistral en la Universidad Metropolitana; presentación de dos publicaciones sobre la Mistral de don Maximino Fernández; presentación del Coro Arcis, que interpretara textos de Gabriela Mistral, en acto que se realizó en el Instituto de Chile en colaboración con la Academia de Bellas Artes; Miembro del Jurado del Concurso Juegos Literarios sobre Gabriela Mistral, organizado por la Ilustre Municipalidad de Santiago; y Presidente del Jurado Internacional del Concurso sobre Gabriela Mistral convocado por la OEA, en la ciudad de La Serena.

El señor don Roque Esteban Scarpa también recibió condecoración del Gobierno de la Nación Argentina con la Orden del Libertador José de San Martín en el Grado de Gran Cruz, el reconocimiento a la labor cultural como Presidente del Instituto Chileno de Argentina, que desempeñó durante 5 años, y con motivo de la cesación en el cargo. Conjuntamente se le otorgó la Medalla de Sarmiento de parte de la Embajada de la República Argentina.

La Academia se complace en señalar que el Académico Dr. Yolando Pino Saavedra recibió la distinción como Profesor Emérito de la Universidad de Chile; la señora Marianne Peronard fue elegida Presidenta de la Sociedad Chilena de Lingüística y el Sr. Matías Rafide fue distinguido por la Federación Palestina de Chile, como el personaje más relevante de ascendencia Palestina.

No ha variado la cantidad de Académicos de Número, la que se mantiene en 34, porque no hemos lamentado la pérdida de ningún colega de esta calidad y porque aún no se han llenado dos plazas de creación reservadas para lingüistas y filólogos, que han de ser proveí-

das cuando la Academia lo tenga a bien, en el curso del año entrante. Se ha incorporado como Miembro Correspondiente en Valdivia el Dr. Claudio Wagner y se han ampliado en dos los Académicos Correspondientes en el extranjero, con la designación de la Dra. Satoko Tamura de Japón y del Dr. Nelson Cartagena, de la Universidad de Heidelberg, en Alemania.

Hemos sufrido la pérdida del poeta Andrés Sabella, que nos representaba en Antofagasta y de los Miembros Correspondientes, D. Julio César Chaves, Director de la Academia Paraguaya de la Lengua, y de D. Saturnino Rodrigo, de la Academia Boliviana.

La Academia ha decidido un nuevo sistema de postulación para llenar vacantes, no sólo con exigencias más rigurosas, sino con un tiempo de meditación mayor para resolverlas, y han hecho más precisas las condiciones para el otorgamiento de los premios que ella concede, no por estimar que se hubieran desvirtuado los requerimientos necesarios, sino para que su concesión resulte ponderada con exactitud, dándose un tiempo amplio para el estudio de los antecedentes. Acordó, además, que obligatoriamente, han de renovarse cada año, los miembros que proponen la terna sobre la que resolverá, con plazo holgado, el pleno de la Academia.

A proposición del académico D. Ernesto Livacic, se acordó crear el Premio Alonso de Ercilla, a la persona que, anualmente, se haya destacado por su conocimiento y difusión de la literatura chilena, mediante una labor relevante como editor, antólogo, traductor, crítico literario, profesor, comunicador social o mecenas. Como en todos los premios honoríficos que concede la Academia anualmente, quedan excluidos de ellos los miembros de la Corporación en cualquiera de sus categorías.

La Academia ha conservado dentro de la estructura de su agenda bisemanal, la disertación sobre algún tema de interés, voluntariamente ofrecida por uno de sus miembros y seguida de un debate complementario. En el presente año, salvo en las sesiones Públicas y Solemnes a las que ya hemos hecho referencia, y en la Mesa Redonda con motivo de los 25 años del Instituto de Chile, que tuvo por tema "Evolución del concepto de hombre en nuestro siglo, a través de la literatura y del lenguaje" y en la que participaron los académicos

señores Scarpa, Alliende, Arteche, Calderón y Wolff, se ofrecieron las siguientes disertaciones:

- “Salamanca y Unamuno: Fragmentos de un libro de viajes” por D. Alfonso Calderón,
- “Armando Roa” por D. Carlos Ruiz Tagle,
- “Quirós y su utopía de las Indias Australes” por D. Oscar Pinochet de la Barra,
- “Benedicto Chuaqui” por D. Matías Rafide,
- “Textos poéticos traducidos del castellano al inglés” por D. Hernán Galilea,
- “Los tiernos bandos del señor Alcalde” por D. Héctor González Valenzuela,
- “La venganza de Maximón” por D. Felipe Alliende,
- “Vivencias en España” por D. Ernesto Livacic,
- “La Poesía de Antonio Machado a los 50 años de su muerte” por D. Martín Panero,
- “Don Manuel de Conde y Bedoya” por D. Hernán Poblete Varas,
- “Lectura de 5 poemas de *Ruiseñor de la luna*” por D. Fernando González-Urizar,
- “Estudio y fortalecimiento de la lengua rapa nui” por D. Luis Gómez Macker.

Existe acuerdo para que todas las disertaciones de 1990 correspondan a temas referentes a relaciones culturales entre España y Chile, las que reunidas en volumen constituirá uno de los aportes de la Academia al medio milenio del Descubrimiento de América.

Lugar destacado en la actividad permanente de la Academia tiene la labor que desarrolla la Comisión de Lexicografía, encargada de estudiar las consultas que formula la Real Academia para efectos de la elaboración de la nueva edición del Diccionario, como asimismo las que envía la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Este año la Comisión de Lexicografía, que preside el académico señor Alfredo Matus, realizó 13 sesiones de trabajo y dio respuesta a 15 consultas formuladas desde España, sin considerar las que le hacen llegar instituciones y personas de distintos lugares del país. La Comisión de Lexicografía de esta Corporación ha

merecido elogios de la Real Academia y de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias por la eficiencia y responsabilidad que ha demostrado en las tareas realizadas. Se debe señalar que este año dicha Comisión ha contado con una sala especialmente destinada para sus reuniones de trabajo. A este respecto, cabe recordar el compromiso que tiene el país para apoyar a la Academia en el cumplimiento de tareas que se le encomiendan y que, por ahora, continúa siendo una labor específica, cual es estudiar el lenguaje literario de los diferentes períodos y tendencias de la literatura chilena. Una labor de esta envergadura supone la creación del Departamento de Lexicografía, con la contratación de un equipo de especialistas que dediquen todo su tiempo o parte considerable de él, lo que a su vez implica un aumento importante en el presupuesto anual que se otorga a la Corporación. Es necesario traer a la memoria que este aumento se concedió el año 1985 con motivo del Centenario a partir del presupuesto de 1986 y que ahora se necesita recuperarlo para la labor de 1990. La Real Academia Española, para poder realizar esta labor, ha contratado para el año entrante a 50 especialistas en esta materia y la Academia Argentina de Letras también cuenta con un Departamento de Lexicografía, en el que trabajan 10 investigadores contratados para estos efectos.

Continuaron en el presente año como representantes de la Academia en el Consejo del Instituto de Chile, los académicos señores Hernán Poblete Varas y Oscar Pinochet de la Barra, en calidad de titulares y como alterno D. Fernando González-Urizar.

A la Biblioteca de la Academia ingresaron en el curso del año nuevas obras escritas por miembros de la Corporación. Los títulos corresponden a publicaciones de los señores Fernando González-Urizar, Hernán Poblete Varas, Oscar Pinochet de la Barra, Matías Rafide, Héctor González Valenzuela y Oriel Álvarez Gómez.

En materia de publicaciones, la Academia ha logrado quedar totalmente al día con la publicación del Boletín N° 68, pero lamentablemente aún no se ha podido enviar a las Academias de los demás países de habla española por falta de fondos para ello.

Son varios los académicos que han participado en Jornadas de estudios, encuentros y congresos en el extranjero. Así, los académicos

Matus y Samaniego asistieron a la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca; Livacic realizó estudios en España con motivo de su semestre sabático, estadia que aprovechó para asistir a algunas sesiones ordinarias de la Real Academia y a las reuniones de trabajo de la Comisión Permanente. En el III Congreso Internacional del Español de América realizado en Valladolid, participaron D. Alfredo Matus y la señora Marianne Peronard, y don Felipe Alliende dictó cursos en Guatemala y asistió a un Congreso en Argentina.

Mención especial merece la presencia de la Academia Chilena en el IX Congreso de Academias de la Lengua Española, realizado en San José de Costa Rica en el mes de octubre. La delegación chilena estuvo integrada por los académicos señores Roque Esteban Scarpa y José Luis Samaniego. Como no se ignora, estos Congresos que reúnen a representaciones de todas las Academias Correspondientes, conjuntamente con la Real Academia Española, han de celebrarse cada cuatro años y son la autoridad máxima de la lengua. Una intervención desacertada del Secretario de la Española comunicando que la Academia en Madrid había tomado una resolución, que excedía sus atribuciones y lo comunicaba como un hecho irreversible, hizo que la Academia Chilena representara, también en forma rotunda, esa equivocación formal a todas las congéneres hispanoamericanas. Nuestra actitud no se pronunciaba sobre el fondo de la cuestión lingüística, sino sobre su forma, que podía crear una situación de quiebre, como sucedió en 1952, y cuya solución armónica le dio la Delegación Chilena, presidida por D. Pedro Lira, donde surgió esta solución de los Congresos como autoridad suprema y eliminó el peligro de la escisión de las Academias Americanas con la Real Española, amparadas las primeras en la representación numérica de los millones de hispanohablantes. No era cuestión de retrotraer, y en espera del quinto centenario del encuentro de las dos culturas, a una situación de suspicacias y de tensiones que se hicieron presentes en el Congreso. El tino de la Delegación española, presidida por el Director de la Real Academia, D. Manuel Alvar, que, en verdad, ignoraba la nota enviada por su Secretario, salvó la situación dando reiteradas explicaciones, que fueron recogidas y aceptadas por la Delegación chilena, reduciendo el problema a sus aspectos técnicos y filológicos; pero ni

siquiera las excusas cortesés de España lograron que se resolviese en el Congreso el problema de fondo, quedando obligadas las Academias a comunicar sus resoluciones hasta el plazo del presente mes de diciembre. Al regreso de la Delegación de Chile con todos los antecedentes valorados por la Comisión de Lexicografía, el pleno de la Academia acordó unánimemente aceptar el planteamiento sobre las bases filológicas e históricas, en las que se asentaba la aparente innovación, y así lo comunicó a Madrid, recibándose una nota del Director de la Academia, agradeciendo el voto y la prontitud de decisión de la Academia Chilena, probándose de este modo que nuestra actitud era clara, explícita y prudente.

Este año, el trabajo responsable se cerró con dos hechos significativos: en primer lugar, el merecido homenaje propuesto y realizado por el académico Monseñor Fidel Araneda Bravo a la personalidad y obra de Monseñor Crescente Errázuriz, quien fuera Director de la Corporación y a quien le correspondiera reanudar las actividades a partir de 1914 con la presencia de D. Ramón Menéndez Pidal. Fue el segundo de estos hechos, la elección de la Mesa Directiva, que cumplía el tercer año de su mandato. El 11 de diciembre, con una asistencia de más de 20 académicos, en votación particular y secreta para cada caso, fueron reelegidos por unanimidad el señor Roque Esteban Scarpa como Director, D. José Luis Samaniego como Secretario, quien estaba en posesión del cargo desde diciembre de 1988, en reemplazo de D. Ernesto Livacic con motivo de su ausencia temporal del país, y D. Fernando González-Urizar como Censor. La Mesa Directiva recién elegida continuará la tarea emprendida hace nueve años por su actual Director D. Roque Esteban Scarpa.

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

Fernando Campos Harriet

PRESIDENTE

Durante el transcurso del año que está por finalizar, la Academia Chilena de la Historia ha desarrollado una intensa e interesante labor en el campo de las ciencias históricas que le son propias, en procura de dar cumplimiento a la misión que les encomiendan sus estatutos, y le es muy grato presentar en esta reunión general del Instituto de Chile, una síntesis de las actividades realizadas en este período.

La Academia Chilena de la Historia inició sus actividades con la sesión de 14 de marzo, en el marco de la cual, se expusieron los proyectos y trabajos que se emprenderían durante el año, especialmente lo relacionado con las publicaciones oficiales; la corporación aprobó el calendario de sesiones, la realización de dos Juntas Públicas y solicitó a sus miembros la inscripción de los temas que desarrollarían en las disertaciones académicas.

En sesión de 28 de marzo, se procedió a la elección de la Directiva para el período 1989-1993, la que quedó constituida por los siguientes numerarios:

Presidente	: Don <i>Fernando Campos Harriet</i>
Secretario Perpetuo	: Don <i>José Miguel Barros Franco</i>
Tesorero	: Don <i>Luis Lira Monti</i>
Censor	: Don <i>Alamiro de Avila Martel</i>
Bibliotecario Perpetuo	: Don <i>Walter Hanisch Espíndola</i>
Prosecretario	: Don <i>Carlos Aldunate del Solar</i>
Protesorero	: Don <i>Isidoro Vázquez de Acuña García</i>

El año 1989, como los anteriores, se caracteriza por la gran actividad académica, así lo demuestran tanto la labor realizada por sus miembros a través de publicaciones, conferencias y disertaciones, como sus actuaciones en congresos nacionales e internacionales y en otras actividades relacionadas con sus respectivas especialidades. Como se

oirá, el fruto de ellas no concierne solamente al seno de la Academia, por el contrario, se ha entregado a ministerios, universidades, bibliotecas e instituciones congéneras, directamente por sus miembros o a través de sus publicaciones oficiales. El Boletín, que desde la fundación de la institución, hace ya cincuenta y seis años, mantiene su valor en el campo de la historiografía —el último lleva el número 99— contiene interesantes estudios, trabajos de incorporación y bibliografías.

Al igual que en años anteriores, la Academia se ha reunido regularmente en sesiones quincenales, totalizando en el actual, diecinueve sesiones ordinarias. Estas se vieron enriquecidas por disertaciones acerca de los siguientes temas: "Deletreo sobre voces indígenas", por D. Carlos Aldunate del Solar; "Toponimia histórica de Chile", por el profesor invitado, D. Gilberto Sánchez; "El Reino de Chile y los límites históricos en la Audiencia de Charcas", por el Embajador don Raúl Bazán Dávila; "El espíritu de la Frontera", por don Guillermo Fernández Stevenson, Director de la Sociedad de Historia de Concepción; "Una actuación jurídica de Arturo Prat", por D. Rodrigo Fuenzalida Bade; "Algunos funcionamientos de la Bolsa de Comercio", por D. Ricardo Couyoumdjian Bergamali; Mesa Redonda sobre "La Crónica de Vivar", con participación de los académicos señores: Carlos Aldunate del Solar, José Miguel Barros Franco, Rolando Mellafe Rojas, Alamiro de Avila Martel, Manuel Salvat Monguillot, Fernando Silva Vargas y Bernardino Bravo Lira; "La crítica política en la obra de Genaro Prieto", por Manuel Salvat Monguillot; "Homenaje a Don Ernesto Barros Jarpa", por los señores José Miguel Barros y Sergio Martínez Baeza; Coloquio sobre "La Revolución Francesa", con participación de los señores Ricardo Krebs Wilckens, Rolando Mellafe Rojas, Manuel Salvat Monguillot, Alejandro Guzmán Brito y Guillermo Donoso Vergara; "Rasgos utópicos en iniciativas agrarias e industriales chilenas, en la primera mitad del siglo XIX", por Gonzalo Izquierdo Fernández; "Un copiadore de don Nicolás de la Cruz", por Sergio Martínez Baeza; "Nombres del Poder Judicial chileno entre 1875-1925", por Armando de Ramón Folch; "Nuevos antecedentes sobre el viaje de Narborough a Chile, 1670", por José Miguel Barros Franco; "Uso de banderas como

afirmación de Soberanía Territorial", por Isidoro Vázquez de Acuña García; y "Los refugios de Correos en la Cordillera Nevada", por Roberto Montandón Paillard.

En cumplimiento de acuerdos tomados por la corporación, la Academia incorporó como Miembro de Número al señor Héctor Herrera Cajas, en la medalla N° 21, sillón vacante por fallecimiento del recordado académico don Guillermo Izquierdo Araya. El discurso de incorporación, lo tituló el señor Herrera Cajas, "José Ignacio Víctor Eyzaguirre: El catolicismo en presencia de sus disidentes". Fue recibido en nombre de la Academia, por el numerario don Ricardo Krebs Wilckens.

A solicitud de la Dirección de Educación del Ministerio del ramo y cumpliendo con una labor de servicio público que determina la legislación vigente, la Academia emitió 10 informes sobre material didáctico de carácter histórico, cuyos autores requieren del Ministerio de Educación, se les declare textos auxiliares o complementarios de la enseñanza.

En el campo de otras actividades, debemos mencionar diversas acciones de miembros de la Academia, especialmente en lo que se refiere a publicaciones de obras propias o colectivas, como son: "Estudios sobre la época de Carlos III, en el Reino de Chile", primer volumen de una serie de estudios y documentos que publica la Universidad de Chile, en conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en esta obra, han colaborado los académicos que se indican, sobre los siguientes temas: "Los Gobernadores de Chile bajo Carlos III", por D. Fernando Campos Harriet; "La Universidad y los estudios superiores en Chile en la época de Carlos III", por D. Alamiro de Avila Martel; "Los hombres del absolutismo ilustrado en Chile bajo el reinado de Carlos III", por D. Bernardino Bravo Lira; "La cultura Jurídica-literaria en Chile durante la época de Carlos III", por D. Alejandro Guzmán Brito y "Caballeros chilenos en la Orden de Carlos III", por D. Luis Lira Montt.

Con trabajos compilados por el numerario D. Bernardino Bravo Lira, la Editorial Andrés Bello publicó recientemente la obra "Portales, el hombre y su obra, la consolidación del Gobierno civil", prestaron su colaboración a ella los académicos: Rolando Mellafe

Rojas, sobre "Portales, el hombre"; Alejandro Guzmán Brito aportó dos estudios, "Portales y el pensamiento de Montesquieu" y "Portales y el Consejo de Estado"; Javier González Echenique, lo hizo sobre "Portales y la Iglesia"; Ricardo Couyoumdjian Bergamali, sobre "Portales y las transformaciones económicas de Chile en su época: una aproximación"; Bernardino Bravo Lira, se refiere a "Portales y el tránsito del absolutismo ilustrado al Estado Constitucional en Chile"; Santiago Lorenzo Schiaffino, sobre "Portales y la política internacional" y Hernán Rodríguez Villegas, sobre "Iconografía de Portales".

La Academia, en colaboración con la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, publicó el volumen xxxiv de las Actas del Cabildo de Santiago; y don Fernando Campos Harriet, presentó la obra "Amanecer de Concepción: Prehistoria y Conquista", publicación que contiene hermosos dibujos del artista penquista D. Enrique Bocaletti, un prefacio de D. Antonio Fernández Vilchez, Director de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción y un prólogo del académico correspondiente D. Juan de Luigi Lemus.

En el mismo orden de actuaciones, cabe mencionar en el campo de actividades complementarias de la vida académica, las siguientes intervenciones de miembros de la corporación: Don Fernando Campos Harriet, dictó una conferencia sobre "La Cultura y la Educación", en el marco de las V Jornadas Territoriales "La Región del Bío-Bío", organizada por el Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile (USACH). Don Sergio Martínez Baeza, dictó conferencias en Buenos Aires, sobre "Gabriela Mistral" y en la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, se refirió a "La amistad del General Carlos María de Alvear y Carrera a través de su correspondencia". Asistió a las sesiones de la Comisión de Cultura de la UNESCO en París, donde se debatió sobre los temas "Encuentro de dos Mundos" y "El decenio de la Cultura". El numerario D. Carlos Oviedo Cavada, dictó dos conferencias, la primera en la Universidad de Antofagasta sobre "La Iglesia y la Revolución Francesa", y la segunda en la Sociedad de Historia de Concepción, donde trató el tema, "Las noticias de Concepción en los procesos consistoriales de Obispos del siglo XVIII". En Junta Pública, celebrada el 18 de julio, auspiciada por el Instituto de Chile, en conmemoración del Bicentenario de la Revolución France-

sa, intervino el numerario D. Bernardino Bravo Lira, sobre "La Revolución Francesa vista por los Iberoamericanos".

Durante el ciclo de conferencias denominado "La concepción del hombre en la cultura contemporánea al término del siglo xx", con que el Instituto de Chile celebró el 25º aniversario de su fundación, la Academia Chilena de la Historia inició estos actos, en Junta Pública de 27 de julio, con el tema "La Historiografía en Chile en los últimos 25 años". En mesa redonda moderada por D. Fernando Campos Harriet, participaron los académicos señores: Ricardo Krebs Wilckens, Alejandro Guzmán Brito, Carlos Aldunate del Solar y Héctor Herrera Cajas, sobre los siguientes temas: "La historiografía Universal en Chile y Mario Góngora", "Estudios Históricos-Jurídicos", "Los estudios antropológicos" y "Estudio de la Historia Clásica y Medieval", respectivamente.

El numerario D. Ricardo Krebs Wilckens, en su calidad de Presidente de Comité Chileno para la Celebración del Bicentenario de la Revolución Francesa, organizó en los salones del Instituto de Chile, un Seminario Internacional, denominado "La Revolución Francesa y Chile", en él participaron destacados historiadores nacionales y profesores de las universidades de Liepzig, Oxford, I Paithéon-Sorbonne, de París, de Yale y de Navarra. Don Fernando Campos Harriet presentó en la Biblioteca Municipal de Providencia, la reedición de la obra del ilustre polígrafo y académico de la Historia, D. Luis Thayer Ojeda, titulada "Orígenes de Chile: elementos étnicos, apellidos, familia", publicado por la Editorial Andrés Bello, y en el Instituto Cultural de Providencia, hizo la presentación del libro del poeta D. Hermelo Arabena Williams, "Religiosos, Montoneros y diablos, romances sobre crónicas del siglo xvii".

La corporación recibió varias donaciones de libros, es así como por disposición de la familia del recordado numerario D. Ernesto Barros Jarpa, le fue entregada una importante cantidad de libros de carácter histórico y un mueble-estante que perteneció a la biblioteca del señor Barros Jarpa. El señor Luis Melo Lecaros, obsequió varios volúmenes de las obras completas de Andrés Bello, y el excelentísimo señor Embajador de España, don Félix Fernández Shaw, 6 libros relativos fundamentalmente a fuertes y fortificaciones de España en América.

Miembros de la corporación han recibido alguna forma de reconocimiento público, don Carlos Oviedo Cavada fue nombrado Miembro Honorario de la Sociedad de Historia de Concepción; don Sergio Martínez Baeza fue designado Miembro Correspondiente de la Academia Belgraniana de Argentina; don Fernando Campos Harriet fue declarado Hijo Ilustre de Concepción y don Alamiro de Avila Martel fue distinguido como Profesor Emérito de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, en solemne ceremonia realizada en el Salón de Honor de la Escuela de Derecho.

El Instituto de Chile solicitó de la Academia la designación de uno de sus miembros para que escribiese una reseña histórica de los primeros 25 años de vida de la Institución. Se designó para ello al académico don Isidoro Vázquez de Acuña, quien ya terminó su cometido, enviándose su estudio al Instituto de Chile para su publicación.

La Academia, después de la clausura de sus actividades del año 1988, lamentó la pérdida de uno de sus más preclaros numerarios, el 25 de diciembre falleció don Juan Uribe-Echevarría Uriarte. La corporación, representada por su académico don Manuel Salvat Monguillot, le rindió un merecido homenaje en sesión de 14 de marzo del año en curso.

Para concluir, nos complace informar que, en su sesión de 12 de diciembre, la Academia hizo entrega del Premio "Miguel Cruchaga Tocornal" 1989, a la señora María Teresa Planella Ortiz, por su trabajo "La propiedad Territorial indígena en la Cuenca de Rancagua a fines del siglo xvi y comienzos del xvii", que estimó como excelente estudio, digno del máspreciado galardón que otorga la Academia.

Con lo expuesto anteriormente, creo haber reseñado en la forma más breve posible, las actividades de la Academia Chilena de la Historia y la de sus miembros, durante el año 1989.

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

Dr. Luis Vargas Fernández

PRESIDENTE

A. Cooperación Internacional

La Academia ha continuado durante 1989 su intensa actividad, que no sólo se evidencia con las sesiones y reuniones que ha efectuado, sino también en los logros obtenidos a través de la acción conjunta o individual de sus miembros.

Por la dedicación de la Academia a este importante tema, se presentará esta actividad en forma más extensa.

Parece oportuno recordar, una vez más, la feliz iniciativa del profesor doctor Jorge Allende, de la Universidad de Chile, con el "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo", que dio el apoyo al robustecimiento de la Biología en Chile. Se obtuvo un "Plan Regional Latinoamericano de Cooperación Científica", manejado por los científicos chilenos y mínima inversión burocrática, que logró becas para jóvenes investigadores de la Región, y organizó Simposios Internacionales que significó un valioso intercambio de los conocimientos avanzados de la Biología. Este Programa cubrió los años 1980 a 1985¹. La suspensión de este Programa dañó el curso de la preparación de los científicos. El aislamiento político del país perjudicó la recuperación, junto con la reducción del presupuesto universitario empezado alrededor de 1974 y proseguido lentamente hasta llegar en 1988 al 50% de reducción, lo que ocasionó serias dificultades en la administración de las universidades, con la consiguiente caída de los sueldos de los profesores². Se deseaba, por parte del

¹Allende, Jorge, *PNUD. National and Regional Network as an Approach to Develop Basic and Applied Science in the Third World*. Volumen 2. Págs. 19-26. 1986.

²Vargas, Luis. *Symposium Science in Chile. A new phase, Annual Meeting*.

Gobierno, estimular la reorganización administrativa universitaria; estimaba ineficiente promover la excelencia académica y la investigación científica. Para esto creó el Fondo Nacional para la Investigación Científica y Tecnológica (FONDECYT), transfiriendo fondos del Presupuesto Universitario Nacional. El uso operacional de los fondos quedó a cargo de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). Tal desafío tenía aspectos discutibles: por una parte, se secaba a la fuente universitaria que origina el 80% de la productividad científica, se privilegiaba a la investigación y se ignoraba a la docencia. Se favorecía aplicabilidad de la investigación.

Tiempo difícil para los científicos, que exigió paciencia, adaptación y adivinación. Esto último agravado porque el Gobierno prefirió hacer el ensayo de transformación en forma secreta, sin consultar a la Comunidad Universitaria y Científica, posiblemente con el supuesto anticipado que ésta se opondría. En 1988, el Gobierno aprobó un Plan Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, que al ser consultado con los científicos marcó el inicio de un nuevo entendimiento.

La Academia Chilena de Ciencias pensó que la Cooperación Internacional sería un recurso necesario para mantener el patrimonio científico nacional desarrollado con tanto sacrificio.

Expresamos profundo reconocimiento a la comprensión de científicos europeos, norteamericanos y canadienses, que en forma individual mantuvieron proyectos científicos bilaterales. Vale mencionar lo que decíamos en el Simposio de la "Ciencia en Chile: una nueva fase" efectuado en Boston en 1988, donde recordábamos la visita de representantes de la National Academy of Sciences de EE.UU., que dio la aprobación a lo propuesto por la Academia, de un entendimiento directo entre científicos de distintos países, dejando de lado el problema político y que contribuyó el nuevo fundamento de la Cooperación Internacional³.

En 1986 el Embajador de EE.UU. Sr. Harry Barnes, Jr. se convirtió

American Association for the Advancement of Science, Boston, febrero 1988. Boletín Acad. de Ciencias. 4:59-61, 1988.

³Scientist and Human Rights in Chile. Report of a Delegation. The National

en la persona que interpretó lo que nos acontecía. Contactó a nuestra Academia, abrió las puertas para que connotados científicos de EE.UU. vinieran a conocernos y promovió con singular interés la mantención de estas relaciones.

De seis científicos norteamericanos que fundaron el Panel de la Cooperación, hoy lo componen 12. Al reciente Simposio Internacional del pasado 15 de noviembre, en Santiago, asistieron siete de estos panelistas¹.

La Fundación Andes ha ayudado a la Academia para mantener esta Cooperación y la Fundación Mac Arthur ha sido la contraparte estadounidense. Se espera pueda incluirse *grants* que cumplan función de semillero y proyectos bilaterales, cuyos resultados constituyan materia para futuros simposios o talleres. Una lista de los pasos principales dados por la Academia se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1
ETAPAS PRINCIPALES DE LAS GESTIONES
DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS EN RELACION
A LA COOPERACION INTERNACIONAL

1. Blomberg, Dr., Nat. Acad. Sc.	1984
2. Barnes, Harry, Jr., Embaj.	1986
3. Seminario con el Panel de Científicos Norteamericanos, Stgo.	1987
4. Simposio en Boston, USA.	1988
5. Visita del Presidente a NSF, NAS, AAAS y Depto. Estado. Washington, D.C., USA.	1988
6. Seminario Internac. Stgo. "Ciencia y Desarrollo" 10-10, Academia.	1988
7. Simposio Acad. Científica del Tercer Mundo, Trieste, Italia.	1989
8. Visita del Presidente a las Directivas Científicas de Alemania.	1989
9. Simpos. Internac. sobre Coop. para el Desarrollo Chileno Stgo. Academia.	1989
10. Retiro en Viña, del Panel y Academia. Discusión de cómo proseguir con la Cooperación.	1989
11. Seminario Técnico con la Comisión Científica de la Comunidad Europea, Stgo.	1989

Academy of Sciences, Committee on Human Right, written by Director Carol Corillon, Washington, 1985.

¹Simposio sobre Cooperación Internacional para el Desarrollo Científico Chileno, Acad. Ch. Ciencias Instituto de Chile, Santiago, 15 Nov. 1989.

Chile necesita en este momento de una cooperación internacional, pues se requiere el perfeccionamiento en los centros científicos más adelantados, tanto de la joven generación como de la generación en plena actividad.

Hablamos en Embajadas, y con el que fuera representante de la Comunidad Europea (CE). Había consenso que debíamos esperar que el país entrara en Democracia. Parecía que no se percibía los esfuerzos desplegados para salvar el patrimonio científico chileno. Pero la CE se movía por principios, que aunque respetables, eran inoperantes. Afortunadamente ha llegado el tiempo favorable para el cambio y la comprensión. El reencuentro con la CE ha sido uno de los hechos trascendentes ocurridos en el Seminario del 18 de diciembre de 1989.

Chile tiene base y talento como para progresar y para constituirse en un país latinoamericano que muestre que es posible Democracia con Progreso, cuando el nivel de Educación, Ciencia e Industrialización hayan alcanzado un desarrollo suficiente. La obtención de un buen resultado chileno sería trascendente para Latinoamérica, porque su ejemplo se imitaría.

Con respecto a la Ciencia, todos los estudios de entidades extranjeras, usando distintos indicadores, han demostrado que Chile ocupa uno de los primeros lugares en Latinoamérica, evaluado en productividad e impacto en las citaciones de las publicaciones. El Dr. Tibor Braun, de la Academia de Ciencia de Hungría confirmaba lo anterior en un minucioso estudio estadístico⁵. Según él, América Latina y países subdesarrollados de Asia y Africa, representan el 1% de los conocimientos internacionales, mientras el 99% lo conforman los países restantes y agregaba que Chile ya se encuentra en este 99%.

Parte del enfoque sobre Cooperación Internacional fue dado a conocer a la Comisión de la Comunidad Europea (CCE), representada por los científicos G. Valentini y E. Andretta, en el Seminario desarrollado el día 18 de diciembre de 1989. El resultado general de este encuentro es altamente promisorio, quedando en claro que la CCE

⁵ Conferencia en la Academia Chilena de Ciencias dictada por el Dr. Tibor Braun, de la Academia de Ciencias de Hungría, sobre el Tema: "La epistometría, los estudios cuantitativos de la Ciencia y su aplicación en política científica".

ayudará a Chile a partir de marzo de 1990, donde se espera firmar un convenio gubernamental. Es sobresaliente el reconocimiento que la CE ha dado a la Cooperación Científica, al separar su presupuesto del Desarrollo y dejarlo destinado exclusivamente para lo científico, comprendiendo que debe procurarse una red de información internacional, becas postdoctorales y proyectos bilaterales de investigación científica del más alto nivel y que sean de mutuo interés.

Queda la impresión que los desvelos y acciones de la Academia ya empiezan a proporcionar vías de real cooperación, que indiscutiblemente colaborarán de manera decisiva al reforzamiento de nuestro desarrollo científico y tecnológico, tan vital para lograr salir del subdesarrollo.

*B. Simposio Internacional para el Desarrollo Científico
y Tecnológico Chileno. 15 de noviembre de 1989*

Este Simposio constituyó uno de los eventos más importantes del año 1989. Se realizó con traducción instantánea inglés-español, gracias a la colaboración de CONICYT, a través de cuyo Presidente se tuvo comprensiva cooperación, incluyéndose al Simposio en el Programa y avisaje elaborado por CONICYT para toda esa semana de noviembre ("Ciencia y Paz").

Para informar sobre los participantes y temas, copiamos el Programa del Simposio.

25° ANIVERSARIO DEL INSTITUTO DE CHILE
(1964-1989)

SIMPÓSIO: COOPERACION INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNOLOGICO CHILENO
15 de noviembre de 1989

SUBTEMAS

1. *Cooperación Internacional en Investigación Científica*

- 9:00 hrs. Inauguración por el Presidente de la Academia de Ciencias.
- 9:15 Dr. Jorge Allende, Bioq., U. de Chile.
- 9:35 Dr. William Gordon, Astrofísico, NAS, Washington.
- 9:55 Comentarista: Michael Mares, Oklahoma Museum.
- 10:10 Discusión por los asistentes.
- 10:25 Intermedio. Café.

2. *Cooperación Internacional en Investigación Tecnológica*

- 11:45 hrs. Dr. William Dresher, International Copper Association, N.Y.
12:05 Ing. Raúl Sáez, Miembro Número Academia de Ciencias.
12:25 Comentarista: Ing. Joaquín Cordua, Fundación Chile.
12:40 Discusión por los asistentes.
13:00 Almuerzo frío.

3. *Nuevos Caminos para la Cooperación Internacional*

a) *Priorización de los Recursos Humanos*

- 14:00 James W. Rowe, American Association for the Advancement of Science.
14:20 Abogado Hernán Larraín, Fundación Andes, Santiago.
Comentaristas:
14:40 hrs. Paul Fritz, AID, Santiago.
14:50 Dr. Alberto Gyhra, Vicerrector Universidad de Concepción.
15:00 Discusión por los asistentes.

b) *Promoción de la Comunicación Tecnológica y de las Interrelaciones entre Científicos*

- 15:15 hrs. Stephen Ruth, George Mason University, Fairfax.
15:35 Ing. Florencio Utreras, Fac. Cs. Fs. y Ms., Universidad de Chile.
15:55 Comentarista: Ing. Pablo D. Palma Computación ETICCA S.A., Stgo.
16:10 Discusión por los asistentes.

c) *Rol de las Representaciones Diplomáticas e Instituciones de Relaciones Exteriores*

- 16:25 hrs. Harry Barnes, ex Embajador de USA en Chile.
16:45 Mónica Peralta Ramos, ex Jefa CONICET, Argentina.
17:05 Comentarista: Carlos Martínez Sotomayor, Presidente Academia Ciencias Sociales.
17:20 Intermedio. Café.
17:45 Resumen. Recomendaciones.
18:00 Clausura.

C. *Resumen de las actividades*

Asistencia del Sr. Presidente a la reunión de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo en Trieste, marzo de 1989. Contactos con las directivas científicas de Alemania que muestran la mejor disposición para cooperar con Chile, a partir de marzo de 1990.

La Academia mantiene un programa de becas para científicos del Tercer Mundo que deseen realizar investigaciones en centros chile-

nos. La Academia de Ciencias del Tercer Mundo financia los pasajes y la Academia Chilena de Ciencias selecciona a los candidatos para estadas de 3 meses. El financiamiento lo realiza el Ministerio de Educación, que da pleno apoyo a esta iniciativa. Se otorgan 5 becas y están en trámite 2 ó 3 más, habiendo despertado gran interés en Latinoamérica y China.

Se hacen las gestiones ante el Ministerio de Educación para que se forme una Comisión Científica Asesora del Ministerio. La idea es que los científicos tengan acceso directo al Gobierno. Lo mismo se planteó a los candidatos presidenciales, a quienes la Academia invitó oportunamente para expresarle sus inquietudes con respecto a Ciencia y Tecnología en el país. Hay ya dos miembros designados por el Ministerio para integrar esta Comisión (Dra. Gutiérrez, Dr. Allende).

Mayo 27. Reunión y Conferencia del Dr. Dieter Benecke, Presidente de Inter Naciones. "Un factor esencial de desarrollo de la República Federal de Alemania".

Acercamiento entre Academias de otros países. Se realizan los preparativos para una reunión organizada en conjunto con la Academia de Ciencias Exactas y Naturales de Argentina, sobre Zonas Áridas, para julio de 1991, en San Luis, Argentina.

Preocupación de la Academia por los programas de postgrado en Chile. La Academia envió su opinión a la Fundación Andes sobre las evaluaciones hechas por los científicos norteamericanos que vinieron a evaluar esta situación.

Reuniones con los precandidatos: Monckeberg, Aylwin y Büchi.

Reunión de la Academia con el Sr. Francisco Sagasti (25 de julio), Director de la sección Estrategia del Banco Mundial y Presidente del Consejo Consultivo de Ciencia y Tecnología de Naciones Unidas. Objetivo: Buscar más y nuevas posibilidades para facilitar el desarrollo científico en el país.

Designación del Sr. Gustavo Hoëcker como Premio Nacional de Ciencias 1989.

Se elige durante este año dos nuevos Miembros de Número: la Dra. Ligia Gargallo González, Química, y el Dr. Eric Goles Chacc,

Matemático, y dos Miembros Correspondientes, la Dra. Catherine Conelly, Bióloga, y el Prof. Dr. Renato Albertini, Biólogo.

Patrocinio de la Academia a XX Feria Científica Juvenil (10-14 octubre 89). Otorgó premios en Enseñanza Básica y Media, en Ciencia y Tecnología.

D. *Sesiones y reuniones*

1. SESIONES ORDINARIAS.

Nueve sesiones, una por cada mes, de marzo a noviembre.

2. SESIONES EXTRAORDINARIAS (9)

26 de abril	Tema: Situación de la Ciencia en Chile.
27 de mayo	Conferencia del Dr. Dieter Benecke.
12 de julio	Tema: Evaluación Informe de Comisión de Postgrado.
25 de julio	Conferencia del Dr. Francisco Sagasti.
18 de agosto	Reunión con el Dr. Fernando Monckeborg.
4 de octubre	Tema: Elección de nuevos Miembros de Número y Correspondiente.
13 de octubre	Reunión con el Sr. Patricio Aylwin.
8 de noviembre	Tema: Miembros Correspondientes y Coop. Panel Científicos Norteamericanos.
29 de noviembre	Tema: Seminario Comunidad Científica Europea y Acta "Retiro Viña del Mar".

3. PÚBLICAS

13 de marzo	
28 de septiembre	Tema: Mesa Redonda 25º Aniversario. Dres. Schalscha, Allende y Saavedra.
10 de octubre	Tema: Conferencia del profesor González-Ferrán, "Erupción del Volcán Lonquimay".
14 de noviembre	Tema: Conmemoración 25º Aniversario. Conferencia Magistral Dr. Leopold Falicov, Universidad de Berkeley.

4. CONFERENCIA

22 de noviembre

Conferencia con el profesor Sr. Tibor Braun, de la Academia de Ciencias de Hungría. Tema: Epistometría: Impacto de la investigación científica en las diferentes disciplinas.

5. SIMPOSIOS

15 de noviembre

Simposio Internacional con el Panel Norteamericano, sobre Cooperación Internacional.

16 de noviembre

Retiro en Viña del Mar, con el Panel de Científicos Norteamericanos.

Acuerdos: Creación de proyectos bilaterales de investigación hasta por US\$ 10.000.

Simposio en La Serena sobre Zonas Áridas - US\$ 40.000. Proyecto Utreras-Ruth, por US\$ 20.000.

Investigación en la Comunicación por Computación.

18 de noviembre

Seminario Técnico con la Comisión Científica de la Comunidad Europea.

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES

Carlos Martínez Sotomayor

PRESIDENTE

La Academia Chilena de Ciencias Sociales, en cumplimiento de la misión que le ha sido encomendada, durante el año 1989, desarrolló sus actividades de promoción e incremento de las Ciencias Humanas, en los aspectos sociales, políticos y morales más relevantes.

Entre estas actividades, debo destacar la participación de los académicos en un ciclo de estudios denominado: "Identidad y Estilos de la Vida Pública Chilena", y en los actos conmemorativos del Centenario del Natalicio de Gabriela Mistral del Bicentenario de la Revolución Francesa, organizados por el Instituto de Chile y del 25º Aniversario de la fundación del Instituto de Chile.

En el tema: "Identidad y Estilos de la Vida Pública Chilena", que aportó un valioso análisis al proceso electoral que culminó el 14 de diciembre último, participaron los académicos Sres. Agustín Squella Narducci, Sergio Gutiérrez Olivos, Oscar Godoy Arcaya, Raúl Rettig Guissen y Cristián Zegers Ariztía, con las interesantes y eruditas exposiciones tituladas: "La Cultura Jurídica Chilena", "El Pluralismo Ideológico en Chile", "Los Partidos Políticos en Chile", "La Administración de Justicia" y "Las Fuerzas Armadas en la Vida Pública", respectivamente.

El hondo significado de este ciclo de estudios, motivó importantes debates en cada una de las nueve sesiones ordinarias de la Corporación que le estuvieron destinadas.

La trascendencia del Centenario del Natalicio de Gabriela Mistral originó una serie de actos programados por el Instituto de Chile y por diferentes entidades relacionadas con la educación y la cultura. Nuestra Academia participó y honró a la insigne maestra y Premio Nobel de Literatura, mediante la publicación del libro titulado: "El Pensa-

miento Educativo de Gabriela Mistral", cuyo autor es el Miembro de Número don Roberto Munizaga Aguirre. Esta obra forma parte de la Colección "Educadores Chilenos de Ayer y de Hoy", que esta Corporación inició al cumplirse el 20º Aniversario del Instituto de Chile.

El Bicentenario de la Revolución Francesa fue celebrado en todo el mundo con grandes manifestaciones relativas a las fechas más importantes del año 1789 en Francia. El Instituto de Chile elaboró un programa conmemorativo, en el que colaboraron todas las Academias. La nuestra intervino con una sobresaliente conferencia dictada por la Miembro Electa doña Lucía Santa Cruz Sutil, y que se tituló: "Interpretaciones de la Revolución Francesa".

En sesión Pública del 2 de noviembre último, nuestra Corporación participó en el ciclo de conferencias destinado a celebrar el 25º Aniversario del Instituto de Chile. La disertación estuvo a cargo del académico don Arturo Fontaine Aldunate y se tituló: "Hombre Contemporáneo y Comunicación Social".

También en sesión pública celebrada el 6 de septiembre se incorporó como Miembro de Número don Marino Pizarro Pizarro, Protector de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Educación. Su discurso de incorporación versó sobre el tema: "Vocación de un Oficio". Fue recibido por la Académico de Número doña Adriana Olguín de Baltra.

En lo que respecta a la participación de la Academia Chilena de Ciencias Sociales en la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, se acordó coordinar un plan común con las demás Academias del Instituto de Chile.

Durante el período correspondiente a este informe se distribuyeron entre los académicos y las instituciones culturales afines, las siguientes publicaciones de nuestra Corporación:

- Discurso de incorporación de don Iván Lavados Montes, titulado: "La Universidad Chilena".
- N° 3 de la Colección "Memorias", de don Agustín Squella Narducci, titulado: "Positivismo Jurídico y Democracia"
- N° 6 de la Colección "Educadores Chilenos de Ayer y de Hoy", de don Roberto Munizaga Aguirre, titulado: "El Pensamiento Educativo de Gabriela Mistral".

El académico don Jorge Marshall Silva envió a la Corporación y se distribuyeron a especialistas interesados dos estudios suyos que se titulan: "Los Organismos Internacionales y la Deuda Externa de América Latina" e "¿Independencia o Autonomía del Banco Central?".

Se acordó proponer al Consejo del Instituto de Chile el cambio de nombre de nuestra Corporación, dejando constancia de que se trata de recuperar la denominación que tuvo en la fecha de su creación, o sea, Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. Los antecedentes correspondientes que apoyan esta determinación se encuentran en las actas de sesiones de nuestra Academia y en la correspondencia y anexos remitidos al Presidente del Instituto.

Nuestra Academia destaca la fundación durante este período del Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales. Esta Institución satisface una alta finalidad nacional y a que sus cuerpos fundacionales se han incorporado también varios de nuestros Miembros de Número.

Durante el año se preparó un volumen de homenaje al Centenario de creación del Instituto Pedagógico y a la venida a Chile de los ilustres profesores alemanes. Este trabajo fue dirigido por el académico D. Mario Ciudad Vásquez. Por razones financieras ha debido postergarse su edición para 1990.

En este período correspondería destacar altas distinciones públicas que han recibido algunos colegas de la Academia Chilena de Ciencias Sociales. D. Ignacio González Ginouvés, Doctor Honoris Causa de la Universidad de Concepción; D. Cristián Zegers Ariztía, Premio Nacional de Periodismo; D. Máximo Pacheco Gómez, Senador Electo por la VII Región; D. William Thayer Arteaga, Senador Designado en su calidad de Ex Rector de Universidad.

En el presente año hubo que lamentar el fallecimiento de los siguientes señores académicos: D. Humberto Enríquez Frodden (Académico Correspondiente en Concepción), D. Alejandro Covarrubias Zagal (Académico Correspondiente en La Serena), D. Julio Heise González (Académico de Número), doña Corina Vargas de Medina (Académico Correspondiente en Concepción), D. Bruno Rech (Académico Correspondiente en República Federal Alemana), y D. José María Eyzaguirre Echeverría (Académico de Número). La Academia

rindió homenaje de recuerdo y destacó la personalidad de tan eminentes colegas.

Actualmente existen cuatro sillones vacantes en la Academia Chilena de Ciencias Sociales. Dos por aumento de los Miembros de Número en virtud de la ley, y dos por el fallecimiento de académicos.

Por último y para completar esta reseña de la labor cumplida por nuestra Academia en 1989, informo que la Corporación celebró nueve sesiones ordinarias y dos sesiones públicas, y que los académicos que la integran concurrieron a varias sesiones de homenaje organizadas por el Instituto de Chile.

ANEXO AL INFORME DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES 1988

*Distinciones recibidas, trabajos publicados y actividades
académicas y culturales de sus Miembros
(por orden de sillón)*

D. ARTURO FONTAINE ALDUNATE

Distinciones

— Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

— “Los Economistas y el Presidente Pinochet”, 1ª Edición, junio 1988; 2ª Edición, julio 1988. Libro.

Actividades académicas y culturales

Conferencias:

- En Codelco Antofagasta sobre “La sociedad chilena y sus perspectivas”.
- En Codelco Chuquicamata sobre el mismo tema.
- Codelco-Andina en Saladillo “La sociedad y sus perspectivas”.
- En ENADE, sobre “Desafíos del sistema político”, y en el Seminario sobre “Perspectivas Políticas de Chile”, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales y la Asociación Chilena de Ciencias Políticas.

D. JOSÉ MARÍA EYZAGUIRRE ECHEVERRÍA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. CARLOS MARTÍNEZ SOTOMAYOR

Distinciones

- Reelegido Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales (1988-1991).
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.
- Instituto Profesional del Pacífico. Galardón "Personalidad Distinguida - 1988".

Trabajos publicados

- "De la incertidumbre a un gobierno de unidad nacional". Artículo, *El Mercurio*.
- "Sentido y proyección de la Cultura Latinoamericana y Árabe". Monografía.
- "La OEA y el respeto a la personalidad cultural de los países americanos". Monografía.
- "Juan Gómez Millas; su labor internacional". Capítulo del Libro "El Legado de un Humanista". CPU.
- "100 años de la Pontificia Universidad Católica de Chile". Homenaje.

Actividades académicas y culturales

- Seminario sobre "América Latina y el Mundo Árabe". Brasília.
- Seminario sobre "40 años de la Carta de la Organización de los Estados Americanos". Buenos Aires.
- Seminario sobre: "Perspectivas Políticas de Chile". Asociación Chilena de Ciencias Políticas.
- Seminario sobre "Política y comunicación social". Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

D. IVÁN LAVADOS MONTES

Distinciones

- Mejor académico 1988, Facultad de Derecho, Universidad de Chile.
- Miembro Correspondiente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- Libro "La cultura jurídica en Chile". CPU
- Proyecto: Regulación de la actividad científica y tecnológica en Chile. Dirección de Investigación, Universidad de Chile.
- Artículos:
- Financiamiento de la actividad de I & D en Chile. Universidad de São Paulo, Brasil.
- Financiamiento para la formación de recursos humanos para la investigación. IDRC, Canadá.
- CINDA: Quince años de cooperación en América Latina. CINDA.

Actividades académicas y culturales

Conferencias:

- Perspectivas de la educación superior chilena, Universidad de Atacama.
- Gestión Tecnológica y Desarrollo, Universidad Católica de Chile.
- Integración y cooperación en América Latina, Universidad Católica de Valparaíso.
- La reforma universitaria en América Latina, CPU.
- Relaciones Universidad-Sector Productivo, Universidad Javeriana.
- Requerimientos y desafíos de las Universidades chilenas. Universidad Austral.
- Financiamiento universitario, Universidad de Santiago.
- Aspectos culturales de la Integración, Universidad Católica de Chile.
- Financiamiento universitario en América Latina. Curso OEA/SECAB.
- Financiamiento y actores institucionales de la actividad científica y tecnológica en Chile. Academia de Ciencias.

Seminarios internacionales:

- Administración universitaria, Universidad de Costa Rica.
- Universidad-Sector Productivo, Universidad de Córdoba, Argentina.

- La tecnología como base para nuevas empresas. PNUD/SOTEC/CINDA.
- Formación de recursos humanos para la investigación, IDRC, Bogotá.

D. JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. EDUARDO NOVOA MONREAL

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- "Grandes Procesos, Mis Alegatos". Editorial Bat. 1988, 288 páginas.
- "El Derecho de propiedad privada. Concepto, evolución y crítica", Centro Simón Bolívar, 1988, 204 páginas. Libro.

D. ENRIQUE SILVA CIMMA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. JUAN DE DIOS VIAL LARRAÍN

Distinciones

- Miembro Honorario de la Sociedad Científica de Chile.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- "Los signos de lo bello". Revista de Filosofía.

- “Ser persona”. Artes y Letras de *El Mercurio*.
- Presentación de “Definición y Pérdida de la Persona”, de Eduardo Anguita.
- Presentación de la “Crónica de las ideas”, de Jaime Antúnez.

Actividades académicas y culturales

- Invitación del gobierno de Israel para visitar universidades y centros académicos del país.
- “La Metafísica de Aristóteles como Teoría de la Inteligencia”. XXV Reuniones Filosóficas Universidad de Navarra, España.

D. FRANCISCO ORREGO VICUÑA

Distinciones

- Profesor invitado de la Facultad de Derecho de la Universidad de París II
- Profesor invitado del Institut des Hautes Études Internationales de L'Université de Paris.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- “Antarctic Mineral Exploitation: The emerging legal framework”. Cambridge University Press.
- “La réforme de la Charte de l’OEA”. *Annuaire Français de Droit International*, 1987.
- “New approaches to offshore jurisdiction”, in C.C. Joyner S.K. Chopra: *The Antarctic Legal Regime*, Nijhoff.

Actividades académicas

- Designado Miembro del Directorio del Law of the Sea Institute por el Rector de la Universidad de Hawaii.
- Seminario sobre desarrollo en América Latina y Asia, Honolulu.
- Profesor invitado del curso de la OEA y el Comité Jurídico Interamericano, Rio de Janeiro.
- Coloquio sobre Suiza y la Antártica, Ginebra.

D. EUGENIO VELASCO LETELIER

Distinciones

- Presidente del Partido Socialdemocracia.
- Socio Honorario del Colegio de Administradores Públicos.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Actividades académicas y culturales

- Charla sobre "Los derechos humanos y su protección después del restablecimiento de la Democracia", en el Centro de Estudios de Desarrollo.
- Charla sobre "Universidad y Democracia", en la Universidad de Tarapacá.

D. FELIPE HERRERA LANE

Distinciones

- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.
- Medalla de la Paz, Naciones Unidas.

D. ROBERTO MUNIZAGA AGUIRRE

Distinciones

- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. IGNACIO GONZÁLEZ GINOUVÉS

Distinciones

- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. JULIO HEISE GONZÁLEZ

Distinciones

- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

— Estudio sobre Ricardo Donoso. Revista Chilena de Historia y Geografía.

D. FRANCISCO BULNES SANFUENTES

Distinciones

— Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

Monografía sobre "Los distritos electorales y su representación en la Cámara de Diputados". Revista de Ciencia Política, edición especial. Septiembre 1988.

Actividades académicas y culturales

Seminario Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica, sobre Sistema Electoral y Congreso Nacional.

DÑA. ADRIANA OLGUÍN DE BALTRA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. JULIO PHILIPPI IZQUIERDO

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. WILLIAM THAYER ARTEAGA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

Código del Trabajo y Legislación Social, Comentarios, Jurisprudencia, Anotaciones y Concordancia. En colaboración con Antonio Rodríguez A. Coedición: Editorial Jurídica de Chile-EDIAR Conosur. 2 tomos, 1.200 páginas.

Actividades académicas y culturales

Conferencias:

- "La Constitución Política de 1980 en relación con el Plebiscito". CODELCO-CHILE, Chuquicamata.
- "Fundamentos Éticos de las Relaciones Laborales". ICARE Concepción (EREDE).

D. ENRIQUE BERNSTEIN CARABANTES

Distinciones

- Miembro Titular del Centro de Estudios de la Nacionalidad.
- Miembro del Comité Asesor de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Actividades académicas y culturales

- Seminario del Centro de Estudios de la Nacionalidad.

D. SERGIO GUTIÉRREZ OLIVOS

Distinciones

- Elegido por voto del Pleno de la Excma. Corte Suprema como Miembro titular del Tribunal Calificador de Elecciones.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- "Las Relaciones Chileno-Argentina: Proyecciones de la Vecindad". Editado en libro (Editorial Universitaria) con el patrocinio de la Sociedad Chilena de Derecho Internacional.

Actividades académicas y culturales

- Discurso en homenaje al ex Canciller D. Germán Vergara Donoso, pronunciado en la Academia Diplomática al cumplirse un año de su fallecimiento.

D. MANUEL DE RIVACOBIA Y RIVACOBIA

Distinciones

Cargos científicos y docentes:

- Catedrático de Derecho Penal y Subdirector del Instituto de Criminología de la Universidad de Córdoba (España).

Distinciones académicas:

- Miembro de Número (electo, a falta de leer su discurso de ingreso) de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de Bilbao (España).
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

Publicaciones principales:

- “La reforma penal de la Ilustración”. Valparaíso, Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social.
- “Poder, Derecho y Justicia en el marco de la reforma penal”. En la Revista “Doctrina Penal”, de Buenos Aires, Ediciones Depalma, año 11, número 41, págs. 117-121.
- “La desaparición de Jiménez Huerta o la muerte del penalismo español en el exilio”. En la misma revista, año 11, número 42, págs. 205-212.
- “Concurso de leyes en el robo con violencia de que se siguen lesiones leves”. En la misma revista y número, págs. 325-335.
- “Las circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal en la teoría general del delito”. En la misma revista, año 11, número 43, págs. 473-495.
- “Razón de ser y alcance de la retractación en los delitos contra el honor”. En la misma revista y número, págs. 537-538.

- "Técnica y política en la reforma penal". En la misma revista, año 11, número 44, en prensa.

D. JORGE MARSHALL SILVA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. FERNANDO MORENO VALENCIA

Distinciones

- Profesor titular Universidad de Talca.
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

- Libro: "Iglesia, Política y Sociedad". Ed. Universidad Católica.
- Artículos:
 - Iglesia y Democracia. En Revista de Ciencia Política, N° 2.
 - La Teología de la Liberación en América Latina. En Tierra Nueva (Bogotá), N° 65.
 - El Mensaje de Juan Pablo II en Chile. En Tierra Nueva (Bogotá), N° 65 y N° 66.

Actividades académicas y culturales

- Ponencia: Ética, Política y Economía. En congreso de Ética Médica, Universidad Católica de Chile.
- Ponencia: Ideología y Utopía. En Seminario sobre ideología y totalitarismo. Universidad Metropolitana.
- Ponencia: Libertad y desarrollo. En el 1^{er} Seminario Internacional de Filosofía Cristiana. Univ. Femenina del Sagrado Corazón. Lima.
- Seminario Internacional sobre Libertatis Nuntius y Libertatis Conscientie. Caracas.
- Conferencias en Asunción (Paraguay). Asociación de Ciencia Política y fund. H. Seidel, sobre Teología de la Liberación.

— Conferencia apertura Año Académico Universidad de Talca: "La Utopía en la Ideología".

— Conferencia apertura semestre académico Araucaria.

D. HERNÁN SANTA CRUZ BARCELÓ

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

— "Cooperar o perecer. El dilema de la comunidad mundial". Libro. 2º Tomo "Luces y sombras", "Tormentas en la edad madura" y "Rompiendo cadenas".

Actividades académicas

Invitado de Honor a la Conmemoración del 40º aniversario de la Declaración de Derechos Humanos, París.

D. DAVID STICHKIN BRANOVER

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. HERNÁN GODOY URZÚA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Trabajos publicados

— "El proceso de regionalización en Chile: enfoque sociológico" (La Regionalización, Editorial Jurídica de Chile, 1988).

— "Desarrollo histórico del sector pesquero en Chile" (Revista "Ambiente y Desarrollo").

Actividades académicas y culturales

— Beca de la Fundación Andes para investigar sobre Sociología

Marítima en Centros de España y de Perú.

— En Madrid visitó la Real Academia Española de Ciencias Morales y Políticas.

D. CRISTIÁN ZEGERS ARIZTÍA

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. MARIO CIUDAD VÁSQUEZ

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Régimen de dedicación exclusiva en la Universidad de Chile.

Trabajos publicados

— “Imagen y Verdad”. Investigación en prensa.

— En preparación libro “Maestros y alumnos fundadores del Instituto Pedagógico”.

Actividades académicas y culturales

Seminario sobre “La investigación de la verdad por la luz natural”, diálogo de Renato Descartes.

D. RAÚL RETTIG GUISEN

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

D. MÁXIMO PACHECO GÓMEZ

Distinciones

Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

ANEXO AL INFORME
DE LA ACADEMIA CHILENA
DE CIENCIAS SOCIALES
1989

*Distinciones recibidas, trabajos publicados y actividades
académicas y culturales de sus Miembros.
(por orden de sillón)*

D. ARTURO FONTAINE ALDUNATE

Actividades académicas y culturales

Conferencia sobre "Hombre contemporáneo y comunicación social".
Homenaje de la Academia Chilena de Ciencias Sociales al 25º Aniver-
sario del Instituto de Chile.

D. CARLOS MARTÍNEZ SOTOMAYOR

Distinciones

- Miembro Honoris Causa de la Sociedad Científica de Chile.
- Presidente del Comité Asesor del Consejo Chileno para las Rela-
ciones Internacionales.
- Miembro Correspondiente del Consejo Argentino para las Rela-
ciones Internacionales.

Trabajos publicados

- Coautor del Libro "Chile y Argentina: nuevos enfoques para una
relación constructiva". Edit. Pehuén.
- Folleto "Pensamiento y Acción", con diferentes textos relativos
especialmente a política y relaciones internacionales.

D. IVÁN LAVADOS MONTES

Distinciones

- Director Ejecutivo de CINDA, reelecto por el periodo 1989-1992.
- Mejor Profesor Facultad de Derecho, Universidad de Chile.
- Miembro Comisión Proyectos FONDECYT.

Trabajos publicados

- Financiamiento de la formación de Recursos Humanos para las actividades de Investigación y Desarrollo, Asociación Latinoamericana de Gestión Tecnológica (ALTEC). Buenos Aires.
- Regulación jurídica de la actividad Científica y Tecnológica en Chile. Proyecto de Investigación. Departamento Investigaciones. Universidad de Chile.

Actividades académicas y culturales

- Gestión Científica y Tecnológica en la Universidad, Seminario Internacional, Universidad de Santiago.
- La Integración y la Cooperación Académica en América Latina, CEPAL.
- Relaciones Universidad-Sector productivo, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- “Gestión Universitaria”, Curso sobre Gestión Tecnológica PNUD/CINDA.
- Las actividades de Investigación en Universidades Privadas. Universidad Central, Santiago.
- La Universidad en América Latina y Chile. Sociedad Interamericana del Desarrollo.
- Requerimiento del futuro y el futuro de la Educación. Fundación Araucanía.
- Problemas fundamentales de la Educación Superior Contemporánea. Seminario Internacional Comisión Fullbright.
- El Sistema de Educación Superior Chileno. Seminario Nacional, Universidad de La Frontera.
- Tendencia de la Cooperación Internacional en América Latina, Universidad de Génova.
- Empresas Universitarias, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana.

D. ENRIQUE SILVA CIMMA

Trabajos publicados

- “La democracia eficiente”, Editorial Pehuén. Libro.

D. JUAN DE DIOS VIAL LARRAÍN

Distinciones

Premio Diego Portales, otorgado por la Cámara Nacional de Comercio de Chile.

Trabajos publicados

- Cogito y Ser. Revista de Filosofía, Universidad de Chile.
- Tiempo y Metafísica. Anuario de Filosofía, Universidad Católica de Chile.

Actividades académicas y culturales

- Conferencia en la Universidad de París (Sorbonne), Centr pour la Recherche sur le Pensée Antique, sobre la crítica de Heidegger a la concepción aristotélica del tiempo.
- Congreso Internacional de Filosofía. Quito, Ecuador.
- Conferencia de Rectores de Universidad del Pacífico, Tokio.

D. FRANCISCO ORREGO VICUÑA

Distinciones

- Miembro del Directorio del Instituto del Derecho del Mar, Universidad de Hawai, Honolulu, 1989-1991.
- Presidente del Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales.

Trabajos publicados

- The Exclusive Economic Zone, Cambridge University Press, 1989.
- Chile y Argentina: nuevos enfoques para una relación constructiva, Pehuén.
- La pratique nationale a l'égard des espaces maritimes, Institut des Hautes Études Internationales, Université de Paris, Pedone.
- The role of the International Court of Justice and other tribunals in the development of the Law of Maritime Delimitation, Law of the Sea Institute, Proceedings, Honolulu.
- Cooperation in the Pacific: The view from Latin America, Pacific Review.

- The Contribution of the Exclusive Economic Zone to the Law of Maritime Delimitation, German Yearbook of International Law.

Actividades académicas y culturales

- Exposición sobre la agenda de la política exterior de Chile en la próxima década, Curso La Política Internacional después de la Guerra Fría.
- Dirección de la Escuela de Verano de la Universidad de Chile. El Pacífico, Hombre y Culturas.
- Dirección del VI Inter-Congress del Pacific Science Association, Viña del Mar.
- Expositor en el Twenty-third Annual Conference, Law of the Sea Institute, Holanda.
- Expositor en el Tinker Workshop: Blueprint for Antarctica Luzarches, France.
- Expositor en el Tinker Forum on the Future of Antarctic: New York.

D. MARINO PIZARRO PIZARRO

Distinciones

- Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello" de la Organización de los Estados Americanos.
- Miembro de Número del Instituto O'Higginiano.

Trabajos publicados

- Publicaciones de los "Anales de la Universidad de Chile", los "Cuadernos" y otras publicaciones con el sello de la Universidad de Chile.

Actividades académicas y culturales

- Conferencia: "La Universidad y su proyección en el desarrollo de Chile".
- Conferencia: "La Universidad actual y la Universidad del futuro". Primeras Jornadas de Reflexión Universitaria, Universidad Arturo Prat, Iquique.

D. FELIPE HERRERA LANE

Trabajos publicados

Libro antológico: "El Banco Interamericano de Desarrollo: experiencias y reflexiones". Washington, D.C.

Actividades académicas y culturales

- UNESCO: Decenio Cultural. Santiago.
- Vicaría de Pastoral Obrera: "Primer Encuentro Trabajadores de Tercera Edad". Santiago.
- ALIDE XIX. XIX Reunión de la Asamblea General. São Paulo, Brasil.
- Capítulo Brasileño de la Sociedad Internacional para el Desarrollo: Reunión especial. Rio de Janeiro, Brasil.

D. ROBERTO MUNIZAGA AGUIRRE

Trabajos publicados

Libro: "El pensamiento educativo de Gabriela Mistral". Editado por la Academia, en la colección "Educadores chilenos de ayer y de hoy", N° 6.

D. IGNACIO GONZÁLEZ GINOUVÉS

Distinciones

Doctor Honoris Causa de la Universidad de Concepción.

D. JULIO PHILIPPI IZQUIERDO

Distinciones

Medalla "Vicente Pérez Rosales". Creada por la Liga Chileno-Alemana para honrar a ciudadanos de ascendencia alemana que hayan sobresalido en el ámbito cultural y científico nacional contribuyendo con su labor al engrandecimiento de la patria.

D. WILLIAM THAYER ARTEAGA

Distinciones

- Segundo Vicepresidente del Partido Renovación Nacional.
- Presidente de la Comisión de Asuntos Laborales de Renovación Nacional.
- Senador designado, en su calidad de ex Rector de Universidad.

Trabajos publicados

- “Manual de Derecho del Trabajo”. Tomo II; en colaboración con Prof. Patricio Novoa. Editorial Jurídica, 2ª Edición actualizada, 552 págs.
- Artículos sobre “El nuevo régimen de pensiones”, en la Revista Política del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.

Actividades académicas y culturales

- Seminario en Málaga y Múnich sobre Función Social de los Partidos Políticos. Expositor del grupo latinoamericano. Fundación Seidel.
- Ciclo Conferencias Universidad Austral; 39º Aniversario. “Visión retrospectiva de la UACH”.
- Seminario-foro, sobre “Derecho del Trabajo y futura institucionalidad laboral”.
- “Informática y Derecho”. Presentación de la obra de los profesores Hauje, Lagreze y Muñoz, del Instituto Profesional de Santiago, en Universidad Diego Portales.
- Salud en Chile; Mensajes y Reflexiones; presentación de la obra del Dr. Augusto Schuster. Sala Domeyko, Universidad de Chile.
- Historia del Derecho del Trabajo chileno. Revista de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

D. ENRIQUE BERNSTEIN CARABANTES

Distinciones

Miembro del Comité Asesor de la Academia de Estudios Políticos y Estratégicos.

Trabajos publicados

“Recuerdos de un Diplomático”, IV Tomo intitulado: “Representante ante el Papa Mediador”. Libro. Editorial Andrés Bello.

Actividades académicas y culturales

Conferencia sobre “Diplomacia y diplomáticos”, dictada bajo los auspicios del Centro de Estudios de la Nacionalidad (CEDENAC).

D. SERGIO GUTIÉRREZ OLIVOS

Trabajos publicados

“El pago de intereses en la indemnización del daño patrimonial causado por una expropiación”. Revista de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

D. MANUEL DE RIVACOBIA Y RIVACOBIA

Distinciones

Miembro de Número de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País (fundada en 1765, con categoría de Real Academia, concedida por Carlos III). Incorporado en sesión pública celebrada en Bilbao.

Trabajos publicados

- “El correccionalismo penal”. Córdoba (Argentina), Lérner, Libro.
- “Del Liberalismo a la Democracia”. Discurso de ingreso en la Real Sociedad de los Amigos del País y contestación Ilmo. Sr. Dr. don Santiago Petschen Verdaguer, Bilbao. Folleto.
- “Cambio de sentido en la protección penal de la vida humana”. En la revista “Doctrina Penal”, de Buenos Aires, números 46-47, Artículo.
- “Criminología y justicia penal”. En la revista “Gaceta Jurídica”, de Santiago de Chile, año xiv-1989, N° 108. Artículo.
- “La figura de Jiménez Asúa en el Derecho Penal”. En el “Boletín del Ilustrísimo Colegio de Abogados de Madrid, Revista Jurídica General”. Artículo.
- “Cheque y estafa”. En la revista “Gaceta Jurídica”, cit., año xiv-1989, N° 112. Artículo.

- Prólogo al libro "Criminalidad económica", de Marco Aurelio González Berendique. Santiago de Chile, Editorial Jurídica Ediar-Conosur Ltda., 1989 (Prólogo).
- Recensiones de libros de Derecho Penal en las revistas "Doctrina Penal" y "Gaceta Jurídica", *cits.* (Recensiones).

Actividades académicas y culturales

- Invitado y participante en las "Jornadas Penitenciarias Andaluzas", celebradas en Almería (España).
- Conferencia, con motivo de la conmemoración del nacimiento del Prof. Dr. Luis Jiménez de Asúa, en el Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona.
- Ponente sobre el tema relativo al Derecho Penal en el simposio internacional acerca de "El destierro español: un trasvase cultural", celebrado en Madrid.
- Presentación, con el Prof. Pedro Laín Entralgo, del libro "Ingeniería genética y reproducción asistida", de varios autores, en el Instituto Alemán de Madrid.
- Invitado y participante en las III Jornadas de Derecho Penal y Psiquiatría Forense, sobre el tema "La protección penal de la vida humana y el problema de los enfermos terminales", celebrada en la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- *Idem* *id.* en el ciclo sobre el tema "Los delitos de omisión", celebrado con profesores alemanes y españoles, en el Instituto Chileno de Ciencias Penales.
- Profesor explicando el tema "Problemas actuales de las defraudaciones", en el curso de postgrado sobre el tema general "Nuevas modalidades en los delitos y en las penas", celebrado con profesores argentinos y españoles en la Universidad de Valparaíso.

D. JORGE MARSHALL SILVA

Distinciones

- Asesor del Banco Central del Ecuador (marzo de 1989) sobre problemas crediticios y cambiarios.
- Asesor de la Comisión Económica para el África (CAF) de Naciones

Unidas, sobre políticas de cambios múltiples y tasas de interés diferencial (octubre-noviembre de 1989).

Trabajos publicados

- Balanza de pagos y situación monetaria y crediticia (Taller de la Coyuntura). Facultad de Economía de la Universidad de Chile.
- ¿Independencia o autonomía del Banco Central? Cuadernos de Economía.
- Ecuador: Cuantificación, distribución y efectos del ingreso petrolero (1973-88). Libro a ser publicado pronto por el Banco Ecuatoriano del Desarrollo Económico.
- La deuda externa y los organismos multinacionales. Revista de Economía y Administración. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas U. de Chile.

Actividades académicas y culturales

Participación en Seminario de la CEPAL con ponencia sobre Organismos Internacionales y la deuda externa de la América Latina.

D. FERNANDO MORENO VALENCIA

Distinciones

- Miembro de la Asociación de Filosofía Cristiana de Ecuador.
- Miembro Ilustre de la ciudad de Quito.

Trabajos publicados

- Libro: "De la fe a la ideología". Ed. Universidad Católica de Chile.
- Libro: Utopía, ideología y totalitarismo. Ed. Andante.
- Artículo: La crítica de la religión en Gramsci. En "Tierra Nueva" (Bogotá), N° 70, y en "Rev. Eclesiástica PC" (La Plata), números 1-3.
- Artículo: "La verdad sobre el hombre en Juan Pablo II". En Scripta Theologica (Univ. de Navarra), números 2-3.
- Artículo: Hermenéutica y política en Rosseau. En "Revista de Ciencia Política" (Univ. Católica de Chile). Vol. XI, N° 1.
- Prefacio de Libro: Autor, E. Yáñez, "La Iglesia y el Gobierno Militar". Ed. Andante.

- Prefacio (presentación) de Libro: Autor, R. Williams, Cristianismo y Desafíos Actuales. Ed. Univ. Católica de Chile.
- Documen. mimeogr.: "Política: Utopía y Nacionalidad" (ICHEH).

Actividades académicas y culturales

- Ciclo de Conferencias (2), Univ. de La Serena.
- Ciclo Confer. (2), Univ. Católica de Valparaíso.
- Presentación libro R. Williams en Univ. Católica de Chile, Santiago y Univ. Católica de Chile Sede Talcahuano.
- Presentación libro E. Yáñez.
- Conferencia en USEC: La propiedad.
- Conferencia en Universidad de Talca: La buena política.
- Comunicación al Coloquio Internacional del Instituto Paolo VI (Brescia), Roma.
- Ponencia al III Congreso Mundial de Filosofía Cristiana (Quito).
- Ponencia en las jornadas sobre libertad y desarrollo en la Universidad del Salvador (Buenos Aires).
- Participación al Congreso de Teología de la Reconciliación (Cajamarca-Lima).
- Invitación a la reunión anual de comunión internacional Notre Dame (USA).
- Cursos y seminarios (dos semestres).
 - Epistemol. de la ciencia política (Univ. Católica).
 - Filosofía Moral (y Derecho) Univ. Católica.
 - Teoría política (Univ. Católica).
 - La filosofía y Maritain (Univ. Católica).
 - Doctrina social de la Iglesia (Univ. Católica).
 - Idea política (Univ. Gabriela Mistral).
 - Ética y economía (Univ. de Talca).
 - Moral social (Seminario mayor de San Bernardo).

D. HERNÁN GODOY URZÚA

Trabajos publicados

- Texto del libro "Imagen femenina en las artes visuales en Chile", Editorial Lord Cochrane.

- “La integración cultural de América Latina”, ensayo publicado en la Revista Integración Latinoamericana, N° 149-150, INTAL, Buenos Aires, septiembre-octubre, 1989.

Actividades académicas y culturales

- Universidad y desarrollo regional, panel ILPES.
- Conferencias sobre “Culturas regionales de Chile”, Vallenar, CMP.

D. CRISTIÁN ZEGERS ARIZTÍA

Distinciones

- Premio Nacional de Periodismo, 1989.
- Premio de Periodismo Editorial Los Andes, 1989.
- Presidente de la Comisión de Libertad de Expresión de la Asociación Nacional de la Prensa.

D. MARIO CIUDAD VÁSQUEZ

Trabajos publicados

- “Imagen y Verdad”, Revista Chilena de Humanidades (monografía).
- “El Instituto Pedagógico y la Educación Laica”, Editorial Universitaria (Libro).

D. OSCAR GODOY ARCAYA

Trabajos publicados

- “La Revolución Francesa y la Ilustración. Reflexión y Proceso”. Revista Universitaria N° 26 (I Cuatrimestre).
- “Hacia una democracia moderna: la opción parlamentaria”. Libro en prensa.

Actividades académicas y culturales

Cursos:

- Curso Fundamentos de Teoría Política, Profesor Titular. Instituto de Ciencia Política. P. Universidad Católica de Chile.
- Curso Historia del Pensamiento Económico (relaciones de la histo-

ria de la teoría política y el análisis económico), Instituto de Economía. P. Universidad Católica de Chile.

- Teoría Política Moderna. Instituto de Ciencia Política. P. Universidad Católica de Chile.

Seminario:

- Presidencia y Parlamento en el Sistema Político chileno. Seminario Internacional realizado por el Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica en conjunto con Latin American Studies Program, de la Universidad de Georgetown.

Invitaciones:

- Invitado por la Universidad de Georgetown a participar en el Seminario: "Presidential or Parliamentary Democracy" realizado en el Leavy Conference Center, Georgetown University, Washington, D.C.
- Invitado por el Institut d'Études Politiques de Paris.
- Invitado por la Fundación Friederich Naumann, Portugal, para participar en el Seminario sobre la Transición a la Democracia y los movimientos liberales en América Latina.

DÑA. LUCÍA SANTA CRUZ SUTIL

Actividades académicas y culturales

- Conferencia "Interpretaciones de la Revolución Francesa". Participación de la Academia de Ciencias Sociales en el ciclo organizado por el Instituto de Chile.

D. MÁXIMO PACHECO GÓMEZ

Distinciones

- Senador, elegido por la VII región.

D. AGUSTÍN SQUELLA NARDUCCI

Distinciones

- Acto de incorporación como Miembro Honorario del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Litoral

- (Santa Fe, Argentina), con un trabajo titulado "¿Tenemos obligación moral de obedecer el Derecho?".
- Designado responsable, en Chile, del Programa "Historia del Pensamiento Jurídico Moderno en América Latina", cuya sede principal es el "Centro di Studi per la Storia del Pensiero Giuridico Moderno" (Florencia).

Trabajos publicados

- Libro: "Derecho y Moral. ¿Tenemos obligación moral de obedecer el Derecho?". Edeval, Valparaíso, 100 páginas.
- Monografía: "Positivismo Jurídico y Democracia". Publicaciones de la Academia Chilena de Ciencias Sociales del Instituto de Chile, Santiago, 84 páginas.
- Folleto: "Análisis del proyecto de ley orgánica constitucional de educación para Chile", Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, 76 páginas.
- Artículos:
- "¿Cumplen las normas de competencia funciones meramente permisivas?", en Anuario de Filosofía Jurídica y Social, Abeledo Perrot, Buenos Aires, N° 8.
- "Libertad de igualdad: las promesas cumplidas e incumplidas de las revoluciones del siglo XVIII, en "Enlightenment, Rights and Revolution", Edited by Neil Mac Cormick, Aberdeen University Press, Gran Bretaña.
- "Las reformas a la Constitución chilena, (acuerdo constitucional y Plebiscito 1989)", en revista Parlamentaria Hispano Americana N° 5, Madrid (en prensa).
- "Justicia, Sociedad Democrática y Poder Judicial", en prensa por el Instituto de Estudios Judiciales de la Asociación Nacional de Magistrados del Poder Judicial de Chile.

Actividades académicas y culturales

- Participación en foros sobre "La Revolución Francesa", organizado por la Universidad Adolfo Ibáñez, como actividad de clausura del curso dedicado al mismo tema en el primer semestre de 1989.
- Participación en la X Jornada de Ciencia General del Derecho, en

- la U. de Valparaíso, con un trabajo sobre "Siglo xxi: ¿Nuevas generaciones de derechos humanos?".
- Participación en el programa de 1989 de la Academia de Ciencias Sociales con un trabajo sobre "La cultura jurídica chilena".
 - Designado relator especial de una de las seis sesiones plenarias del XIV Congreso Mundial de Filosofía del Derecho; que tuvo lugar en la Universidad de Edimburgo con un trabajo sobre "Libertad e igualdad: las promesas cumplidas e incumplidas de las revoluciones del siglo xviii".
 - Conferencia sobre "Justicia, Sociedad Democrática y Poder Judicial", en la sede del Instituto de Estudios Judiciales.
 - Participación en el Simposio Internacional sobre Desarrollo y Cultura, Universidad de Santiago, en el panel "Desarrollo y Cultura: la Perspectiva Filosófica".

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

Dr. Armando Roa

PRESIDENTE

La Academia Chilena de Medicina del Instituto de Chile ha desarrollado la labor del presente año fiel a su tradición de estudiar en profundidad y proponer soluciones a quien corresponda, respecto a problemas de alto interés para la comunidad nacional, así como también responder a interrogantes que, dado el avance de la biología y la medicina, obligan a pensar bajo otras perspectivas la configuración del ser humano. La imagen del hombre de hoy no es idéntica a la de hace medio siglo, y es necesario tenerla presente para acertar en el modo de curar las enfermedades del cuerpo y del alma y, sobre todo, para acrecentar su salud y, si es posible, prolongarla de una manera sobreabundante y feliz.

Es por ello que se analizaron problemas como el tabaquismo, la contaminación ambiental, la informática, todos los cuales repercuten en el quehacer diario, en el grado de comunicación o aislamiento entre los hombres, y en la conservación de la propia existencia.

A lo largo del año se trataron también temas como el influjo de la Revolución Francesa en la medicina y la imagen del hombre contemporáneo vista desde nuestra disciplina, a la luz de la cual se divisa abocado hoy en una especie de perplejidad, desolación y pérdida del sentido de su tarea histórica. Fue nuestro aporte a la celebración de los veinticinco años de existencia del Instituto de Chile.

Nos preocupó asimismo ver qué temas podrían ser importantes para conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América, habiendo cierta coincidencia en la Academia con lo expresado en el Directorio del Instituto en cuanto a considerar como la cuestión tal vez más decisiva que nos pone por delante este evento, el que mientras otros descubrieron nuestro continente hace quinientos años, nosotros aún no acabamos de descubrirnos a nosotros mismos, ignorando cuál

es nuestra identidad frente a las grandes culturas de Oriente y Occidente.

Al iniciar ahora la reseña de las actividades realizadas queremos, primero, rendir sentido homenaje a tres académicos fallecidos en los últimos meses. Ellos son, el Miembro Honorario Dr. Arturo Tello Tello y los Miembros Correspondientes Dres. Renato Gazmuri Ojeda y Pablo Goepfert Seinecke, destacados profesionales y docentes en las disciplinas que cultivaron.

Sesiones

La Academia celebró 13 sesiones, 8 ordinarias y 5 públicas, destinadas las últimas a conmemoraciones, homenajes e incorporación de nuevos miembros.

En las sesiones ordinarias se trataron los siguientes temas:

Diversas formas de la relación médico-paciente, Prof. Jaime Pérez-Olea.

Evolución de la raza humana y consideraciones anexas, bajo el aspecto biológico, Dr. José Luis Minoprio, Miembro Honorario argentino.

La estructura del computador y el aporte de la informática al desarrollo de la medicina, Dr. Ennio Vivaldi Véjar.

Informática y modelos de operaciones cognitivas y cerebrales, Dr. Ennio Vivaldi Véjar.

Reflexiones sobre el futuro de la medicina privada y del ejercicio de la profesión médica, Prof. Hugo Salvestrini Ricci.

Medio ambiente y salud, Dr. José Manuel Borgoño.

Tabaquismo en Chile, Prof. Ernesto Medina Lois.

Contaminación atmosférica de Santiago, Prof. Victorino Farga.

Homenajes

El día 7 de noviembre se inauguró en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile un busto del Prof. Amador Neghme. Durante la ceremonia hicieron uso de la palabra el Presidente de la Academia, el Decano de la Facultad citada y el Prof. Víctor Manuel Avilés, a cuya

feliz iniciativa se debió en gran parte la posibilidad de erigir dicho busto.

Publicaciones

La Academia publicó el volumen correspondiente a las Segundas Jornadas de Historia de la Medicina, realizadas en octubre de 1987.

Se encuentra en preparación el Boletín N° 28, que comprenderá la actividad cumplida durante los años 1988 y 1989.

Distinciones

Los académicos de número Dres. Juan Allamand, Luis Hervé y Julio Meneghello, y los académicos honorarios Dres. J.M. Balmaceda, Luis Tisné y Ramón Valdivieso fueron distinguidos con la Condecoración de la Orden Cruz del Sur, que otorga el Ministerio de Salud, por iniciativa expresa de la Academia, que fue aceptada de inmediato y con gran complacencia por parte del Sr. Ministro.

El Miembro Honorario Dr. Luis Vargas Fernández fue designado Doctor Honoris Causa et Scientiae por la P. Universidad Católica.

El Miembro Honorario Dr. Ignacio González Ginouvés recibió igualmente el Grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Concepción.

El Prof. Francisco Rojas Villegas fue designado Maestro de la Cardiología Chilena, título que por primera vez concede la Sociedad Chilena de Cardiología y Cirugía Cardiovascular.

El Dr. Camilo Larraín Aguirre fue distinguido como Maestro de la Hematología Chilena por la Sociedad Chilena de Hematología.

El Dr. Ricardo Cruz-Coke recibió el título de Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Genética Médica.

Los Dres. Camilo Larraín, Hernán Hevia y quien habla, fueron homenajeados por el Hospital J.J. Aguirre en el Día del Hospital.

El Dr. Gustavo Hoecker, candidato de la Academia de Medicina, recibió el Premio Nacional de Ciencia 1989.

El Presidente de la Academia, a proposición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, recibió la Medalla Rector Juvenal Hernández 1989, el más alto honor que otorga esta Universi-

dad, en una ceremonia en la que tuvo la oportunidad de exponer el tema "Breve imagen del nacimiento de la Psiquiatría Contemporánea en Chile".

Conmemoraciones

La Academia participó en las actividades conmemorativas de dos fechas importantes.

En el ciclo de conferencias y reuniones de mesa redonda destinadas a festejar el 25 Aniversario del Instituto de Chile intervino con el tema "Visión del Hombre Contemporáneo desde la Biomedicina", visto desde los siguientes horizontes: "Biología y/o Sociología del Hombre Contemporáneo", por Dr. Ricardo Cruz-Coke; "Imagen del Hombre visto en una perspectiva clínica", por Dr. Jaime Pérez-Olea; "La extraña figura antropológica del Hombre de hoy", por el Dr. Armando Roa.

Para recordar el Bicentenario de la Revolución Francesa, la Academia organizó una reunión de mesa redonda en la que se trataron los siguientes temas: "La Cardiología francesa desde la Revolución", por Dr. Luis Hervé; "Impacto de la Revolución Francesa en la Historia de la Medicina", por Dr. Ricardo Cruz-Coke; "La Revolución Francesa y el nacimiento de la Psiquiatría", por el Presidente de la Corporación.

Elección de nuevos miembros

Fueron elegidos como Miembros de Número los Dres. Manuel García de los Ríos Alvarez, Alejandro Goic Goic y Carlos Miquel Bañados; como Honorarios los Dres. Ismael Canessa Ibarra, Camilo Larraín Aguirre y Arturo Tello Tello, quien falleció corto tiempo después; como Correspondientes los Dres. Hernán Gouet V-C, Alberto Gyhra Soto, Ernesto Mundt Flühman, Elso Schiappacasse Ferretti y Ennio Vivaldi Cichero.

Incorporación de nuevos miembros

El Dr. Rodolfo Armas Merino se incorporó a la Academia el 26 de abril con el tema "Reflexiones acerca de la Docencia Clínica Médica actual". Lo recibió el Dr. Luis Hervé.

El Dr. Alejandro Goic Goic se incorporó el 30 de noviembre con el tema "Estímulos psicológicos, emociones y enfermedad". Fue recibido por el Dr. Arturo Atria.

Quisiera terminar expresando que hemos continuado las gestiones para la creación de un Premio Nacional de Medicina. Aun cuando tal proyecto todavía no se concreta, hemos contado con la activa colaboración del Sr. Presidente del Instituto de Chile, Prof. Luis Vargas y del Sr. Ministro de Educación, don René Salamé, quien nos envió una nota, en fecha reciente, informando que el proyecto se encuentra ya en la Junta de Gobierno para su aprobación. Esperamos que esta decisión de la Junta sea favorable.

Muchas gracias.

INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

Carlos Riesco

PRESIDENTE

El inexorable correr del tiempo nos trae nuevamente ante este honorable cenáculo, a dar cuenta de las actividades de la Academia Chilena de Bellas Artes. Como ya lo dijéramos en vez anterior, parte importante del quehacer de nuestros académicos no se lleva a cabo en el seno de ésta, nuestra casa, sino, más bien, en salas de conciertos, de teatro o de exposiciones, donde nos reunimos para correr la cortina y celebrar con beneplácito o criticar de buena fe el lenguaje artístico de los miembros de nuestra Corporación. Es mediante esta acción principal que la Academia Chilena de Bellas Artes se proyecta en el medio social para hacer valer su influencia y tradición, por lo mismo que el arte, según lo afirma Aristóteles, es una reproducción significativa de acciones humanas (mimesis de praxis).

Este período que venimos a comentar ha sido bastante activo y sólo limitado por la carencia de los fondos necesarios para llevar a cabo iniciativas, de suyo muy importantes, como son la confección de la Historia del Arte en Chile, contemplada en sus tres etapas principales: época colonial, republicana (1810-1900) y siglo veinte; a más de esto una Antología de los Premios Nacionales de Arte, que tanta falta nos hace para los educandos, a juzgar por las continuas consultas que recibimos a través del año. No obstante lo anterior, entramos a señalar la parte sustantiva de las actividades de nuestra Corporación.

Durante el último tiempo la Academia Chilena de Bellas Artes se ha visto honrada con la incorporación de tres nuevos miembros académicos de número. Son ellos Federico Heinlein, compositor, pianista y maestro de larga trayectoria, además de prestigioso crítico musical del diario "El Mercurio" y Premio Nacional de Arte correspondiente al año 1988, quien se incorporó el 27 de abril, desarrollando el tema "Tiempo con variaciones". Fue recibido por el Numerario

Luis Merino, pasando a ocupar el sillón N° 1 que dejara vacante nuestro recordado Presidente Honorario y fundador de la Academia el compositor Domingo Santa Cruz.

Alejandro Sieveking, dramaturgo de gran valía que se ha ganado un reconocido prestigio en nuestro país y en países del continente americano, se incorporó a la Academia el día 3 de julio con el tema "Dramaturgo, intuición, razón". Fue recibido por el vicepresidente de la Corporación académico Fernando Debesa y pasó a ocupar el sillón N° 8, reemplazando al ínclito director y actor teatral Agustín Siré, quien prestara tan señalados servicios al desarrollo del teatro nacional.

También dejamos constancia de la incorporación en fecha 27 de noviembre, próximo pasado, del compositor y organista Miguel Letelier, cuyo discurso recipiendario versó sobre el tema "Armonía Post-Wagneriana: dos caminos divergentes". A nombre de la Institución le dio la bienvenida de reciprocación, nuestro académico más antiguo, a la vez que progenitor del recién incorporado, compositor Alfonso Letelier.

Además de estas tres incorporaciones de académicos numerarios, la Academia de Bellas Artes fue honrada asimismo con la presencia del Miembro Correspondiente en Buenos Aires, Dr. Rafael Squirru, connotado crítico de arte, poeta y humanista argentino. Fue recibido con toda solemnidad por el Académico de Número, Ramón Vergara Grez.

A mayor abundamiento, debemos dar cuenta todavía de otras tres sesiones públicas llevadas a cabo durante el transcurso del año en curso, con la participación de algunos de nuestros miembros académicos: el 7 de agosto la actriz Virginia Fischer presentó un trabajo asaz original y novedoso para la comunidad chilena, titulado "Wayang, Teatro de Sombras. Marionetas de Bali y Java. Orígenes y Características". Aludió a una antigua forma de las artes de la representación en Indonesia que recoge leyendas, mitos, creencias y costumbres de los pueblos de este dilatado archipiélago del lejano oriente, cuya cultura, especialmente en Bali, acusa de manera principal las influencias de la civilización hindú y de la musulmana, aun cuando en segundo término. En esta ocasión el tema fue ilustrado por una exclusiva

grabación de video, facilitada por la Embajada de Indonesia, que utiliza una primera traducción a un idioma occidental, el inglés, de antiquísimos textos y argumentos que hasta hoy se conservan en su lenguaje original, el alto-javanés.

A mediados de septiembre, la Academia Chilena de Bellas Artes, juntamente con la Academia Chilena de la Lengua y la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, rindieron público homenaje a la memoria de Gabriela Mistral, mediante un concierto que incluyó obras de compositores chilenos que utilizaron poemas de la celeberrima poetisa, incluyendo, de nuestros académicos, las composiciones corales "Pinares" de Alfonso Letelier y el estreno de "Viernes Santo" de Juan Amenábar. A esta expresión musical se sumaron los comentarios literarios del poeta y académico Roque Esteban Scarpa, Director de la Academia Chilena de la Lengua y la lectura de poemas de la poetisa por Miguel Arteche, a su vez académico y poeta. En la oportunidad se contó con la actuación del coro "Arsis XXI" dirigido por la profesora Silvia Sandoval.

Con motivo de la celebración del 25º Aniversario del Instituto de Chile, la Corporación que me honro en presidir, se sumó a las Academias congéneres de la Institución, preparando un acto público el día 19 de octubre, mesa redonda en la cual se analizó el tema "Cuestionario sobre el Quehacer Artístico del Hombre Contemporáneo en Chile", con la participación de los integrantes de ésta nuestra comunidad académica.

Al margen de estas siete sesiones públicas, debemos referirnos a otras siete de carácter ordinario y aun a tres más extraordinarias. De entre ellas destacan las sesiones de 15 de mayo y 12 de junio, cuando el académico Ernesto Barreda tomó la palabra para referirse en amenas charlas a "Reflexiones en torno a un viaje a Europa".

De igual modo, el escultor y académico Matías Vial analizó en profundidad el tema "Mito y Arte", lo que suscitó un intenso debate entre los miembros del cuerpo académico.

En lo que se refiere a la acción que tuvo la Academia de Bellas Artes como proyección al medio social debemos destacar los siguientes puntos:

La muestra retrospectiva de grabados de Nemesio Antúñez, que presentara en junio en la Galería Praxis, dio cuenta de una de las formas más lúcidas de que hace gala el insigne artista plástico de nuestra Corporación.

Igualmente, el pintor Ernesto Barreda inauguró una exposición de sus pinturas más recientes, el diez de julio en la Galería Carmen Waugh. Las obras abarcan tres temas: Los jardines de Bóboli en Florencia, la quinta Heeren en Lima, y Bomarzo, la novela de Manuel Mujica Lainez. En estos cuadros el artista se da maña para exhibir en su estilo, lo realista y lo surrealista, codo a codo, presentando sus proposiciones en medio de una exuberante y misteriosa vegetación. Cabe destacar el magnífico catálogo, Autobiografía Pictórica, que ilustró la exposición, digno de estar en cualquier biblioteca de arte.

El director de teatro Pedro Mortheiru tuvo a su cargo el montaje de la obra "Jacobo, el porvenir está en los huevos", de Eugenio Ionesco, presentado por el Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Su estreno se llevó a cabo el 22 de junio en la sala Antonio Varas.

La Academia de Bellas Artes se siente orgullosa que se haya elegido la obra "Ingenuas Palomas", de Alejandro Sieveking, para representar a Chile en el Festival Internacional, Teatro por la Paz, que se realizó entre el 1 y 15 de noviembre en San José de Costa Rica.

Debemos consignar, con especiales felicitaciones, la presentación de tres programas musicales, a cargo de Elvira Savi, dedicados a la música para piano de compositores chilenos, lo que constituyó a juicio del crítico musical Daniel Quiroga, una Hazaña Pianística, con mayúsculas, por la cantidad y variedad de las obras presentadas que cubrían un período de 150 años. Entre otras composiciones se vieron incluidas obras de Alfonso Leng, Domingo Santa Cruz, Carlos Riesco, Alfonso Letelier, Juan Lémann, Juan Amenábar y Federico Heinelein, todos ellos vinculados, al igual que la pianista, con la Academia Chilena de Bellas Artes. Quien suscribe estas líneas debe expresar sus agradecimientos personales a esta notable pianista, por la magnífica interpretación que hiciera del "Concierto para Piano y Orquesta", del cual es autor, que estaba incluido en la programación de la Orquesta Sinfónica Nacional de la Universidad de Chile.

Además de las proyecciones en el medio social por parte de los académicos ya mencionados, debemos consignar asimismo lo siguiente: el pintor Ramón Vergara participó en tres exposiciones, realizadas en el Instituto Cultural de las Condes, Universidad de Santiago y la Feria de Artes Plásticas, Parque Forestal, que se llevaron a cabo en el contexto del movimiento "Forma y Espacio", del cual es miembro fundador.

Por su parte, el dramaturgo Fernando Cuadra tuvo una muy activa labor durante el presente año actuando como director de teatro en el montaje de tres obras: "Oh! qué formidable prostíbulo" de Ionesco, Teatro La Casa; "El Zoo de Cristal" de Tennessee Williams, Teatro la Mueca y "Aniversario", obra de la que es autor, estrenada por la Compañía de Teatro Chileno de Gabriela Medina-César Arredondo. Debemos agregar también que la obra de su autoría "La niña en la palomera" fue llevada al cine por la productora "Arauco Films".

Un homenaje de hondo contenido fue rendido a Gabriela Mistral por parte del Centro de Extensión de la Universidad de Chile, durante la temporada sinfónica recién pasada. Este consistió en la ejecución de los "Tres Sonetos de la Muerte", de cuya versión musical es autor Alfonso Letelier. Nos cabe subrayar la magnífica interpretación que de esta obra hiciera la connotada soprano chilena Miriam Singer, quien se distinguió no sólo por las bondades de su voz, sino, también, por la presencia escénica de que hizo gala.

El académico Domingo Tessier tuvo destacada actuación interpretando diversos roles en las teleseries "A la sombra del ángel", que transmitiera el Canal 7, y en "La intrusa" y "Bravo" del Canal 13. Su obra "El doctorcito" fue presentada en el Estadio Yugoslavo.

Por último, debemos referirnos a las diversas publicaciones que aparecieron en la sección "Artes y Letras" del diario "El Mercurio", rubricadas por Fernando Debesa, vicepresidente de la Academia Chilena de Bellas Artes. Asimismo, debemos mencionar la traducción que hizo de "La Tempestad" de Shakespeare, obra que fue dirigida por el director británico Marc Brickman en el mes de mayo.

Antes de finalizar con la cuenta que nos corresponde dar, debemos informar del valioso legado que recibiera la Academia, consistente en quince magníficos libros de arte, de parte de la compositora Ida

Vivado, recientemente fallecida, en recuerdo de su marido Marco Bontá, miembro fundador de nuestra Corporación.

Finalmente quisiéramos expresar nuestros agradecimientos al Presidente de la Institución Dr. Luis Vargas, por habernos permitido colaborar desde la Secretaría General, en estas tan nobles tareas, cuales son las que cumple el Instituto de Chile.

DOCUMENTOS

ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO, FACTOR ESENCIAL PARA EL DESARROLLO PACIFICO Y ESTABLE DE LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA*

Dr. Dieter Benecke

DIRECTOR DE INTER NATIONES, BONN, RFA

Estoy muy contento de participar junto a ustedes en esta discusión que versa sobre un “factor esencial del desarrollo de la República Federal Alemana”, según reza el título, factor que corresponde al orden económico.

Deben recordar que nosotros nos hemos iniciado en 1945 como un país absolutamente en ruinas que, además, tenía que albergar una población de doce millones de fugitivos, lo que equivalía más o menos a una quinta parte de la población global. Algunos han hablado del milagro alemán, refiriéndose a su “economía”, pero esta realidad no ha tenido nada de milagroso, puesto que ha sido el resultado de un desarrollo sometido a mucha discusión científica y a un gran esfuerzo mancomunado interno.

Hemos tenido excelentes resultados con la Economía Social de Mercado (ESM), y es así que nunca antes en nuestra historia habíamos alcanzado un nivel tan alto de bienestar, de justicia y paz social, como con este sistema ESM.

No es un sistema exportable, que pueda ser aplicado en cualquier país, sino un sistema que debe ser estudiado en profundidad; acaso algunos elementos tan sólo podrían ser adecuados a otras circunstancias. Este sistema económico debe estar integrado a un contexto político global, porque forma parte de las líneas fundamentales de una política económica. Debe distinguirse, por ejemplo, en el campo de la discusión del proceso económico, algunos detalles específicos:

*Conferencia dictada en el Instituto de Chile el 27 de mayo de 1989.

¿Cuánto se paga adicionalmente por concepto de educación, de salud, etc.?

Se analizó todo el proceso económico incluyendo las medidas económicas que debían ser aplicadas en el corto plazo. En el marco de este amplio debate se discutió el sistema, la ley fundamental, el marco de referencia estable, es decir: todo lo que se refiere al orden económico.

Y este orden económico contempla reglas de comportamiento para todos los actores individuales y también para los diferentes sectores públicos; pero son reglas contempladas a largo plazo, de modo que cada uno puede orientar sus actuaciones de acuerdo a un marco de referencia muy confiable. Cabe señalar que este ordenamiento está vinculado con la economía en cuanto ciencia; no ha sido gratuito. Su discusión ha sido muy intensa y amplia: a nivel de los diferentes gremios y sindicatos, de los empresarios y grupos de interés, a nivel del parlamento, con expresión de todas las tendencias políticas, discusiones todas que han influido en las decisiones tomadas por los gobiernos federados y el gobierno central.

Finalmente, respecto a la actuación misma de los actores, éstos han tenido que codiseñar el sistema económico. Debido a su comportamiento constituyen un conjunto asaz complejo, sometido a interrelaciones e influencias mutuas. Así, se ha alcanzado un ordenamiento económico donde se distinguen dos fuentes intelectuales.

1) Una fuente intelectual científica, representada por la Escuela de Friburgo, llamada "ordoliberalismo". Esta contracción a lo mejor puede parecer contradictoria, porque o bien se opta por un sistema sometido a un orden, o por uno liberal. Y fue justamente en la Escuela de Friburgo donde se trató de aunar ambos conceptos, aduciendo: "queremos ser liberales, pero dentro de un orden aceptable para una mayoría". En otras palabras, la Escuela de Friburgo debió aclarar ciertos conceptos que tenían mucha importancia para explicar el futuro comportamiento en el orden económico, sobre el cual se estaba discutiendo: estaban en favor de mantener abiertos los mercados, dando máximo espacio a la libre competencia, pero evitando que esta competencia diera lugar a capacidades de concentración.

Ustedes saben que Carlos Marx había argumentado que "la libre

competencia lleva inherente el elemento de su autoeliminación", porque cuando se otorga una absoluta libertad de competencia es obvio que el más fuerte gana al más débil, o como dijo George Obel en su famosa *Animal Fans*: "todos son iguales, pero algunos más iguales que los otros". Esto significa, evidentemente, que cuando no se tienen regulaciones o medidas que aseguren la competencia, el más fuerte destruirá al más débil adquiriendo un monopolio. La Escuela de Friburgo, junto a nombres como Von Allen, como Roecker, como Oyken, propiciaba la libre competencia, pero manteniéndola controlada. Ahí ven ustedes una importante diferencia con la Escuela de Chicago, la cual acepta intervenir en el proceso competitivo, para mantener la competencia, sin que se autoexcluya la concentración de recursos en contra de la cual estaba argumentando la Escuela de Friburgo. La concentración se probó desastrosa para la economía en tiempos del siglo pasado, al igual que en los tiempos de Weimar, cuando se dio relativamente alta en ciertos sectores. Pero esta concentración en el ámbito de los recursos económicos también alcanzó gran influencia política; es obvio señalar que cuando existen grandes empresas que ejercen presión sobre el diseño político, el diseño de impuestos y subvenciones, queda en ventaja por comparación con las pequeñas empresas, que no tienen la capacidad de ejercer influencia alguna. Por ende, la concentración de recursos es peligrosa, tanto en el plano económico como en el político.

La Escuela de Friburgo abogaba en favor de la propiedad privada; pero siempre que se respetara el interés social por sobre el interés individual. A la vez, favorecía la propiedad privada por sobre la estatal.

Finalmente, se mostraba en favor de la libertad contractual, pero siempre que estuviera enmarcada en un orden aceptable y legal. La Escuela de Friburgo tuvo como punto de partida el individuo, favoreciendo su desarrollo integral, pero formando parte de un orden aceptado mayoritariamente. Esto significa que el sistema económico debe estar sometido a principios democráticos, que permitan revisar nuevas situaciones y someterlas al criterio que sustenta la mayoría.

2) La otra fuente que ejerció influencia en la ESM, fue aquella que emanaba de las doctrinas sociales de la Iglesia.

Las Iglesias estaban abogando a favor de una política que abarcara la sociedad toda: es decir, a partir de una solidaridad para con los seres humanos que descartara los egoísmos particulares, buscando así alcanzar un equilibrio justo dentro de la sociedad. Defendían la humanización del trabajo. De hecho los fundamentos principales que rigen la economía alemana, como son la codeterminación y la participación de los trabajadores en las decisiones y en las utilidades, se deben a esta iniciativa de las Iglesias en pro de humanizar el mundo del trabajo. Obviamente, había que evitar la explotación, punto de vista muy contrario al que sostenía la escuela de Friburgo. Las Iglesias favorecían las transferencias sociales directas, esto es una redistribución de las riquezas y de los ingresos, fortaleciendo a los más desposeídos. No tenían confianza que esta redistribución pudiera lograrse a través de las vías que maneja el mercado, por lo tanto propiciaban disposiciones legales que facilitaran un mejor equilibrio social.

Si bien la escuela de Friburgo concebía al individuo inserto en un orden aceptable para la mayoría, las doctrinas de las iglesias se inclinaron hacia una visión de equilibrio que contemplara tanto los intereses individuales como los intereses sociales.

A partir de estas dos fuentes intelectuales se llega a una definición de la ESM, expresada por el primer Subsecretario de Economía de postguerra: "la ESM es un sistema económico basado en las reglas del mercado", donde los precios en general son competitivos y la oferta y la demanda regulan la asignación de recursos. Sin embargo, este sistema basado en las reglas del mercado está afecto a muchas inherencias correspondientes al plano del seguro social. En efecto, hay subvenciones estatales que afectan al correo, los gastos sociales y comunales que no corresponden a precios competitivos, sino a precios sociales subvencionados que favorecen a toda la sociedad y no están sujetos a los vaivenes que caracterizan la oferta y la demanda. Este principio lo define el Prof. Baten, de Colonia, como un sistema abierto que puede y debe ajustarse a los nuevos desafíos y conocimientos, como es el caso de la contaminación "¿Cómo proteger el medio ambiente sin afectar, en términos generales, la libertad empresarial?"

¿Cómo hacer para que la sociedad se interese en su conjunto por esto y evite producir daños que la afecten, sin coartar la libertad de los

actores? Son estas razones que nos llevan a afirmar que la ESM es parte de un pensamiento liberal, pero en estrecho vínculo con la acción social. Aunque parezca un sistema relativamente claro en cuanto a su definición, ha tenido la virtud de cambiar la posición sustentada por la República Federal de Alemania en su breve historia. La ESM hace sentir su acción entre dos extremos: la economía centralmente planificada y la economía liberal de mercado. No podría decirse que funciona como un punto fijo entre los dos extremos, sino más bien como una política que ejerce su influencia dentro de un cierto rango de acción.

Cuando se dio comienzo a las discusiones atinentes al proceso económico que se aplicaría, existían dos fuerzas políticas en Alemania: la Social Demócrata y la Demócrata Cristiana. Ambas posiciones coincidieron, en un primer momento, en favorecer una fuerte participación del Estado, debido a que el país estaba en ruinas y necesariamente requería de un Estado que ejerciera su influencia motora para rehabilitar la economía. Se proyectaba la visión de que era necesario apoyar una gestión que significara un gran gasto social, para poder restituir los colegios, las universidades y pagar compensaciones a todas las personas afectadas por la guerra. Fue recién en 1949 que se empezó a diseñar el sistema actual, una vez que el primer Ministro de Economía logró cambiar el pensamiento sustentado por los Demócratas Cristianos. Se puso mayor énfasis en una economía de mercado, basándose en la gran iniciativa privada de que hacía gala la población, procurando restar responsabilidades al Estado.

Es interesante comparar cómo se han desarrollado, en términos cuantitativos, la dimensión del Estado y de la industria. Si se toma por ejemplo el caso del consumo privado y el consumo estatal, se deja ver que el consumo estatal en un principio fue muy modesto, 13,7 millones de marcos en 1950, aumentando la cifra hasta alcanzar la suma de 40.000 millones de marcos, para cubrir las primeras necesidades que requería la reconstrucción del país. Hacia 1970, con un gobierno Demócrata Cristiano en coalición con los liberales, la cifra sigue siendo relativamente modesta, llegando a los 106.000 millones de marcos.

Después, en 1969 cambia el gobierno, y la coalición de los Social Demócratas y Liberales le otorgó una mayor responsabilidad al Estado

en lo que correspondía a gastos sociales; en efecto, se abren las universidades, se otorgan becas a las personas de menos ingresos y se procura un mayor seguro social, en lo que refiere a pagos por enfermedad, desempleo, etc. Vemos así cómo los gastos correspondientes al consumo estatal dan un salto y alcanzan la suma de 300.000 millones de marcos.

El gobierno, nuevamente formado por los Demócratas Cristianos y Liberales, a partir de 1981 empezó a favorecer la orientación hacia la iniciativa privada, deshaciéndose de la gran carga que había asumido el Estado. A partir desde esta fecha el consumo estatal sube en una proporción mucho menor que en años anteriores. Si se toma en cuenta el porcentaje que le ha correspondido al Estado, del producto nacional, se puede colegir que desde una cuota correspondiente al 36% en 1960, se ha subido a otra equivalente al 49,9%. Es decir, casi el 50% del producto nacional estaba en manos del Estado. Se trataba, entonces, de comenzar a reducir lentamente esta carga, para que no se viera afectada la parte que dice relación con el gasto y el seguro social.

Un caso ejemplificador es el que se refiere al pago de subsidio por desempleo: en efecto, durante ese período, una persona sin trabajo recibía un monto equivalente al 78% de su ingreso neto anterior. Esta cifra era muy alta: al extremo que, en ciertos casos, era preferible estar cesante, por cuanto la cuota de subsidio por desempleo era equivalente a lo que se ganaba con anterioridad, una vez descontado el pago de impuestos. Debido a esta realidad, la cuota se redujo en un 10%, dejándola en una suma equivalente al 68% del ingreso neto precedente.

Se han hecho modificaciones en el orden económico, sin alterar el sistema en lo substantivo. Así se han dado diferencias en los distintos ítems en que participa el Estado, como son el gasto social, cuota estatal, inversiones, etc. con el correr de los años. Lo que no se ha puesto en peligro, ni siquiera cuestionado, son los principios generales que rigen a la ESM. En cuanto a esto, los alemanes somos unos "bichos raros", como ustedes suelen decir, porque somos afectos a los principios y nos gusta aplicarlos integralmente. Y los principios básicos que sustenta la ESM son: libertad individual, justicia social, autorresponsabilidad y solidaridad. Dentro de lo posible, nos gustaría

aplicar estos principios en un 100%, pero no es factible si se basan exclusivamente en la autorresponsabilidad y la solidaridad, de lo que poco se puede esperar. A la inversa, si se funciona en base a la libertad absoluta del ser humano, se dificulta la aplicación de un sistema justo. Por lo tanto, la ESM obedece a la necesidad de tomar compromisos entre diferentes opciones, cada una considerada como muy valiosa en sí misma, pero estando consciente que no se las puede satisfacer plenamente. Por ejemplo, nos gustaría contar con una sociedad que se basara al máximo en el rendimiento individual, pero sabemos que es algo imposible de alcanzar. A la vez, propiciamos la mayor justicia social, aspirando a que no haya pobres o deshabilitados, para que los que tienen la suerte de contar con un padre rico, no tengan desmedidas ventajas, por comparación, con los que no nacen con similares privilegios.

Pero la pregunta que nos hacíamos era ¿cómo realizarlo? Tomemos a modo de ejemplo el caso de los impuestos sobre la renta. En la actualidad tenemos una tasa máxima equivalente al 53%, tasa que hace tres años se elevaba al 56%. Nosotros discutimos, durante este período de tres años, muy arduamente la conveniencia de bajar dicha tasa al 53%. Este 3% de diferencia se logró después de un amplio debate público; pero sin que se haya resuelto el problema de fondo correspondiente a ¿cuál es la tasa ideal de impuestos que deba cobrarse?, por cuanto ésta debe permitir el máximo rendimiento individual, a la vez que contemplar la mayor justicia social posible. Podríamos, por ejemplo, fijar una tasa máxima de un 75%, facilitando así el financiamiento social, porque las entradas por concepto de impuestos serían muy altas; pero esto afectaría la iniciativa individual, porque si hay que hacer entrega de las 3/4 partes de los ingresos, obviamente ello va a influir en el rendimiento personal. A la inversa, si la tasa se baja al 35%, este hecho actuaría como gran incentivo para el desarrollo de las personas, pero afectando negativamente el gasto social. Son estas las razones que pesaron en la reforma del sistema de impuesto, fijándose finalmente la tasa máxima del 53%. Si bien es cierto que es una discusión que afecta a los economistas, la decisión final se ha alcanzado en un nivel político, porque nadie puede asegurar cuál es la tasa económica ideal. Si la decisión está mal tomada

se hará notar en las votaciones, debido a que la gente insatisfecha va a optar por un cambio de gobierno. Digo esto porque es importante recordar que la ESM está inserta dentro de un sistema con decisiones políticas y no un nuevo sistema económico. Podría seguir explicando otros casos donde se busca alcanzar compromisos, por ejemplo la relación existente entre el esfuerzo propio y el seguro comunitario: toda persona que trabaje en Alemania, debe pagar su parte correspondiente al seguro social, igual que aquí en Chile, pero con una diferencia: el que gana más, paga más y recibe menos relativamente, mientras que el que tiene un ingreso bajo, paga menos, pero recibe un poco más, lo que tiene un sentido de solidaridad. Además, con el sistema de seguro social que nos rige, se establece el principio de subsidiariedad, cuando los fondos sociales que se descuentan a los trabajadores no alcanzan a cubrir los gastos totales que son requeridos. Nuevamente podría sugerirse que el Estado elevase los impuestos para que pudiese cubrir los gastos de servicio social en su conjunto; pero, de seguro que una acción de esta índole sería evaluada como un descuido estatal, por parte de la sociedad alemana, que es partidaria del esfuerzo de la comunidad aun cuando ésta no dé abasto. El mismo criterio vale con respecto a la propiedad privada, factor sacrosanto para la ESM, aunque el uso esté bastante regulado. Así, no se pueden construir las casas como se quieran, ni se puede construir una fábrica donde se quiera o usufructuar de ella en forma indebida. Existen regulaciones estrictas en lo que atañe a la propiedad privada, la cual no puede afectar negativamente a la sociedad en su conjunto. Y éstas adquieren diferentes formas de expresión, por ejemplo se protege el libre acceso a las riberas de los ríos y lagos, ya que el público tiene derecho a gozar de las bellezas de la naturaleza, existiendo, por cierto, algunos privilegios que se han legado por herencia desde antiguo. La posibilidad de expropiación existe, pero es difícil. Se da el caso de una vieja dama en Baviera que poseía como herencia familiar un terreno con acceso directo a un lago. La comunidad vecina argumentaba que el acceso a la orilla debía ser libre y que, por lo tanto, la dama debía ceder una faja de la playa, para que el público pudiera pasear por ella. La señora se opuso aduciendo que le echarían basuras y que temía por la calidad de las personas que pudiesen llegar. Ella sostuvo que quería

conservar su recinto, por cuanto la propiedad privada debía ser protegida. La señora, con este argumento, ganó el juicio en su primera instancia. La comuna decidió no seguir adelante, por considerar más económico construir un dique delante del terreno aludido. Es decir, se respeta la propiedad privada, pero propiciando el mayor beneficio para la comunidad toda.

Lo mismo podría decirse con respecto a la relación existente entre lo que es la competencia libre y la noción de solidaridad, conceptos muy esenciales, pero no siempre compatibles en un 100%. Se autorizan algunas asociaciones de empresas en tiempos de crisis, eliminando, por lo tanto temporalmente, la libertad irrestricta de competencia: todas las asociaciones que se constituyen entre empresarios, cooperativas, sindicatos, son expresiones de solidaridad, más bien que de libre competencia. Nuevamente, se busca una vía que satisfaga a la mayoría de la sociedad, sin que afecte en demasía al individuo. Estos son principios básicos que ha impulsado la ESM.

Otra de las preguntas básicas es "¿bajo qué condiciones este sistema funciona con buenos resultados?" Planteamos cuatro condiciones:

1. Debe establecerse un marco de referencia que dé confianza, mediante el funcionamiento de un sistema jurídico independiente que diga relación con los derechos humanos, individuales y sociales, permitiendo así una clara posibilidad de participación política en las decisiones, a través del derecho a voto. El Estado debe fijar, por ende, claramente sus prioridades en aquellos campos en que estima necesaria su participación. Las normas deben asegurar un marco de referencia a largo plazo, que otorgue confiabilidad.

2. El Estado no puede permitirse para sí beneficios extraordinarios, sino que debe someterse a las reglas del juego al igual que los otros actores que influyen en la economía. No le está permitido establecer monopolios o fijar precios estancos que vayan en detrimento de la sociedad como un todo. Este es un punto principal: el Estado está sometido a las mismas reglas que los miembros individuales de la comunidad.

3. La ESM no puede funcionar adecuadamente sin que se establezca una buena comunicación que permita una discusión abierta y perma-

nente con la comunidad. Voy a referirme a un caso que dice relación con la protección del consumidor, para ilustrar la aplicación de este sistema económico. En efecto, existen oficinas en diferentes ciudades alemanas donde el consumidor puede dirigirse para recibir información acerca de productos adecuados a su presupuesto.

Tomemos por ejemplo el caso de un soltero, ocurrencia muy frecuente en Alemania (de cada tres viviendas, una es individual) que quiera comprar una máquina lavadora. Por ser hombre, de seguro entiende poco de lavadoras, pero conoce las funciones que deberá ejercer y sabe exactamente de cuánto dinero dispone. Para él sería muy costoso hacer un análisis de mercado y decidir cuál máquina le conviene más. Por lo tanto se dirige a la oficina de Protección del Consumidor y pregunta por el tipo de máquina que más le conviene, de acuerdo a sus necesidades, contando con un presupuesto, digamos, a manera de ejemplo, de 500 marcos. La oficina le da la recomendación requerida, además de una revista que se llama Test, donde aparece regularmente un análisis de los diferentes productos disponibles en el mercado, comparándolo y poniéndoles nota. Se puede estar seguro de que cualquier producto, sea una máquina fotográfica o lavadora, que reciba una mala nota será eliminada del mercado. Algunos empresarios podrían intentar influir en las informaciones del Test, pero dado que la oficina de Protección del Consumidor es absolutamente autónoma, no se deja influenciar.

Esa es una parte de la comunicación. Mencionemos, además, la prensa y televisión: es absolutamente necesario contar con una prensa lo más pluralista posible; a sabiendas que es imposible concordar en todos los aspectos de la vida económica y política deberán expresarse, por lo tanto, con entera libertad los diversos puntos de vista. Ustedes podrán comprobar que en Alemania existe una prensa pluralista, de muy amplio espectro; los hay periodistas que están claramente identificados con ciertas tendencias políticas, pero siempre existe la posibilidad de informarse sobre los diferentes puntos de vista que están en juego.

Lo mismo se puede afirmar con respecto a la radio y la televisión. Este sistema de comunicación facilita la información de lo que pasa en el plano económico. Somos conscientes de que para entender estos

mensajes se requiere cierto nivel de educación y capacitación. El punto clave radica en que el proceso de información sea fluido, pluralista y ofrezca las mayores posibilidades y rapidez de información posible.

4. Independencia relativa y capacidad de diálogo. En cualquiera economía se dan a lo menos cinco factores. El Estado tiene una participación muy importante en Alemania y se calcula que entre el 35 al 38% de todas las inversiones son de su incumbencia; aun cuando no pretende ser empresario, éste participa en una substancial proporción en la economía nacional, pero sin llegar a dominar el juego. Entre los sindicatos y empresarios tampoco se da un predominio de una de las partes sino, más bien, un equilibrio de intereses en estos dos factores. Se da un importante cuarto elemento: las instituciones autónomas, como el Banco Central, las Superintendencias y las Cámaras de Comercio y de Industria, entidades en las que el Estado delega parte de su autoridad. Esta es una idea central de la ESM: que el Estado Central delegue poder y autoridad permitiendo el autocontrol de muchas cosas, que le sería muy costoso y difícil de controlar.

La acción del Banco Central se puede ilustrar con un caso típico. En efecto, el Presidente de la Institución era anteriormente subsecretario del Ministerio de Hacienda. Cuando el gobierno Social Demócrata, debido a los altos costos sociales, empezó a tener dificultades con el financiamiento del presupuesto, se pensó que el Banco Central podría ayudar a financiar el déficit. Los presidentes de la entidad son propuestos por el gobierno central, pero elegidos después por el Consejo Bancario. En esta ocasión el gobierno, Social Demócrata, presentó un candidato de sus filas, pensando que podría tener mayor influencia que con uno que no lo fuera. Sin embargo, el mismo día que se eligió al nuevo presidente, el gobierno le solicitó un financiamiento complementario, misma solicitud que fue rechazada por el Banco Central, pues éste, como única función, debía velar por la estabilidad de la moneda. Así, tampoco el Banco Central puede hacer entrega al Estado de financiamientos adicionales, aun cuando exista superávit. Queda en claro que estas instituciones autónomas, a las cuales el Estado delega parte de su autoridad, están dirigidos por políticas de determinadas tendencias, pero en los cuales prima la

autonomía de la institución a su cargo, velando por los intereses de la sociedad como un todo y no por intereses de algunas tendencias partidistas.

Otro caso es el que concierne a las Cámaras de Comercio e Industria. En efecto, ellas deben organizar las diferentes empresas a nivel comunal y cualquiera sea la que se establezca en Alemania, está obligada a afiliarse a una de estas Cámaras, las cuales ejercen una función de control sobre las empresas, control que desempeñan con gran interés, porque si algo sale mal afecta a la Cámara en su desempeño. Igual cosa pasa con la Superintendencia, de modo que estas instituciones autónomas ejercen un rol contralor, sin que se vean afectadas por influencias políticas. Esta independencia relativa de ciertas instituciones esenciales es uno de los pilares básicos que sostienen a la ESM.

5. Finalmente, están los grupos afiliados o grupos de presión. Los agricultores, industriales, químicos, los criadores de ave, etc., que están organizados. Dan a conocer sus intereses a los parlamentarios y al gobierno, pero manteniendo una forma de equilibrio. Para el gobierno estas afiliaciones sirven de antenas para conocer los intereses de la sociedad. A través de informes, a veces contradictorios entre sí o coincidentes, pueden recoger las opiniones reales de las juntas, sin que se vean alteradas por grupos de presión. Este equilibrio entre los diferentes actores de la ESM, explica la causa de que el sistema haya sido tan estable y brindado tan buenos resultados.

Para no detenernos en demasiados detalles, trataremos, como punto final, de hacer un balance de la ESM y de su influencia en el desarrollo de la Sociedad Alemana.

En 1948 se partió mediante una reforma monetaria, que significó una remuneración de 40 marcos por persona, equivalentes en ese entonces a menos de 10 dólares. Con posterioridad se permitió cambiar el dinero antiguo de preguerra por nuevos en una relación de 100 a 6. Gracias a la reforma mencionada, se logró alcanzar con el tiempo una situación de relativa equitatividad. Otra ley que tuvo gravitación en la evolución de la ESM fue aquella que se refiere a la Compensación de los Daños de Guerra. Hemos dicho que el país en 1945 estaba en ruinas; sin embargo algunas casas y fábricas habían

salvado intactas. Los dueños de estas propiedades tuvieron que contribuir a un fondo de compensación, con el cual se ayudó a los damnificados, quienes recibieron ya sea una compensación por los daños sufridos, o créditos que les permitiese reestructurar sus empresas. La ley de Compensación de Daños fue dictada en 1952. Después de muchas discusiones políticas, su monto ascendió a 30 mil millones de marcos entre 1952 y 1959. Convertidos en dólares actuales, como a 15 mil millones de dólares. Son sumas considerables, que se emplearon para equiparar el nivel económico de los alemanes, dándoles un trato similar para reiniciar sus actividades.

Se ha logrado así una estabilidad monetaria, aun cuando con alto costo. La máxima tasa de inflación alcanzada durante el período entre 1949-1989, fue de un 7%. Sin embargo, cabe destacar que la tasa promedio ha fluctuado entre el 1,5 y 2,5% anual. Además el seguro social también incide en este alto costo. La gente cuenta con un seguro social extremadamente exigente, tanto que algunos lo comparan con una hamaca, porque se presta para un descanso tranquilo. Es un hecho efectivo, pero no tanto en algunos casos. Durante los tres primeros años de vida de los niños, es difícil para las madres seguir trabajando, razón por la cual deben vivir a costa del seguro social, fondo que les permita satisfacer las necesidades básicas.

Se ha constituido en una verdadera hazaña la negociación de remuneraciones entre las federaciones de empresarios y los sindicatos. El Estado no influye de manera alguna en las negociaciones y las partes interesadas, la federación de empleadores y los sindicatos, son absolutamente autónomas. Hay que aclarar que los sindicatos, a diferencia de Chile, están organizados por sectores económicos y no por empresas. Por ende, son sindicatos fuertes, ya que sólo ellos pueden velar en forma real por los intereses de los trabajadores. Los sindicatos son parte esencial de la ESM, los cuales mantienen centros de estudios que verifican la factibilidad de aumentar las remuneraciones, evitando peticiones exageradas que no se puedan cumplir.

Después de un elevado crecimiento económico, en términos reales, el producto nacional se ha duplicado entre los años 60 y 85. En términos nominales, el ingreso per cápita actual es quince veces mayor que en 1948; es decir, un éxito en cuanto a bienestar. Somos un

país muy fuerte en exportaciones, las que superan a las de EE.UU., según últimas cifras correspondientes al año pasado. Con la subida del dólar se espera seguir avanzando, pero no solamente en lo que corresponde a exportaciones, sino también en cuanto a importaciones. Esto se complementa con la exportación de capitales o inversión en el extranjero, lo cual significa ayudar a países en vía de desarrollo.

Gracias a la ESM se logró pleno empleo hasta 1971. En la actualidad el desempleo alcanza a un 8% más o menos. Aun cuando se había logrado un presupuesto estatal absolutamente equilibrado hasta 1970, los gastos sociales que enfrenta el país, han originado una deuda pública acumulada bastante considerable, lo que ha significado un aumento adicional del déficit fiscal del orden de los cuarenta mil millones de marcos anuales. Sin embargo, estos motivos no ponen en peligro la estabilidad monetaria, debido a que el país no tiene deuda externa y cuenta con una reserva de divisas equivalente a cien mil millones de marcos. Se han incentivado mediante este sistema las innovaciones, a través de programas de estudio y promoción de patentes. Existe gran competencia entre las pequeñas y medianas empresas, las que son responsables de elaborar el 40% de los productos industriales. También se han dado ciertas adecuaciones ecológicas muy exitosas mediante el uso de filtros y de tanques intermedios. Estas relaciones de la ESM con la sociedad como un todo, han sido posibles debido a la descentralización y delegación de poderes.

Alemania ha alcanzado una alta capacitación profesional gracias a un sistema de educación que se desarrolla en dos niveles: los aprendices al mismo tiempo que estudian en colegios profesionales, ejercitan una práctica en las empresas. Lo llamamos sistema dual. Además de disponerse de tiempo libre, somos el país que consulta menos horas de trabajo, por comparación con los otros países industrializados. A partir de 48 horas de trabajo a la semana, hoy estamos en 38,5 y los sindicatos abogan por 35 horas semanales. Esto no rige para un profesor o un embajador, ni para un director de INTER NATIONES, sino para los trabajadores y empleados normales. Es justamente a éstos que se les ha creado un problema trascendental: ¿qué hacer con su tiempo libre? Se teme que ello pueda acarrear algunos problemas sociales relacionados con las drogas, consumo de alcoholes, etc.

También constituye una verdadera hazaña, la participación que tienen los trabajadores en la toma de decisiones de las empresas y en compartir, a través de los sindicatos, de un porcentaje de las utilidades, porcentaje que se fija por medio de convenios especiales entre los trabajadores y sus empresarios. Ningún balance trasluce sólo puntos positivos, sino también negativos, dubitativos y aún peligrosos, que proceda sean conocidos. En efecto, tenemos impuestos relativamente altos, como ustedes lo saben el 24% del producto nacional bruto corresponde a recaudación de impuestos. Al retirarse las utilidades de una empresa, se paga un impuesto altísimo, casi del 70%, en cambio cuando se reinvierte el porcentaje alcanza a sólo un 30%, lo cual se constituye en un incentivo que favorece la reinversión de utilidades. Como se ha dicho, los ingresos particulares tienen una tasa máxima del 53%. Sin embargo, en promedio, los alemanes pagan una tasa del 18%.

El costo del trabajo en Alemania es muy elevado, pues el empresario debe agregar a las remuneraciones, cargas de seguro social, pensiones adicionales y vacaciones. Debido a estos altos costos, puede darse el caso que el país deje de ser competitivo en el plano económico, a partir de 1993. Sin embargo, nos inclinamos a creer lo contrario, debido a la compensación que se logra por los altos niveles de capacitación profesional.

En la actualidad se otorgan demasiadas subvenciones y los presupuestos estatales van creciendo de año en año; son factores que inquietan mucho a los economistas. Pecamos además de conceder protección excesiva a ciertos sectores: el agrícola, carbonífero, energético y a la industria espacial. Este último caso se entiende, por tratarse de una industria que ha de gravitar fuertemente en el futuro; pero, en cambio, en el sector agrícola, aún cuando no tengamos ventajas comparativas, como se dan en el caso de Francia y Holanda, tenemos superávit, y hemos detectado una nueva forma geográfica forjada por los alimentos: son montañas de carne y mantequilla, lagos de leche y vino. El financiamiento correspondiente a este superávit es tan costoso, que se está discutiendo la posibilidad de otorgar premios a los agricultores que limiten su producción, pues resulta más económico.

Aún cuando se hayan creado muchas fuentes adicionales de tra-

bajo, subsiste un elevado porcentaje de desempleo; en parte debido a que las mujeres se están incorporando cada vez más al cuerpo laboral. Es muy difícil reducir la cesantía, debido a los elevados costos de remuneración que están vigentes y dadas las dificultades que tienen los empresarios para poder despedir a alguien. Esta realidad los obliga a pensar dos veces antes de contratar a nadie. A lo dicho anteriormente, debemos agregar un punto negativo aún, como es el hecho que se está verificando una cuota decreciente en la inversión anual. En efecto, en años anteriores la suma de inversión corresponde al 32%, mientras en la actualidad sólo llega al 19%. Debemos considerar también, el crecimiento que ha experimentado la burocracia, la cual se está constituyendo en un cuarto poder del Estado. El gobierno ha hecho esfuerzos para limitar este crecimiento desmedido, pero es algo difícil de conseguir.

Churchill ha dicho que de todos los sistemas de gobierno, la Democracia es el menos malo. Para nosotros los alemanes, el menos malo es el Sistema Social de Mercado, pues nunca antes se había logrado mayor justicia social, mejor distribución de ingresos y un seguro social más adecuado, para todo el pueblo alemán.

Espero haberlos convencido sobre las ventajas que otorga este sistema económico, el cual ha permitido un desarrollo sostenido de la República Federal Alemana.

DESAFIOS DEL DESARROLLO EN LOS PAISES DEL TERCER MUNDO*

Francisco Sagasti

Director Sección Estrategia del Banco Mundial y
Presidente del Consejo Consultivo de Ciencia y
Tecnología de Naciones Unidas.

No voy a hablar a nombre del Banco Mundial, y quizás la razón por la cual el Dr. Jorge Allende sugirió la iniciativa de tener una reunión con ustedes, haya sido la reunión que tuvimos recientemente en París. Allí hice una exposición sobre lo que veía como los cambios más importantes en el contexto internacional. De qué manera afectaban éstos a Ciencia y Tecnología en los países en desarrollo y qué impacto podrían tener sobre nuevas estrategias, para la cooperación internacional. Este hecho lo veo desde dos perspectivas personales sumamente distintas: a) haber trabajado en el tema de Ciencia y Tecnología como Presidente del Consejo Consultivo de Ciencia y Tecnología de Naciones Unidas, b) tratar de hacer planeamiento estratégico para una Institución como es el Banco Mundial. Es una especie de Ministerio de Planificación para el Banco Mundial con el agravante que no es una Institución que tiene una tradición de pensar en serio hacia el futuro, sino que está acostumbrada a responder a iniciativas de muy corto plazo. Dentro de estas perspectivas uno de los campos en que estoy trabajando es el tema de Ciencia y Tecnología y qué papel le toca jugar a una Institución como el Banco Mundial, que presta 21 mil millones de dólares al año, tiene 6 mil funcionarios, y que trabaja con 90 países a la vez. Entonces estas dos perspectivas son las que marcan el telón de fondo para algunas de mis observaciones y lo que haré es dar un listado de cinco o seis temas, refiriéndome sobre aquellos que tengan mayor interés para ustedes.

*Conferencia ofrecida en sesión extraordinaria de la Academia de Ciencias de 25 de julio de 1989.

Quizás el mensaje más importante y más conocido, sea la profundidad de los cambios en el contexto internacional en que vivimos actualmente. Incluso para mis colegas de trabajo del Banco Mundial que están acostumbrados a ver un solo tema en particular, les resulta difícil entender y apreciar la enormidad de estos cambios en los ámbitos político, económico, social, cultural, tecnológico, ambiental. Si los sumamos uno tras otro conforman una nueva época. Estoy absolutamente convencido, de que lo que estamos presenciando a fines del decenio de los 80 y principio del 90, es un cambio cualitativo. En el ámbito político, el surgimiento de un sistema político multipolar con toda una serie de consecuencias como carrera armamentista, cooperación científica y tecnológica. El hecho que ya no seamos vistos en el Tercer Mundo como peones en un juego entre dos superpoderes, que nos ubican, ya en el campo de uno o del otro. Esto tiene ciertas ventajas y desventajas, pero en el campo de Ciencia y Tecnología tiene consecuencias que todavía no tenemos idea cómo pueden desarrollarse. Este fenómeno de extensión política, de surgimiento de nuevas potencias en el ámbito económico, que a su vez otorga poder político, el surgimiento del Japón sobre todo, el surgimiento de 4, 5 países en desarrollo con una capacidad tecnológica y adaptación muy elevada, pero sin una base científica-tecnológica propia, es un cambio también sumamente importante. Uno de los estudios que hemos venido haciendo, en el Banco Mundial, es un análisis que llamamos el mundo bipolar, y qué consecuencias tiene para los esfuerzos de desarrollo en el Tercer Mundo. Y por mi cuenta he tratado de traer algunas consecuencias para la Ciencia y Tecnología. El documento se está viendo ahora en estos días. La persona que hizo este documento es ahora el Subdirector de Política y Planificación del Departamento de Estado. Fue el Director del Programa de "Relaciones Internacionales de la Fundación Rockefeller". El primer conjunto de cambios que va a tener consecuencias, aún no bien aclaradas, es la ruptura del patrón bipolar de las relaciones internacionales.

El segundo conjunto de cambios se da en el área económica, y aquí estamos encontrando un patrón cambiante en interdependencia económica internacional. Nunca como ahora hemos tenido un proceso

tan acelerado de globalización, en una serie de ámbitos, sobre todo en el financiero y el comercial, que crea lazos de interdependencia económica sumamente fuertes entre países soberanos y que hace que la soberanía económica, entendida en forma tradicional, vaya quedando relegada. Hay una serie de factores que vale la pena destacar, porque cuando sumamos todo esto nos damos cuenta de lo significativo que es el total.

En primer lugar, menciono la globalización de los mercados financieros y la relativa independización de lo que son las transacciones financieras a través del impacto del avance tecnológico, especialmente en telecomunicaciones. Existe ya un mercado de valores globales para todos los efectos prácticos, y los shocks financieros en Tokio se sienten en Nueva York, en Londres, de manera casi instantánea. Las grandes empresas internacionales programan sus actividades financieras ya en el ámbito global como cosa perfectamente establecida, y lo más interesante es que el volumen de transacciones financieras ha aumentado vertiginosamente durante los últimos 15 a 20 años. De tal manera que si en 1975 se estimaba que por cada unidad de transacción y bienes de servicio en comercio internacional existían 7 unidades de transacciones en el ámbito financiero, ahora, 10 años más tarde, por cada unidad de transacción de bienes físicos se calcula que hay alrededor de 20 y 25 unidades de transacción en el ámbito financiero. Es decir, el ámbito financiero se ha independizado relativamente. Ya no actúa el factor monetario como un intermediario o como un mecanismo para proveer el comercio de bienes y servicios, sino que ha adquirido una dinámica propia, en la cual el mercado del futuro, los índices e instrumentos financieros de todo orden, se independizan y empiezan a girar en una especie de esfera propia con el agravante de que en cualquier momento tienen la posibilidad de vincularse nuevamente al mundo de las transacciones reales. Así, por ejemplo, pueden hacer estragos en el mercado de Bienes y Raíces en el momento en el cual toda esa masa de recursos financieros está flotando y generando excedentes por sí sola, sin ninguna vinculación en transacciones comerciales, pero que se vincula al mundo comercial real, armándose problemas sumamente grandes como el que se ha tenido en algunas partes de EE.UU. en transacciones de Bienes y Raíces. Pero, en fin, son

sólo ejemplos para indicar cómo los resultados del avance tecnológico empieza a dar una serie de cambios que globalizan tanto el comercio internacional como las transacciones financieras. Además tenemos una serie de cambios en el contenido mismo del comercio internacional con un peso mucho mayor de los Bienes y Servicios con una alta intensidad tecnológica.

Algo nuevo de los últimos 15 a 20 años, es que empieza a surgir el área del Pacífico Norte como más importante en el comercio internacional que el del Atlántico Norte. Desde 1983 por primera vez en la historia el comercio a través del Pacífico Norte, superó en volumen al comercio a través del Atlántico Norte. Además, tenemos situaciones inéditas como la de Estados Unidos, principal país deudor del mundo en la actualidad, con un déficit fiscal y de comercio realmente increíble en términos de tamaño absoluto, si bien no parecen tan grandes en términos relativos en comparación con la economía estadounidense. El surgimiento del Japón como un país carente de recursos, el surgimiento de Alemania como país industrializado, los cambios que se están dando en la Unión Soviética y las demandas de carácter tecnológico que implica forzar procesos de innovación. Esto ocurre en Europa del Este y en la Unión Soviética, sin contar lo que está sucediendo en China, ni lo que pasa con los problemas de la deuda externa del Tercer Mundo.

Terminamos entonces con un conjunto de nuevas relaciones financieras, comerciales, de transacción económica, de reformas en sistemas económicos que hacen que el panorama económico internacional de principios de los 90 sea totalmente distinto al que teníamos a fines de los 70. Si nos hubiéramos puesto a especular a fines de los 70 sobre los cambios que tienen ahora lugar en Europa Oriental y la Unión Soviética, en el ámbito económico, nos habrían dado por locos. Si nos hubiéramos puesto a especular sobre los Estados Unidos con un Presidente como Reagan que predicó la austeridad fiscal y la importancia de la economía de los Estados Unidos, y que al término de su gobierno tendría la deuda interna y externa más grande del mundo, sin duda nadie lo habría creído. Pero tenemos aquí algo que quiebra los patrones a los cuales hemos estado acostumbrados. Si seguimos haciendo este análisis en el ámbito cultural, quién hubiera predicho

hace 10 ó 15 años lo que iba a suceder con Jomeini con el fundamentalismo, en todo el Islam, con lo que ha habido en términos de valores espirituales y religiosos, sobre todo en el Medio Oriente. Cómo hubiéramos podido entender guerras religiosas como entre Irán e Irak, o guerras religiosas como entre Irlanda del Norte y el grupo Ira. Tenemos toda una serie de nuevos factores de carácter no racional o postracional, que han surgido nuevamente y que empiezan a tener un peso en los valores culturales a nivel internacional. Muchos de ellos definitivamente anticientíficos y otros acientíficos, al margen de la actividad científica propiamente dicha. El surgimiento de una conciencia ecológica global, quién hubiera dicho hace 10 años que la reunión de los presidentes del grupo de los 7 tuviera como punto central el Medio Ambiente.

Y por último, tenemos una serie de cambios que ustedes conocen tan bien como yo en el ámbito de Ciencia y Tecnología. Quisiera mencionar 3 en vez de hacer un listado.

En primer lugar, se está dando un cambio fundamental en la forma de producir conocimientos, en la actividad científica misma. Creo que ustedes lo han visto mucho más de cerca que nadie, en términos de trabajo, con instrumentos sofisticados y avanzados, del trabajo en equipo, de utilización de informática para simular operaciones de laboratorio y adelantar experimentos que, a veces, no tienen que pasar directamente a su realización; porque se ha simulado tantas veces en la computadora que se sabe como va a salir. Hay todo un cambio en la forma de obtener conocimiento que hace necesario mayores colaboraciones en equipos humanos, sobre todo en sectores de punta, donde hay que analizar el costo promedio de un laboratorio, el cual ha ido subiendo vertiginosamente, sobre todo en ciencias biológicas, ciencias químicas, físicas, nuclear, etc. En segundo lugar, la importancia de todas las actividades de apoyo ha ido creciendo enormemente, con instrumental mucho más complejo programado por computadoras.

En tercer lugar, la calidad interdisciplinaria de la mayoría de los trabajos ha ido aumentado también. Son tres factores que en algunas áreas de punta han dado un gran salto. Revisando los últimos números de la revista Science uno encuentra ejemplos tras ejemplos de estas

tres tendencias y leyendo la sección cartas uno encuentra las quejas de algunos científicos, la imposibilidad de conseguir equipo, etcétera.

En el campo Tecnológico, se está dando un proceso cada vez más complejo y sistémico sobre el proceso de innovación. Hace 15 ó 20 años se podía tener la noción heroica de la inversión de un empresario, de un inversionista o un innovador que tomaba los insumos físicos, y con imaginación producía una innovación, trabajando más o menos solo. Ahora esa actividad de innovación, sobre todo en sectores de punta, es prácticamente imposible encontrar que se realice sin apoyo institucional sumamente complejo. Incluso con un sistema mucho más amplio de instituciones, que van desde instituciones empresariales y financieras. Por ejemplo, una de las cosas que más ha impactado es cómo se va haciendo cada vez más estrecha la relación entre instituciones financieras, banca de fomento, banca comercial y los industriales o empresarios en el sector agrícola, en el sector minero, farmacéutico o cualquier sector, etc., que trata de hacer innovaciones. Damos una anécdota. Hace algunos años hicimos un estudio en Venezuela sobre compra de una planta de productos químicos finos. En esa oportunidad Venezuela tenía petrodólares que le sobraban y habían decidido definitivamente ellos ir a contratar directamente la firma de ingeniería que hiciera el diseño, construyera la planta, supervisara y la pusiera en marcha, considerando que no necesitaban pedir recursos prestados a nadie. Cuando llegaron a la firma industrial que habían elegido en Inglaterra, ésta contestó: "estamos interesados en diseñar, construir, supervisar la planta, pero por favor vayan a conversar con el Banco de su confianza". El Viceministro de Industria Pesada, dice: "no necesito ir al Banco, yo tengo los recursos". Se le contestó: "el problema es que Ud. no tiene la experiencia que se requiere para saber cuánto necesitamos en dinero, qué tipo de equipos, en qué forma se llevará a cabo. Nosotros vamos a diseñar esta planta, pero necesitamos saber cuántos marcos alemanes en tal fecha, porque a los 4 meses pensamos pagarle a la firma de ingeniería alemana que hace esta parte, a los americanos que vamos a comprarles catalizadores. No es posible entenderse con un solo fabricante. Hay todo un proceso de tecnología organizativa financiera, vinculada al diseño en la construcción de una planta química y no basta que tenga

el dinero sino que tiene Ud. que trabajar con el Banco con el cual estamos acostumbrados a trabajar”.

Eso simplemente para darles una ilustración de la estrecha vinculación entre lo que es financiamiento e innovación tecnológica y si añadimos a todo esto lo que es metrología, normalización, mantenimiento de equipos, mercadotecnia, cercanía de los consumidores, preferencia, en fin, toda una gama de actividades de apoyo, proveedores como contratistas, en fin, tenemos una red de instituciones que es mucho más compleja incluso en países en desarrollo. En las actividades de la concepción tradicional del innovador heroico, así como en la concepción tradicional del solitario hombre de ciencia en su laboratorio, ha desaparecido. La concepción tradicional del empresario innovador aislado, heroico, también ha desaparecido. Y por último, el cambio en el ámbito de Ciencia y Tecnología es un cambio que ha sido caracterizado por investigadores en la Universidad de Sussex, y la venezolana Carlota Pérez. Esta última arguye que en la actualidad estamos viviendo una transición entre dos sistemas tecnoeconómicos distintos. Uno es el sistema actual basado fundamentalmente en energía barata que creó toda una racionalidad de producción, en la cual la ubicuidad y el bajo costo de la energía permitieron un desarrollo alto en un conjunto de industrias, petroquímicas, acero, etc., y que en la actualidad ese patrón de crecimiento basado en un sistema tecnoeconómico, cuya raíz está en la energía barata, y que está siendo reemplazado gradualmente por un sistema tecnoeconómico en el cual las actividades de procesamiento de información están empezando a adquirir mucho más valor que aquellas que están vinculadas a las transformaciones energéticas. Lo que arguyen estos colegas es que la lógica, la racionalidad, el sentido común tecnológico que está asociado a este nuevo patrón de crecimiento tecnoeconómico, es muy distinto a la lógica y al patrón tecnoeconómico basado en la energía barata.

Por ejemplo, las economías Fiscales que tienen que producir en cantidades mayores para reducir costos, dejan de ser importantes con la posibilidad de tener una automatización flexible. Ya no se hace imprescindible tener una producción homogénea de gran número de

productos para reducir costos, uno puede alterar los factores de producción relativamente rápido en una planta.

El hecho de poder agregar valor definiendo productos que están mucho más vinculados a las necesidades del cliente y la posibilidad de poder tener información sobre lo que segmentos muy particulares de clientes quieren, procesar eso e incorporarlo directamente a la actividad productiva. Por ejemplo, no sólo se trata de producir un automóvil de 7 u 8 colores y luego invitar al cliente para que venga al salón de ventas y escoja cuál quiere, sino poder decirle, siéntese Ud.; acá está la computadora, como se hace ahora en los Estados Unidos, qué color y accesorios quiere; reúne la lista y automáticamente el distribuidor envía la información a la planta. El auto que está a mitad de camino en la línea de ensamblaje recibe las órdenes y en 3 a 4 semanas recibe el automóvil con todas las indicaciones. Esto que parece ciencia ficción es ahora cosa cotidiana, en tendencia que vincula de una manera mucho más estrecha la producción con el consumidor. Resumiendo muy brevemente, cambios en el ámbito político, en el ámbito económico, interdependencia económica internacional, cambios en el ámbito ambiental, cultural, científico y tecnológico, a lo cual desde el punto de vista de nuestros países habría que añadir un gran cambio que se ha dado en el Tercer Mundo. Es una explosión en las demandas sociales, vinculadas en gran medida a la explosión demográfica, pero fundamentalmente a un conjunto de necesidades básicas no satisfechas para segmentos muy grandes de la población. Esto está creando demandas de empleos, demandas en vivienda, salud, nutrición, alimentación. Cuando uno ve todo este telón de fondo de cambios acelerados en el contexto internacional en una situación, que creo es importante destacar, de estrechez de recursos, toma conciencia de dificultades con que se va a enfrentar el planteamiento de recursos a los países industrializados. Pero cuando juntamos todo esto, la conclusión a que llego es relativamente sencilla: que los hábitos, maneras de pensar, experiencias de los últimos 3 ó 4 decenios, probablemente nos sean de poca utilidad para poder aprender todo este conjunto de cambios y que exigen nuevos diseños. Se requiere un esfuerzo de adaptación conceptual, casi tan importante como el que hubo que aceptar a comienzos de la Segunda Guerra Mundial en términos de

pensar un mundo de la guerra fría con las condiciones que requería una nueva concepción mental. Yo creo que estamos en una situación similar, y lo terrible que me parece es que todavía, en primer lugar, no hemos logrado desarrollar un conjunto, ni diagnosticar todos estos cambios de una manera adecuada y con una gran visión coherente. Es una tarea urgente sobre todo para Ciencias Sociales y Políticas el tratar de definir un conjunto de conceptos que permitan entender esta nueva situación de una manera más sensata.

Si uno empieza a analizar cada uno de estos cambios, y sé qué significa Ciencia y Tecnología en una región como la de América Latina, salen cosas sumamente interesantes.

Veamos primero el nivel de la región en conjunto, saltando las enormes diferencias de la región. Creo que hay cuatro características que tienen implicancias sobre lo que debemos hacer en Ciencia y Tecnología. La primera de ellas, es esta explosión de demandas sociales. Yo creo que América Latina está experimentando un proceso acelerado y masivo de cambios sociales que no va a poder ser contenido por los dos métodos tradicionales que hemos tenido hasta el momento, que son la captación a través del aumento de ingresos que permita a estas mayorías que exigen cambios sociales integrarse a las clases medias. La represión, que ha sido el segundo método, estoy convencido que hay un desafío enorme para aquellos que tenemos el deber de entregar conocimientos, de ver qué tipo de respuestas se puede dar a esta creciente demanda social. Esto implicaría una prioridad muy alta. Y cuando uno analiza, hasta incluso generosamente, tratando de ver por ejemplo la investigación agropecuaria como toda vinculada a la producción de alimentos, cuando uno analiza las cifras de investigación en los recursos dedicados a la investigación, nos damos cuenta que el aspecto social, en la región latinoamericana, no tiene quizás la mayor importancia. El segundo va a ser el sentido de administrar la escasez con eficiencia y con sentido de equidad. Simplemente no va haber recursos en la magnitud requerida para atender toda la gama de demandas que genera este proceso de cambios sociales, estamos en una curva de demandas sociales ascendente, con una curva de recursos que van a interceptarse. La preocupación es cómo administrar escasez con eficiencia y dentro de esto, qué significa este tema para la

asignación de recursos para Ciencia y Tecnología, hay una obligación de ser eficientes al máximo y justificar que sea transparente.

El tercero será que el sistema sea transparente y con legitimidad social en asignación de recursos. Y cuarto, una forja de un consenso social de inversiones en Ciencia y Tecnología, que tiene un efecto de muy largo plazo, es una condición necesaria aunque implique un costo social a corto plazo.

Como decía un colega amigo, en el plazo de un tiempo quizás 30 ó 40 años, tenemos que convertir la bandera de Ciencia y Tecnología en algo que sirva para romper la inercia, como lo hiciera la reforma agraria.

Yo recuerdo que en los años 60, fines de los 50, la bandera de la reforma agraria era algo que compartíamos de una manera u otra en la región, aun sabiendo que a corto plazo iba a significar algunos costos. ¿Cómo podemos hacer del apoyo del desarrollo científico y tecnológico el equivalente a lo que fue la reforma agraria en los años 60?

El tercer problema es un problema que está vinculado a la naturaleza de los cambios en el ámbito científico y tecnológico y a la rápida obsolescencia que ustedes conocen mejor que nadie en equipos, información, conocimientos. Acá tenemos un problema muy complejo, y hablo más sobre Perú que conozco mucho mejor en este campo. Yo diría que el 99% del parque científico y tecnológico peruano, tanto humano como físico, está obsoleto por lo menos 5 a 10 años de retraso de las normas actuales de lo que se requeriría para hacer investigaciones. Cómo hacer frente a este proceso de acelerada obsolescencia que por supuesto tiene que ver con el desarrollo en las diferentes áreas; en medicina y fisiología no es tan rápido como es en el campo de la electrónica por ejemplo. Cuando uno hace referencia a América Latina en diferentes regiones, ve lo difícil que ha sido para los diferentes países mantenerse al día en investigaciones en electrónica. En fin, el problema de cómo enfrentar con una estrategia consciente este proceso de obsolescencia, de tal forma que no entremos en una loca carrera de percibir en todas y cada una de las áreas lo que está haciendo la investigación internacional, pero tampoco tengamos la tranquilidad de decir: bueno, nos pusimos al día en este campo, allí nos quedamos y se acabó.

Todo un problema que se llama estrategia de desarrollo científico y tecnológico adaptativo con pocos recursos que no tiene precedente en la historia.

Y por último, el problema para la región es que vamos a tener que buscar una nueva forma de insertarnos en la vida internacional del trabajo. Todavía la América Latina no ha encontrado la forma para hacerlo y el ejemplo chileno con toda la vulnerabilidad de las exportaciones dramatizada por el tema de la uva, con los cambios bruscos en los precios de consumo de los minerales, etc., nos hace ver que todavía no hemos encontrado una manera razonable de inserción en el sistema internacional. Sólo a partir de eso podemos ver qué tipo de capacidad tecnológica propia es la que apoyaría el proceso de Chile.

Termino con eso simplemente dando un panorama muy demasiado amplio quizás, pero tenemos tiempo para discutir cualquiera de estos puntos.



OBITUARIO

ACADEMIA CIENCIAS SOCIALES

- | | |
|---|---------------|
| D. Humberto Enríquez Frodden,
Académico Correspondiente
en Concepción. | 9 de enero |
| D. Alejandro Covarrubias Zagal,
Académico Correspondiente
en La Serena. | |
| D. Julio Heise González,
Miembro de Número. | 12 de julio |
| Dña. Corina Vargas de Medina,
Académica Correspondiente
en Concepción. | 15 de agosto |
| D. Bruno Rech,
Académico Correspondiente
en la República Federal Alemana. | 29 de agosto |
| D. José María Eyzaguirre Echeverría,
Miembro de Número. | 27 de octubre |

ACADEMIA DE MEDICINA

- | | |
|--|--------------------|
| Dr. Renato Gazmuri Ojeda
Académico Correspondiente | 7 septiembre 1989 |
| Dr. Pablo Goepfert Seinecke
Académico Correspondiente | 29 septiembre 1989 |
| Dr. Arturo Tello Tello
Académico Honorario | 1 octubre 1989 |

DISCURSO PRONUNCIADO POR
D. IGNACIO GONZALEZ GINOUVES
EN LOS FUNERALES
DE D. JULIO HEISE GONZALEZ
(13 DE JULIO DE 1989)

En nombre y representación de la Academia Chilena de Ciencias Sociales del Instituto de Chile, vengo a despedir los restos mortales de nuestro amigo, Miembro y colega de trabajo, D. Julio Heise González, y a expresar los sentimientos doloridos que embargan a nuestra Corporación y a sus miembros frente a su inesperada y cruel partida.

Nada hacía prever tan infausto desenlace. Por el contrario, lo sabíamos afanoso por dar término a los trabajos de investigación histórica y política de Chile y otros trabajos de investigación social en que estaba comprometido.

Nació nuestro malogrado colega en Valdivia, en 1906. Allí hizo sus estudios secundarios, y en 1922 los continuó en el Instituto Pedagógico de Santiago, en donde se tituló de Profesor de Estado en Historia, con una Memoria sobre "Tasas y Ordenanzas para el trabajo de los indios en Chile", que fue publicada en los Anales de la Universidad con especial recomendación de los Catedráticos que la informaron.

Inició su carrera docente como profesor en el Internado Nacional Barros Arana. Llevado por su interés en los temas político-sociales, volvió a la Universidad, ingresando a la Escuela de Derecho y recibiendo su Título de Abogado en 1939. Su Tesis para licenciarse en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales versó sobre "Las Doctrinas Económicas de Werner Sombart", Memoria que fue publicada por la Universidad de Chile por recomendación de los Catedráticos señores Daniel Martner y Enrique Marshall.

Así, comenzó para Julio Heise una apasionante vida de trabajo, orientada a la investigación, a la enseñanza y a la difusión de su saber tanto en materias político-sociales, que fueron de su particular atracción, como en aspectos pedagógicos.

Su brillante desempeño y su prestigio lo llevaron a formar parte y a visitar diversos países, tanto en misiones privadas como en invitacio-

nes personales. Visitas que ensalzaron su prestigio y consolidaron el de la Educación chilena de aquellos años.

Estos viajes a América y Europa eran para Julio Heise la oportunidad de realizar nuevos estudios en los campos que a él le interesaban personalmente.

En 1959 fue elegido Secretario de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, y luego Decano. Su paso por la Escuela significó un período de reorganización y cambios destinados a mejorar las oportunidades de estudio y preparación de los futuros profesores.

Fue Miembro y Fundador del Instituto O'Higiniano de Chile y Presidente de él en 1983.

Perteneció a la Junta de Administración de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Fue Miembro Honorario de la Academia de Historia Militar.

El tema central de las preocupaciones, investigaciones y estudios de nuestro malogrado amigo, fue la Evolución Política, Social e Institucional de nuestro país. Producto de sus minuciosas y pacientes investigaciones en Chile y en el extranjero han sido numerosísimas publicaciones y trabajos que ha entregado generosamente a lo largo de su vida y que no voy a detallar porque no es la oportunidad, pero que forman una larga lista que revela su inquietud, su capacidad y su versación, tanto en materias históricas, como en materias sociales y políticas.

Se incorporó Julio Heise a la Academia Chilena de Ciencias Sociales del Instituto de Chile el 11 de noviembre de 1975, con un trabajo sobre "Evolución del pensamiento democrático en Chile", siendo recibido por el recordado Maestro Juan Gómez Millas.

Desde ese momento fue un asiduo y entusiasta colaborador en todas las actividades de la Academia. Su consejo y su opinión fueron con frecuencia guías y factores decisivos en mucho de lo que la Institución ha hecho en estos años.

Hombre tranquilo, estudioso, de criterio ponderado y gran cultura. Se destacaba siempre en nuestras reuniones por el buen juicio, la serenidad y la justicia de sus opiniones, que no prodigaba, pero que administraba con generosidad y que lo hacían oído y respetable.

La ausencia de Julio Heise va a ser muy sentida en el Instituto de Chile, especialmente en la Academia de la cual formaba parte.

Será un dolor no verlo ni oírlo más. Pero su espíritu, estoy seguro, nos acompañará en nuestros debates, y su recuerdo será un faro que guíe nuestro camino.

Querido amigo, descansa en paz.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR
EL DR. JUAN ALLAMAND
EN LOS FUNERALES DEL
DR. ARTURO TELLO, 2 DE OCTUBRE DE 1989

En nombre de la Academia de Medicina, del Instituto de Chile, cumpro con el triste deber de dar el último adiós al Miembro Honorario de nuestra institución Dr. Arturo Tello Tello.

Fuimos condiscípulos en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile y recibimos nuestro título en los primeros años de la década del 30. En 1939 nos encontramos en el entonces tan lejano Hospital Barros Luco, donde él formó la especialidad de Otorrinolaringología y yo en Cirugía y Urgencia. Es más, fui su paciente para una amigdalectomía.

Pasó el tiempo y ambos en retiro, cargados de años y de experiencia, nuestras sendas volvieron a cruzarse. Con más tiempo, pude entonces apreciar su extraordinario valor; sabía, como todos, de su labor clínica y docente, de sus publicaciones, de sus actividades societarias, pero ignoraba algo de singular importancia. El Dr. Tello escribió once textos, completos, sobre temas de la especialidad que comprenden desde anatomía, fisiología, a la clínica. Están hechos a mano, con su propia caligrafía, en una letra clara, e ilustrados por figuras en colores, realmente artísticas. Además, prolijamente encuadernados. Una copia de estos volúmenes fue donada por él a la biblioteca de la Academia de Medicina. Al mirarlos, parecen obras de un artista del Renacimiento, pero al leerlos se advierte que sus conceptos son absolutamente actuales.

El haber realizado esta obra monumental revela el carácter, la dedicación y el desinterés de su autor hacia los aspectos materiales de la profesión. Por otra parte, confirma su vocación científica y docente.

Es de esperar que estos trabajos puedan darse a conocer, para servir de ejemplo a las nuevas generaciones de médicos.

Arturo Tello, descansa en paz, has cumplido ampliamente tu tarea.

